



que "huele a limpio, a rosa temprana, que tiene el alma de provinciana y sabe a pura tierra mojada".

Los elogios son bastante grandes para ser dichos a un compositor que apenas estaba debutando ese mismo año: el nombre de Pepe Guízar comenzaba a escucharse, sobre todo en los teatros en los que trabajaba con artistas como Guadalupe *la Chinaca* y Las Cantadoras del Bajío. Ahí comenzaban a cantar sus primeras composiciones, por las que con el tiempo se le conocería como el Acuarelista musical de México y posteriormente el Pintor musical de México. Pepe Guízar fue un descubrimiento del empresario Pepe Campillo, quien algunos años antes también había lanzado a Lucha Reyes y al Trío Garnica Ascencio. Aunque al principio de su carrera había compuesto algunos boleros, don Emilio Azcárraga, una tarde en los pasillos de la w le dijo: "No quiero ni un bolero en esos programas tuyos. ¿Qué prefieres? ¿Ser cabeza de ratón o cola de león?"

Aunque, en realidad, Pepe Guízar no fue cabeza de ratón porque el género ranchero poco a poco iba adquiriendo más prestigio. El

único bolero suyo que recordamos es *Sin tí*, que cantaron Los Panchos por todo el mundo. El nombre de Pepe Guízar figuraba en los mejores programas de música mexicana de la XEW. Unos días antes de su muerte —una semana exactamente—, fue entrevistado por Héctor Madera Ferrón, y se refirió a esos programas: *Noches tapatías* y *Así es mi tierra*.

En ambos programas tuve el gusto de participar, habiendo alternado con todos mis compañeros artistas. XEW era un verdadero panal en donde se trabajaba incesantemente. Aquí convivíamos cantantes, mariachis, arreglistas, compositores, locutores e intérpretes. Ensayábamos mucho porque teníamos una gran responsabilidad a cuestas. Pero era maravilloso. En la calle de Ayuntamiento se hacían largas colas para poder entrar a los programas. En los estudios grandes, el "Verde y Oro" y el "Azul y Plata", no cabía ni un alfiler. ¡Y qué disciplina! Cuando sonaba la chicharra, hasta la respiración se nos iba. Ésa era la señal para iniciar el programa. Yo solía hacer una secuencia con mis canciones como si dibujara el mapa de México con bailables y canciones.

El principal compositor de música mexicana de XEW, Pepe Guízar, y su mejor obra, Guadalajara.





Los principales cantantes de música ranchera tuvieron entre su repertorio canciones de Pepe Guízar:

Estando en la W en aquella época de oro, un día llegó hacia mí un caballero y me dijo que por qué no le escribía algo al corazón geográfico de nuestra patria, ya que me llamaba *Pintor musical de México*. La escribí y se la mostré y pronto él me la hizo popular. Sí, fue el inolvidable cantor Jorge Negrete el primero en cantar:

Yo soy de San Luis Potosí
y es mi barrio San Miguelito.
Del centro de México soy,
soy, por Dios, corazón todito.

Cuando trabajaba en el teatro Follies Bergère, un día un joven se me acercó y me pidió que le escribiera una canción. Me fui con él al Tenampa y ahí, en una servilleta plasmé la letra. Con el mariachi de ocasión ensayamos la música y, tiempo después, ese simpático muchacho llamado Pedro Infante popularizaba aquello de:

Oye, vale,
acompañame al Tenampa
donde se canta
¡achis miachis!
que me toquen los mariachis
Guadalajara.

Entre las canciones que estrenó en sus programas de la XEW se encuentra una que aunque no es muy conocida, era de las preferidas de su autor, *Primavera*:

Ya nuevamente llegó la primavera,
el tiempo de aguas ya comenzó,
reverdecieron los campos nuevamente,
huele a humedad, a hierba y a flor.

Ya los canarios hicieron nuevo nido,
canta el jilguero y el ruiseñor,
las golondrinas viajeras ya volvieron,
ellas volvieron con el calor.

Es primavera,
la milpa va a jilotear,
en el follaje
hay luciérnagas
y tú qué lejos estás.

Se me afigura que tú
ya no te acuerdas
de aquel entonces,
tiempo feliz;
entonces era también
en primavera
y yo era tuyo y tú eras de mí.

Pepe Guízar en un programa de televisión. Abajo: Uno de sus mejores intérpretes, Jorge Negrete.





Los Cantores del Camino, conjunto de Felipe Bermejo. Los pilares de la familia Bermejo: Felipe y María Luisa.

Si tú volvieras como una golondrina
 harías tu nido en mi corazón;
 mi primavera de nuevo sonreiría,
 tú brillarías como mi sol.

Justamente cuando Héctor Madera transmitía desde su programa *Anecdótico* w la entrevista realizada a Pepe Guízar en los pasillos de la estación, el compositor moría en su casa, el 27 de septiembre de 1980.

El otro compositor de la XEW que se dedicó a la música mexicana era Felipe Bermejo. Dos años después que Pepe Guízar, se dio a conocer con su Cuarteto Metropolitano en los programas de la XEW. Las tres mejores cantantes de música ranchera de los años treinta y cuarenta cantaron sus composiciones: María Luisa Bermejo (su hermana), Lucha Reyes y Manolita Arriola. Menos radiofónico, Pedro Infante también interpretó algunas de sus canciones.

Felipe Bermejo llegó a componer, para sus programas de

radio, algunas canciones humorísticas como *Los camiones* o *Míster peso vacilando*. Pero entre las que lo hicieron famoso están: *Corrido de Chihuahua*, *Rancho alegre*, *Al morir la tarde*, *Arriba el norte* y su versión al español de la polca alemana *El barrilito*.

Las principales figuras de la música ranchera en la w fueron Lucha Reyes y María Luisa Bermejo.

Lucha Reyes, al regresar de Europa, en la gira arriba mencionada, prácticamente instituye el género ranchero: su sentimiento es arquetípico; a partir de ella, los lamentos de la música ranchera serán los mismos. Su voz causaba mucha impresión en cuantos la escuchaban. Su suicidio, en 1944, la volvió una leyenda: varias historias —que por desgracia hoy son muy difíciles de desentrañar— comenzaron a cernirse sobre su figura. Sin embargo, hoy sabemos que fue el cáncer el que la llevó a tomar esta decisión. Entre las muchas versiones, hago constar la que me comunicó Martha Triana, cancionera de la w y que la acompañó la última noche: saliendo de sus programas de la w, una noche, la cantante se dirigió con otros artistas a un balneario en las afueras de la ciudad. Sin signos que pudieran





evidenciar su determinación, la cantante tomaba sus vasos de tequila acompañados de pastillas. A preguntas de sus compañeros, respondió que eran para los nervios. También, cual si fuera cualquier noche se despidieron para el día siguiente. Martha Triana, cuando al día siguiente se dirigía a la w, vio la noticia en un diario vespertino.

Como haya sido, el mito de Lucha Reyes se ha agigantado: hoy su figura misma simboliza toda una época; ella misma su propia escenografía.

María Luisa Bermejo, hermana de Felipe, se dio a conocer hacia 1937, en *La hora azul*. Su voz de contralto, con un tono muy melancólico, imprimió a su repertorio un sello muy especial: conservamos algunas de sus interpretaciones que nos muestran un camino que, en la música ranchera, no ha sido muy explorado. *El barrilito* fue un éxito en su voz, de igual manera *Chacha*, con letra de Manuel Bernal:

Chacha, el domingo voy
a que me des el sí.
Chacha, no digas no
porque muero por ti.

A principios de los cuarenta formó el dueto de Las Mochitecas con Alicia Reyna. Este dueto popularizó *La rondalla*, de Esparza Oteo.

También hubo duetos que se especializaron en este género: Ray y Laurita y Martín y Malena. Sobre este último hay que decir que no existió Malena: algunas veces era Paz Águila y otras Catalina Hernández (del dueto de las hermanas Hernández).

María Luisa Bermejo y Federico Baena, transmitiendo para onda corta.

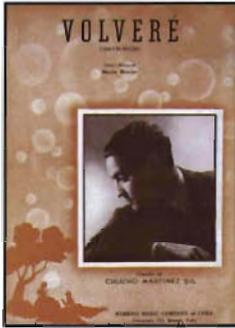
Abajo:

Un dueto fundamental para la música mexicana: Ray y Laurita.

Una tesitura única en la música ranchera:

María Luisa Bermejo.





LOS AÑOS CUARENTA

No terminaríamos nunca de enumerar a los compositores que le deben su fama —aparte de la calidad de sus canciones— a la XEW.

Volveré, canción de María Grever. Dos boleros clásicos de los cuarenta: Comprendeme y Frio en el alma. María Grever, la primera de nuestras compositoras.

Pero nuestro panorama no puede estar completo si no mencionamos a María Grever, Joaquín Pardavé, Chucho Monge, Roque Carbajo, Federico Baena, Consuelo Velázquez, María Alma, Miguel Ángel Valladares y Emma Elena Valdelamar.

María Grever en realidad se llamaba María Joaquina de la Portilla. Y no era la mujer lacrimosa que nos presenta su biografía filmica protagonizada por Libertad Lamarque: a la Grever, quienes la conocieron, la recuerdan como una mujer simpática y agradable, pero mitómana: cuando fue de visita a la w, platicó por separado con artistas, productores y directivos. Al final de su visita, se dieron cuenta de que a cada quien le había contado una historia diferente: por esta razón, durante mucho tiempo no se supo en qué lugar había nacido, pues ella hasta llegó a afirmar que lo había hecho en alta mar (después supimos que era de León, Guanajuato).

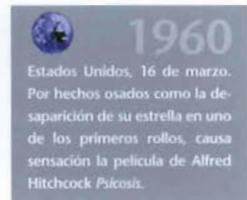
Una leyenda nos la presenta en Francia, tomando clases de piano con Claude Debussy. Y años después, por 1917, nos la encontramos en Estados Unidos grabando discos con Thomas Alva Edison. Desde entonces fue creciendo la fama de María Grever (nombre que adoptó después de su matrimonio con Carlos Grever) en Estados

Unidos. Los artistas mexicanos que iban a aquel país se encontraban con ella y grababan sus canciones. Aunque sus viajes a México eran muy esporádicos, en 1949, cuando realizó su última visita, la XEW la recibió con una serie espléndida dedicada a ella: *Inspiración*.

Otro guanajuatense, Joaquín Pardavé, hizo la mayor parte de sus canciones para el teatro y el cine. Aunque tuvo algunos programas cómicos en la w, fue más conocido por algunas canciones hechas especialmente para grandes figuras radiofónicas: *Flores viejas* la cantó Ana María Fernández, *Nube de nieve*, *Falsa* y *No hagas llorar a esa mujer* se hicieron populares en la voz de Luis G. Roldán, y *Bésame en la boca* y *Pagar es corresponder* (ésta, en colaboración con Alberto Domínguez) las cantaba Emilio Tuero.

A quien seguro que nadie imagina cantando es a Chucho Monge (1910-1964), pero en sus programas radiofónicos interpretaba muchos de sus boleros que desgraciadamente han quedado olvidados. Pero, además, el compositor preferido de Jorge Negrete y Manolita Arriola, en su juventud en la w no era, para nada, un charro cantor: más bien tuvo un estilo que se asemejaba al





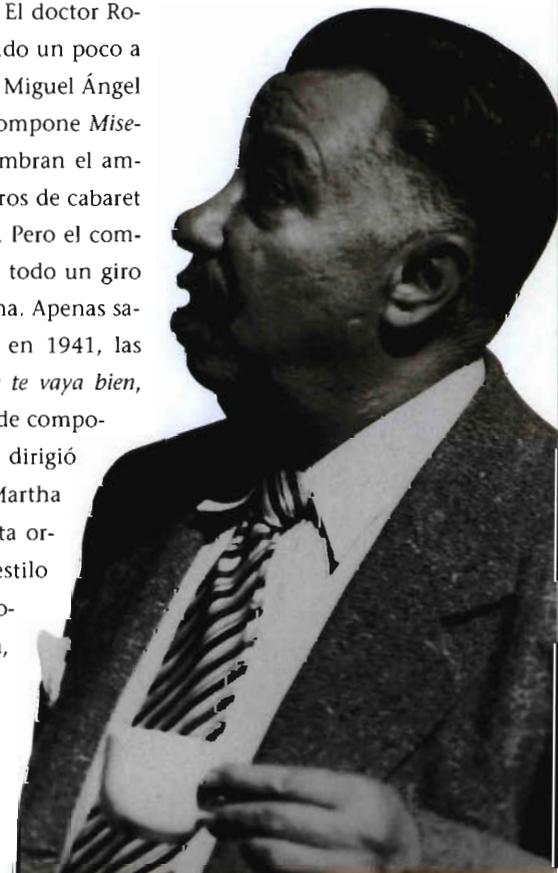
de un *chansonnier* o un *crooner*. En la época en que lo llamaban el Compositor más joven del mundo, Chucho Monge hacía tangos, boleros tropicales y *fox-trot*.

A los 14 años había ganado un concurso de poesía organizado por el Doctor Atl; el premio consistía en un viaje a Italia, pero sus padres no lo dejan ir solo y el pintor le conmuta el premio por una edición de sus poemas. Cuando llega a la xew se encarga de un programa llamado *La hora trivial*. En 1935 alcanza la verdadera popularidad gracias a las hermanas Águila que le graban *Dolor* y *Sacrificio*. Un año después estrena *Creí*, que Emilio Tuero no pudo hacer popular. Sin embargo, 15 años después, Juan Mendoza *el Tariácuri* la graba y la convierte en la más popular de sus grabaciones. Poco a poco, el compositor va incorporándose al cine y se dedica a musicalizar películas. En 1939 conoce a Lucha Reyes, a quien le dedica *Pa qué me sirve la vida*, *Cartas marcadas* y *El remero* (de donde afirman que Lara sacó la música de *María bonita*). A partir de entonces su faceta de compositor de música ranchera opaca a las otras que, en realidad, no son inferiores.

Desde fines de los años treinta se incorpora-

ba a la xew una generación de compositores que cambiaba el modo de componer. Esta generación ya no decía: "Como un abanicar de pavos reales en el jardín azul de tu extravío"; ahora decía: "¿En qué quedamos por fin? ¿Me quieres o no me quieres? ¿Para qué tanto fingir?, si al fin de amor nadie muere." En vez de lucirse con los adjetivos, estos nuevos compositores comienzan a dejar de darle vueltas al asunto. El doctor Roque Carbajo, en 1937, aún siguiendo un poco a Lara, escribe *Qué voy a hacer sin ti*. Miguel Ángel Valladares en los años cuarenta compone *Miseria* y *Frío en el alma*, que ya vislumbran el ambiente autodestructivo de los boleros de cabaret y sinfonola de los años cincuenta. Pero el compositor que por sí solo constituyó todo un giro en el bolero se llama Federico Baena. Apenas salido del Conservatorio Nacional, en 1941, las hermanas Águila le estrenan *Que te vaya bien*, canción que cambiaría la manera de componer en México. La orquesta que dirigió acompañó a María Luisa Landín, Martha Triana, Mario Gil y Esmeralda. Esta orquesta tuvo un peculiarísimo estilo adanzonado; su uso de las percusiones era muy atinado. Renán García,

María Grever con miembros de la xew. Entre ellos, Alfonso Esparza Oteo y las hermanas Hernández. También Joaquín Pardavé fue uno de los mejores compositores de la estación.





un tenor ya olvidado, le grabó a Baena por primera vez *Vagabundo*, que en la w hizo muy popular Mario Alberto Rodríguez.

Prácticamente no hubo en la w compositoras entre los años en que las canciones de María Grever causaban muchos aplausos y muchas regalías, y la llegada de Consuelo Velázquez. Muy joven, esta compositora llegó primero a la inauguración de la XEQ, y después a la w. En la década de los cuarenta y siendo apenas una niña, Consuelito Velázquez llegó al *Hit Parade* norteamericano, gracias a su canción *Bésame mucho*, que se convirtió en la más interpretada en todo el mundo después de *Yesterday*.

La compositora nacida en Zapotlán el

Grande recuerda que recorriendo las calles de Hollywood con su mamá, miraba en los aparadores de las tiendas de discos el tema *Bésame mucho*. Aquí, en México, Chela Campos y Manolita Arriola se disputan el estreno de esta canción que cantaban los soldados

antes de ir a morir a la guerra europea.

De todos los intérpretes de esta compositora, nos quedamos con María Luisa Landín y Fernando Fernández, que estrenaron buena parte de sus melodías: *Amar y vivir*, *Corazón*, *Será por eso* y *Aunque tengas razón*.

Otra compositora que hizo prácticamente toda su carrera en la w es María Alma: desde su llegada a la capital (había nacido en Nuevo León) sus canciones se popularizaron en la estación: Genaro Salinas, Las Tres Conchitas, Fernando Rosas y Fernando Fernández fueron algunos de sus mejores intérpretes. Ella misma nos ha dejado muchos discos en los que la acompaña su esposo Fernando Z. Maldonado. Entre sus canciones encontramos: *Tuya soy*, *Compréndeme* (con toda seguridad, el mejor bolero hecho por una mujer en los años cuarenta) y *Perdí el corazón*. De estas compositoras, María Alma era la más maternal; otra de sus composiciones, *El papperito*, se inspira en los niños que vendían el periódico en las calles. Murió en 1955 a causa, dicen, de una dieta mal llevada que la condujo a la anemia.

Emma Elena Valdelamar se convirtió en la mejor compositora de los cincuenta: *Cheque en*

Miguel Ángel Valladares, autor de más de un clásico de los cuarenta. Las dos mejores compositoras de los cuarenta: María Alma y Consuelo Velázquez.





blanco, *Mucho corazón* y *Devuélveme el corazón* son las más conocidas de sus canciones.

¿Podemos encontrar similitudes entre estas compositoras? Al parecer sí: las tres hablan con toda franqueza, ninguna de ellas tiene la cantidad de adjetivos de Lara. Cuando este compositor, por ejemplo, hace hablar a las mujeres, dicen: “Yo fui la encantadora princesita que vino a los jardines de tu vida.” En cambio, los boleros que compusieron mujeres a partir de 1940, llaman la atención por su mesura: ninguna de ellas languidece por amor. Si están enamoradas, fantástico, pero si no... en sus boleros se nos muestran con notario y todo, con un cheque en blanco que en donde dice desprecio, ése es nuestro precio. Consuelo Velázquez y María Alma sobre todo muestran una necesidad de vivir el amor, si se quiere, más austero, pero también más sincero. En retrospectiva, la postura de estas compositoras —frente a nuestros ojos psicoanalíticos— queda mucho mejor que la de los compositores: ¿Qué podemos deducir de una canción como *Temor* que no es más que la incapacidad de establecer una relación: “Temor de ser feliz a tu lado,/ miedo de acostumbrarme a tu calor”? Y quiérase o no, el punto de vista de

la mujer en la música popular va cambiando, poco a poco, el pensamiento femenino en la sociedad mexicana.

Por último, en esta lista de compositores, debemos mencionar a Alfredo Parra, quien compuso muy pocas canciones, a causa de su muerte accidental en 1954, pero que fueron éxitos en las voces de Avelina Landín, Jaime Nolla Reyes, Dora Luz, las hermanas Águila, Chela Campos y Beatriz Eugenia. Roberto Soto Mejía fue el compositor del bolero *Inolvidable* que causaba sensación en la w cuando lo cantaba Emilio Tuero. Chucho Rodríguez, quien empezó tocando en el conjunto de música tropical Son Clave de Oro, fue un compositor que llegó a ocupar uno de los primeros lugares del *Hit Parade* en Chicago con su bolero *Cosas del ayer*. En la w, Mario Alberto Rodríguez, Dora Luz y Toña la Negra le estrenaron muchas canciones.

El Son Clave de Oro: en w estrenaron sus canciones más populares, de apasionados títulos: Se murió Panchita, Shampoo de cariño y Cascarita de limón. Abajo, su arreglista: Chucho Rodríguez. El compositor más joven del mundo, Chucho Monge.

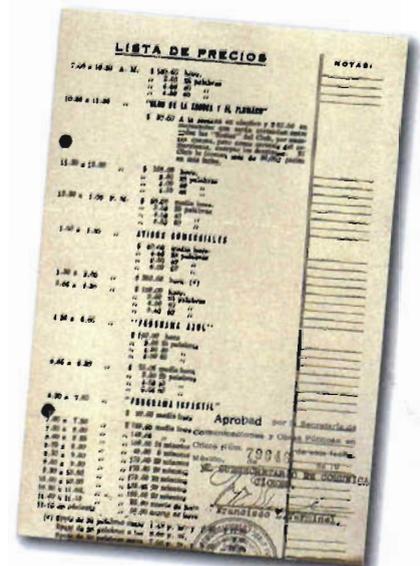


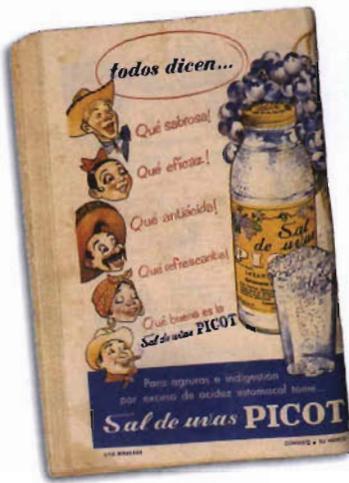




La publicidad radiofónica en la XEW

Imposible hacerse una idea clara del manejo de la publicidad durante los primeros años de la XEW. Sin embargo, la mayoría de los que conocen el tema coinciden en el poco desarrollo que la producción de los programas tenía en los años treinta, de tal manera que la publicidad aún no era una actividad tan compleja. Y por los escasos documentos que nos quedan sabemos que los problemas que surgían se resolvían sobre la marcha.





Anuncio del Cancionero Picot, 1965.

No tuvimos tiempo de hacer un estudio de mercado del cutis de las colegialas, pero confiamos plenamente en el eslogan. Anuncio de Palmolive. Abajo: Radio Majestic modelo emperador, edición especial para XEW, ca. 1950.

Las tarifas, por su parte, estaban controladas por circulares publicadas periódicamente. En mayo de 1934, por ejemplo, los programas principales de la w eran tres: *Club de la escoba y el plumero*, *Programa azul* y *Programa infantil*.

El primero de ellos pasaba de 10:30 a 11:30 de la mañana y la publicidad costaba 30 pesos a la semana, en efectivo, o 60 pesos en mercancías "que serán sorteadas entre todas las 'Socias' del Club, por nuestra cuenta, pero como cortesía del comerciante, excepto los domingos. El Club lo forman más de 30,000 socias en esta fecha".

El *Programa azul*, que pasaba de 4:30 a 6:00 de la tarde cobraba 140 pesos el programa o \$3.50 el spot de 25 palabras. Por último, el *Programa infantil*, que pasaba de 6:30 a 7:00 de la noche (con seguridad, el del Tío Polito), cobraba 90 pesos la media hora.

Patrocinar un programa costaba entre 100 y 300 pesos, dependiendo del horario. Por lo general, entre las siete de la mañana y la una de la tarde, el auditorio bajaba notablemente. Patrocinar una hora costaba 100 pesos; en cambio de 8:30 a 10:00 de la noche, cada hora costaba 350 pesos.

Las compañías y empresas que contrataban el tiempo de la w mandaban sus spots o contrataban a locutores para que compusieran algún anuncio. La estación les informaba a sus patrocinadores que estos precios no incluían "elemento artístico" ni anunciadores especiales, sino que el anunciador en turno leería los spots.

Pero ya en esa época, los anunciantes abusaban de los espacios reservados para sus productos. Tanto que la gente se empezó a quejar. Entonces, Emilio Azcárraga tuvo que comunicarles a sus patrocinadores que sólo se transmitiría un anuncio comercial después de cada dos canciones. "Sólo en caso de que una canción durara más de siete minutos podrá pasarse el anuncio comercial después de cada número musical", decía la circular que en septiembre de 1934 dirigió a los anunciantes Emilio Azcárraga. También se les prohibía a los patrocinadores que dijeran "buenos días", "buenas tardes" o "buenas noches", porque el público podría confundirse y



apagar el radio pensando que la programación de la w terminaba. Por otro lado, se le decía al anunciante que entre programa y programa no podrían pasarse comerciales, sino hasta después de un minuto de comenzada la transmisión.

Por el tipo de avisos que Azcárraga daba a sus anunciantes, intuimos que eran ellos los que se encargaban de la producción del programa, de los guiones y de la conducción, pues se hacía énfasis en el cuidado que debían poner en presentar a los artistas. Había que decir su nombre y clasificación completos: la soprano María Teresa Santillán, el tenor Ricardo C. Lara, el cancionero Luis G. Roldán; y no: la soprano Santillán, el tenor Lara o el cancionero Roldán, porque entonces bajaba la categoría de la estación.

Tampoco eran muy sutiles con los anunciantes. Se les decía:

En programas de quince minutos no se puede hablar de que: el señor Luis G. Roldán, cancionero romántico, cantará una canción del músico poeta Agustín Lara titulada *No me vuelvas a ver* y después de esto todavía hacer el anuncio comercial, pues lo único que se hace es hacer insoportable el progra-



ma. Esto se debe principalmente a que ustedes creen que el público quiere oír toda esa palabrería, cosa que no es exacta y en cambio sí baja la categoría de la estación.

Después de regañar a los anunciantes, los directivos de la w les decían: "Queremos hacerles notar que estas sugerencias que estamos haciendo son hechas con el mejor deseo de que los programas sean mejorados para lo cual necesitamos la cooperación de ustedes."

Los primeros anuncios de la xew duraban mucho tiempo: eran canciones de tres minutos. Algunos patrocinadores cometían, incluso, el absurdo de tener canciones instrumentales. ¿Qué podrían vender de esta manera?

Los comerciantes mandaban hacer discos con canciones que anunciaban su producto. No sabemos si vendían estos discos o si los pasaban únicamente por radio, pues es poco probable que alguien comprara un disco para escuchar un anuncio de tres minutos.

Como sea, lo que estaba pasando era que con esto los pregones con los que las vendedoras de flores, de pájaros, de dulces, anunciaban su mercancía se transformaban en *jingles*.

El Museo de Culturas Populares publicó un disco que recoge los *jingles* más populares de la



xew. Gracias a él nos podemos dar una idea muy completa de lo que fue este medio publicitario:

Pura Córdova ha sido recordada siempre por su participación en el *jingle* del rompopo Santa Clara. Gracias a su voz llegó a recibir propuestas matrimoniales:

- Hermana Engracia, que se sube la leche.
- Perdone, reverenda Madre, estaba seleccionando las almendras, la canela y la vainilla; pesando el azúcar y contando los huevos.
- Entonces, ya tenemos todo listo para preparar la riquísima crema de rompopo. Repase otra vez nuestra fórmula y no olvide el menor detalle. Voy al coro y regreso.
- Reverenda Madre, pruebe usted, que la crema ya está en su punto.
- Riquísima. Parece fórmula inspirada por un ángel.

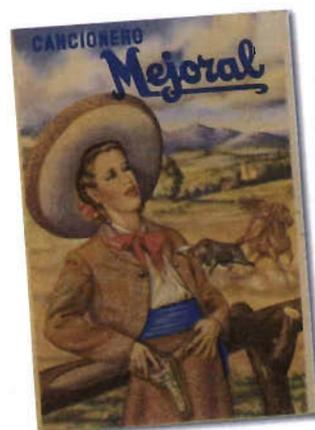
Entonces el locutor remataba el *spot*:

—Mmmh, riquísima. Así era y así es la crema de rompopo Santa Clara, elaborada con ingredientes de primerísima calidad, siguiendo las fórmulas de las venerables monjas del convento de Santa Clara en la Puebla de los Ángeles.

Recordamos también el anuncio de Pepsi-cola que interpretaba el Trío Urquiza:

- Pepsi-cola, todos toman Pepsi-cola porque saben que les rinde mucho más; Pepsi-cola refrescante, Pepsi-cola deliciosa, Pepsi-cola, muy sabrosa y rinde más.
- Recuerde: no se haga bolas con tantas colas. Pida siempre Pepsi-cola.

Uno de los anuncios más recordados es el de Fab, que interpretaba Eva Garza. Se afirma que fue compuesto por Salvador Novo. Sin embargo, quien se encargaba de la publicidad de Palmolive, Pepe Delgado, nos asegura que Novo jamás colaboró con Palmolive. Los músicos que elaboraban la pu-





Dos publicaciones dos: un Álbum para el Flaco de Oro y María Félix pone a México al Día. La voz de Avelina Landín es acariciante como la crema de almendras Colgate. Abajo: las virtudes pedagógicas de la Pepsi-Cola.

blicidad de esta empresa eran José Antonio Zorrilla Pérez *Monís* y Rodolfo Mendiola. Esta empresa era la única que tenía su estudio exclusivo dentro de la estación, el Estudio 9:

Siga los tres movimientos de Fab: remoje, exprima y tienda.

Pero fueron muchos los *spots* —sobre todo los de la Colgate Palmolive— que contenían canciones que se volvieron populares. Éste, por ejemplo, lo cantaba Esmeralda:

La brillantina Palmolive da nuevo brillo a su cabello, con brillantina Palmolive mejor peinado y perfumado queda el pelo. Contiene aceite de oliva que para el pelo es superior, la brillantina palmolive deja el cabello seductor.

Durante las tardes, cuando las radioescuchas tejen frente al radio o parten verduras para la comida, la voz del locutor entra hasta sus fibras



más sensibles, les dice que el jabón Florience les cumplirá su deseo más fervoroso: Florience da el cutis de azahar que lleva al altar. Pensamos en esas mujeres sin Procuraduría Federal del Consumidor que se dejaban llevar con toda su alma por la voz de Avelina Landín que delineaba un deseo largamente acariciado:



Crema de almendra *bouquet* Colgate que suaviza y embellece deja sus manos blancas y suaves para ser acariciadas.

Evangelina Elizondo también cantaba algunos *jingles*, como este de lápiz labial del que uno se podía fiar, porque no dejaba huellas:

Triunfe en amores con lapiz labial

Tres Flores, se puede usted fiar, dejarse besar. En todos los colores más de moda encontrará el lapiz labial Tres Flores.

El cómico Tilín, el Fotógrafo del aire, con la voz de Agustín Lara, declaraba categórico:

—Hermano del alma, en este momento me siento fugaz, palpitante, alabastrino y en honor a la verdad digo: Es un par a todo dar. —La nueva Quijote Colosal, clara y oscura —secundaba el locutor—, la única cerveza en dos tipos dice: Gracias. Gracias a todos por confirmar con su entusiasmo que la nueva Quijote Colosal es un par a todo dar.

Cuando alguien rememora estos anuncios, lo hace con una mirada nostálgica: sin su referente, los *jingles* lo mismo son una canción de los años cincuenta:

Jarritos, qué buenos son, eso nadie lo discute, de tamarindo y limón, mandarina y *tutti-fruti*.

 1960
 Mexico, 27 de septiembre. El gobierno de Adolfo López Mateos nacionaliza la industria eléctrica.



Manolín y Shilinski anunciando relojes. Portada del Cancionero Mejoral. Colgate Palmolive se une a la celebración de la XEW. Programación del xxv aniversario.

En otros casos, los anuncios no llegaban grabados a la estación, eran representados por los artistas participantes en los programas.

Un caso es el de Manolín y Shilinski:

—Julieta, aquí te espero en la banqueta.
 Sal pronto que ya me tienes en suspenso.
 —Romeo, ya me tenías muy inquieta.
 Te adoro aunque me digan que eres menso.

—¿Más? Oye ¿hoy no me das?
 —¿Un besito, Romeo?
 —No, fuchi, mejor...
 esos tacos que preparas,
 de carnitas y de lomo,
 tan sabrosos que me como
 tres docenas de una vez.

—Romeo, con toda mi alma,
 para ti yo los preparo.
 Te gustan porque, claro,
 uso aceite 1-2-3.
 —Fíjate, qué suave.

O, también, con los mismos cómicos, este anuncio:

—Hay merengues, merengues. Échate un volado Manolín: ¿Águila o sol?
 —Pido sol.
 —Ganaste, aquí tienes tu merengue.
 —Cómete tu merengue, Shilinski. Yo no soy tan menso. Yo te pedí Sol y la quiero bien fría.
 —¡Jamás habrá otra cerveza que le haga sombra a la Sol!

Finalmente, los *jingles* son la puesta en escena de una sensibilidad de época, una idea de la publicidad que requiere de voces sensuales como la de Amparo Montes hasta para anunciar Neumonil:

Neumonil,
 para gripe
 nada más;

 nada más
 para gripe
 Neumonil;
 con vitamina C.

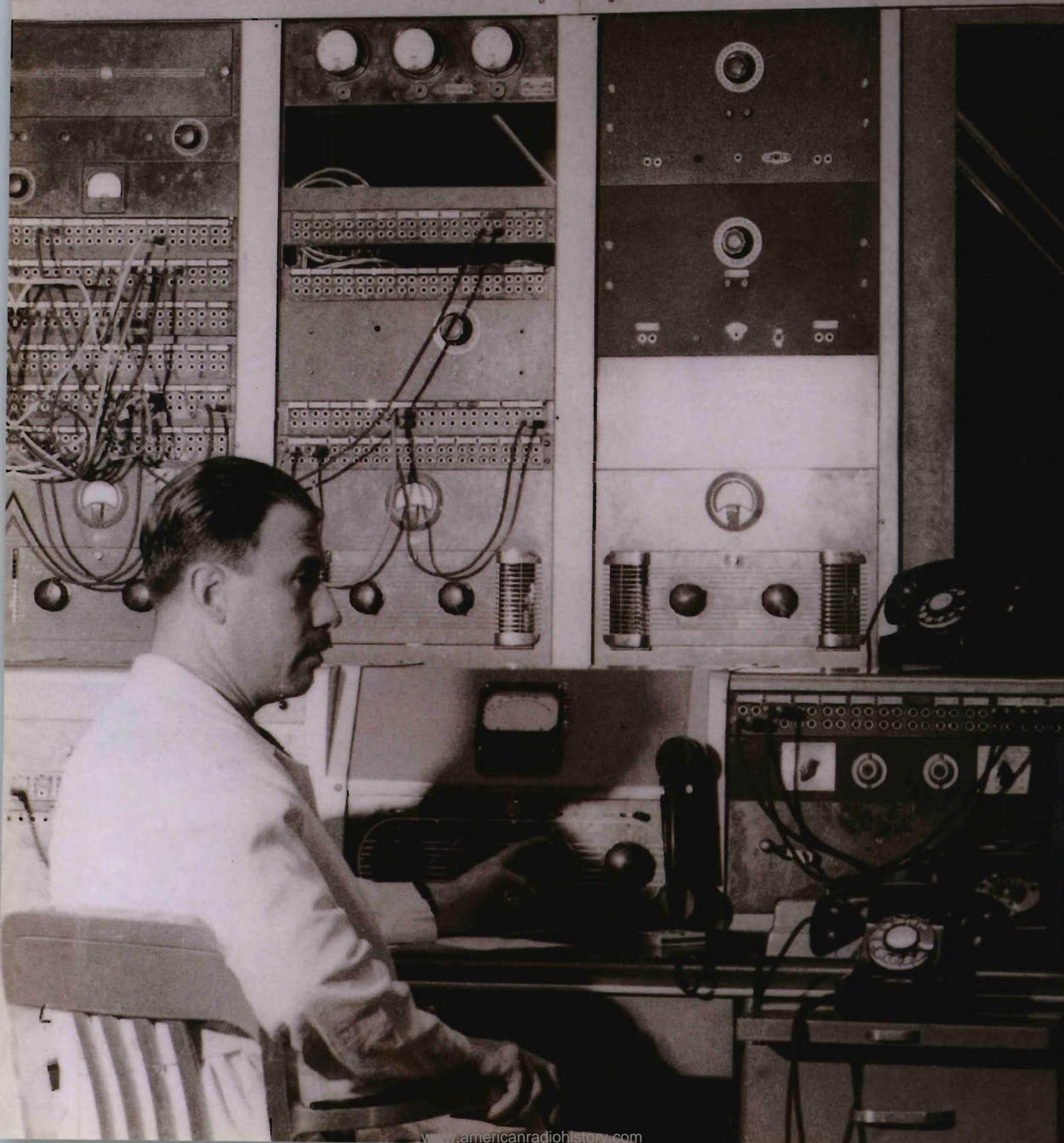


XEW

900 Kc.

XEW

9 500 Kc.





El personal técnico

A las secretarias, las telefonistas, los intendentes, los guionistas y los administrativos, no los escuchamos. Su historia es casi imposible de saber: forman parte del silencio que hizo posible a la voz de la w. Sin embargo, son indispensables: fueron la maquinaria de la estación. Es casi imposible rastrear la historia, los nombres de cada uno de los personajes que, aunque nunca fueron una voz dentro de esta historia, sí fueron imprescindibles para que existiera.



Técnicos de la xew, de "labor silenciosa y meritoria".

Centro: Humberto Espejel, el especialista en controles remotos. Abajo: de barítono a intendente: José Agustín Hernández.

En 1943, *Trece años por los caminos del espacio* menciona a las personas que realizan una "labor silenciosa y meritoria", los operadores:

Media hora antes de que empiece un programa, el operador que tiene a su cargo el control de estudio del mismo, llega a la cabina central donde ha-

ce las conexiones necesarias de micrófonos a preamplificadores y de ahí a dos, tres o más controles del mezclador que corresponde al estudio donde se desarrollará el programa.

Acto continuo, pasa a la cabina secundaria de control y prueba con el operador central, donde están los diferentes micrófonos que habrán de utilizarse en el concierto. Una vez comprobado el perfecto funcionamiento de los mismos, espera a que llegue la hora de que comience la audición y durante su desenvolvimiento cuida del balance auditivo de ella.

Algunos de los operadores de 1943 eran Genaro Martínez, Martín Cruz, Javier Treviño, Carlos Contel y Rafael Blanco.

Nicolás de la Rosa, Rafael Peón, Alberto Nolla Reyes (hermano del tenor) y Luis Garza Noriega instalaron el equipo de los nuevos estudios de la w en Ayuntamiento.

Entre los operadores actuales de la w, encontramos a Humberto Espejel y Pablo O'Farril. El primero nos ofrece su testimonio:

Yo antes estuve en el viejo sistema Radiópolis (Río de la Loza 182), ahí se hizo en 1963 una selección de gente; Rafael Cardona me vio trabajar y le gustó, así que me llevó a Ayuntamiento 52.



La experiencia de Espejel en los controles remotos es amplia; ha trabajado con Cristino Lorenzo, Agustín González *Escopeta*, Agustín Briónes, *el Rápido* Esquivel, Fernando Luengas y Salvador Vázquez.

Cristino Lorenzo tenía una vista ya muy deficiente por las cataratas, pero él se aprendía de memoria un partido de fútbol y luego hacía una crónica con lujo de detalles; era una persona muy inteligente y sencilla.

Para todos los que veníamos de estaciones chicas era un sueño venir a trabajar a la xew: un sueño que se hizo realidad.

Yo tuve la dicha de ser el último operador que trabajó con Francisco Gabilondo Soler, en aquel último homenaje que se le hizo en vida. Pero también recuerdo con mucho cariño un homenaje en el Estudio Verde y Oro. Sólo estuvimos dos personas ahí: Héctor Madera Ferrón, que fue quien lo entrevistó, y yo que maneje el equipo, porque él pidió que sólo estuvieran dos personas en el estudio. Como él ya estaba muy grande y no veía muy bien, se hizo el truco de poner unos paneles negros y unas cámaras para hacer las últimas tomas, aunque ya no quiso tocar el piano ni cantar.

Sólo tocó un par de notas y dijo: "Quién es el que anda ahí, es Cri-Cri, es Cri-Cri" y, luego, la entrevista.

Bernardo Sancristóbal, ex director de la xew, fue una persona amable; le daba mucho gusto vernos trabajar. Se paseaba por los pasillos con las manos atrás y se acercaba a las cabinas a decirnos, por ejemplo: "A ver, ¿cómo está sonando esta guitarrita?" "Pues está sonando un poquito desafinada, don Bernardo."

"Pero está produciendo, cuídemela."

Espejel también recuerda las cosas tristes que le han sucedido en su paso por la w:

Me tocó trabajar con Alejandro Bolio en la explosión de San Juanico. Llegamos en la

mañana porque nos dijeron que era urgente cubrir el evento; nos decían que se trataba de un incendio en la carretera de Pachuca. Cuando llegamos no nos dejaban pasar, así que pasamos rompiendo las vallas que habían puesto y una vez adentro nos dimos cuenta del peligro en el que nos encontrábamos. Se percibía un fuerte olor a carne quemada: vimos un caballo parado al que se le salían las lágrimas porque se estaba quemando y un soldado tuvo que dispararle... esa fue una de las cosas más impresionantes que vimos. Después de un año yo seguía sin comer carne, porque quedamos afectados psicológicamente, al grado de que nos atendieron especialistas por algún tiempo.



En radionovelas me tocó trabajar con Raúl del Campo, que tenía su genio, pero finalmente se aprendía mucho con él. Era difícil integrarse a su equipo, pues era muy exigente.

En los controles remotos teníamos que ingeniárnoslas para sacar adelante una transmisión. No sé... soldando cables, reparando manualmente el equipo con trucos o haciendo cualquier otra maniobra. Afortunadamente hoy en día la tecnología ofrece muchas posibilidades. El primer control remoto que hice fue una pelea de box en la Arena México, y fue una enseñanza increíble para mí, porque yo era el aprendiz y el operador me encargó que llevara el equipo para que nos viéramos en la Arena. Esta persona no llegó; y yo realicé la transmisión, que por cierto salió muy bien; eso me valió para que me tuvieran confianza para otros puestos.

En aquel tiempo las cabinas tenían una consola RCA en la que hacíamos unos trucos formidables porque entonces no se usaban las cajas, ni los atenuadores. Ahora ya todo es digital y transistorizado; nosotros empezamos a trabajar con equipos de bulbos y unos OP-6 y OP-7, para conectar ahí todas las entra-

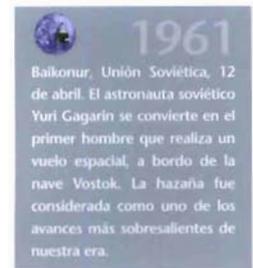
das y manejarlo todo con una perilla; hoy las consolas casi se manejan solas, ya desapareció la cinta magnética y ahora se graba en disco magneto-óptico. Incluso el *minidisc* y el DAT ya se quedaron atrás.

En el estudio he llegado a cometer errores pero siempre he sabido reconocerlos. Una vez, metí un programa sin tener la precaución de editarlo, por lo que se escuchó al aire una palabra altisonante. Entonces Rafael Cardona me llamó la atención y tuve que reconocer mi error.

Ahora las ediciones son digitales, pero antes se hacían con tijeras, incluso había competencias entre los operadores para ver quien editaba más cintas en determinado tiempo; teníamos una agilidad increíble, aunque a veces ahí se originaban los errores de edición.

En algunas grabaciones de Ana María Fernández escuchamos el acompañamiento de una orquesta estupenda: la de Pablo O'Farril. Su hijo, del mismo nombre, es uno de los mejores operadores actuales de la w:

Yo llegué a la XEW en 1954, a los 14 años. Mi papá había sido fundador de la w en 1933, allá en los altos del cine Olimpia, y cuando él falleció fuimos a pedirle trabajo a don Emilio Azcárraga Vidaurreta y me quedé como operador. Me tocó la última parte de la época de oro de la w: trabajé con Agustín Lara, tanto en los estudios como en su casita de Veracruz. Estuve haciendo un programa para la Compañía General de Aceptaciones cada semana. Incluso, en sus últimos días, fui con el *Bachiller* Gálvez y Fuentes a hacerle una entrevista en su casa de Polanco y él nos



Baikonur, Unión Soviética, 12 de abril. El astronauta soviético Yuri Gagarin se convierte en el primer hombre que realiza un vuelo espacial, a bordo de la nave Vostok. La hazaña fue considerada como uno de los avances más sobresalientes de nuestra era.

El locutor Fernando Luengas. Guillermo Barrera, uno de los más antiguos técnicos de la estación.





platicaba que se estaba muriendo solo, recordando que había estado con las mujeres más hermosas de México.

O'Farril señala que en nuestros días la tecnología pone a disposición del hombre muchos recursos y recuerda que "antes teníamos que ser muy creativos; sacar de la nada los efectos especiales. Por ejemplo, para el efecto de un balazo, utilizábamos unos cerillos, comprábamos clorato y envolvíamos los cerillos en un papel, los poníamos bajo una moneda y con un martillo hacíamos el efecto".

Como antes todos los programas se transmitían en vivo, frecuentemente cometíamos errores, los errores clásicos de la novatez: una vez fui a un control remoto en el Bosque de Chapultepec a grabar a las bandas y provoqué un corto circuito en el sistema de bocinas del Bosque, hasta salió humo... me andaban buscando para meterme a la cárcel, por lo que tuve que esconderme.

Como a los 18 años hice algo que casi me costó la vida. Fue cuando el presidente francés Charles de Gaulle vino a México; yo tenía el micrófono metido en el pantalón, así que cuando él se aproximaba a donde estábamos, me dijo Nacho Santibáñez: "Listo, Pablo, ahí viene." Cuando quise sacarme el micrófono se me echaron encima todos los guardias porque creían que era un arma, y el señor ya había sido blanco de varios atentados. Duré enfermo del estómago como medio año, por la impresión tan fuerte que tuve.

XEW 1961
Ciudad de México, 23 de septiembre. Se transmite el último programa de Cri-Cri en XEW, con la participación de Amparo Montes, las hermanas Aguila, Tila, Pedro Vargas y el Panzón Panseco, entre muchos otros.

Las secretarías de la XEW: parte de la historia silenciosa de la estación. El operador Marco Antonio Rosales.



Pablo recuerda con especial interés algunas radionovelas como *El conde de Montecristo*, *Anita de Montemar*, *Apague la luz y escuche* y *El que la hace la paga*.

Todas las hacíamos con mucho cariño, sin importar el grado de dificultad. A la larga aprendíamos mucho con los actores y las grandes personalidades como Arturo de Córdova, Pedro Armendáriz, Clavillazo. A diferencia de los operadores de ahora, nosotros no nos especializábamos en una sola cosa, sino que hacíamos de todo: manejar consolas, controles remotos, radionovelas y programas en vivo.

El público que llenaba los estudios 4 y 5 se enamoraba de vernos trabajar y sacar los efectos de sonido, manejar la consola y la tornamesa. Estoy muy contento de llevar una trayectoria de tantos años y de haber trabajado primero con don Emilio Azcárraga Vidaurreta, luego con su hijo, el señor Azcárraga Milmo, y ahora con el nieto, o sea que son ya tres generaciones las que llevo aquí.

Una persona a la que nos hubiera encantado conocer es José Agustín Hernández, un barítono de la XEW que dejó de serlo por convertirse en el intendente de la radiodifusora y de quien se decía que se sabía todos, todos los chismes de quienes pasaron por la estación. Había llegado en 1933 ó 1934 a la w cantando canciones norteamericanas con el nombre artístico de Pedro el pescador, que escogió por su afición a la pesca. Con su verdadero nombre se decidió a participar en *La hora del aficionado* en donde ganó uno de los primeros lugares. Consiguió entonces un contrato para cantar en un programa con la orquesta de Julio Cochar. En este programa, Hernández estrenó en México *Old man river*. El cantante se dedicó a interpretar música norteamericana en un momento en que no era muy aceptada por el público. Según cuentan, dejó de cantar porque el bolero, que era el género preferido del auditorio, no le gustaba. Conocemos un disco grabado por él en 1941, acompañado por la orquesta de Abel Domínguez, en el que canta *Bajo un palmar*. En este año abandonó su carrera de cantante y se dedicó a trabajar como intendente de la XEW. Barría, sacaba borrachos y curiosos de la estación. Sin embargo, el intendente había estudiado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, había viajado por Europa y América y en

Nueva York había ocupado un puesto importante en la Equitable Trust Company, un banco de aquella ciudad. Además era Rotario y pariente de María Félix. Este encargado de intendencia, cuando no trabajaba en la w, se iba a jugar golf y a pescar.

En su libro, Heriberto Murrieta nos habla de una de las personas más importantes de la XEW, Raúl del Campo júnior:

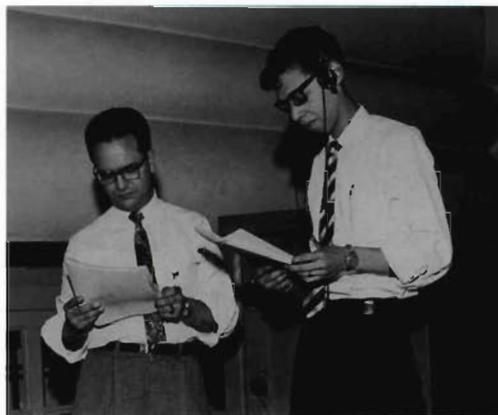
Un hombre robusto con una gran verruga sobre la mejilla, que era malhablado y duro con los principiantes, pero dueño de un enorme corazón e indiscutible talento... Fundador de Televiscentro, escribió diversas series como *Invasión marciana*, *Péter Pérez*, *El colegio del amor*, *El risámetro*, *El cochinito* y *El que la hace la paga*. Fue uno de los genios creadores de las célebres radionovelas de la época de oro de la XEW. Escribió el libreto y dirigió la famosa serie *Apague la luz y escuche* con la voz de Arturo de Córdova, así como las populares *Noches tapatías*. Dirigió también la emisión radiofónica denominada *Nuestro hogar*, con el padre Chinchachoma y Emma Godoy. Dirigió su primera transmisión deportiva en 1973, con motivo de un partido amistoso entre México y Argentina en la cancha del estadio Azteca. Aquella vez se encadenaron la w y Radio Rivadavia de Argentina. No se tentaba el corazón para mandar a los nerviosos a "la portería de los pendejos", en el lado sur del Azteca, lo cual resultaba duro y degradante, a la vez que formativo.



Alfonso Gutiérrez, cuarenta años como operador.

Silvia Castellanos, operadora de la estación.

Abajo: desde Agustín Lara hasta Charles de Gaulle: Pablo O'Farril, operador.





Aspectos de la producción de los programas radiofónicos



Muy poco nos imaginamos el trabajo de los productores: trabajaban tanto o más que todos, pero no salían de gira, no daban autógrafos, se la pasaban todo el día en su oficina o en la cabina regañando al operador o contestando cartas, buscando patrocinadores, peleándose con los guionistas. Pero lo peor era que ellos debían responder por el resultado de los programas a su cargo. No nos imaginamos lo que debió haber pasado el productor que se encargó del homenaje que la XEW le rindió a don Gabino Barreda. Emilio Esquivel Puerto lo relata en su libro:



El locutor leyó algunos datos biográficos del personaje:

—Nació en Puebla en 1818. Brillante cirujano, estuvo presente durante la invasión norteamericana. Su estancia en París fue decisiva en su vida, ya que ahí fue influenciado por las ideas de Augusto Comte. Regresa a México y acompaña a Querétaro al Presidente don Benito Juárez. Funda la escuela Preparatoria encargándose de los cursos de lógica y moral. Su personalidad y su cultura profunda y enciclopédica, le permitían de la misma manera y con elocuencia, disertar sobre medicina, filosofía, letras o matemáticas y esto, unido a la intachable moralidad de su vida pública y privada, influyó mucho en la difusión de las ideas comtianas en México...

El público, absorto, oía lo que este ilustre hombre había hecho por su patria.

—Y ahora escucharemos —remató el locutor— el corrido que el pueblo le ha dedica-

do a don Gabino Barreda...

El conjunto musical se arrancó:

—Gabino Barrera no entendía razones... andando en la borracheraaaa... usaba pistola con seis cargadores... le daba gusto a cualquieraaaaa... Gabino Barrera... dejaba hijos por donde quieraaaa...

Se ignora quién planeó este espléndido programa confundiendo Barreda con Barrera...

Pero había otros productores: la mayoría de ellos tuvieron un currículo admirable. Por ejemplo, Gabriel Martínez, quien a lo largo de 17 años en los que trabajó para la w, fue productor de programas como *El colegio del amor*, *Gracias, doctor*, *Cuatro éxitos de Astringosol*, *La casa de huéspedes*, *Identifique la película*, *Leyendas mexicanas*, *Escenario de las Américas* y *Descúbralo usted*.

En *El colegio del amor* participaron Blanca Estela Pavón, Guillermo Portillo Acosta, Salvador Carrasco y Edmundo García. Este programa descubrió a Lupita Alday, la Cancionera de la voz que enamora.

Desde aquí se conducían los destinos de la programación: Jesús Elizarrarás en la cabina de producción, ca. 1948.

"La televisión pronto llegará": Roberto Kenny dando un curso de tv a productores de radio. Guillermo Portillo Acosta, estrella de *El colegio del amor*.



Gabriel Martínez produjo más de 13,000 programas musicales, dramáticos y humorísticos.

Cuando nadie conocía a Pedro Infante, don Gabriel lo aceptó en la w. Aunque parece ser que no le fue nada bien, pues cuando comenzó a cantar acompañado de Alfredo Núñez de Borbón, la garganta se le cerró, se puso nervioso y la poca técnica que tenía y su casi inexistente estilo desaparecieron por completo.

De entre esos productores de la XEW, ¿quién recuerda a Roberto Kenny, de Los Hermanos Kenny? No eran hermanos ni se apellidaban Kenny: el trío estaba formado por Herminio y Carlos Rodríguez y por Roberto Espinoza de los Monteros. De aquí salió el famoso Tío Herminio, aquel que cantaba: "Las rejas de Chapultepec son verdes son verdes nomás para usted." Roberto Kenny fue uno de los primeros artistas de la XEW, comenzó a trabajar en el cine Olimpia como guitarrista gracias a que era amigo de la madre de Emilio Azcárraga. Por esos primeros años trabajó como guitarrista del grupo Panchito y sus Waikikís; también en la orquesta que dirigía el maestro Lerdo de Tejada y en la marimba de los hermanos Domínguez; con Panseco, Cliff Card y Manuel Esperón, Treviño y Mister Lee, que integraban el grupo Los Vagabundos; luego formó parte



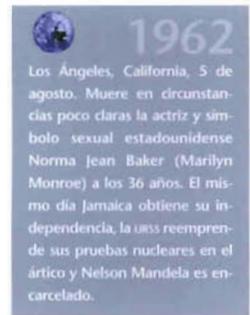
de Mickey Mouse y Los Corsarios de la hora azul; luego se incorporó a Los magos del ritmo y fue *Lolito* seguramente antes que Fernando Fernández hasta que llegó a formar parte del trío de Los Hermanos Kenny. "Había que buscar un nombre de pegue y como yo me llamo Roberto Canuto y Canuto en inglés es Kenneth, pues de ahí salió la cosa." Luego Emilio Azcárraga lo becó para estudiar ciencias en Estados Unidos y así llegó a ser director del canal 2.

Pero si queremos irnos más atrás, con los pioneros de la producción, hablemos de don Jesús Elizarrarás y Luis de Llano: dos de los más importantes productores de la XEW.

A don Luis lo entrevistó Bertha Zacatecas. A ella le contó algunas de sus experiencias en la w:

Nací en Betxi (Castellón, España), en 1918. Mi padre era militar de profesión. Cuando estalló la Guerra Civil permaneció leal a la República. Yo estuve en el frente 30 meses. Tenía 16 años; a los 19 salí de mi país. Un tío mío me invitó a venir a México en 1940... En la XEW hice *La Doctora Corazón*, con Gloria Iturbe, una señora originaria de Guadalajara que tenía una voz sensacional. Lo patrocinó Vic Vaporrub. Realicé también *Capitanes de la industria*. Dirigí La banda de Huipanguillo con Ferrusquilla, Florecita (Blanca Estela Pavón), Pedro de Urdimalas... Había gente muy valiosa: Everardo Camacho (publicista), Ramiro Gamboa, Mariano Rivera Conde (vendedor, luego fue director artístico de la RCA Victor)... Panseco, Riestra, Sordo Noriega, Paco Malgesto. Ahí empezó su carrera Irma González. La XEQ fue un laboratorio para la XEW. De la Q me fui a Sydney & Ross Co. Esta agencia tenía radionovelas en la XEW desde las siete de la mañana; las patrocinaban Mejoral, Glostora... Yo era productor, director y escritor. En esa época conocí a don Othón M. Vélez, gerente de la w. Me enseñó mucho de la magia del radio.

La XEW hizo radionovelas que tuvieron un verdadero impacto, pero su fuerte fueron sus programas musicales, cómicos, de ideas y



Los Ángeles, California, 5 de agosto. Muere en circunstancias poco claras la actriz y símbolo sexual estadounidense Norma Jean Baker (Marilyn Monroe) a los 36 años. El mismo día Jamaica obtiene su independencia, la URSS reemprende sus pruebas nucleares en el ártico y Nelson Mandela es encarcelado.

Luis de Llano Palmer: pionero de la producción radifónica. Herminio Kenny: del trío Los Hermanos Kenny de XEW y el Tío Herminio de la televisión.





Si el Bachiller Gálvez y Fuentes no le respondía su pregunta, en el programa *Los catedráticos*, los patrocinadores le entregaban a usted un premio. Luis de Llano, también pionero de la televisión.

de concursos. La estación de radio más importante que ha existido en este país es la XEW.

El otro de los grandes productores, don Jesús Elizarrarás, cuando entra a la w, ya era toda una personalidad: desde haber conocido ni más ni menos que a Pancho Villa, en la plaza de Parral, Chihuahua, hasta ser admirado por Guty Cárdenas gracias a su canción *Tierra de mis amores*. En cuanto la escuchó decidió grabarla. Esta canción fue inspirada por el ritmo yucateco que acostumbraba Guty: la clave. Sin embargo, *Tierra de mis amores* no se refiere a Yucatán sino a Guanajuato. Con los años, la canción de don Jesús se ha convertido en un segundo himno para los guanajuatenses.

En un concurso de mecanografía, don Jesús ganó el primer lugar; el premio era un empleo en una agencia de publicidad que era de lo más aburrido: estar al pendiente de los inmensos libros que contenían todos los datos financieros de la compañía. Así es que cuando alguien le insinuó la idea de la publicidad en radio y las cuestiones de producción, ni lo pensó. Con la salvedad de que ni él ni nadie en México tenía idea de cómo hacer producción.



La agencia Gran Advertising llamó al técnico norteamericano Bucky Harris, para que nos enseñara a producir en radio a Luis de Llano, a Roberto Kenny, a Pancho Córdova y a mí. Así nos convertimos en los pioneros de la producción radiofónica en México.

Las enseñanzas de Mr. Harris consistían en cómo considerar al auditorio y sus preferencias: "Para vender corbatas es necesario saber cuál es el auditorio que las consume y qué le gusta escuchar en la radio; qué tipo de voces prefieren las amas de casa y qué productos necesitan. Una vez establecido lo anterior, se contrata a los artistas, se habla con el director de orquesta, se ensaya, se escriben los guiones (don Jesús siempre escribió los suyos)." Todo esto era delicadísimo porque el productor era el que se responsabilizaba del resultado final.

Mi programa *Poemas y cantares* permaneció cinco años en la XEW y consistía en la dramatización de algunos fragmentos de poemas, acompañados con la música adecuada. El titular del programa era el declamador Manuel Bernal y la voz femenina era Dalia Íñiguez. También invité a declamadores como Berta Singerman, que tuvo un gran éxito en su paso por México. Con *Poemas y cantares* tuve el privilegio de conocer a esa gloria mexicana de las letras que es Alfonso Reyes: un hombre sencillo, como toda la gente inteligente, muy amable y accesible, poseedor de una gran biblioteca. Me llevó a su inmensa biblioteca y me dijo: "Nunca prestes un libro porque yo así hice mi biblioteca: de libros prestados."

Otro programa que produje fue *Los catedráticos*, en el que aprendí muchísimo; consistía en que el público mandaba preguntas sobre cualquier tema y mis catedráticos, que eran Álvaro Gálvez y Fuentes, el licenciado Méndez Rivas, Teodoro Torres y Jesús Sotelo Inclán, tenían que responder a las preguntas; si no acertaban, el remitente se ganaba un premio. Méndez Rivas era quien ponía el toque cómico, porque era muy gracioso y además era tartamudo; tenía muy buenas punta-



Chucho Elizarrarás dirigiendo el programa Mi álbum musical. A su lado, el director de orquesta Isauro Cantú Pinaud. Abajo: Uno de los premios de Chucho Elizarrarás a su labor como productor.

das. Teníamos también otros catedráticos invitados como Salvador Novo, Alfonso Reyes, Margarita Paz Paredes, Margarita Michelena y muchos otros.

El Bachiller era un hombre muy inteligente, muy brillante y también muy enamorado; él veía unas faldas y... ¡vámonos! Hizo magníficos programas de televisión; fue director de Radio Educación y a él se debe la existencia de la Telesecundaria y la Radioprimeria. Él le pidió tiempo regalado para este fin a Azcárraga, quien le dio cinco horas diarias para la Telesecundaria. Escritor profundo, locutor excelente, muy observador, muy inteligente. Yo tengo que agradecerle mucho.

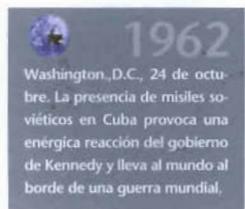
Mi *Álbum musical* (1948-56) le dio mucho prestigio a la XEW; en él, una mujer hojeaba su álbum musical. Por ejemplo, leía la página de Brahms o la de Chopin, mientras que mi orquesta de 28 músicos dirigidos por Isauro Cantú Pinaud, tocaba fragmentos de su música. Al principio, cuando pensé en María Tereza Montoya para que fue-



ra la voz del programa, ella, recién llegada de París, no se interesó. Pero como yo soy muy necio, le insistí hasta que aceptó hacer una prueba y quedó encantada cuando escuchó su voz; ese programa le dio también mucha popularidad, al grado de que la empezaron a reconocer en la calle. "Chucho, nunca me había pasado que en la calle todo mundo me saludara: 'Usted es la del *Álbum*', decía."

En una ocasión, produciendo un programa para un aniversario de la General Electric, llegaron a sentarse un par de señores que estaban cuchicheando y me estaban distrauyendo, por lo que tuve que sacarlos de la cabina; al terminar el programa me mandó llamar Emilio Azcárraga para decirme que esos señores a los que yo había corrido eran los patrocinadores del programa, y que me felicitaba por hacer mi trabajo con ese profesionalismo.

Por ahí, afuera de los estudios, solía pasearse Emilio Azcárraga Vidaurreta, supervisando los



Washington, D.C., 24 de octubre. La presencia de misiles soviéticos en Cuba provoca una enérgica reacción del gobierno de Kennedy y lleva al mundo al borde de una guerra mundial.

1963
 Buenos Aires, 18 de febrero. Entre la admiración y la estupefacción del público lector, primero de Hispanoamérica, y luego del mundo entero, se publica la novela *Rojuelo*, de Julio Cortázar.



El triunvirato de la canción ranchera de los cincuenta: Tomás Méndez, Víctor Cordero y José Alfredo Jiménez en el programa clásico del género: Así es mi tierra. Don Jesús trabajó con figuras míticas. Aquí, un retrato dedicado por Berta Singerman.



programas de la estación. Don Chucho Elizarrarás dice que la disciplina, la ética y el profesionalismo con que trabaja los aprendió de Emilio Azcárraga y recuerda cómo era su jefe:

Era grandote, alto, corpulento, simpático y con una cara de pocos amigos, porque era muy enérgico: él no perdonaba errores. Existe una anécdota que refleja mucho su personalidad: cuando apenas se estaba construyendo Televisión, llegó don Emilio a las instalaciones y el portero, que no lo conocía, no lo dejó pasar. Don Emilio no se enojó ni se portó prepotente como cualquier otro lo hubiera hecho. En eso llegó otro empleado y le dijo al portero quién era la persona a la que no dejaba pasar. Al rato don Emilio mandó llamar al empleado aquel para felicitarlo y darle una gratificación por hacer su trabajo con ese profesionalismo.

Tengo la satisfacción enorme de haber dirigido los mejores programas de la w, en su mejor época; todos tuvieron gran éxito y gozaron de grandes presupuestos por parte de los patrocinadores que confiaban en mi trabajo. En *Noches tapatías* conté con un presu-

puesto muy amplio de parte de don Javier Sauza, lo que me permitió contratar a gente como Pepe Guízar, Manuel Esperón, María de Lourdes, José Alfredo Jiménez, Lola Beltrán, Flor Silvestre y la Torcacita.

Tanto *Poemas y cantares* como *Noches tapatías* y la gran mayoría de sus programas fueron patrocinados por los cigarros El Águila, debido a que trabajó como oficinista e hizo amistad con los directivos de esa compañía.

Don Jesús Elizarrarás destacó también como publicista; el *jingle* que realizó para la compañía Lovable fue muy exitoso, además de retribuirle una muy buena suma económica, con la cual, prácticamente, hizo su casa:

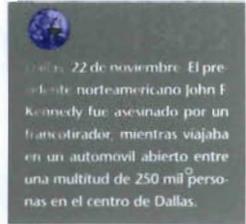
Mis amigos de Lovable me dijeron que necesitaban un buen anuncio, así que les pedí una muestra de sus productos para poder inspirarme y me mandaron como treinta *brassières* de todos tamaños y colores, los cuales puse sobre mi piano para inspirarme. La gente se rio y me criticó mucho, pero naturalmente a mí no me importó: el resultado fue un *jingle* sensacional que luego premia-

ron como la mejor idea publicitaria del año y como la mejor idea comercial de todos los tiempos. El cliente lo tuvo seis años al aire y yo ya estaba cansado de escucharlo tanto, pero ellos no querían retirarlo porque seguía vendiendo muy bien su producto:

Rubias, morenas, pelirrojas, castañas,
refinadas, deportistas, estudiantes, empleadas,
quinceañeras, novias, casadas, mamás,
altas, bajitas, delgadas, redonditas:
Lovable, Lovable, Lovable, Lovable.
Lovable, en calidad y belleza no hay nada mejor.
Lovable, es como suave caricia exquisita de amor.
Luzca más juvenil y más adorable con Lovable.
Un prestigio mundial
y viene en tallas a la perfección.
Lovable, maravillosos en toda ocasión;
Lovable, cuesta tan poco ser adorable con
Lovable... Lovable.

Del gerente de la w, Othón M. Vélez, recuerda: "Él era el brazo derecho de don Emilio y en jerarquía era él quien le seguía; Vélez se encargaba de las ventas, las tarifas y la relación con los clientes." Y de Amalita Gómez Zepeda, don Chucho subraya su importancia debido a que "durante muchos años nadie conoció el estado de los negocios de don Emilio, excepto ella, de tal modo que cuando don Emilio murió, sus familiares recurrieron a Amalita para que los pusiera al corriente de los negocios de don Emilio; incluso se dio el caso de que nadie movía un dedo sin la voluntad de ella, debido a la enorme gratitud que le tenían". De Amado C. Guzmán recuerda: "Amado tenía un puesto muy ingrato, porque él se encargaba de decidir quién entraba a trabajar a la w y quién no, lo cual le acarreó una serie de enemistades."

En cuanto a los guiones de sus programas, don Jesús recuerda: "Al principio yo no sabía escribir guiones y Eulalio Ferrer fue quien me enseñó a hacerlo, pero con una disciplina muy



El 22 de noviembre El presidente norteamericano John F. Kennedy fue asesinado por un francotirador mientras viajaba en un automóvil abierto entre una multitud de 250 mil personas en el centro de Dallas.

fuerte, lo cual le agradezco porque así aprendí. Por cierto que Carlos Chacón y Estela Calderón, que eran actores, hacían guiones también."

Entre los actores que trabajaron con él, recuerda a René Muñoz: "Este actor cubano, tan simpático, hizo una verdadera creación de Fray Escoba en la w y representó tan bien su papel de San Martín de Porres, que la gente después del programa lo esperaba, le besaba la mano y hasta le pedía milagros."

Don Jesús llevó a la Voz de la América Latina desde México a muchos artistas, en calidad de aficionados y a otros que ya tenían un tramo recorrido: tal es el caso de Manolín y Shilinski, Salvador García, Alejandro Algara, Eduardo Solís y Las Kúkaras, "el único dueto cómico femenino que ha existido en México. Cuando

se las recomendé a don Emilio, tuve que responsabilizarme por lo que ellas hicieran en los micrófonos de la w, porque eran muy groseras, así debutaron en *Lunes deportivo Casinos* y fueron un éxito. Con Wolf Ruvinskis hice lo mismo: ya lo había escuchado en las luchas y me pareció muy buena voz. Cuando lo convencí de hacer una prueba, se enamoró del micrófono e hizo una carrera muy bonita gracias a mí".

Pero sigamos con los programas de don Jesús en la w:

Lunes deportivo Casinos fue un espacio nocturno conducido por Francisco Javier Camar-



Cuesta tan poco ser adorable: programa de Lovable. Wolf Ruvinskis: una adquisición de don Jesús para la XEW. Abajo: Don Jesús y la Doña.



go, en el que premiaban al deportista de la semana; desfilaron por *Lunes deportivo...* atletas como Beto Ávila y Ramón Bravo.

Revista de éxitos Montecarlo fue otro programa en el que la editora Panamericana (PHAM) presentaba los seis primeros lugares de popularidad de las canciones, con sus respectivos intérpretes, a la manera del *Hit Parade*. Algunas de las más populares en esa época fueron *Ayúdame, Dios mío*, tanto que un día se publicó en el periódico un anuncio que decía: "solicito sirvienta que no sepa *Ayúdame, Dios mío*", como también llegó a ocurrir con *Vereda tropical*.

Con *Así es mi tierra* íbamos a diferentes lugares del país, para hacer controles remotos desde ahí, lo cual era complejo porque significaba un gran gasto llevar a todo el equipo: productor, locutor, orquesta e intérpretes. Se hacía un equipo de 20 personas y la gente nos recibía muy bien y nos invitaban a cenar y a sus fiestas.

La Doctora Corazón, hecho a imagen y semejanza de otro programa norteamericano, fue idea de Luis de Llano y era conducido por la actriz Gloria Iturbe, quien todas las tardes, a las cinco y durante 15 minutos, contestaba

las preguntas, en su mayoría familiares y sentimentales, que el público le exponía. Recibíamos tantas, que se llenaban dos cuartos hasta el techo con todas las cartas; todo el mundo oía *La Doctora Corazón*.

Toros y deportes fue otro programa producido por Elizarrarás, quien a causa de su poco conocimiento sobre los toros se hizo acompañar de Paco Malgesto. En una de las grabaciones, don Chucho fue a la plaza México con su novia Edelmira a ver torear a Luis Briones. En ese mismo momento se le ocurrió la letra y la música para un pasodoble: al salir de la plaza ya tenía escrita la letra y al día siguiente se estrenaba en la w, en presencia del torero.

Quién es quién fue un programa que significó mucho para mí porque era el primer programa estelar que me dio la agencia Grand Advertising (en la XEQ); empezaba mi carrera de productor; en él dialogaban dos personajes totalmente disímbolos y por medio del diálogo la gente tenía que adivinar de quiénes se trataba, y al que adivinara le dábamos un premio. El programa tuvo mucho éxito durante los dos años y medio que estuvo al aire.



1964

Nueva York, 7 de febrero. Ante los gritos de los aficionados (y sobre todo aficionadas) y el azoro del anfitrión, se presentan los Beatles en el show de Ed Sullivan. El hecho marca definitivamente su conquista del público estadounidense.

Luis Villanueva, Kid Azteca, premiado en el programa *Lunes deportivos Casinos*. Lo acompañan Francisco Javier Camargo, Esperanza Águila, Salvador García, María del Socorro Ruiz, Paz Águila y Jesús Elizarrarás.





Con *Arriba el telón* se trataba de dramatizar las novelas de mayor éxito; hacíamos todo un teatro de 30 minutos, con obras de autores españoles, portugueses, ingleses, franceses y mexicanos, con los mejores actores mexicanos: los hermanos Soler. Durante los cuatro años que duró, pasaron por ahí Pituka de Foronda, Carmen Montejo (Muñeca Sánchez), los hermanos Rojo, Matilde Paló, María Tereza Montoya y Gloria Iturbe.

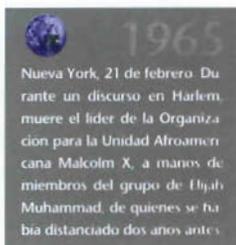
Así es mi tierra fue idea de Eulalio Ferrer, quien llegó refugiado de España con una mano adelante y otra atrás, pero como era muy hábil, ambicioso y listo para los negocios, rápidamente hizo fortuna. Como español, él admiraba mucho nuestra cultura; se enamoró de todo lo mexicano y por eso ideó este programa que él inició y yo retomé posteriormente. Pasaron por ahí Pedro Infante, Jorge Negrete, la Prieta Linda, Lola Beltrán, Lucha Moreno, Esparza Oteo, Cuco Sánchez, Gabriel Ruiz y Pepe Guízar. El programa consistía en premiar semanalmente a una personalidad de la música o las letras, todo acompañado con música mexicana. Por este programa aprendí a escribir guiones de radio; Lalo

Ferrer me enseñó. En el programa nos íbamos a la esencia de la poesía, la música, las costumbres y las tradiciones de cada pueblo; yo me compenetraba con toda la información y las fotografías para enamorarme de los lugares y escribir enamorado de ellos. La orquesta llegaron a dirigirla Tata Nacho y Manuel Esperón, mi gran amigo.

Por el amor que Lalo tenía por la música mexicana, se hizo el programa *Las diez mejores canciones mexicanas de todos los tiempos*. En *Bajo el cielo de México* albergábamos todo lo bonito que tiene nuestro país, que es mucho; en él exaltábamos las bellezas de todos los estados de la República; yo me compenetraba como en *Así es mi tierra*. Este programa fue idea de los hermanos Jafif, los dueños de la compañía Lovable. Para el programa *Bajo el cielo de América* hicimos un concurso para que todos los poetas de América nos mandaran su poesía; fue una idea muy bonita, también de los Jafif; ellos siempre me

Un ensayo en cabina con Jesús Elizarrarás. Las Kúkaras tuvieron que pulir su vocabulario para poder actuar en la xew.





quisieron y me consintieron mucho.

Noches tapatías lo hice en radio, aunque su mayor éxito fue en el canal 2; su formato tenía que ser diferente a los otros programas, así que yo dramatizaba un pequeño argumento que me escribía Pedro de Urdimalas, mi gran amigo, que era un pretexto para mostrar las canciones. Era la historia de un muchacho enamorado, pero con entretenimiento y diversión. Duró tres años; ahí comenzó José Alfredo Jiménez, desfilaron por ahí María de Lourdes, Antonio Aguilar, la Torcacita, Flor Silvestre... todos los mexicanos pasaron por mi programa. En radio duró cinco años y en televisión tres más, con mucho éxito.

Del homenaje nacional a Cri-Cri, que le encargaron en 1961, nos cuenta:

Fue idea de don Emilio Azcárraga y de Eulio Ferrer; hubo una época en que hicimos varios programas en homenaje a los hermanos Soler, Cri-Cri, Manuel Bernal, Pedro Vargas, Lola Beltrán, María Tereza Montoya, Esperanza Iris, Virginia Fábregas y todas las grandes personalidades mexicanas del arte en general; hacíamos una biografía, poníamos la música que le gustaba al homenajeado y se hacía el programa de media hora.

El profesor Valle Verde era un concurso simple conducido por un cómico chileno; él cantaba y divertía a la gente. Para mis programas incluía siempre a un cómico, yo descubrí a Las Kúkaras, a Manolín y Shilinski. A Clavillazo lo saqué del teatro y lo llevé a la w, al Ojón Jasso, a Borolas, a Roberto Soto, a Ferrusquilla; eso me ha dado siempre buen resultado porque la gente necesita reírse, divertirse, desfogarse.

Cuál es el nombre de esta

canción duró tres años y era un concurso muy simpático donde el pianista Tacos nos acompañaba con unos compases de cualquier canción y el público tenía que adivinar para ganarse un premio.

Don Jesús recuerda al locutor de *La hora azul*:



Pedro de Lille era chihuahuense, alto, bien parecido y tenía mucha facilidad para apodar a los artistas; a él se deben todos esos nombres. Tenía una simpatía enorme; yo lo tuve en una serie que dirigí de grandes conciertos dominicales al aire libre, en el bosque de Chapultepec, patrocinada por cigarros El Águila. Hacíamos unos conciertos eclécticos a los que todo el mundo iba; la niña Evita Muñoz *Chachita* iba allí, sus papás la llevaban para que bailara. En una ocasión me dijeron que a la niña se le habían olvidado los calzones y que así no podía actuar; así que les dije que fueran por ellos a su casa y así lo hicieron para que pudiera bailar; cuando se lo platiqué a ella, muchos años después, le dio mucha risa y mucha pena.

Concluida la entrevista, don Jesús nos sigue contando anécdotas:

Ya fuera de los programas y de la formalidad, en una ocasión, cuando se despedía Ana María González porque se iba a España, nos invitó a todos a su casa para despedirla. Íbamos Toña la Negra, Juan Bruno Tarraza, tres o cuatro artistas cubanos, Alejandro de la Torre, Andrea Palma y una bola de bohemios. Llegando me dijo que no tenía quién hiciera la cantina, así que yo me ofrecí y les pregunté: "¿Cómo quieren que les prepare las copas, para gente decente o para lo que somos?", y todos a coro me respondieron: "Para lo que somos." Nos hemos puesto todos una borrachera, que Alejandro de la Torre, un director

Alejandro de la Torre, director de orquesta. Sobre este violín pasó un jarabe tapatío. Fiesta de despedida para Ana María González. En la foto con Andrea Palma y Chucho Elizarrarás.



muy pulcro y muy fino y que tenía un violín finísimo y muy caro, a las tres de la mañana estaba bailando un jarabe sobre su instrumento... todos quedamos asombrados por lo que estaba haciendo y ni caso nos hacía, él seguía bailando sobre el violín, que quedó hecho pedazos. Al día siguiente se tiraba de los cabellos al ver lo que había hecho.

Emilio de Nicolás, buen músico y bohemio, vivía en la Santa Veracruz, una calle donde había muchos maleantes; en una ocasión me invitó a su casa a una fiesta; yo tenía planeado ir, pero no me acuerdo por qué ya no fui, y qué bueno, porque esa noche lo asesinaron en su propia casa.

Todos los programas de la w, en su época de oro, eran verdaderos acontecimientos, en torno a los cuales la gente se aglutinaba y peleaba por conseguir un lugar en primera fila, para ver a Panseco, a Agustín Lara, a María Félix, a las hermanas Águila o a Pedro Infante. Por cierto que a Pedro le quitaron los pantalones un día y le robaron la pistola; a partir de entonces cargó con una pistola, pero de juguete. Cada vez que invitábamos a alguno de estos personajes requeríamos la ayuda de la policía, porque la gente era un poco imprudente.

Los lineamientos de la estación eran los mismos que ahora: no se podía hablar de política o de religión. Existía una censura no muy estricta, pero sí la había.

La w fue por muchos años la mejor estación de Iberoamérica; llegábamos hasta Argentina y prácticamente se puede decir que a todo el mundo, porque recibíamos correspondencia de Japón y de Alaska.

La xew es la creación de ese gran hombre que fue Emilio Azcárraga Vidaurreta, que tuvo la magnífica idea de fundar la estación para vender sus radios, porque la gente no los compraba, pues no había qué oír en ellos; así nació la xew. Yo le tengo una enorme gratitud a don Emilio. A él le aprendí muchas cosas. Un hombre de un corazonzote de oro que nunca olvidaré.



Don Jesús en su actual trabajo: productor de Radio Educación. Don Jesús en su oficina de la xew. Abajo: Pepe Guizar, compositor estrella de los programas de don Jesús.

Cuando Cri-Cri sale de la xew, en 1961, ya era uno de los pocos programas en vivo que transmitía la estación. La televisión había ampliado su importancia: este hecho, que no es posible soslayar, marca una nueva relación con los medios. Ahora muchos artistas procurarán buscar un lugar en televisión; por otro lado, los artistas que siempre fueron fieles al radio comenzaban a retirarse. La revista *Radiolandia*, comenzó a utilizar un subtítulo: TV. Repentinamente, los intereses del auditorio cambiaron: ahora, con los canales televisivos, podrían ver a los artistas que antes sólo podían escuchar.

Esta crisis no afectó sólo a la w: fue un fenómeno generalizado. Sin duda, la función que ejercía el radio fue transferida a la televisión. Creemos que la función actual del radio es otra: los que durante mucho tiempo sólo escuchaban, ahora son quienes toman la palabra. Pero para que esto ocurriera pasarían más de 20 años.

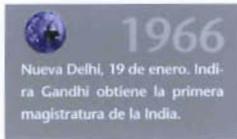






Series famosas de la w

La lectura de la programación de la XEW está llena de sugerencias. Muchos programas que no podemos agrupar en otros capítulos son, de cualquier manera, imprescindibles y completan nuestro panorama auditivo. Entre las series que más nos gusta evocar se encuentra *Las emocionantes aventuras de Péter Pérez*, el genial detective de Peralvillo, a cargo de Guillermo Portillo Acosta. Los casos, intrincados, inexplicables, eran resueltos siempre por la peculiar lógica del detective:



—¿Quién fue el asesino?
 —Un desconocido— le contestaban.
 —Debe ser el diputado de este distrito
 — concluía el detective.

A pesar de todo, Péter Pérez no era un detective bien pagado; en un capítulo, una vez que descubre al criminal, el cliente le pregunta:

—¿Cuánto le debo?
 —Pus... que sean tres...
 —Trescientos o tres mil.
 —No: tres pesos pero en efectivo porque luego me rebotan el cheque.

Una tarde, al terminar el programa, Portillo Acosta se encontró en la puerta principal de la estación con una familia humilde:

—¿Dispense, señor, aquí viene Péter Pérez?
 Con desconfianza, el actor les preguntó:
 —¿Para qué lo buscan?
 —Mire, es que lo escuchamos siempre y, el otro día, le rebotaron un cheque y luego ni le pagan. Nosotros le traíamos esto.

Entonces, la señora sacaba una bolsa de arroz, huevos y frijoles. Portillo Acosta, entonces, sin resistirlo, abrazó a los señores y a los niños, mientras les explicaba que Peter Pérez no existía en la realidad.

Dice el libro *Más de dos siglos de risa mexicana* de Pepe Peña que:

Pepe Martínez de la Vega, periodista de empuje y uno de los elementos que, en unión de Manolo Tamez y Pepe Peña, colaboran en el popular programa *El risómetro* que difunde la xew todos los martes, a las nueve de la noche, ha producido ya dos libros: *30 disparates sin prólogo* y *Humorismo en camiseta*, teniendo en preparación *Nuevas aventuras de Péter Pérez*. Es un humorista de habilidad reconocida para mover a sus pintorescos personajes y está plenamente identificado con el costumbrismo de los barrios capitalinos, pescando a cada tipo su lenguaje peculiar. Nació Pepe en San Luis Potosí, pero vino desde muy joven a radicar en México, pudiendo afirmarse que es un narrador afortunado de las cosas metropolitanas. Anda ya en esa edad madurita en que decimos: "De los cuarenta para arriba, no

Una celebración radiofónica: Victor Alcocer, Omar el Ojón Jasso, Pedro D'Aguillón, Guillermo Barrera, Luis Roa, Alejandro Ciangherotti, Abraham G. Carlos Pickering, Guillermo Portillo Acosta, Salvador Carrasco (el Monje loco), Nacho García (organista de El monje loco), Rogelio González G., Eufalio González Piporro, Tío Plácido y Gabriel Martínez (el Ciudadano Martínez de La hora nacional).



te mojes la barriga." Tomo al azar una de las aventuras de Péter, el famoso detective de Peralvillo... El caso de una señora justamente indignada contra su esposo, porque éste llegaba a casa en la madrugada, bajo la luminosa presión de los tragos.

Leamos pues, el caso que Pepe Peña selecciona de Péter Pérez:

Péter Pérez tenía la cabeza entre las manos y su mirada, al igual que los comunistas de nómina, era completamente vaga. El maravilloso investigador estaba pensando. Si yo tuviera ganas de engañar a ustedes les diría que pensaba en descubrir un crimen, pero no. Péter Pérez pensaba en pagar la renta de su accesoria en Peralvillo. No tenía ni quinto. Su último caso le había proporcionado mucha gloria, pero los caseros no aceptan la gloria a cambio del recibo de arrendamiento. Un suave y discreto llamado a la puerta le sacó de sus meditaciones.

—Adelante —dijo con voz enérgica y varonil.

La puerta se abrió y penetró en la estancia una dama hermosísima. Estaba padre. Su traje era sencillo y en las manos llevaba una canasta de víveres.

—Soy Julieta González —dijo la señora—; la millonaria, la hija del rey del taco...

—Ya lo sabía

—¿Me conoce usted?

—No, pero al verla entrar con una canasta bajo el brazo, deduje que usted es riquísima. Es de mejor tono llevar víveres que joyas. Cuestan más.

—Veo que no me habían engañado. Usted es hombre inteligente.

—Gracias, señora, y ahora vamos a donde no pueden ir los ejidatarios: al grano.

—Pues bien —dijo la dama—, yo tengo todo lo que una mujer puede desear, pero mi esposo me pega...

—¡Qué bárbaro, pegarle a una mujer tan linda...!

—Mire Péter, yo no he venido aquí a que

me requiebren, porque para eso me basta con pasearme por cualquier calle céntrica. Lo que quiero es que usted tome una fotografía del momento en que mi esposo me está zumbando, a fin de presentarla como prueba en el divorcio. Si lo logra, le daré cinco mil pesos. Podrá usted comer calentito y con manteca durante algunos meses... No, no haga ese gesto de desagrado, yo también he sido pobre antes de que mi padre triunfara.

—Señora, usted me ofende, pero acepto.

—Perfectamente. Tenga la llave de mi casa. Usted estará de guardia durante las horas de la madrugada. Deje que entre en la casa mi esposo, que seguramente vendrá borracho de tequila, pues es lo que bebe; me llamará y con cualquier pretexto empezará a pegarme. Usted llega en ese momento, toma la foto, escapa y luego me la proporciona. Le dejaré mil pesos de adelanto.

—Encantado... —dijo Péter Pérez.

Y así quedó sellado el pacto.

Los pajarillos lanzaban al aire sus mejores trinos; el rocío mañanero cubría de perlas las hojas de los rosales y por el oriente asomaba el sol. También asomaba, pero no por el oriente, sino por un balcón de su casa, doña Concha Flores, mujer madrugadora, como sabe todo el mundo, y amante de un empleado de correos, pero eso no lo sabe todo el mundo. Nada más el marido, que se hace guaje.

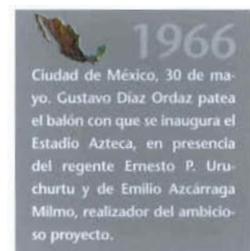
Ahora, que doña Concha no tiene ningún papel en esta historia, y por lo tanto no nos interesa.

Péter Pérez, perfectamente disfrazado, con su barba negra y sus anteojos azules, se paseaba por la puerta de la Quinta Rosa. Vio llegar un automóvil de lujo, del cual bajó un hombre joven y excelentemente trajeado.

—¿Qué hace usted aquí? —preguntó el recién llegado.

—Espero la salida de los diarios —respondió Péter Pérez, cuyo ingenio le daba una respuesta adecuada a cada circunstancia.

El otro se le quedó mirando, movió la cabeza y le dijo:



—¿Y para esperar la salida del periódico se pone usted barbas postizas?

—Es una manía, señor —respondió Péter bastante molesto.

El tripulante del coche no estaba borracho.

—Éste no puede ser el esposo —se dijo Péter—, porque viene normal.

Continuó paseándose, pero no por mucho tiempo, pues un grito penetrante llegó a sus oídos.

Péter se buscó la llave y encontró rápidamente el polvo para las huellas digitales, una guía de la ciudad, dos linternas eléctricas, un bigote rubio de polaco, para casos de trabajos en La Lagunilla; pero la llave no salía.

—¡Caray! —exclamó Pérez— yo aquí buscando la llave y allá adentro estarán matando a mi cliente.

Cinco minutos después encontró la llave. Penetró en la casa como un rayo y se dio un zapotazo contra una mesilla ornamental.

Cuando acabó de sobarse la espinilla se fijó que la señora guapa estaba de pie y el hombre joven y excelentemente trajeado, tirado en la alfombra.

Péter se acercó a la dama:

—¿Logró usted noquearlo? —inquirió.

—No —dijo la señora—, se cayó solo. Debe estar borrachísimo. Nada más alcanzó a darme un gancho al hígado y dos patadas en parte que no se puede nombrar...

—¡Caramba, caramba! —murmuró Péter para no perder el diálogo.

El genial investigador se inclinó sobre el caído, lupa en mano, y tres minutos más tarde exclamó:

—Este hombre está mucho más muerto que Hernán Cortés... Hay que llamar a la policía.

La policía, por prontas providencias, aprehendió a la señora para acusarla de asesinato.

Péter Pérez se adelantó y con la autoridad que le daba su experiencia dijo:

—¡Un momento, la señora es mi cliente! Señores, el asunto está claro: este hom-

bre murió envenenado.

—Ya lo sabemos, buen hombre.

—Murió envenenado —continuó Péter impertérrito—, pero fue por accidente.

—Sí, Chucha, ¿cómo no? —comentó el sargento de detectives Juan Vélez.

—Mi nombre es Péter —respondió glacial el genial detective de Peralvillo—, pero a pesar de sus burletas me explicaré en beneficio de mi cliente. Este hombre —y señaló al caído— es un bebedor de tequila. Ha muerto por ingerir un líquido extraño. Yo le vi llegar; venía en sus cinco.

—Por deducciones sé que anoche anduvo de juerga con una mujer que no bebe y detesta el aliento alcohólico. Llegó hoy la víctima a su domicilio con una sed loca. Vio encima de esta chimenea una botella de coñac francés —“made in Mexico”— (perdón por el anglicismo, pero es necesario). A la primera copa se envenenó y más tarde cayó muerto, porque como ustedes saben, el coñac francés hecho aquí no es sino alcohol de lámpara, cáscara de zapote, café con azúcar y permanganato, sólo que lo llaman francés porque al terminar de llenar una botella, el fabricante silba *La Marsellesa*. Esta mujer es inocente.

La policía quedó convencida.

—Gracias, Péter —exclamó la bella dama—, ¡brindemos por su nuevo triunfo!

—Pero no con coñac francés —dijo con sencillez y precaución el siempre triunfante Péter Pérez.

Una tarde de 1954, José Martínez de la Vega se sentó a escribir un caso más de Péter Pérez. En ese momento, un infarto terminó con la vida del periodista y con los célebres casos de Pérez.

Entre los casos que Péter Pérez solucionó podemos contar: *El misterio del gendarme desdentado*, *El elegante crimen de la avenida Madero*, *La desaparición de la tanguista de las tobilleras azules*, *Los espantosos asesinatos de las madres solteras*, *El caso del pájaro tartamudo* y *La muerte del abonero oportunista*.

Con toda seguridad, el modelo de Péter Pérez son las aventuras de Perry Mason escritas por



Erle Stanley Gardner, entre las que se encuentran *El caso del canario cojo*, *El caso del loro perjuro* y *El caso del gatito imprudente*. Nosotros concluimos que el detective de Martínez de la Vega ocupa un importante lugar en nuestra exigua tradición de novela policial detectivesca.

A Guillermo Portillo lo recordamos con Velia Vegar en la serie: *¿A los pies de usted, madame?*, que fue patrocinada por Medias Medalia y en ella se difundían dramatizaciones de los casos que enviaba el auditorio.

No podemos dejar de mencionar la serie que se convirtió en símbolo de la w: *Las aventuras de Carlos Lacroix* que protagonizaba Tomás Perrín. Héctor Madera Ferrón lo entrevistó. Tomás Perrín recuerda que, inicialmente, el protagonista se llamaba Ricardo Lacroix y era interpretado por Arturo de Córdova. Cuando faltaban dos programas para que la serie terminara, Arturo de Córdova tuvo que dejar el programa. Perrín aceptó suplirlo a condición de que no se considerara como el final de una serie, sino el principio de otra. Se ideó, entonces a Carlos Lacroix. Entre los nuevos colaboradores estaba el músico Daniel Pérez Castañeda y su orquesta.

La nueva serie duró 10 años con un éxito inusitado. A tal grado era popular que ya era una costumbre premiarlo: una agrupación de periodistas, incluso, le otorgó un premio cuando el programa tenía un año de no transmitirse. Esta serie es recordada sobre todo por las frases:

—¡Cuidado, Carlos!

—¡Dispare, Margot, dispare!

La actriz Velia Vegar interpretaba a la compañera de Lacroix: Margot. En el reparto se encontraban también Luis Manuel Pelayo, Salvador Carrasco, Eduardo Alcaraz, Lucila de Córdova, Tere Muñoz Ledo y Antonio González.

Pero Perrín no sólo fue actor de radio. Salvador Novo lo invitó a participar en *El signo de la muerte*. En *La sombra del caudillo* actúa junto a Kitty de Hoyos.

“¡Doctora Corazón! ¡Doctora Corazón!”, pedían ayuda muchas de las radioescuchas de esta serie todas las tardes a la hora de la comida. En el ma-

yor de los secretos y con seudónimo, mandaban sus cartas a la Doctora. Hay que tener presente que es la época en la que el rubor y el pudor lo cubren todo. Aún se anuncian pastillas en las revistas “para aquellos días dolorosos propios de su sexo”. “Doctora Corazón: mi marido dice que me ama pero nunca me pega. ¿Qué hago? Atentamente: Desdichada”, leían los realizadores del programa.

La actriz Gloria Iturbe fue durante muchos años la especialista en asuntos del amor, del alma, consejera de la familia que atendía desde su clínica: “Querida Abnegada: Debes tener la sabiduría para guiar a tus hijos por la vereda de la superación. La infidelidad de tu esposo es una cruz que debes soportar con fortaleza.” De algún lado salió esta canción que agradecía la existencia del programa:

Doctora Corazón,
Dios te puso en mi camino,
aliviaste mi sufrir
y ahora soy feliz.

Cuántas almas y almas
viven en el infinito;
blancas de alma se fueron,
puras de corazón.

Ahora es diferente,
ya que en esta vida existe
un consejo verdadero:
la Doctora Corazón.

A ella le deben
felicidad muchos hogares,
muchas almas que pecaron
como yo pequé también.

Entre la labor que realizó el Museo de Culturas Populares encontramos el rescate de algunos episodios de las series más populares de la xew: *Apague la luz... y escuche*, *Radioteatro del aire*, *La policía siempre vigila* y *El monje loco*.

Esta última estuvo protagonizada por Salvador Carrasco. Una carcajada



“En esta vida existe un consejo verdadero”: Gloria Iturbe, la Doctora Corazón. Los dos Lacroix: Carlos (Tomás Perrín) y Ricardo (Arturo de Córdova).





1967
 Ciudad del Cabo, Sudáfrica, 3 de diciembre. El cirujano Christiaan Neethling Barnard realiza el primer trasplante de corazón. El paciente, un vendedor de 54 años llamado Louis Washkansky, se recupera con éxito.

Vestigio de una serie fundadora: El Tigre Leroy. Transmitida desde los altos del cine Olimpia por Aurora Walker y Julio Taboada. Salvador Carrasco era el Monje Loco todos los jueves a las ocho y media de la noche. El Pelón Riestra le ponía ritmo de swing a El Monje Loco.



estridente, la frase "Nadie sabe, nadie supo la verdad en la historia de...", y el órgano ejecutado por Nacho García caracterizaron la transmisión que narraba historias de horror y misterio todos los jueves a las ocho y media de la noche.

El reparto estaba formado por Guillermo Portillo Acosta, Eduardo Contreras, Rosario Muñoz Ledo, Luis Manuel Pelayo y Guillermo Romo. El director de orquesta Ernesto Riestra junto con Félix Santana *Chaplin*, Humberto Rangel y Pedro de Urdimalas —también guionista de la serie— compusieron una canción al popular programa:

Ah, ja, ja, ja, ja, ja, ja.
 Nadie sabe, nadie supo
 la verdad del horrible y espantoso caso
 de Juanito Marroquín;
 es la historia pavorosa
 que vivió el campeón del *swing*.
 Sucedió en plena noche,

el viento gemía doliente
 y de pronto, de repente,
 alguien abordaba un tren.
 ¿Quién sería, quién sería
 el líder fugitivo?
 Sólo yo sé el motivo,
 el motivo porque huía.

Era Juan el rey del *swing*
 que a su esposa abandonaba
 y a vacilar se escapaba
 sintiéndose Rasputín.
 En las duras derrapadas
 dejó en forma muy sencilla
 cuatro viejas aplastadas
 y un gendarme hecho papilla, ja, ja, ja...

Se llegó hasta la taberna
 todo el mundo allí bebía
 se fumaba y se reía
 como en infernal caverna.
 Ya empezaba a echar estilo
 con una linda pareja
 cuando con todo y la vieja
 al suelo se fue de filo, ja, ja, ja...



Y de pronto, ¿qué era aquello?
 la vieja se desarmaba
 y además ya le faltaban
 dientes, ojos y cabello.
 A la mañana siguiente
 ya Juanito Marroquín
 con su mujer solamente
 quería bailar el *swing*.
 Ah, ja, ja, ja, ja, ja, ja.

Radioteatro del aire fue producido por la compañía Arte Radiofónico de México, empresa filial de la XEW. Al leer la lista de obras que se transmitían por la w nos sorprende su actualidad: desde Bernard Shaw hasta Jean-Paul Sartre fueron adaptados para radio. Entre los artistas que trabajaron en el programa están: Rita Rey, Luis Manuel Pelayo, Amparo Garrido, Pedro de Aguillón y Rosario Muñoz Ledo.

A La policía siempre vigila poco le faltaba para

ser una novela costumbrista: todos los criminales eran interpretados de una manera espléndida. El conductor del programa era un comandante de la policía que tenía bastante vocación para el radio: Luis E. Pérez Cervantes. Desde 1952 los casos más interesantes se dramatizaban. Cuentan que al principio eran policías los que estelanzaban la serie. Con el tiempo se contó con un cuadro de actores profesionales que fueron premiados por la policía con uniformes y grados militares. A la muerte del comandante Pérez Cervantes, alma de la serie, *La policía siempre vigila* desapareció de la programación.



Y, por último, *Apague la luz... y escuche*, la gran serie de Raúl del Campo Jr., que protagonizada por Arturo de Córdova convocaba a toda la familia frente al radio: la mejor serie de suspenso de la XEW. El cuadro de actores estaba constituido por puro imprescindible: Amparo Garrido, Guillermo Portillo Acosta y Omar Jasso, entre otros.

El Tigre Leroy fue la primera serie que se transmitió por la XEW bajo la dirección de Julio Taboada, quien era además el protagonista. La muchacha de la serie era la esposa del director: Aurora Walker.

Entre los primeros programas de la estación encontramos *Auroras en el ocaso*: el programa de Gustavo Hoyos Ruiz en el que hacía epigramas, décimas y pequeños poemas a partir de nombres y fechas que su auditorio le traía para festejar cumpleaños y santos. Los poemas eran llamados "Auroras". La gente llegaba a la oficina de continuidad a dejar sus datos para ser complacidos con una de ellas.

Durante algún tiempo, el estudioso Gutierre Tibón tuvo un programa en la W donde conversaba con el vate López Méndez. Tiempo después, Tibón integró el programa de *Los catedráticos* con Joaquín Méndez Rivas, *el Bachiller* Gálvez y Fuentes y el profesor Jesús Sotelo Inclán.

La serie tuvo una réplica: *Los niños catedráticos*,

con una dinámica similar a la serie que la antecedía. Aquí debutan dos intelectuales: José Antonio Alcaraz y Carlos Monsiváis, quienes, en efecto, eran niños cuando esta serie se transmitía por la XEW.

Por último, no dejemos pasar el *Cancionero Picot*. Es uno de los programas más antiguos y exitosos de la W, por él pasaron la mayor parte de los artistas consagrados de la estación. Los conductores eran Chema y Juana (a quienes podemos ver dibujados en el famoso cancionero impreso). Hubo muchas Juanas, pero la que más tiempo tuvo el papel fue Eloísa Gómez Torres (no estamos muy seguros, pero parece que Rosita Carballo también la representó). En cambio, sólo existió un Chema: Rodolfo Sánchez Marín, también conocido por otro de sus personajes: el Mandarín Pocos Trapos.



Éste era Don Chema cuando no era Don Chema: Rodolfo Sánchez Marín. Nosotros ponemos el technicolor y usted el sonido: el Cancionero Picot.



Testimonio de:

Guillermo Portillo A.

Guillermo Portillo Acosta, llamado La Voz de México, nació en 1915 en Teziutlán, Puebla. Antes de llegar a la W trabajó en la XEFO y en la Q. Aunque pedía trabajo de barítono, Pedro de Urdimalas le aconsejó también actuar en radionovelas.



Guillermo Portillo Acosta: la Voz de México.

Foto tomada durante el XIII aniversario de la XEW: Rosario Muñoz Ledo, Guillermo Portillo Acosta, Sara García, Coralito Perrín y Héctor González Dueñas.

En 1939 me llamaron de la XEW para que perteneciera al grupo de actores que dirigía Rafael Antonio Pérez. Los señores Bortoni, Emilio Azcárraga y Othón M. Vélaz me sugirieron que dejara el canto y me dedicara a la actuación radiofónica. Empecé haciendo cinco radionovelas en la XEW y tres en la XFO, además de trabajar en los teatro-estudios en programas con público. Trabajé con escritores de la talla de Rafael Antonio Pérez, Margarita de Silva, Gabriel Martínez, Ángel Rabanal y José Martínez de la Vega. [Dos años más tarde Manuel Bernal le ofreció ser su maestro de declamación.] ¡Me propuso ser mi maestro!, son cosas providenciales. En aquella época existía un compañerismo extraordinario. En la XEW estuve de 1939 a 1945, año en que me fui a Nueva York. A mi regreso en 1949 fui contratado por diferentes compañías: Colgate Palmolive, Nestlé, Sydney & Ross, Procter & Gamble y otras.

Apunta Bertha Zacatecas en su libro que si bien las series matutinas dieron a conocer al joven Portillo Acosta, fueron las emisiones diurnas y nocturnas las que lo consagraron. Participó en *Anita de Montemar*, *Pancho Villa*, *El árbol Upas* y *Los Pérez García*, de la cual recuerda: "Se daban consejos de cómo conducir a la familia por el camino del bien, de la moral y la rectitud. Nos presentábamos como una familia sencilla, con pocos recursos. El público llegaba a la radioemisora con regalos y comida... nos querían ayudar ante nuestra precaria situación. Nosotros estábamos conscientes de que era una actuación, pero el público no lo percibía así."

De *Peter Pérez*, el detective mental de Peralvillo, recuerda: "Cuando me invitaron a participar en él dije que no. ¡Cómo iba yo a interpretar a un peladito de Peralvillo! Pues lo hice y fue un éxito." Otras series en las que actuó Portillo Acosta fueron: *Casa de huéspedes*, *Leyendas de México*, *La aventuras de Carlos Lacroix*, *Apague la luz y escuche*, *Descúbralo usted*, *Gracias*, *Doctor*, *Increíble pero cierto*, *El que la hace la paga*, *Debate poético* y *Momento romántico*. No menos satisfactoria ha sido su faceta de declamador, que le permitió trabajar con Manuel Bernal, Ángel Rabanal y el vate López Méndez, además de grabar una serie de discos, entre los que se cuentan *Pedro y el lobo* (Musart); *Pablo Neruda. 20 poemas y una canción desesperada* (Orfeón); *La poesía del Papa Juan Pablo II* (Discos Prisa); *450 años del sublime milagro del Tepeyac* (Naranja); *Debate poético* (Orfeón); *La baraja* (Orfeón); *Las pasiones de Cristo* (Capitol); *A las madres/El brindis del bohemio* (Melody); *Oración a la Virgen de Guadalupe* (Discos Basílica) y *Al heroico Colegio Militar* (CBS). Acreedor de múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, cuenta don Guillermo que durante la Segunda Guerra Mundial la Metro Goldwyn Mayer vino a México para descubrir algunas voces y llevárselas a Nueva York. Así fue como Portillo Acosta dobló la voz de Charles Boyer, Vincent Price y Spencer Tracy. "Después ya se hizo el doblaje aquí en México; Carlos David Ortigosa y los hermanos Rodríguez fueron de los pioneros del doblaje."



LOS PROGRAMAS DEPORTIVOS

Si la memoria histórica no nos falla, los deportes entraron en la w hasta los años cuarenta.

Antes, la xew tenía compromisos demasiado rígidos con sus patrocinadores como para ajustar su programación a los eventos deportivos. Por otro lado, los empresarios tenían miedo de que las transmisiones radiofónicas alejaran al público de las canchas, del *ring*, de los estadios. Ahora sabemos que no es así, que el público del radio se preguntaba por la figura de sus ídolos, que gracias a las voces de los narradores de la xew, la gente soñaba con los deportistas famosos.

La estación traía desde el *ring* o la cancha a los deportistas más populares del momento para entrevistarlos en vivo. Por lo general, se les entregaba un reconocimiento. Claro que, a la hora de la entrevista, para nada dejaban a los deportistas improvisar sus respuestas: todos llevaban

ya ensayado su guión. *Lunes deportivo Casinos* fue uno de los programas que invitaba al deportista de la semana. Sin embargo, pocos fueron los programas deportivos que lucieron en la w. Pocas fueron también las grandes voces de los deportes pero importantes sus nombres: *el Mago Septián*, Alonso Sordo Noriega, Agustín González *Escopeta*, Fernando Marcos.

Lo que distinguió a la w fue la transmisión de los encuentros deportivos. Los cronistas, comentaristas, narradores, locutores y *speakers* (cada uno era distinto) tenían la cualidad de presentar impecablemente cada deporte. Mientras, en alguna vecindad algún joven imitaba al boxeador de moda gracias a la descripción del *Mago Septián*. Acto seguido, iba a inscribirse a un



El Mago Septián: hasta los más encumbrados le pedían autógrafa. Reunión de cronistas deportivos en el restaurante Majestic.



 1968
 Ciudad de México, 12 de octubre. El presidente Gustavo Díaz Ordaz inaugura los XIX Juegos Olímpicos en México, que se prolongan hasta el día 27 del mismo mes, con el lema "Todo es posible en la paz".



gimnasio de barrio. Y, por supuesto, en los radioescuchas nacían las ganas de ir a una arena a ver el movimiento real del *Ratón* Macías que uno se imaginaba en las transmisiones de la w. O al ruedo, que se representaba mentalmente, gracias a la narración de Pepe Alameda, como un cuadro de Goya o, ya de pérdida, como los dibujos de los cerillos. Pero es que la admiración masiva de los deportes nació auditiva: la w lograba que el público se acercara al lugar de los sucesos. Y apreciar de cerca la técnica del beisbolista Beto Ávila o la del boxeador *Toluco* López, a quien la gente más quería conforme perdía más encuentros. Como para *El laberinto de la soledad*.

En aquellas trasmisiones en vivo se acostumbraban dos locutores: un anunciador y uno especializado. En una ocasión, Alonso Sordo Noriega transmitía un partido de fútbol, el locutor comercial era Manuel Bernal. Entonces, a causa de problemas personales (cuentan que su esposa llegó a la cancha a buscarlo con una pistola), tuvo a que ausentarse del estadio. Ma-

nuel Bernal, quien tuvo que sustituirlo, ignoraba casi todo de ese deporte:

Y entonces el muchacho de azul pateaba la pelota y la recibe el muchacho de blanco. El muchacho de blanco le da una patada y se la pasa a uno de azul. El muchacho de azul se la pasa a otro de azul. Este muchacho de azul le da una patada y la bola se sale de las rayas. Y mientras se reanuda el juego, nuestros micrófonos van a nuestros estudios para que usted escuche una bonita melodía.

Así lo cuenta Emilio Esquivel Puerto en su *Anecdotario de radio y televisión*, de donde sacamos algunas anécdotas de los cronistas deportivos. Lo mismo le sucedió a Pedro de Lille cuando lo dejaron solo para transmitir una carrera de autos. Jacobo Zabłudowsky lo enlaza con la estación: "Díganos, Pedro de Lille, qué ve usted."

"Un coche soberbio viene pasando, y ahora ahí viene otro coche, un espléndido coche negro, seguido de otro carro majestuoso color azul."

Así que los locutores debían ser una autoridad en su tema; aunque por la rapidez de las acciones decían imprecisiones o incoherencias

Fernando Marcos en Brasil. "¿Cómo será el *Ratón* Macías?", se preguntaban los radioescuchas.



que les hacía —y hace— tener una terrible fama. Por ejemplo, Ángel Fernández, describiendo un partido de fútbol:

“Y sigue la lluvia... la pelota ha absorbido por lo menos, un litro de agua... así es que, a estas alturas, debe pesar unos doscientos o trescientos gramos más...”

A veces, o casi siempre, los periódicos en vez de cubrir la noticia mejor escuchaban la XEW. También Esquivel Puerto nos cuenta que Fernando Marcos transmitía desde Amsterdam el partido entre las selecciones de México y Holanda. El entrenador Nacho Trelles tenía que hacer algunos cambios, pues sólo se permitirían hacerlos durante el primer tiempo:

—Parece que habrá un cambio. Vemos que sale Del Águila... y va a entrar... (dirigió su mirada a un lado del campo. Vio que *la Ranita*. Quintanar comenzaba a quitarse los *pants* mientras el entrenador lo apuraba)... Sí, es *la Ranita* Quintanar quien se dispone a entrar en acción. Y volvemos a la jugada. Los holandeses avanzan por el lado derecho...

El locutor estaba demasiado lejos de la cancha como para observar con exactitud a los jugadores. A lo largo de la transmisión, se

refirió al pésimo desempeño de *la Ranita* Quintanar. Al finalizar el juego, entró a los vestidores, se acercó a Quintanar y le dijo:

—Oiga, Ranita, qué mal jugó usted.

—Pero si yo ni jugué.

—Pero si yo vi cómo se quitaba los *pants*.

—Pues sí, pero se me atoró el cierre en los tobillos y entonces Trelles mandó a Belmonte en mi lugar.

Al día siguiente, los diarios de la capital publicaron las notas sobre el juego y todos relataban el pésimo desempeño de *la Ranita* Quintanar. La firma era de “nuestro enviado especial” o “nuestro corresponsal en Holanda”.

En este caso, la prensa escrita se había fusilado a la W. Pero hay que decir que en los inicios del radio, para los noticiarios radiofónicos, los locutores iban a comprar los periódicos y sólo leían las primeras planas.

También había una competencia enardecida entre las estaciones de radio por ver quién hacía una mejor transmisión de un encuentro deportivo. El *Anecdotario...* de Esquivel Puerto, pródigo en anécdotas deportivas, narra de esta manera un esperadísimo encuentro internacional de box:



Pelé es entrevistado por Fernando Marcos.

1969

La Luna, 21 de julio. Los norteamericanos le ganan la carrera espacial a los rusos, cuando Neil Armstrong pisa por primera vez la superficie de la luna, al tiempo que exclama: “este es un pequeño paso para un hombre, pero un gigantesco salto para la humanidad”.

El 22 de junio de 1938 la atención del mundo estaba puesta en el Yankee Stadium, donde se celebraría la pelea por el campeonato mundial del peso completo entre *el bombardero de Detroit* Joe Louis y el germano Max Schmeling. Ya Schmeling, ante el beneplácito de Adolfo Hitler, había noqueado en su primera pelea a Louis, con tres poderosos golpes de derecha en el décimo segundo *round*, demostrando así la superioridad de la raza aria.

El *führer*, en aquella ocasión, envió al dirigible Hindenburg para que llevara de regreso a Alemania al Hula-no Negro. Después, lo recibió en la cancillería para rendirle un homenaje.

Pero, cuando se celebró la revancha, Louis era ya el campeón después de arrebatarle el título a Jimmy Braddock. Las declaraciones del alemán a los periodistas, menospreciando al peleador negro, hacían hervir la sangre en las venas de Joe. Su entrenador, Jack Blackburn, le obligó a ver una y otra vez la película de su primera pelea, para que constatará sus errores.

Un reportero se acercó a Louis cuando descansaba tranquilamente en la granja de Pompton Lakes, que era su campo de entrenamiento.

Fue Louis el que preguntó primero: —¿Cuál es su pronóstico para la pelea? —Vaticiné que usted ganará en seis *rounds*.

—No —contestó Louis—: Uno.

Cuando Louis subió al *ring*, en su impasible rostro no podía advertirse su deseo: destrozó a golpes al representante de la "raza superior".

Mientras tanto, en México, las principales estaciones de radio querían llevar a su auditorio las primicias del acontecimiento. Alonso Sordo Noriega, en XEW, se había anotado varios triunfos narrando diversos eventos, utilizando los teletipos. O

sea que, basándose en las breves informaciones que llegaban por este medio, reconstruía la acción con gran habilidad, haciendo vivir al radioescucha momentos de verdadera emoción.

Julio Sotelo, en XEB, se dispuso a ganarle la noticia.

La verdad es que, quienes lo seguían, saltaban de sus asientos escuchando sus palabras. Sólo hubo una pequeña falla: Sotelo estaba describiendo la salvaje acción del séptimo *round*, cuando se enteró de que Louis había necesitado únicamente dos minutos cuatro segundos del *primer round* para mandar al hospital a su adversario.

Algunos dicen que Sotelo, para ganar auditorio, comenzó la crónica antes de que diera comienzo el combate. Otros aseguran que se descompuso el teletipo y el cronista no pudo seguir el curso de la pelea.

Lo cierto es que, al recibir el resultado, no le quedó más remedio que decir:

—Ahora Joe Louis tira un golpe, Schmeling cae... le cuentan los diez segundos y... se acaba la pelea.

Es difícil saber quién se sentía más cohibido: si Max Schmeling al regresar a la Alemania de Adolfo Hitler o... Julio Sotelo al enfrentarse con su patrocinador...

Por otra parte, el fútbol radiofónico tuvo un comentarista canónico: Fernando Marcos. Comenzó como locutor en 1936 narrando una película sobre los Juegos Olímpicos, estuvo durante años en Radio Continental, y es hasta los años de la Segunda Guerra Mundial cuando llega a la XEW.

De Fernando Marcos González, el libro de Murrieta nos dice:

El productor de las transmisiones de radio que se generaban al lado del Parque Necaxa, estaba preocupado porque no llegaba el cro-



Woodstock, Nueva York, 17 de agosto. El Festival de Música y Arte de Woodstock congrega a más de un millón de personas que escuchan extasiados a Jimi Hendrix tocar el himno nacional de Estados Unidos.

El Toluco López:
"Te queremos aunque ganes."
Abajo: El canon de la crónica de fútbol: Fernando Marcos.





nista que debía transmitir las incidencias de un partido que estaba por arrancar. “¿Hay alguien aquí que pueda hacer el trabajo?”, preguntó. Marcos, que nunca había narrado en su vida, respondió sin pensarlo dos veces: “Pues yo, señor.” Le dieron el micrófono, cumplió satisfactoriamente y lo invitaron a transmitir desde Orizaba al domingo siguiente, donde debía competir con Cristino Lorenzo, que iba representando a otra estación. Minutos antes de comenzar la contienda, la telefonista encargada de la señal cambió los enchufes por equivocación: Cristino pasó en la estación de Marcos y éste en la de Cristino. Como gustó su trabajo, Fernando entró a la estación contraria como titular. La Confederación Deportiva Mexicana hizo un concurso para sacar al narrador oficial de México en los Juegos Olímpicos de Londres. Competían con Marcos, Paco Malgesto, Sony Alarcón y *el Mago* Septién. Ganó Fernando, que fue nombrado director de las transmisiones en español de la BBC de Londres... En muchas ocasiones fue el responsable absoluto de resquemores y molestias de otros, debido a su estilo irónico, punzante y despreciativo. Fue un crí-

tico severo que se ganó muchos enemigos por sus comentarios: “Es cierto, me he metido en muchas broncas porque prefiero decir la verdad o de plano callarme la boca...” También popularizó una frase de aspecto simple y hasta obvio, pero revestida de certeza, cuando insistió en que “hasta el último minuto tiene 60 segundos”.

Pero quizá sean los toros el deporte radiofónico por excelencia. Locutores como Paco Malgesto o Alonso Sordo Noriega transmitían las corridas todos los domingos, entrevistaban toreros y volvieron leyendas a Alberto Balderas, Silverio Pérez y Fermín Rivera. En la XEW se estrenaban los pasodobles que se les dedicaban a los toreros de moda. Lara hizo varios pasodobles: *Fermín*, *Soldado*, *Novillero* y, claro, *Silverio*, el mejor de todos; Alberto Domínguez dedicó uno a Fermín Rivera; Chucho Elizarrarás escribió uno para Luis Briones. El público seguía eufórico por radio la narración de las corridas. Claro que también los locutores; como cuando Lorenzo Garza —según relata Esquivel Puerto—, después de una de sus faenas más célebres, el 3 de febrero de 1935, daba la vuelta al ruedo, el locutor Alfonso Sordo Noriega, entusiasmado, le echó su saco al ruedo mientras gritaba:

—¡Tú te lo mereces todo!

Y, acto seguido, interrumpió la transmisión radiofónica de la corrida al tirar el micrófono a los pies del matador.

Legendario como él solo, hablemos de Pedro *el Mago* Septién —aunque únicamente estuvo seis meses en la W. Él hacía ver los sucesos deportivos a sus radioescuchas. Él mismo se emocionaba tanto que transmitía más de lo que pasaba:

Se celebraban dos partidos el mismo día. La estación transmitiría sólo uno.

El Mago escogía el primero.

Hacía sus anotaciones mientras se desarrollaba y lo narraba mientras tenía lugar el segundo, utilizando los efectos de sonido naturales. O sea, el sonido de pegar de *foul*, le

Agustín Lara, autor del pasodoble de pasodobles: Silverio. Novillero, pasodoble rechazado. El torero se prevenía contra los últimos versos: “¿Quién sabe si el precio del triunfo lo paguen tu vida y tu sangre?”





servía para cantar un *hit*... conectado una hora antes. La ovación que subrayaba una gran atrapada, le servía para describir aquel tremendo *home run* con las bases llenas.

Es decir, el Mago iba a ver el primer juego y, viendo el otro, transmitía el primero. Cuando la transmisión estaba por terminar, el Mago narra con toda rapidez el final del juego y los *innings* se iban en un par de minutos.

En el *Anekdótico*... leemos otro sucedido del Mago:

La peor rechifla que se ha llevado el Mago en su vida, se la dedicó un grupo de chameadores ruleteros.

La estación se había salido del aire a la hora del juego y se compuso cuando iban en la séptima entrada. El Mago recibió órdenes de hacer la transmisión o, de lo contrario, no pagarían los patrocinadores.

Y el Mago empezó su narración: —...debido a la falta de alumbrado, el partido no comenzó a la hora anunciada; pero ahora salen los jugadores al campo... etc.

Naturalmente, al terminar el espectáculo, el público abandonó el local... mientras el cronista narra la tercera entrada.

Los ruleteros, con su radio sintonizado, calcularon el tiempo para llegar al parque Delta a tiempo de recoger a la clientela.

Algunos comentaban que las luces del campo estaban apagadas.

—Bueno, pero estoy oyendo en el radio que van en la novena —respondía otro.

—...no nos resta más que darles las gracias por su atención y las buenas noches... —remató el narrador.

Los taxistas se prepararon para ofrecer sus servicios a miles de espectadores.

Se abrió la puerta y... *el Mago* Septián y Carlos Albert se despidieron del velador. Carlos abordó su automóvil, mientras el Mago, cuya lujosa *limousine* se hallaba en reparación, se dispuso a elegir el taxi más elegante de entre los doscientos que esperaban...

Le respondió una sinfonía de cláxons.

El más decente sólo le llamó mentiroso.

Cuentan las malas lenguas (la del velador y la de Carlos Albert) que hasta salió a relucir una que otra llave de tuercas.

Ruidos de motores y los coches partieron por distintos rumbos a calmar la sed de taxis de los trasnochadores.

Un anciano ruletero, ferviente aficionado a los deportes, descendió de su vehículo y abrió la portezuela para decirle a Pedro Septián:

—Pase usted, *señor*...

El Mago nos cuenta que:

No había mucho tiempo disponible en XEW para transmitir programas deportivos, salvo los domingos que se pasaba el futbol, porque todo el tiempo de la estación ya estaba vendido. Las casas comerciales y los anunciantes hacían sus programas. En ese sentido, la XEQ fue muy importante como válvula de escape de la w, ahí podíamos transmitir. Yo empecé con el tenis, luego con el futbol; los domingos había ocho estaciones transmitiendo futbol. Ahí conocí al monstruo Alonso Sordo Noriega, que es lo más grande que yo he conocido; yo transmitía para la Q; Sordo Noriega para la w; Julio Sotelo para la XEB; Escopeta para XEFO y en estaciones más chicas estaban Fernando Marcos y Danielito Pérez Arcaraz. En esa época yo fui con don Emilio Azcárraga Vidaurreta y le sugerí que transmitiéramos beisbol, porque se jugaba todos los días y aceptó. Así fue como empezaron las grandes entradas en el beisbol, era la temporada de 1939, que para mí es la más grande que ha habido en la Liga Mexicana. En la XEW colaboré como seis meses en un noticiero a mediodía en el que Luis Cáceres era mi locutor.

El cronista que hizo más de 30 películas, algunas clásicas como *El beisbolista fenómeno*, se convirtió en una celebridad del micrófono, a tal grado que una fábrica de sombreros lanzó el modelo *Mago Septián*, que por supuesto se vendió bien. La prensa, en lugar de cubrir los encuentros deportivos en sí mismos, le prestaba mayor aten-

El incansable don Fernando Marcos.



ción a las actividades de don Pedro. Era *el Mago* Septién quien le daba autógrafos a algunos deportistas y no al revés.

El cronista, cuyo apodo responde, en efecto, a sus habilidades de mago, ha transmitido más de 5,000 encuentros de beisbol, además de tenis, futbol, box y, aunque parezca increíble, billar, en un programa llamado *El marfil esférico*. Dice que no sabe leer, por lo menos no en radio, pues muchos han intentado que se apoye en guiones radiofónicos a los que él no presta atención, pues siempre está seguro de poder mejorarlos al momento de improvisar.

Para *el Mago* Septién, gran parte del éxito que llegó a tener la XEW se debió al gran genio de Enrique Contel, quien proveía a la estación de la gente más talentosa en cada uno de sus rubros. A Emilio Azcárraga Vidaurreta lo recuerda así: "Vivió como una llama, murió como una flama y ahora vive como una luz."

Gracias al libro *Los cronistas* de Heriberto Murrieta, sabemos los datos y trayectoria de la mayoría de las voces que transmitieron los encuentros deportivos. El primero de ellos es *Escopeta*:

Agustín González fue jugador, árbitro y entrenador antes de convertirse en uno de los primeros *speakers*, como llamaban en los años cuarenta a los relatores de eventos deportivos... La gruesa voz de Escopeta se siguió escuchando sin interrupciones hasta su muerte, en los últimos años ochenta, cuando era el decano de los comentaristas deportivos. Su paso por la XEW y diversos programas de televisión estuvo siempre marcado por la prudencia y la objetividad... Escopeta tenía una voz potente y su comentario siempre fue bien intencionado. Charlabo mesuradamente de futbol.

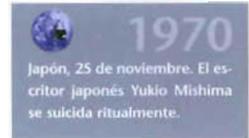
Del mismo libro extraemos los datos que se refieren a otros cronistas deportivos; sobre Cristino Lorenzo, leemos:

En el año de 1927, el Real Madrid viajó a México para participar en una serie de partidos internacionales. Como aguador del cuadro

merengue venía un hombre robusto y simpático, pícaro y discudidor, que se enamoró de este país: Cristino Lorenzo... Cristino padecía una terrible ceguera. Como casi no veía, usaba lentes de fondo de botella y se acercaba a menos de diez centímetros de las páginas de los diarios para leer... Su gran amor por el futbol lo llevó a fundar las peñas futboleras en el café Tupinamba y el café La Habana, que se transmitían a las siete de la noche a través de la XEW. En ellas, sin perder su marcado acento español, defendía sus puntos de vista con gran energía y se dejaba atrapar por las redes de la polémica.

De Paco Malgesto nos dice:

Francisco José Daniel Rubiales Calvo nació en la ciudad de México el 22 de febrero de 1914... Se entusiasmó tanto con su nuevo trabajo que se metió como oyente a la Facultad de Veterinaria para conocer la anatomía del toro e inventó métodos para desarrollar su memoria y capacidad narrativa... Ya metido de lleno como voz de las corridas, decidió interceptar a Manuel Rodríguez *Manolete* en su escala en La Habana, para asegurar entrevistarle en el avión que lo traería a la ciudad de México. Ganó la entrevista a sus competidores, por cierto la primera que se efectuaba en vivo y a control remoto desde un avión. Largo el colmillo, pidió a los radioescuchas a través de los altavoces del aeropuerto capitalino que se llevaran en hombros al famoso torero para que ningún otro periodista lo pudiera entrevistar. Fue una gran primicia de Paco para la XEW... Su estilo, opuesto al de Alameda, era sabroso y colorista. No pretendía imponer doctrinas con aire catedrático, sino más bien explicar al público los incidentes de la lidia de una manera sencilla y digerible... Una tarde de inspiración, entusiasmado por el inmenso arte de Silverio Pérez, Paco decidió unir dos sinónimos en la emocionada expresión que vendría a ser la rú-



*Dos voces legendarias:
Paco Malgesto y Agustín
González Escopeta
(con sombrero).*





Muchos de estos cronistas deportivos que fueron al Mundial de 1970 se forjaron en la xew: Ángel Fernández, Enrique Llanes, Antonio Andere, Enrique Briones, Fernando Luengas, Armando Calderón, Eduardo Orvañanos y Jorge Sony Alarcón. De luchador a locutor: Enrique Llanes, el Sol de Otumba.

brica de su manera personal de hablar de toros: ¡hondo y profundo!, exclamaba con su voz ronca, carrasposa... Murió en la ciudad de México el 22 de junio de 1978.

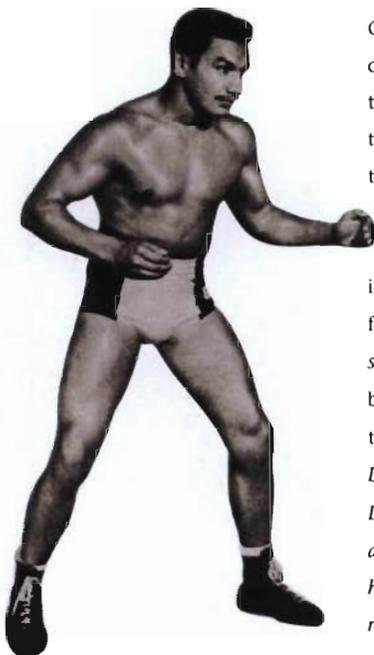
Acerca de Pepe Alameda anota:

Luis Carlos Fernández y López Valdemoro nació en noviembre de 1912 en la calle de Goya 47 en Madrid... Llegó a México el 13 de febrero de 1940. Ya instalado en el Distrito Federal, empezó a trabajar como traductor de una publicación francesa y al poco tiempo se naturalizó mexicano... Tiempo después pasó a la xew y empezó a escribir en el periódico *Excélsior*. Fue en la ilustre w donde hizo famosa su ingeniosa frase: *El toreo no es graciosa huida, sino apasionada entrega...* Alameda fue tan bueno hablando como escribiendo y en sus libros taurinos sopla un fuerte viento literario: *Disposición a la muerte, El toreo: arte católico, Los arquitectos del toreo moderno, Seis poemas al Valle de México, Ensayos sobre estética, Los heterodoxos del toreo, Crónica de sangre, Seguro azar del toreo, La pantorrilla de Florinda* y *El*

origen bélico del toreo... Murió el 28 de enero de 1990.

Por último, sobre Enrique Llanes comenta:

Su nombre real es Enrique Juan Yáñez González, pero como su apellido se prestaba a la cacofonía, decidió cambiarlo por Llanes desde el primer día en que fue programado como luchador profesional en la arena México... Cierta día decidió retirarse definitivamente de los encordados para dedicarse de lleno a la locución deportiva. Había cursado sólo la primaria, pero fue un autodidacta con grandes deseos de superación. Ya ante los micrófonos, recibió su primera oportunidad en el noticiero deportivo nocturno de la xew y como el detective Alan Ross de una radionovela... Apareció en otros programas como *Saber y hacer, Torneo de estrellas* y *Round cero de la Cabalgata Deportiva Gillete...* Llanes, también conocido como el Sol de Otumba, morenazo de trato cálido, su frase característica es a la vez un vehemente llamado: "Construyamos mejor el México, patria y hogar de nuestros hijos, en el sano principio del deporte."



EL PROPEDÉUTICO DE LA VIDA: LAS RADIONOVELAS

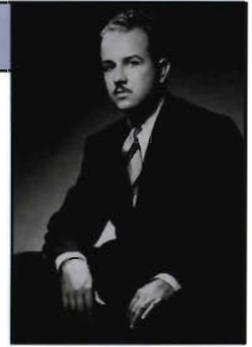
De las radionovelas, las amas de casa aprenden los parlamentos que por la noche recitarán frente a sus esposos.

Son el argumento para la vida cotidiana: "No cabe duda de que la vida es como una radionovela", decimos cuando nos percatamos de que la vida copia sus tramas. Cuando las escuchamos, sabemos instantáneamente que la receta de la felicidad se entresaca de las radionovelas: sufrir, sufrir, porque el dolor redime y procura patrocinadores, y así hasta que la vida invariablemente nos conduzca al final feliz.

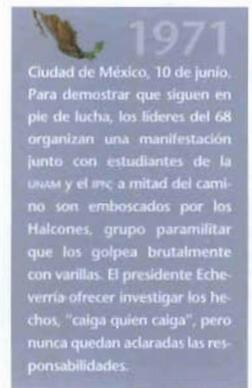
En este tema como en ningún otro en la XEW, las opiniones se contradicen: en qué estaciones se transmitían las radionovelas, en qué años, cuáles eran sus nombres. Anotamos la opinión de cada una de las personas que prestaron su testimonio.

Luis di Lauro, nuestro asesor en este tema, nos dice, en relación con la primera radionovela:

Toda esta historia viene de los folletines, que eran pequeñas historias que se transmitían por radio, aunque no tenían la estructura de una radionovela. A principios de los años cuarenta un señor de apellido Rabasa, que era el supervisor internacional de Colgate Palmolive, fue a Cuba y escuchó en la CMQ la transmisión de una radionovela llamada *Anita de Montemar* o *Ave sin nido*, de Félix B. Caignet. Allí, Rabasa graba una cinta con algunos capítulos de *Anita de Montemar*, se viene a México para entrevistarse con José Luis Lemus, gerente, y José Manuel Delgado, subgerente de Colgate, y proponerles la transmisión de radionovelas en México. Se hace la adaptación de esta radionovela y se busca a la protagonista: Emma Thelmo. Cuando ésta ya



José Manuel Delgado: impulsor de las radionovelas. Héctor Pardo, productor de radionovelas, entrega un premio a una afortunada ganadora.





Actores de radionovelas de la XEW: Antonio González, Rita Rey, Velia Vegar, Edmundo García, Guillermo Romo, Tere Carbajal, Lucila de Córdoba, Carlota Solares y Armando Gutiérrez, entre otros. En esta foto se encuentran tres de las más grandes figuras de las radionovelas: Emma Thelmo, Estela Calderón y Milagros del Real.

va a terminar y debido al éxito tan grande, rápidamente hacen la contratación de la segunda radionovela para la XEW, que es *El derecho de nacer*, también de Caignet. Posteriormente aumentó el número de radionovelas que se hacían en vivo y luego se comenzaron a grabar para su transmisión en provincia. Todos los actores que participaban en estas novelas pertenecían al elenco exclusivo de Colgate Palmolive, que tenía su propio estudio en la W. En este elenco había también un perro actor llamado *Rintintín*, al que hacían llorar, gruñir o ladrar por medio de señas.

episodios de su trama. Se inicia en Cuba, allá por 1948, cuando La Habana era todavía un gran hotel de Estados Unidos.

Quizá no exista en la historia de las radionovelas otra que haya tenido el éxito que ésta tuvo en 1950, al llegar a México.

Inmediatamente, la Palmolive forma su cuadro de artistas exclusivos, entre ellos se encontraban tres primeras actrices: Emma Thelmo, Rita Rey y Milagros del Real.

Emma Thelmo tuvo amistad con la socióloga Bertha Zacatecas, quien la incluyó en su libro *Vidas en el aire*:

Sobre esta famosísima radionovela Vicente Leñero —quien la sitúa en la XEW— en su crónica *El derecho de llorar*, incluida por Carlos Monsiváis en su libro *A ustedes les consta*, relata:

La feliz historia de *El derecho de nacer*, desde su primera hasta sus últimas versiones, es casi tan accidentada y sorprendente como los melodramáticos

Mi nombre es Emma Bruquetas Fernández. Mi padre me bautizó como Emma Thelmo. Nací en La Habana, el 11 de abril de 1918, cuando mis padres, José Telmo y Pilar Fernández, actuaban en la famosa compañía de teatro de Esteban Serrador. En este país (México) aprendí mis palabras. El fantasma de *Anita de Montemar* me ha acompañado durante los últimos 50 años de mi vida. Cuando tú oyes mi nombre piensas en *Anita de Montemar*, *Magdalena*, *Una flor en el pantano* y



en Colgate Palmolive. Para mí, *Anita de Montemar* no significó la gran cosa. Yo sé que fue el gran "trancazo" de Colgate y de este género en la radio mexicana. Que quede claro: lo único que me enorgullecí de ese éxito fue que se abrieron muchas fuentes de trabajo, para mí y mis compañeros, debido a la proliferación de las agencias publicitarias, que se dedicaron a la realización de radionovelas de este tipo. Con el tiempo se han convertido en acontecimientos muy importantes. Para nosotros, en aquellos días, era un trabajo más que había que realizar.

Llegué a la radio y no me soltaron jamás. Me volví artista exclusiva de la agencia Colgate Palmolive Peet. Cuando solicitaba trabajo en otro medio me llenaban de elogios, pero me decían, no podemos ayudarla, usted abre la boca y vende jabón Palmolive. Me indignaba... Ya mi apellido era Colgate Palmolive. No me volvieron a contratar para hacer cine. Pertenecía a la radio. Durante 21 años estuve en Colgate. En 1941 se inició la transmisión de las radionovelas. La primera que hicimos fue *Elena Montalvo*, basada en un argumento norteamericano, muy distinto a lo nuestro. Esta anécdota es muy triste, pero me da risa. Un día regresé a la XEW. Hacia tiempo que había dejado esta radioemisora. En los pasillos, vi una hilera de personas que estaban formadas esperando su turno para recibir un autógrafo de Emma Thelmo. Una de mis compañeras estaba firmando con mi nombre. Me acerqué y le dije que si podía darme un autógrafo. Casi se cae muerta. A mí me conocían por la voz, pero no en persona. La voz para mí ha sido algo muy natural.

De Milagros del Real nos enteramos a través de su hijo, Luis di Lauro:

Milagros del Real, que en realidad se llamaba Milagros Delgado Guerrero, seguramente tuvo contacto con el medio artístico desde muy pequeña, debido a que su padre era comerciante y un gran admirador del teatro y la zarzuela. Después de que se separó de su ma-

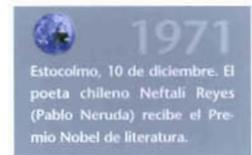
rido, se vio en la necesidad de trabajar; en esa misma época se inician las radionovelas en la XEW y Milagros ve ahí la oportunidad de obtener un ingreso y además hacer lo que le gustaba. Como no se permitía que dos parientes trabajaran en el mismo departamento de la empresa, Pepe Delgado, que era subgerente de publicidad, se pasó al área de personal para que Milagros entrara a radionovelas, que tenían que ver directamente con publicidad. Al iniciarse como actriz, Milagros hizo amistad con Emma Thelmo, Velia Vegar, Rita Rey, Abraham Galán, Rodolfo Navarrete, Luciano Hernández de la Vega, Benito Romo de Vivar y Arozamena.

Finalmente, Rita Rey, la villana más odiada, otra de las grandes voces de la radio, y de la tele (también es Vilma, la esposa de Pedro Picapietra), se entrevistó con Bertha Zacatecas. Entresacamos algunos datos de esa entrevista:

La radio para mí ha sido una ilusión tremenda. Me dio un nombre muy grande en mi época. En el último rincón del país se me conocía. Me amaban a veces, otras me odiaban. Participé en todas las radionovelas de la década de los 40. Fui famosa como la villana de la radio. Recuerdo que, cuando estaba actuando en *Una beba*, un día se me ocurrió pasar a comprar un poco de estambre. Fui a la tienda. Había dos mujeres. Oí que la mayor decía: "Si yo agarrara a esa muchacha con mis manos, te juro que le retorcí el pescuezo. Es odiosa." La otra contestaba:

"Tienes toda la razón, yo te ayudaría." Me dio miedo. Pensé que me reconocerían la voz. De modo que con las mismas me salí. Había el antecedente de que, en Chile, habían matado a un actor que representaba a los villanos.

Casi todos los que fuimos fundadores de la radionovela éramos personas que habíamos hecho teatro. No éramos improvisados, se actuaba de verdad. Sí leíamos, pero actuando, poniendo el alma. Yo lloraba hasta



El primer ídolo de las radionovelas: Anita de Montemar. Milagros del Real con el primer actor canino Rintintín.





Milagros del Real y Sara García.
Abajo: La villana más odiada, Rita Rey, Rafael Banquells y Guillermo Murray en una historia que salió de la XEW: Gutierrez.

Había una censura muy dura hacia las radionovelas; no podíamos usar ciertas palabras como divorcio, cáncer y otras... Cuando cumplí 25 años de actriz, me entregaron la medalla Virginia Fábregas. Soy un ser sin ninguna pretensión. Le debo todo a Dios, que me dio un don. Tuve que sufrir mucho en la vida para dar tanta emoción. En cada actuación entregué mi alma. Nunca fui villana en la vida real.

Entre los "sonideros" estaban Alejandro Bolio y Pepe Guzmán: en una esquina del estudio tenían un micrófono muy bajito, una caja con arena y varios instrumentos para los efectos, como botellas, vasos, timbres de bicicleta, cláxones, sirenas, una pistola y celofán para los efectos de un incendio. Leían el *script* con anterioridad y una vez al aire, hacían los efectos de sonido sobre la marcha.

Sobre los ensayos de radionovelas, de la manera de insertar la publicidad, Luis di Lauro relata:

bañarme los pies... Trabajé con muchas actrices, pero la mayor parte de las series las hice con Emma Thelmo; es la única amiga que he tenido en mi vida. Nos odiábamos en la radio; pero fuera de ahí, siempre hemos estado muy unidas.

Antes la gente era tan humana... tan ingenua... Las radionovelas se iniciaron en Colgate Palmolive, en enero de 1941, con una que se llamó *La vida de Pancha Velasco*. La heroína de esta última era Luz Consuelo Orozco. Se suponía que esta pobre mujer llegaba de provincia, viuda, con dos hijos y sin nada. El hijo iba a buscarle trabajo. Había un montaje donde se oía: "No hay trabajo... no hay trabajo... no hay trabajo..." La chamacaca se ponía a vender billetes de lotería y la robaban. Era una tragedia. La gente se impresionaba mucho. Estábamos en plena guerra mundial. Empezaron a llegar tantas, pero tantas cartas ofreciendo ayuda para esa pobre mujer... Le ofrecían su casa, mandar despensa, dinero. Preguntaban a dónde... Imagínese usted si no vamos a tener grandes recuerdos.

En cuanto a los *scripts*, estaba, por ejemplo, Estela Calderón que los hacía a máquina y los mandaba a Palmolive, donde se transcribían a unas hojas especiales que pasaban por un tambor que giraba y reproducía los textos; podíamos sacar hasta 45 copias. Posteriormente se hacían los juegos y se repartían entre los actores.

El departamento de publicidad de Colgate Palmolive, que se llamaba Palmex, se encontraba en la calle de Liega, en el séptimo y octavo pisos y el gerente era Jesús Gómez Obregón. Los carteles de publicidad se hacían con aerógrafos y se pegaban en un cartón para llevarse a una casa que se llamaba Tipografías Modernas, para después pegarse en las tiendas o publicarse en periódicos y revistas. Para los *jingles*, se contrataba a artistas connotados como Amparo Montes, Esmeralda y Evangelina Elizondo, y a músicos como Juan S. Garrido. Estos comerciales venían en unos discos enormes de 78 RPM, a los que llamaban comales, con el mismo *jingle* repetido varias veces para que los fueran usando hasta que se





rayara cada uno. Los *jingles* se grababan en los estudios y se llevaban a las estaciones de radio ya terminados. Posteriormente fueron sustituidos los discos por cintas Scotch.

Se dice que en una ocasión, cuando debido al bajo *rating* de una novela los productores decidieron cortarla, don Emilio puso el grito en el cielo y les llamó la atención, pues debieron haber respetado a la gente que sí escuchaba la novela. La oficina de don Emilio nunca estaba cerrada; no tenía uno que hacer antesala o anunciarse para hablar con él; siempre estaba dispuesto a escuchar a la gente; por eso la W llegó a ser lo que es, porque se preocupó por la gente.

Entre las radionovelas más populares encontramos *La vida de Jorge Negrete*, *Marcelino, pan y vino*, *La segunda esposa* (un viudo acaudalado se casa con una pobre mujer que tiene que luchar contra los hijos de su marido y el constante recuerdo de la mujer anterior, que en realidad no había muerto y reaparece poco antes de que alguien asesine a la segunda esposa), *Gigi*, *El grito de la sangre*, *Yo pecador* (la vida de José Mojica), *Casanova*, *el galante aventurero*, *A puerta cerrada* (con Andrés Soler), *Amor y brujería* (con Martha

Mijares), *Bodas de sangre* (con Ofelia Guilmáin), *Cumbres borrascosas* (con Roberto Cañedo), *Gutierritos* (con Rafael Banquells), *El gesticulador* (con Andrés Soler) y *Lady Amarilla* (con Dalia Íñiguez), entre cientos y cientos de radionovelas más.

Todos estos argumentos eran sufridos y tormentosos; también dependían de situaciones más pragmáticas: si algún actor se peleaba con el productor, al día siguiente perecía en un accidente automovilístico o se quemaba su casa, pero si acontecía la reconciliación, el personaje milagrosamente aparecía vivo otra vez.

Las radionovelas penetraron en la forma de vivir lo cotidiano: *El derecho de nacer* interrumpía todas las labores: todo sea por seguir la emocionante trama. Los sociólogos siguen interpretando el impacto de estas historias en los radioescuchas de los años cuarenta y cincuenta. Mientras tanto, nosotros nos preguntamos con Vicente Leñero:

¿Qué pasará? ¿Revelará por fin mamá Dolores a Albertico Limonta quién es su madre?
 ¿Morirá don Rafael del Junco sin arrepentirse de su villanía? ¿Colgará los hábitos sor Elena de la Caridad para casarse con el guapísimo José Luis Armenteros?

Dos intelectuales
 radiofónicos:
 Xavier Villaurrutia
 y Luis G. Basurto.

Abajo:
 Una voz fundamental
 de la XEW: Dalia Íñiguez.
 Un galán radiofónico:
 Manolo Fábregas.



Testimonio de:

José Antonio Cosío

A los siete años triunfé en un certamen estatal de declamación; a los 13 participé en un programa de aficionados. Lo hacía por gusto y por hambre, cinco pesos que me ganara eran muy buenos. Gané en aquel concurso contra puros cantantes; después fui a la XEED de Puebla con la intención de ser declamador, pero ya como artista profesional. Ahí me sugirieron ser locutor y después de estudiar mucho sobre comunicación, pasé mi examen en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en 1948; quizá yo sea el locutor más joven de toda la historia de la radio. En la ciudad de México pasé por emisoras como XERH, XEB, XEK, XEJP y Radio Mil hasta que Rafael Cardona Jr. me mandó con el director artístico de Colgate Palmolive, donde hice una prueba y empecé a estudiar con Rita Rey, quien me dio las bases de lo que era el arte dramático en radio.

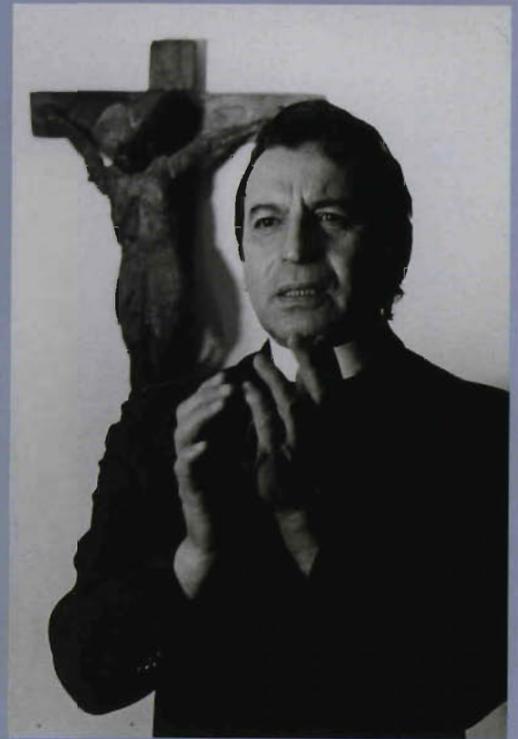
José Antonio Cosío, actor.

Violette Gabriel y José Antonio Cosío durante la transmisión de una radionovela.

A la hora de San Martín de Porres se paralizaba el país.



CENTRO SOCIAL ACAPULCO A. C.
Presenta en Persona a
JOSE ANTONIO COSSIO
en la más sensacional obra del Radio
"SAN MARTIN DE PORRES"
LOS DIAS 15, 16, 17 Y 18 DE OCTUBRE
con la presentación de los primeros actores
Emma Thelmo - Salvador Carrasco
FEDDA CADDEVILLA - LUIS FUENTE
Y el reparto auxiliar de los primeros actores de la Radio Mexicana
Reserve sus Boletos con tiempo.
Precio de Admisión \$ 10.00



tos en su programa semanal. Tal vez algún día Pedro Vargas, Lara o Di Stefano tuvieron hasta 30 puntos, pero se trataba de emisiones especiales. Ningún *rating* fue mejor en un horario normal; los demás fluctuaban entre los 12 y los 16 puntos, cuando eran muy escuchados.

La primera radionovela que hice fue *Redes de angustia*, con Alejandro Ciangherotti, Emma Thelmo y Rita Rey. Después vino *Pasiones que matan*; ahí hice, ya como estelar, un personaje que empezaba a los 17 años y terminaba a los 70, yo tenía 19 años, y ese fue nuestro primer *rating* verdaderamente monstruoso. Luego vinieron *El enemigo*, *El muro del odio*, *El infierno verde*, *La gloria quedó atrás*, *Ha llegado un extraño*, *No me olvides nunca*, *Motín a bordo*, *El salvaje*, *José Juan*, *El extraño amor de Javiera*, *San Lucas*, *Chopin*, *Franz Liszt*, *La vida de Jesús*, *San Felipe de Jesús*, *La violetera* y *Juan Diego*.

En 1962 hicimos *San Martín de Porres*, con la que logramos que los dos puntos de *rating* que tenía la w se convirtieran en 22. *San Martín de*



Desde 1951 ya estaba en XEW, pero me quedé definitivamente en agosto de 1952; a los seis meses se me otorga la exclusividad de Colgate Palmolive y ya contaba yo con un gran auditorio. Más que una maravilla de actor, logré ser una persona exitosa; fui la sensación del momento; recibía entre 50 y 70 cartas, más de las que recibía Pedro Infante. El *rating* máximo de la XEW y de la radio nacional, se alcanzó con las radionovelas; en 1953 el *rating* que dejamos (mis compañeros y yo) en el horario de las siete de la noche fue de 36 puntos en un horario cotidiano de lunes a viernes, y eso no lo logró ni Pedro Infante ni Agustín Lara, porque ellos llegaban a 16 ó 18 pun-

Porres se oía en todo México: el país se paralizaba a las siete de la noche. Esta fue la primera radionovela que dio el salto del Atlántico, porque ya nos conocían en Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica. A España nunca había llegado nada de nosotros; don Emilio tenía grandes nexos, y creo —no lo aseguro— que era parte de los dueños de la Cadena Ser de la Sociedad Española de Radiodifusión, aunque no se sabía. Así que esta radionovela entró de contrabando por Andorra y los dólares también llegaban de contrabando por esa ruta. Después de eso, en el 64 yo fui a Europa junto con Agustín Lara en su primer viaje a Europa, aunque mucha gente dice que él ya conocía Europa, pero no había estado en España. En esa ocasión yo sabía que estaba

San Martín de Porres en España y pensé que era en algún poblado pequeño, pero se transmitía en 54 emisoras de la Cadena Ser. Entonces resultó que después de Agustín Lara el famoso era José Antonio Cosío, porque además en ese momento en España la radionovela tenía el mejor *rating* de todos los tiempos, a tal grado que después de nuestras presentaciones en las 19 plazas de toros en las que estuvimos, la gente gritaba: "José Antonio, José Antonio: el Credo, el Credo..."



Aquí se genera todo.
Abajo: Una voz fundamental de la XEW: Esteban Siller.

Testimonio de:

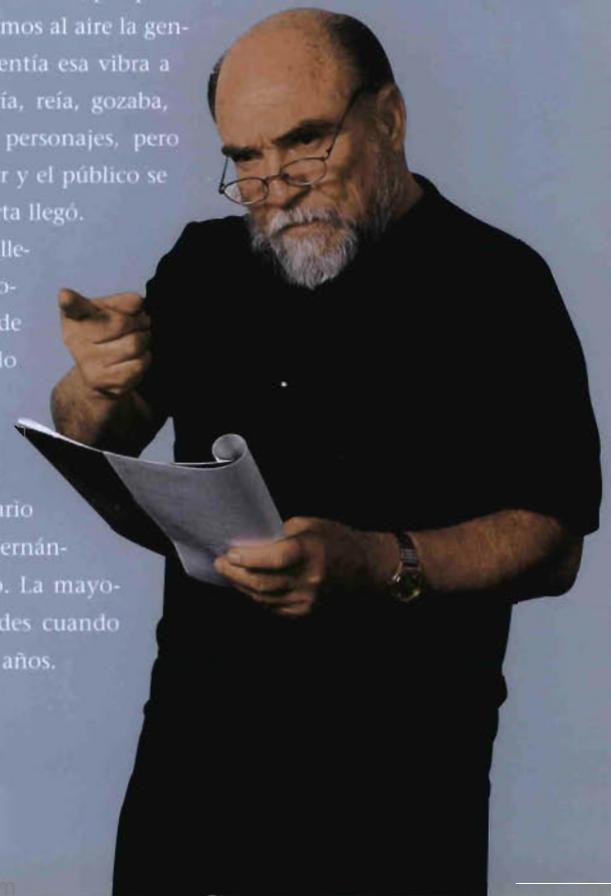
Esteban Siller

Yo llegué a la ciudad de México el 1° de enero de 1955. Ya traía cinco años de experiencia de Monterrey, de donde yo soy. En esa época había un señor llamado don Agustín Hernández que era jefe de estudios. Anteriormente había venido un compañero amigo mío —Teodoro Díaz Peña— de Monterrey a trabajar a la XEW y no se quedó porque tenía mujer e hijos y lo jaló más la familia, pero hizo amistad con don Agustín. Entonces me dijo: "Mira, ya que te vas, llévale esta carta a don Agustín, y dile que vas de parte mía." Al día siguiente de que llegué a México fui con don Agustín quien me llevó a la cabina del estudio 9, que era cuando se pasaban las radionovelas de Colgate Palmolive. Terminado el programa de las siete y media me llevó con Roberto Aguilar, el productor, para que me hiciera una prueba, así que el viernes hicieron un reparto para los aspirantes, que éramos muchos, al terminar me llamó y me dijo "a partir del próximo viernes va a trabajar con nosotros", y así fue como empecé, claro, haciendo "vocecitas" porque lógicamente las series ya estaban avanzadas. Luego tuve coestelares y pape-

les más importantes desde el 55 hasta principios de los años sesenta, cuando ya eran grabaciones.

Hay una cosa muy importante: cuando pasábamos al aire, terminábamos una radionovela y a los cuatro días o a la semana recibíamos aleros de cartas, sólo hasta entonces, porque en el momento en el que estábamos al aire la gente vivía los personajes y sentía esa vibra a través de su aparato: sufría, reía, gozaba, lloraba con nosotros los personajes, pero cuando se empezó a grabar y el público se dio cuenta, ni una sola carta llegó.

En el año 55 cuando yo llegué, tuve el gusto de conocer a gente como Pedro de Aguillón, Guillermo Portillo Acosta, Salvador Carrasco, Rodolfo Navarrete, Armando Galán, Rita Rey, Pura Córdova, Rosario Muñoz Ledo, Josefina Hernández, don Raúl del Campo. La mayoría de ellos ya eran grandes cuando llegué, yo apenas tenía 23 años.





El 90 por ciento de las radionovelas en que trabajé eran de Colgate Palmolive, donde también estaba Emma Thelmo, Raúl Galán, Milagros del Real, Rosa Elvira Cano, Humberto Valdez Peña y Eduardo Arozamena.

En Colgate Palmolive llegaba el productor y cinco minutos después de la hora acordada, se cerraba la puerta del estudio, estuviera quien estuviera; llegábamos a una mesa grande y el productor repartía el *script* que íbamos a ensayar, luego los musicalizadores que eran Sergio García Esquivel, Salvador Espinosa, Gustavo Ramírez o Alejandro Bolio, según la hora, tenían lista la música; de los efectos se encargaban José Guzmán y Julio Bravo. Entonces pasábamos a los micrófonos.

Era muy importante para el productor que el tiempo de las radionovelas no sobrepasara los 24 minutos, porque de lo contrario, y debido a lo justo de la programación, los operadores podían cortar la novela en el momento en que se cumpliera su tiempo asignado para continuar con la programación. Estas radionovelas se grababan en discos, porque al día siguiente se mandaban a Monterrey, a Guadalajara y a otras partes del país.

[El primer estelar que hizo don Esteban Siller fue en una caricatura llamada *Súper Presidente*, luego en *Las calles de San Francisco* dobló la voz de Carl Malden. En *Dallas*, hizo a JR; en *Los Pitufos* fue Gargamel; incluso, la voz de un inodoro que hablaba... Además fue una voz en películas como *La bella y la bestia*, *Blanca Nieves*, *Policías y Ratones* y *Los 101 Dálmatas*.]

Yo me formé en la XEW, porque aprendí de los señorones de la radio, gracias también a ser observador; por ejemplo, me gustaba mucho cómo trabajaba don Guillermo Portillo Acosta, así que cuando él terminaba, aventaba en el piano su libreto y yo lo recogía para ver cómo le hacía, qué subrayaba, etcétera.

Actores de radionovelas ensayando en el estudio.

Abajo:

Emma San Vicente.

Otras voces legendarias de la w: Rosario Muñoz Ledo, Eduardo González Pliego y Mario Seoane.



PROGRAMAS CÓMICOS

El 4 de mayo de 1933 se transmitió el primer programa cómico de la XEW:

La familia alegre, que narra la historia de una familia oriunda de Hostotipaquillo, Jalisco. Era protagonizado por don Policiano (Rodolfo Sánchez Marín) y doña Doméstica (Eloísa Gómez Torres). El programa fue llevado a la estación por el agente de publicidad Mauricio de la Serna y Alejandro Galindo. El guionista de la serie —que duró tres años— fue Pepe Agüeros, quien acompañaba al piano a las grandes figuras de la w. De él escribió el vate López Méndez:

Pianista de las estrellas
y también de los luceros...
las canciones son más bellas
si acompaña Pepe Agüeros.

El locutor fue Luis Cáceres, de quien se decía que “nunca se había equivocado, no por equivocación”. El patrocinador de esta serie fue la Pierce Oil Company que anunciaba el insecticida Policía doméstica.

A principios de los treinta, también Cantinflas pasó por la XEW, pero no por mucho tiempo, pues su personalidad fue definitivamente escénica. Demostró que el humor de las carpas no era transferible a la w, con las honrosas excepciones de Pardavé y del Panzón Soto. De hecho, sus continuadores radiofónicos no tuvieron mucho éxito en este medio: Régulo y Madaleno o Delia Magaña.

El fenómeno que representó a mediados de los treinta fue aprovechado por Juan S. Garrido y Ernesto Cortázar en su canción *El detalle*, que trataba de imitar el lenguaje de Cantinflas:

No hay derecho que tú digas que te dije
porque el detalle es por ejemplo que ahí está;
si te dijeron y supones no te fijas

supongando que el detalle no es verdad.
Cuando pase, tú lo sabes, no me sigas,
anda, vete pa la casa que ahí está;
supongando que el detalle no me digas,
de manera, por ejemplo, ya... total.

El pelado no tuvo mayor sucesión en la w, por el contrario, sus cómicos comenzaron a introducir el humor norteamericano basado en *gags*, imitaciones y, *of course*, cero política. Como afirma Carlos Monsiváis: “En los años cuarenta ‘a una mujer se le respeta’; cuánto más a un Presidente.” El miedo al comentario político es omnipresente, la w en ese aspecto es neutra: fuera del nacionalismo, del *Credo* al terminar el desfile del 16 de septiembre, todo es apolítico.

Para los años cuarenta la w cuenta con uno de sus cómicos más finos: el Panzón Panseco.



*El delirio radiofónico:
el Panzón Panseco.
“Hay momentos
en la vida que son
verdaderamente
momentáneos”:
Cantinflas en la XEW.*





Cuca la Telefonista, del cuadro de actores del Panzón Panseco. La colindancia con el dadaísmo: Manolín y Shilinski.

Ramiro Gamboa, Carlota Solares, Rita Rey, Salvador Carrasco y Omar Jasso trabajaron con él. Sin embargo, sus programas marcan la transición a los programas grabados. Pero algunos de los cómicos radiofónicos no pudieron hacer carrera en televisión, tal fue el caso de Panseco y Cuca la telefonista. Sin embargo, podemos citar muchos casos de cómicos que lograron ver el éxito televisivo como una continuación del de la w: Viruta y Capulina, Tilín, Madaleno y el Tío Herminio.

Manolín y Shilinski fue uno de los duetos cómicos más importantes de la w. Sus *sketches*, que colindaban con el dadaísmo, generalmente daban pie a la interpretación de alguna melodía. Para que este dúo se integrara tuvo que suceder una revolución en Rusia: una familia de acróbatas (Shilinski Bachanska) huyó recorriendo toda la URSS, hacia Japón. En 1923, después de que un terremoto devastara la isla, se dirigieron hacia Acapulco. La familia, actuando de pueblo en pueblo, llegó a la ciudad de México. Una vez ahí, Shilinski, trabajando con su concuño Cantinflas (estaban casados con las hermanas Olga y Valentina Zubareff, respectivamente), decidió actuar en un dueto. Su concuño le sugirió a Clavillazo, pero éste se negó y, finalmente, habló con Manolín.

Manuel Palacio había empezado su carrera como cantante de boleros en la XEL. "Más tarde se une a Fernando Carrilo y Pablo Laide y con el nombre de Trío Alabama trabaja por un tiempo. Al fallecer Carrilo continúan por algunos meses como dueto. Al separarse, Manolín prosigue su

carrera como cantante y, ahora también, como comediante. Manuel Palacio tuvo varios apodosos en esa época, entre ellos *el Chafiras*, mientras trabajaba en la Carpa Nacional", refiere el coleccionista Armando Puos en el disco que editó con las grabaciones de este dueto.

Cuando la fama de Manolín estaba en pleno, a un joven cómico, llamado Salvador Gómez Castellanos, se le comenzó a llamar *Tilín*. De niño, tocaba la armónica en los festivales escolares. Posteriormente tocó el organillo de boca en la XEQ. Actuó en el programa *El rancho del Edén*, en el que imitaba animales y tenía una barra de noticias. Trabajó en películas como *El billettero*, *Rebelde sin causa* y *Pensión de artistas*. Hizo varias temporadas de teatro en el Lírico, el Follies y el Blanquita. El Fotógrafo de la voz tuvo varios programas de televisión, teatro y giras artísticas por la República, como la que hizo con El Trío Culiacán; trabajó ocho años con Carmela y Rafael y casi cuatro décadas en la Voz de la América Latina desde México.



Antes de llegar a la w tuve que pasar por la Q, porque era como una prueba de fuego; pero como yo tenía muchas ganas de estar en la radio, entré con mucho gusto a la XEQ, que era una especie de crisol. Estuve en la Q como un año, después del cual me dieron la oportunidad de pasar a la w, en 1952. Primero participé en el programa *El rancho del Edén*, en el que había una barra de noticias que yo leía imitando las voces de grandes figuras como Pedro Vargas o Agustín Lara. Mientras yo leía una noticia, había otra persona escribiendo las demás, así que todo se hacía muy rápido y era una gran carga de trabajo para mí, pero eso me sirvió, porque así aprendí a trabajar en la radio. En una ocasión, cuando hicieron un homenaje a Cri-Cri, le pidieron a Agustín Lara que asistiera para que interpretara alguna canción, pero como se negó, me llamaron a mí para que imitara su voz.

El Fotógrafo de la voz tuvo otros programas, todos de corte cómico, como *El teatro de Tilín* y *El risómetro*, que hizo hasta 1990, cuando este tipo de programas desaparecieron en la XEW. Aunque se siente muy satisfecho por su amplia trayectoria en cine, radio y televisión, Tilín afirma que éste es un medio un poco ingrato, "porque después de tanto tiempo de trabajar para divertir a la gente, ya nadie se acuerda de uno".

El programa *Casa de huéspedes Mejoral* fue patrocinado por Sydney & Ross; en él Carlota Solares representaba aristocráticamente a la marquesa, por lo que la gente la empezó a identificar como *la Marquesa Solares*. Con ella actuaron *el Che Reyes* y Pedro de Aguillón, entre otros. Aguillón participó también en el programa de concursos *El colegio del amor* al lado de Álvaro Gálvez y Fuentes y animado por Anita Blanch.

Pedro de Aguillón tuvo series cómicas como *La casa de huéspedes* y los programas de Panseco; hacía personajes como Serapio Bobadilla, Genovevo *el Llorón* y el modista Anrry de Popollón.



Con el tiempo, comenzaron a privilegiarse programas que combinaban la música con los sketches. La revista *Radiolandia* anunciaba el programa *Sábados alegres así*:

El programa más espectacular de todos los tiempos. Tres horas continuas con los mejores conjuntos de *rock n'roll*, *chachachá* y *jazz*... Los mejores cómicos Manolín y Shilinski, *Tilín*, la Marquesa Carlota Solares, Ca huich, Mr. Kelly y Borolas. ¡Baile, ríase, diviértase! con este sensacional programa juvenil, todos los sábados desde las cuatro de la tarde hasta las siete de la noche a través de XEW.

Animadores: Pepe Ruiz Vélez, Nono Arzu y Flavio.

Locutores: Pedro Moreno y Ramiro Gamboa. Asista usted y goce con los mejores conjuntos musicales en esta transmisión desde el teatro estudio Azul y Plata de XEW.



Arriba: Tilín, el Fotógrafo de la voz. La Marquesa Carlota Solares. Pedro de Aguillón presenta en El Patio a Tin-Tan y a su carnal Marcelo.





EL DOCTOR IQ

“Una de las más antiguas voces que escucharon los primeros radioescuchas de la ciudad de México fue la de Jorge Marrón.

Jorge Marrón, el Doctor IQ. Jesús Elizarrarás entregando un premio en el programa del Doctor IQ.

¿Por qué célebre nombre fue conocido?” Nació en Veracruz. A causa de la Revolución, su familia se exilió en Cuba. Allí murió su padre y él comenzó a trabajar en diversas actividades, como la de lavador de pisos y *checador de manifiestos*. A su regreso a México estudió electrónica. Después se dedicó a trabajar en aquellas pequeñas estaciones de radio de los años veinte. Los señores Azcárraga, que lo escucharon, le recomendaron continuar su carrera de locutor. Una vez entrados en los preparativos de la XEW, fue llamado a trabajar en la estación. Fue además, hasta su muerte, una de las voces más conocidas de la estación.

—¿El Doctor IQ?

Y si uno adivinaba la respuesta, ganaba dinero en efectivo. Pero para esto había que estu-

diar, porque las preguntas del famoso Doctor eran de lo más difíciles: “¿Qué significan las iniciales IQ?”

Como nadie sabía, el Doctor lo explica en su libro *¡Perfectamente bien contestado!*: son las siglas de *intelligence quotient* (coeficiente intelectual). “A principios de siglo, el doctor Charles Faubert realizó en Francia los primeros experimentos para conocer la edad mental de las personas y los diversos aspectos de su inteligencia...”, decía el Doctor IQ a sus concursantes.

Jorge Marrón organizó el primer programa del *Doctor IQ* a fines de 1941. Entre el público deambulaban cuatro locutores que cubrían un área determinada, de manera que cuando el Doctor decía: “¡Arriba a mi derecha!”, ya un locutor tenía listo a un participante. El Doctor pre-



1973
Washington, D.C., 23 de enero. El aún presidente Richard Nixon anuncia el acuerdo con el que se pone fin a la guerra entre Estados Unidos y Vietnam del Norte.



 1973
Santiago de Chile, 11 de septiembre. Una junta militar encabezada por Augusto Pinochet derroca al gobierno socialista. En el golpe muere el presidente Salvador Allende.

"¡Arriba a mi derecha!
¿Qué tenemos?":
el Doctor IQ.

guntaba: "¿Qué símbolos estaban consagrados a Esculapio?" Si el participante contestaba acertadamente, el Doctor IQ exclamaba: "¡Perfectamente bien contestado!" Al finalizar la transmisión, repetía la frase: "Jorge servidor, Marrón de ustedes."

Paulatinamente, el programa se instituyó en todos los estados del país; la presencia —recuerda Ricardo López Méndez en su prólogo al libro— del Doctor se hizo imprescindible en los teatros de la República, y pronto se ganó el respeto y la admiración de un público que siempre lo reconoció como incansable investigador y creador de frases chuscas. Murió el 5 de septiembre de 1977.

Si usted quiere concursar en el programa del *Doctor IQ*, comience por estudiar este cuestionario que entresacamos de las preguntas que el propio Doctor realizaba a sus concursantes:

¿Por qué al más joven de los hijos se le llama Benjamín? ¿Cómo debe llamarse al que labra piedras preciosas? ¿Quién escribió el cuento *La*



Cenicienta? ¿De dónde son los panormitanos? ¿Qué particularidad tienen los cangrejos ermitaños? ¿En qué parte del cuerpo tenemos arcas? ¿En qué estado de la República se encuentra el cráter del volcán de Colima? ¿Qué es un lagópodo? ¿De qué origen es y qué significa Mefistófeles? En la biografía de Juana de Arco se dice que fue acusada de relapsa, ¿qué es eso? ¿Qué es la paleografía? ¿Quiénes leen con interés un libro llamado *Tárgum*? ¿En qué consiste la ataraxia? ¿Quién inventó el instrumento musical llamado acordeón? ¿Qué es la posología? ¿Para qué se usa la pantasana? ¿Por qué el Estado soberano del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica es llamado Vaticano? ¿Qué clase de sonido emite la jirafa? ¿Dónde nacen los patavinos?

El doctor afirmaba que "*delectare pariterque monendo*". Ésa sí nos la sabemos; es de Horacio y significa: "enseñando y a la vez divirtiendo". Lástima que ya el Doctor IQ no nos pueda ofrecer ningún premio.





Otra primera piedra: Radiópolis

A la par que las instalaciones, los negocios de Emilio Azcárraga crecían. En 1935 termina el teatro Alameda. En 1938 funda la XEQ. Según Pedro de Urdimalas, la Q se creó “como guante de *catcher* de la XEW”. En esta estación se descubrían talentos y, en cuanto triunfaban, la W los incorporaba a su elenco. En la Q, Ramiro Gamboa descubrió a Amparo Montes, cuando ella trataba de conseguir empleo como secretaria.

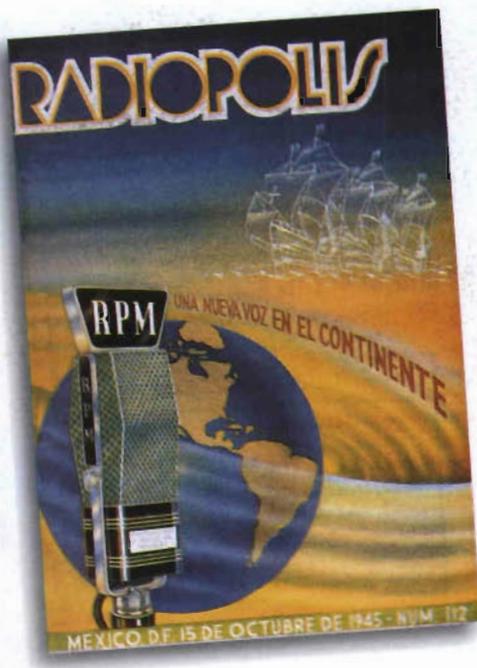
La fama la llevaría a la XEW. De hecho, la escala social era, según los artistas de esa época: XEFO, XEB, XEQ y XEW. Muchos pasaron por ese escalafón. También varios de los programas estelares de la w empezaron en la Q, por ejemplo, *El monje loco*.

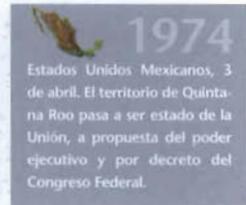
El 18 de septiembre de 1943, cuando la estación cumple 13 años, se pone la primera piedra de Radiópolis. A las doce y media de la mañana de aquel día, la estación transmitió un control remoto desde la esquina de avenida Chapultepec y Doctor Río de la Loza. Allí, en un lote baldío, con ayuda de una grúa, se puso la primera piedra del edificio *Radiópolis*, que albergaría a la XEW y XEWW. Por esos días se paseaba por revistas y periódicos el plano en el que el ingeniero José Albarrán y Pliego había proyectado el nuevo edificio. Vemos las fotos: la piedra es enorme y en ella Amalita Gómez Zepeda puso el primer bulbo que se inutilizó cuando aún funcionaba la antigua XEW en el cine Olimpia. “Un bulbo 863, que es este que hoy se guarda en esta piedra —explica el técnico Nicolás de la Rosa—, se compone de tres elementos que son: filamento, que da vida al bulbo con las emisiones de los electrones; la reja, que es la que controla la emisión de los electrones, y la placa, que capta los electrones regulados por la reja.” Y dentro de este bulbo se puso un pergamino que contenía los nombres de todos los integrantes de la estación en esa fecha.

Para aumentar nuestro desconcierto, porque aún no nos queda claro cómo funciona un bulbo, Nicolás de la Rosa nos aclara que “para dar cabida dentro de este bulbo al pergamino en que constan los nombres de todos los colaboradores de XEW, se le quitaron el filamento y la reja. Pero si la reja queda suplida por el pergamino en el que cada nombre expresa una vida

al servicio de una misma idea, el filamento lo sustituimos con el corazón”. Entre los nombres de directores y administrativos escritos en el pergamino encontramos los de Emilio Azcárraga Vidaurreta, Othón M. Vélez Tood, José Milmo Hickman, Amado C. Guzmán, Gustavo Hoyos Ruiz, José R. de la Herrán, Amalia Gómez Zepeda, Francisco de P. Yáñez Pardo y Rosario Vidaurreta Tarín. Entre los locutores se encontraban Carlos Amador Martínez, Manuel C. Bernal Mejía, Luis Cáceres Novelo, Álvaro Gálvez y Fuentes, Pedro de Lille Aizpuru, Leopoldo de Sarniego de la Sota, Ricardo López Méndez y Guillermo Núñez Keith. También se incluía una lista completa de los artistas que se presentaban en la XEW. Antes de sellar la primera piedra de Radiópolis, los artistas, funcionarios y locutores echaron sus tarjetas, joyas, billetes, monedas y autógrafos. Pedro de Lille se dirigió al público: “Los pocos de ayer y los muchos de hoy, apuntamos en la agenda más íntima de nuestro corazón otra victoria de esas carabelas del ensueño que se llaman XEW y XEWW, gallardas en la combatibilidad y gallardas en el triunfo.” Vemos en una foto al vate Ricardo López Méndez embistiendo al micrófono, mientras dice: “Trece años

La primera piedra de Radiópolis: 18 de septiembre de 1943. Para Pedro de Lille, Radiópolis era “otra victoria de esas carabelas del ensueño que se llaman XEW y XEWW”.





Estados Unidos Mexicanos, 3 de abril. El territorio de Quintana Roo pasa a ser estado de la Unión, a propuesta del poder ejecutivo y por decreto del Congreso Federal.

Dentro de esta piedra se encuentra el primer bulbo de la xew caído en aras del deber. Fue Amalita Gómez Zepeda quien se encargó de depositarlo en su interior.

se cumplen hoy, que las letras de xew iniciaron su vuelo en dominio de horizontales. Trece años se cumplen, que un puñado de trabajadores anaron sus esfuerzos en una causa común: hacer que las letras de nuestra radio-difusora abrieran los rumbos a seguir, para ensanchar en el corazón de las distancias, a través del arte, de la cultura, del comercio y de la industria, el nombre de México.”

Durante la ceremonia transmitida por la estación, el propio ingeniero Albarrán pronunció, también, estas palabras llenas de mayúsculas:



Antes de describir someramente la grandiosa obra que se va a erigir en este lugar, debo expresar mi agradecimiento al señor don Emilio Azcárraga, por depositar en mí su confianza, honrándome con el cargo de Arquitecto Director de esta gran Ciudad de la Radio, RADIÓPOLIS.

Este Palacio del Radio está ubicado en la avenida Chapultepec números 18, 24, 26,

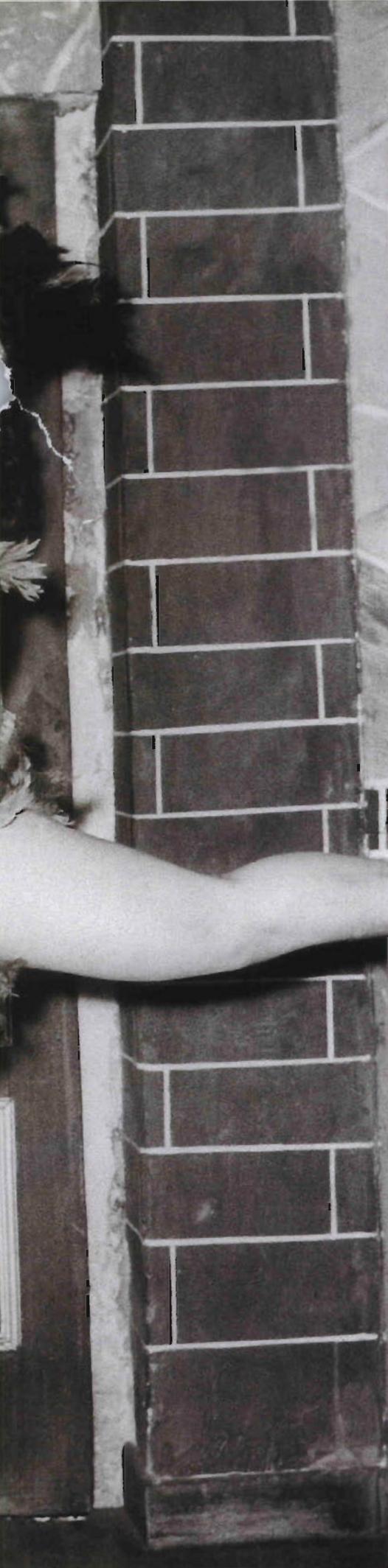
con un frente de 56 metros y con un fondo de 110, llegando hasta la calle de Doctor Río de la Loza, con otro frente igual al primero.

Dicha construcción constará de los siguientes elementos: Muy amplios vestíbulos que dan acceso a tres grandes teatros-estudios con capacidad para 600 personas cada uno. Dieciocho magníficos estudios para diversos conjuntos. El edificio de oficinas constará de seis pisos rematando en una torre para Televisión de 50 metros de altura sobre el edificio; es decir, 75 metros sobre el nivel de la calle.

Tendrá servicios generales y complementarios como restaurante, peluquería, salas de descanso, etcétera, etcétera.

La televisión será la gran novedad que brindará a México el hombre de gran visión y empresa, el señor don Emilio Azcárraga, haciendo de RADIÓPOLIS la primera Radio-difusora de la América Latina y un orgullo para nuestra Patria.





En el aire: la esencia nacional

Muchas de las canciones de los años veinte tocan, aunque sea de pasadita, el tema de lo nacional. ¿Quién recuerda algunas canciones doctrinarias como la siguiente?:

Me cuadró volverme gringa
y hasta me corté la trenza
y un charro que me enamora
ayer me puso en vergüenza
pues me dijo: “Chaparrita,
ya tú no eres mexicana,
no te quero, deja el rancho
y anda y lárgate con tu hermana.

Yo quiero una china
con ojos de capulín
con trenzas negras, muy negras
y boca de colorín,
que cante el *Cielito lindo*,
que sólo de mí se ocupe
y tenga junto a su cama
la Virgen de Guadalupe.”

Otras canciones de la época exaltan el nacionalismo por antonomasia: las chinas poblanas, los sarapes, el tequila, las tehuanas, el cielo de México o la condición épica de la historia del país.

La XEW que funcionó en los altos del cine Olimpia no se distinguió propiamente por transmitir música mexicana ni por manifestarse abiertamente sobre temas nacionales. De alguna manera, no retomó todo el impulso temático que produjo el nacionalismo en la música popular de los años veinte. La estación promovió, sobre todo, tangos, *fox-trot*, boleros y música española y canciones mexicanas “finas”. Las composiciones de Jorge del Moral, que eran muy populares a principios de los treinta, no tenían mucho que ver con las ideas de lo nacional. Incluso las canciones mexicanas de Joaquín Pardavé o de Lorenzo Barcelata, compuestas desde fines de los veinte, se ocupan de temas más líricos. Mucho tememos que la política nacionalista que en los años veinte impulsó la Secretaría de Educación, con José Vasconcelos al frente, no haya dejado mucho para la inspiración musical de la primera mitad de la década de los treinta. Entre 1930 y 1933, los compositores más populares, como Gonzalo Curiel, Rafael Hernández, Agustín Lara o Luis Arcaraz, se ocuparon poco del tema. Intuimos que la preocupación por el nacionalismo tiene que ver con la política cardenista. Por ejemplo, Lázaro Cárdenas en su campaña presidencial que duró un año, se hizo acompañar por el mariachi Marmolejo. Es en su sexenio cuando los mariachis comienzan a ponerse de moda: a principios de 1934, estando ya Cárdenas en el poder, el mariachi Vargas llega a la ciudad de México, donde encuentra trabajo —como agrupación oficial—

Soy virgencita, riego las flores y leo libros de fenomenología de lo mexicano: Mery Barquin, arriba (actriz de radio), y Blanca Ascencio, abajo (cantante).



en el Departamento de Policía y, posteriormente, en la XEW. Los dos mariachis mencionados ya habían estado en la capital, aunque con poca suerte. Pero hay que recordar que la idea que pone al mariachi como centro de “lo mexicano” se desarrolla a partir de la Segunda Guerra Mundial. Por su parte, el general Cárdenas tenía amistad con Tata Nacho y con Alfonso Esparza Oteo. Además, entre sus cantantes favoritas estaba Manolita Arriola. Así que con el nuevo sexenio, el apoyo a la música mexicana cambia. José Luis Ortiz Garza, en su libro *La guerra de las ondas*, relata que:

Esta actitud adquirió respaldo oficial desde mediados de los años treinta estando Lázaro Cárdenas en la presidencia de la República, y Francisco Múgica como secretario de Comunicaciones y Obras Públicas. En un esfuerzo por convencer a Cárdenas que debía expropiar la industria de la radio nacional y convertirla al modelo británico, Múgica presentaba en 1936 a la música yanqui, y concretamente al jazz, como una de las lacras más nocivas que transmitían las radiodifusoras. Aunque la expropiación nunca se llevó a cabo, en 1937, a partir de la promulgación del nuevo reglamento para la radio, se desató una virulenta persecución contra las estaciones que transmitieran música y canciones norteamericanas, con el pretexto de que su difusión estaba “degenerando” la música nacional.

En 1938, cuando la expropiación petrolera, el ambiente se llenó de corridos que festejaban el suceso. Debemos considerar que, desde sus inicios, en la XEW la programación musical era mayoritaria y que lo siguió siendo a lo largo de los años treinta y cuarenta. En 1942, por ejemplo, la revista *Radiolandia* publicó una estadística que daba cuenta de la producción de programas de radio y la proporción que guardaban entre ellos. Los programas musicales ocupaban 80% de la producción total, a los programas informativos les correspondía 13%, en tanto que los programas dialogados ocupaban 3% y los programas deportivos 1%. El otro 3% le corres-

pondía a los demás programas: series cómicas, radionovelas, etcétera. Así es que la batalla contra la “degeneración” musical afectaba 80% de la programación de la XEW. El resultado de esta política es que, ya en los años cuarenta, el porcentaje de canciones de los autores mexicanos más populares era de 76.9% en 1943 y 1944. Agreguemos a esto que el presidente Ávila Camacho decretó una ley por la cual las estaciones de la República estaban obligadas a transmitir un porcentaje mínimo de canciones mexicanas en su programación.

A partir de 1935 podemos hablar del éxito de duetos como el de Ray y Laurita, María Luisa Bermejo, Guadalupe *la Chinaca* (que tenía el nombre de un poema de Amado Nervo y en realidad se llamaba Blanca Reducindo), Manolita Arriola, Lucha Reyes, el Cuarteto Metropolitano de Felipe Bermejo, entre muchos otros. A este fenómeno le debemos agregar el impresionante éxito de Tito Guízar con la película *Allá en el rancho grande*. De pronto, en todo el mundo se comenzaron a cantar melodías como *María Elena* de Lorenzo Barcelata, *Las chiapanecas*. La propia XEW, que por esos años—incluso antes— tenía su propia editora musical, imprimió las partituras de varias de las canciones que se habían popularizado gracias a la estación, con su respectiva traducción al inglés. Esto se hacía, claro, considerando las posibilidades de que artistas extranjeros se interesaran por las piezas mexicanas. A partir de mediados de los años treinta este fenómeno fue creciendo hasta llegar a un *boom* en los primeros años de la década siguiente. Rápidamente se hicieron las versiones de canciones mexicanas a otros idiomas, sobre todo al inglés. Así, por ejemplo, *El cisne* de Agustín Lara se convirtió en *Walking along with you*. El encargado de traducir las canciones de Lara era un señor llamado Abe Tuvín; por cierto, el propio Lara abominaba esas traducciones. La primera estrofa de aquella canción dice:

Cisne que Dios pintó en cristal
dame el marfil de tu perfil ritual;
beso de luz, rubor nupcial,
nítido albor, pálida flor del mal.

La traducción al inglés —que nada tiene que ver con un cisne— dice:

When I am walking along with you
I'm feeling fine because you'll soon be mine
when I am singing love's song to you
my heart is gay for soon we'll name the day.

Así por el estilo eran todas las traducciones a otros idiomas: *Solamente una vez* de Lara no tiene nada que ver con su versión inglesa, *You belong to my heart*.

El mismo Ortiz Garza opina que “si por ‘imperialismo cultural’ quiere entenderse la penetración de la música de un país en otro, México debería ser considerado como uno de los más grandes ‘imperialistas’ del hemisferio, incluyendo la Unión Americana donde los éxitos eran notorios”.

A esta consideración hay que agregar que existía en Estados Unidos una base social: la población latina ya era mucha en los años veinte. De hecho, en Estados Unidos se componen algunos de los boleros más populares: *Aquellos ojos verdes*, *Adiós, linda morena*; o canciones como *Amapola*. Incluso, el mercado de discos latinos en Estados Unidos en 1929 era el más grande.

En este contexto apareció María Grever. Alberto Domínguez, por su parte, compuso *Perfidia* y *Frenesí*, grabadas por muchas de las orquestas famosas de aquel país. Un fenómeno inusitado es el *blues* de Consuelo Velázquez, *Bésame mucho*, que cantaban los soldados norteamericanos y europeos mientras combatían en el frente.



Tito Guízar y Lorenzo Barcelata en *Allá en el rancho grande*.
Un éxito internacional: María Elena.
Abajo: Orquestas como ésta, de don Eufemio Elizarrarás, inspiraron a las orquestas típicas de los años veinte.





Walking around with you no tenía nada que ver con El cisne. Sin embargo, las traducciones de melodías mexicanas inundaron Europa y Estados Unidos. Abajo: El mariachi por antonomasia: Mariachi Vargas de Tecalitlán.

Los artistas mexicanos comenzaron a visitar Norteamérica: Eva Garza, el Güero Gil y sus Caporales, Néstor Mesta Chayres, Los Panchos —que de hecho debutaron allá.

En este contexto, la XEW produjo un programa que era un saludo al público inglés y que se retransmitió por la BBC de Londres.

Pero el fondo escenográfico más importante del momento era el estallido de la Segunda Guerra Mundial: después que los países del Eje hundieran los barcos mexicanos *Potrero del llano* y *Faja de oro* y que el secretario de la Defensa (el general Cárdenas) declarara la guerra a esas naciones, la sensación en el país era algo así como una “mística bélica”.

Temerosos de que Alemania o Italia pudieran atacar, el gobierno instrumentó simulacros de invasiones: se producía un apagón en algún sector de la ciudad y patrullas y ambulancias recorrían las colonias sonando las sirenas. Los ciudadanos estaban instruidos para que se ocultaran en sitios seguros: sus propias casas, locales comerciales o los cubos de los edificios. Según dicen, la gente se divertía muchísimo con los simulacros. Una vez terminado, de alguna fonda que sintonizaba la XEW, salía la voz de Toña la Negra que cantaba *El apagón*, de Manuel Esperón:

Iba sola por la calle
cuando vino de pronto el apagón,
vale más que yo me calle
la aventura que allí me sucedió.
Me tomaron por el talle
me llevaron al cubo de un zaguán
y en aquella oscura calle
¡ay... qué me sucedió!

Con el apagón
qué cosas suceden;
qué cosas suceden
con el apagón.

Me quedé muy quietecita
en aquella terrible oscuridad
y una mano ligerita
me palpó con confianza y libertad.

Si el peligro estaba arriba,
acá abajo la cosa andaba peor:
fue tan fuerte la ofensiva
¡ay... qué me sucedió!

Y sin ver al enemigo
en aquella terrible oscuridad
me quitaron el abrigo,
el sombrero y... qué barbaridad.

Yo pensaba en el castigo
que a aquel fresco en seguida le iba a dar
cuando encendieron las luces
¡ay... era mi papá!

Pero no se limitaba a cantar el apagón la XEW: de sus micrófonos salieron todo tipo de canciones que llamaban a defender a la patria. En realidad nadie se iba a la guerra, pero los boleros de la época se complacían mucho en imaginarse escenas trágicas: “No quiera Dios/ que una bala traidora/ apagara la aurora/ que el destino en mi vida encendió.” Este hecho político es, quizá, el único que ha influido la música sentimental en nuestro país: desde *Bésame mucho* de Consuelo Velázquez hasta *Humanidad* de Alberto Domínguez. Y la labor de la XEW es tan grande que la música mexicana logra la difusión que



en amplitud geográfica nunca había tenido. La cima de este fenómeno es la declaración del mismísimo Glenn Miller, quien afirma: “Alberto Domínguez es el armonizador de la Segunda Guerra Mundial.” Porque resulta que en todos los lugares donde iba con su orquesta, el público le pedía *Perfidia*.

En tal situación política, la XEW se vuelve Panamericana: su estandarte será ahora el de la unión de América o, por lo menos, la unión espiritual que ofrecen las canciones que transmite. En estos tiempos —y en otros más pacíficos— la XEW unifica. Las voces que salían del radio cantaban proclamas, consejos, adhesiones; Donato Gil aconsejaba desde su corrido *¡Ah, qué muchachos!*:

Ora es cuando, ora es cuando,
mexicanos, ora es cuando...
deberemos apoyar al Presidente
que es Camacho.

Y Manuel Bernal a través de sus programas de la w informa de la situación bélica. El país contaba con alrededor de 600,000 radiorreceptores durante los años de la Segunda Guerra, cifra que para 1955 será de tres millones con un auditorio potencial de seis millones de personas. Y la transformación que se va operando en la ciudad es total. A partir de ese momento la idea de “lo mexicano” se muda a las vecindades y se le une un “sentimiento arrabalero” que poco a poco se manifiesta en los boleros.

Pero ya vamos saliendo de la guerra y los compositores de música mexicana (ahora sí llamada abiertamente ranchera) van cambiando su modo de expresión. El mariachi se convierte en el acompañamiento institucional del género. Las estrellas de la XEW promoverán una nueva idea de México en la que la verosimilitud no importa mucho. El campo, la provincia, no son exactamente lo que las canciones afirman y, paulatinamente, la música ranchera se convierte en un fenómeno urbano.

Fernando Curiel en su libro *¡Dispara, Margot, dispara!* nos habla del alma nacional que allá va con su rebozo de bolita y sus enaguas de percal, ¡ay, qué caray!

El 2 de junio de 1949, el periódico *El Nacional* publica la siguiente encuesta: “El naufragio de la canción mexicana”: “De la romántica, honesta y virtuosa canción nuestra hemos caído en el fango de la corrupción espiritual que traen aparejadas estas llamadas ‘canciones de moda’.” Así, pues: “señalemos con índice de fuego a los envenenadores del alma nacional. Defendamos la legítima canción popular mexicana”. Aclaro que si bien es verdad que de las quince preguntas de que consta el cuestionario, únicamente dos refieren a la radio —a) su papel o función; b) el gusto del radioescucha por el tema del amor ilícito—, también lo es que las respuestas de los cuestionados no tardaron en usarla de blanco. En su defensa se alza el editorialista de *Radiolandia*. Nos advierte que la encuesta de *El Nacional* apunta, indebidamente, en otra dirección: la radio misma, su sentido, su papel, su función; y precisa de entrada: “A nosotros nos parece que las acusaciones que se le hacen a la radiodifusión carecen de exactitud y, por lo tanto, de validez en materia de justicia.” ¡¡¡¿Sí?!!! ¿Por qué? He aquí las fantásticas razones y/o argucias: la radio no es autoridad en materia musical; sus funcionarios y propietarios no son quienes deciden lo que emana de sus antenas.

Se comenta que cuando Emilio Azcárraga Vidaurreta vendía radios, un cliente le dijo que él no le compraba uno porque sólo se escuchaba música extranjera, razón por la cual don Emilio



Según Lázaro Cárdenas, la música proveniente del norte estaba degenerando la música nacional. Para rebatir esta opinión: la orquesta de Gonzalo Curiel.





1976
Bogotá, 13 de abril. Se legaliza en Colombia la posesión de marihuana para consumo personal. La medida no tiene repercusión en otros países.

La situación bélica era la especialidad de los programas de Manuel Bernal.



—una vez dueño de la XEW— procuró siempre dar preferencia a la música mexicana. La encuesta mencionada por Curiel ocurre cuando lo anterior ya no era tan cierto, pues el alma nacional con su repertorio de mariachi comenzaba a alternar con géneros extranjeros cada vez más demandados por los radioescuchas.

Por otro lado, la programación se hacía pensando en las familias. Y para que la XEW llegara a ellas, era necesario que existiera la familia o que se le considerara, al menos, teóricamente. Si nos atenemos a las escenas del cine de la época, la familia era postulada —de acuerdo con las necesidades argumentales— como frágil. Para el cine, la constitución típica de la familia era: padre, madre, hijos y amante.

En la realidad (aquí la realidad es el discurso social de los cuarenta), la familia poco a poco se va insertando en una mística nacional, la única concebible: La Familia es, junto con El Pueblo, Los Obreros, La Burguesía, Los Comunistas, parte de un paisaje ideológico que ayuda a explicar las grandes generalizaciones creadas.

¿Que la violencia emanada del machismo era una realidad, que dentro de las vecindades la relación familiar no era óptima? ¿Que la rea-

lidad era una doble moral omnipresente? Para los fines radiofónicos, era lo de menos: simplemente era la creación de un arquetipo de radioescucha con valores localizables, con gustos típicos.

Hasta el advenimiento de la televisión, la radio era un medio dirigido a toda la familia. Su programación “de todo, para todos”, buscaba mediante los distintos géneros y a través de horarios adecuados, complacer a cada miembro de la familia. En 1943, la radio en México cautivaba al ama de casa con radio-novelas o con comentarios y consejos sobre temas del hogar; a los niños, con cuentos y canciones al estilo Cri-Cri, o aventuras como las de *El que la hace la paga*, y las del Hombre Azul. Los programas de concurso, como el *Doctor IQ*, *Tómelo o déjelo* o *Los cate-dráticos*; los cómicos como los de Panseco, y los de variedad musical, como *El almanaque del aire*, congregaban a toda la familia en la sala de estar luego de la hora de la cena; y, principalmente, dirigidos al padre de familia estaban los noticieros como el *Soberbios* o el *Cartablanca*, y los espacios de comentarios como el de Félix Palavicini. Para los más románticos, cursis o melifluos, no faltaban los espacios de poesías declamadas por Manuel Bernal; los de lecturas de cartas románticas como *La hora azul*, certeramente acompañadas por melodías sentimentales y, más provocativamente aún, lindando las fronteras con lo prohibido o lo tabú, estaban los programas musicales de Agustín Lara como *La hora íntima*.

Testimonio de:

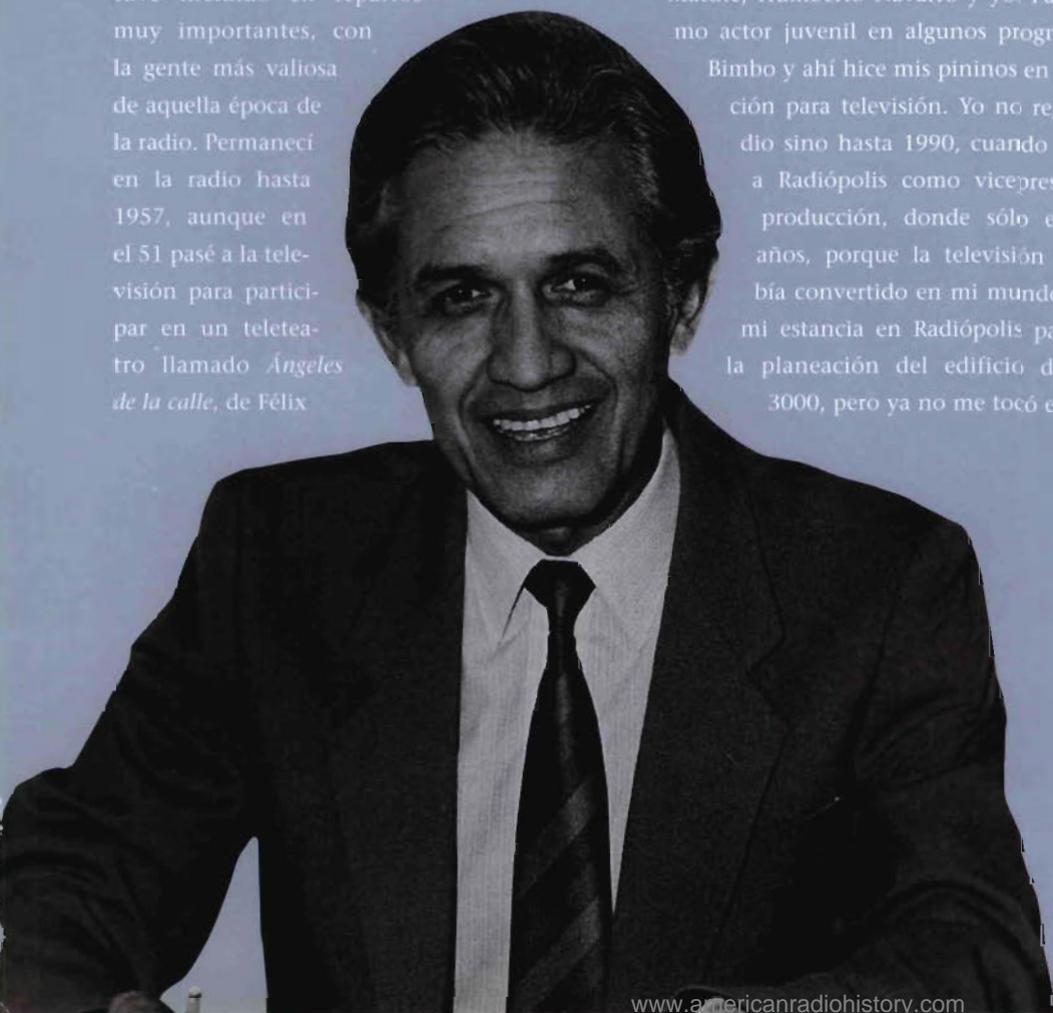
Miguel Ángel Herros

Yo llegué a la XEW en 1949; venía de Monterrey, donde tenía seis años trabajando en la radio; ahí me dieron una carta de recomendación para el señor Emilio Azcárraga Vidaurreta, quien me recibió, leyó la carta y me mandó directamente a que me hicieran una prueba. A los 15 días comencé en una serie de 15 minutos, en la que se desarrollaba una historia sobre la canción o canciones que se interpretaban, con actores del cuadro Palmolive. El programa lo abría y cerraba Miguel Aceves Mejía, acompañado del mariachi Vargas. En aquella ocasión cobré \$2.50. De ahí en adelante participé en series y radionovelas como *La policía siempre vigila* y *Casa internacional*, en las que hacía papeles de niño. A pesar de que tenía 10 años, mi voz registraba como de siete, y creo que no me ha cambiado. Varias veces me tocó interpretar al personaje que cuando crece es el galán. Estuve incluido en repartos muy importantes, con la gente más valiosa de aquella época de la radio. Permanecí en la radio hasta 1957, aunque en el 51 pasé a la televisión para participar en un teleteatro llamado *Ángeles de la calle*, de Félix

B. Cagnet y bajo la producción del vate López Méndez. La radio tuvo autores importantísimos como Vicente Leñero, Mimi Bechelani, Estela Calderón, Carlos Chacón y muchos otros que luego se fueron a la televisión; es importante señalar que todos aquellos que le dieron vida a la televisión a partir de los cincuenta, son gente que data de la historia de la radio. Ahí están *Cómicos y canciones Adams*, *Viruta* y *Capulina* que nacieron en la radio y que se hacían en los radioteatros, en presencia del público y con una orquesta. Recuerdo los programas que patrocinaba Nestlé y que tenían un corte cultural; eran biografías de músicos básicamente, con la producción del bachiller y los libretos de Francisco Márquez García que era un espléndido escritor. Yo permanecí en XEW hasta 1962, cuando paso a formar parte del equipo de producción de Publicidad Arcy. A televisión pasamos Guillermo Núñez de Cáceres, Matute, Humberto Navarro y yo. Participé como actor juvenil en algunos programas para Bimbo y ahí hice mis pinitos en la producción para televisión. Yo no regresé a radio sino hasta 1990, cuando me llevan a Radiópolis como vicepresidente de producción, donde sólo estuve dos años, porque la televisión ya se había convertido en mi mundo. Durante mi estancia en Radiópolis participé en la planeación del edificio de Tlalpan 3000, pero ya no me tocó estar ahí.



Miguel Ángel Herros: en su paso por la XEW trabajó con personalidades como Miguel Aceves Mejía y Mimi Bechelani.





RUBÉN MÉNDEZ DE PÉNJAMO

Rubén Méndez era un compositor guanajuatense sumamente distraído que caminaba por los pasillos de la w tarareando sus canciones,

Joaquín Pardavé, su fama inspiró a Rubén Méndez. Abajo: Rubén Méndez de Pénjamo entrevistado por David F. Esquivel.

aunque a veces olvidaba la tonada o la letra; en ocasiones llegaba a sus presentaciones con los zapatos de distinto color, como cuando estrenó su canción *Canto al bracero* en *El teatro del millón de dólares*.

Había comenzado su carrera de compositor en los años cuarenta; como Joaquín Pardavé, era de Pénjamo, y los celos que tenía por su paisano lo llevaron a componer sus primeras canciones. El propio Rubén Méndez confesaba que quería robarle popularidad a Pardavé. Los dos compusieron, cada quien por su lado, un corrido a su pueblo natal. Sin embargo, aquí Rubén Méndez le ganó a Pardavé: en tanto que el corrido de este último era tan desconocido que sólo hasta fines de los ochenta fue grabado por Astrid Hadad, la canción de Rubén Méndez se sigue cantando. Pero no conforme con el éxito de su canción, Méndez hizo todos los trámites legales para cambiarse el apellido: después de varios meses, finalmente pudo llamarse Rubén de Pénja-

mo. Y también pudo entonces heredar el apellido a sus nueve hijos. Como nosotros le vamos al que gane, nos gusta más la canción de Rubén de Pénjamo, que fue popular hasta en Europa:

Ya vamos llegando a Pénjamo,
ya brillan allá sus cúpulas,
de Corralejo parece un espejo
mi lindo Pénjamo;
sus torres cuatas son dos alcayatas
prendidas al sol.

Su gran variedad de pájaros
que silban de puro júbilo,
y ese paseo de Churipiceo
de allá de Pénjamo
es un suspiro que allá en Guanguitiro
se vuelve canción.

Que yo parecía de Pénjamo,
me dijo una de Cuerámaro,
¡voy, voy! pos ora... pos mire, señora,
que soy de Pénjamo:
lo habrá notado por lo atravesado
que semos de allá.

Al cabo por todo México
hay muchos que son de Pénjamo;
si una muchacha te mira y se agacha
es que es de Pénjamo;
o si te mira y aluego suspira
también es de allá.

Si un hombre por una pérdida
se mata por otro prójimo,
si éste es herido y muy atrevido
es que es de Pénjamo;



si a quemarropa le invita la copa,
pos ya ni qué hablar.
Si quieres venir a Pénjamo,
mi tierra es feliz y cálida
dame un besito que sientas bonito
y allí está Pénjamo
con sus rincones y bellas canciones
que te hablen de amor.

Desde su llegada a la w en 1949 y hasta 10 años después, Rubén de Pénjamo había recibido por las regalías de sus canciones más de medio millón de pesos que, a juzgar por el orgullo con que lo decía, debió de haber sido mucho dinero para la época. Sus canciones —poco más de 400— habían sido estrenadas casi todas en la XEW, pero la que más había gustado al público era *Carta a Eufemia*. Seguramente era también la canción predilecta del compositor, pues era la

que más regalías le reportaba: sólo de Italia recibía 15,000 dólares.

Como a los compositores de los años cincuenta todo el mundo criticaba porque era fama que no sabían tocar ningún instrumento y que había directores de orquesta que se paraban frente a ella sin tener ni la mínima idea, Rubén de Pénjamo presumía siempre de que tocaba el piano. Él mismo se acompañaba cuando en la w estrenaba sus canciones. Su primer estreno en la estación fue *Con un polvo y otros polvos*. Más adelante, intérpretes como Juan Arvizu, Fernando Rosas, la Torcacita y Marilú le interpretaron canciones como *Nohecitas mexicanas* y *Crinolina*, que hizo para la fiesta de 15 años de su hija. Francamente, no queremos imaginarnos la fiesta para que no se nos quite el gusto por este vals que se hizo tan popular en los años cincuenta.



La Torcacita interpretó *Crinolina*, vals que nos gusta a pesar de todo. Luis Ignacio Santibáñez: voces como la suya inspiran a los locutores actuales.

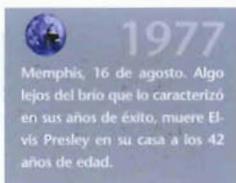
HABLA MANUEL DE LA VEGA

En agosto de 1999, comenzó en la XEW el programa *Estudio Azul y Plata* en el que se transmiten fragmentos de la época de oro de la w,

que son rescatados de la cripta de la estación. En este programa, que fue idea de Eugenio Bernal, se puede escuchar por ejemplo a Lara dialogando con Lorenzo Garza, a Pedro Vargas narrando cómo llegó a la w en 1930 o a Diego Rivera con su guitarra y bien borracho, cantando una canción folclórica: *Te juites ayer...* Al mismo tiempo voy comentando y busco reflexionar con el auditorio sobre lo que fue XEW desde los años 30, llevado de un libro de Ramón Gómez de la Serna, que es el más grande intelectual que ha participado en la radio ibérica. Todos ven a la XEW como esa caja romántica de donde salieron el Tío Polito y Gabilondo Soler, pero hay que reflexionar, por ejemplo, la crisis que vivió México en la década de los veinte; lo embrionario de la

industria radiofónica en 1921; los titubeos, el estado fetal en que toma w la industria de la radio (y digo fetal porque eran simples esbozos que de repente no daban el siguiente paso por la incapacidad técnica y que viene a complementar w a partir de 1930). De ahí llega el despegue económico de México: en el 29 con el diseño del partido que termina con las controversias de caudillos y luego ese México que buscaba otro camino a través de la promoción de un nuevo medio de difusión como era la w y que consistía en fomentar el turismo, la cultura, el arte popular; desarrollar en toda América el concepto de nuestras raíces y de toda nuestra riqueza. No hay duda de que en esa época, que fue la más brillante de México, el eslabón definitivo en la comu-





nicación fue XEW. En el programa de repente me to una vieja serie que fue trascendente para la palabra, llamada *El retablo XEW*, con Pita Amor. Toda esa serie de ejercicios convierten el programa en lo que fue la verdad de la w. Yo le digo a los jóvenes que estudian comunicación que quien desconozca toda esa historia confirma lo que decía Daniel Cosío Villegas: "El mexicano que no conozca la historia de su patria es un extranjero en su propio suelo." Debemos ir como Proust, en busca de ese tiempo perdido.

Este programa exige un auditorio sensible, de buen gusto y de memoria; incluso hay jóvenes que lo escuchan y aunque no recuerdan toda la historia, por lo menos tienen un poco de sensibilidad y escuchan para huir de la estulticia y, por lo menos, por higiene mental se refugian en otra cosa. El *rating* del programa ha aumentado; cuando comenzamos teníamos media hora y a la fecha (junio del 2000) tenemos dos horas al aire.

Tengo 40 años como locutor; cinco en Monterrey y 35 en la w. Yo crecí en un pueblucho de 36 gentes, llamado Huamantla, en Tlaxcala, y no tenía otro entretenimiento más que salir en la tarde, como decía Moreno Villa, "a ver las acometidas genésicas de los animales", y ahí perdí toda la inocencia. Nací en 1941 y desde el 47 ó 48 escuchaba la radio; era imprescindible, en la cocina, un gato debajo de la mesa y un radio viejo de bulbos; yo crecí con el mito de un locutor llamado Alonso Sordo Noriega, eso fue lo que me cautivó y tal vez lo que despertó en mí el interés para después trabajar en estas cosas.

Llegué a la w en 1965. Ahí conocí a Manuel Bernal, a Nacho Santibáñez y a Luis Cáceres; trabajé con Ángel Fernández, que es muy amigo mío y que es imprescindible porque llegó a la w desde los cincuenta. El Tío Gamboín, Edmundo García y Dante Aguilar, entre otros. Vi cómo se fueron muriendo todos los locutores, vi cómo acabó la época de oro. He hecho todo tipo de programas: fui cronista de fútbol, lo digo ahora sin rubor, porque era una época

en que la crónica tenía una dignidad que hoy ha perdido, hoy cualquier barbañán agarra el micrófono y es comentarista. En aquella época estaban Pepe Alameda, Paco Malgesto y Fernando Marcos. Hice programas de poesía con Claudio Lenk, de historia con Pepe Cruz, de música ranchera, tropical, moderna, entrevistas y muchas cosas más.

Creo que si a algo he colaborado con mi presencia en la w, es a despertar el interés por la lectura, porque en México nadie lee y yo les digo a mis compañeros: "¡Carajo! Esta es una empresa que tiene que comprometerse con el lenguaje. Si fuéramos un grupo de obreros o de electricistas, está bien, pero somos un grupo de gente que trabaja con la palabra." No se trata de que hablen con la elocuencia de Arreola, pero sí de que desempeñen un trabajo más decoroso.

[Comienza el programa de Manuel de la Vega e inmediatamente, casi por arte de magia, el tono abierto y desenfadado del hombre se transmuta en una voz lenta y cautelosa frente a su micrófono:

Oyentes de la República Mexicana ¿cómo están ustedes amigos? El prólogo del viernes 23 de junio del 2000 mil ha sido con Fernando Rosas, *Humanidad es el Estudio Azul y Plata* que retoma el viejo camino. Usted seguramente hoy, como un peregrino del arte, me va a acompañar. ¿Quiere ser tan gentil de brindarme hospitalidad en la tranquilidad del hogar? ¡Claro!, como también usted lo hizo ayer...]

La voz de Estudio Azul y Plata: Manuel de la Vega. Una sociedad que sueña, la que se trasluce por la XEW.



ALEJANDRO QUINTERO



Hay que partir de la importancia que tuvo la estación como medio de difusión de la creatividad de las compañías fabricantes de productos

y de las agencias de publicidad que en esa época surgieron, como Colgate Palmolive, Sydney & Ross y Advertising, al grado de que las primeras radionovelas surgieron con el personal, la estructura y la tecnología de Palmolive. En aquel tiempo cada compañía era casi como una estación de radio, porque tenían sus propios productores, estudios y artistas exclusivos. Colgate Palmolive formaba su equipo de producción poniendo camiones de sonido donde los anunciantes iban entrenándose, incluso como locutores, para promocionar sus productos.

La w comenzó a tener una influencia muy fuerte, casi acaparadora, en la sociedad mexicana; el sueño de don Emilio Azcárraga siempre fue que la w fuera una estación nacional. Las leyes de México no permitían que se pusieran repetidoras de la estación en todos los lugares a los que podría llegar y limitaron su crecimiento por la vía de repetición de programas y la conducción de programas simultáneos. La w tenía autorizadas solamente dos repetidoras: una en Guadalajara y otra en San Luis Potosí.

Posteriormente sucedió lo mismo con las compañías de discos, que demostraron su capacidad de producir artistas, algunos tomados de la propia w, pero aportando los recursos técnicos para que esa música llegara a otros lugares. Posteriormente surgieron más estaciones pequeñas que aprovecharon lo económico de reproducir un disco. También se comenzó a poner énfasis en otro tipo de programas aparte de los eminentemente musicales.

Con la llegada de la televisión, se le empezó a tratar a la radio como a la esposa y a la televisión como a la amante. Los recursos humanos y económicos se empezaron a ir hacia la televisión

y eso debilitó el contenido de todas las estaciones, incluida la w. En ese momento la radio tuvo una limitación de desarrollo y se fue empobreciendo creativamente, lo cual impidió darle una continuidad a la importancia y la historia que había detrás.

En la xew se hicieron radionovelas de gran éxito que posteriormente pasaron a la televisión, como *Los ricos también lloran* y *Rina*. Yo tuve una estrecha relación con la xew desde la década de los cincuenta, mucho antes de incorporarme en forma al Grupo Televisa, porque era director de comunicación en Colgate Palmolive; de ahí mi relación con los dueños y el personal de la estación, por lo tanto puede decirse que colaboré con la w desde entonces. En 1974 me incorporé al grupo Radiópolis, como vicepresidente de planeación y desarrollo.

En esa época, con el surgimiento de Grupo Televisa iniciamos un esfuerzo que consistía en abrir la estación a todo el auditorio, para proveer de nuevos talentos a la estación, como se hacía en la época de oro; la respuesta fue tal que se hizo una fila inmensa, de varias manzanas, de gente que cantaba, componía, actuaba o tocaba la guitarra. Cuando empezamos a programarlos, la gente se enojó mucho y decía que cómo era posible que le pudieramos hacer eso a la estación; hubo una queja en particular, de un señor que exigía hablar con el responsable de todo; cuando me comunicaron con él me dijo: "Déjeme decirle una cosa: Vaya usted y... a su madre, porque está usted acabando con la cultura de este país", y me colgó. Efectivamente, tenía razón, por lo que tuvimos que afinar toda esa situación; eso dio pie a que experimentáramos y desarrolláramos programas más profesionales.

Alejandro Quintero.
Abajo: "En aquel tiempo cada compañía era casi como una estación de radio."
Anuncio de Colgate Palmolive.





Centro: Silvia Roche, la creadora de Burbujas. Arriba: De la radio a la televisión portátil. La capital de las telenovelas, Los ricos también lloran, salió de xew.

Con motivo de la crisis de 1995 me pareció pertinente dar por terminado mi ciclo en Radiópolis. Me pareció que era un momento de transformación, como lo fue para el país y que habría que reducir costos y personal; en aquel tiempo el problema no era cómo desarrollar nuevos negocios, sino cómo conservar los actuales. Don Emilio Azcárraga Milmo no aceptó mi renuncia y me nombró su asesor para el desarrollo de otros negocios.

Otro programa que nació en la XEW fue XETU, con René Casados; con este programa ayudamos a crear un movimiento juvenil, con programas orientados especialmente a ese sector de la población. También en la w se hizo *La hora de Menu-do*, en la que participaban los integrantes del grupo.

En esa época existió un acercamiento muy importante a los niños; en ese contexto surgió ese concepto llamado *Odisea Burbujas*, que fue algo importantísimo dentro de la estación. Hacia 1979, una señora llamada Silvia Roche me presentó un libro infantil bastante interesante; ella tenía una capacidad de comunicación y de creatividad que se me ocurrió que podíamos usar en la radio, así que la invité a incorporarse como directora de desarrollo infantil, para que escribie-



ra programas para niños. En ese momento el gobierno de Echeverría estaba comprometido con lo que fue el Año Internacional del Niño y cada uno de los medios de comunicación tenía que decir qué estaba haciendo para la niñez, y fue así como comenzamos con el proyecto de *Odisea Burbujas*. Silvia Roche creó un programa diario de *Burbujas* y otro de un personaje verdaderamente ejemplar que eran las aventuras de *Pepina la Oruga*, después conocida como *Katy la Oruga*. Posteriormente se fue a Estados Unidos para darle vida a los personajes de *Burbujas*, hasta que encontró quien lo hiciera; aunque en ese momento ya se pensaba llevarlos a la televisión, se quería utilizar primero el teatro estudio para que el público viera a los personajes mientras actuaban. De la música se encargó una gran figura que era Juan García Esquivel, mientras que Silvia hizo las letras de las canciones. Cuando Emilio Azcárraga vio un programa piloto del programa quedó maravillado y me dijo: "A esa mujer hay que tenerla aquí; que se reporte conmigo y vamos a hacer la División Infantil de Televisa, para que la dirija ella." *Burbujas* duró unos cinco años al aire en XEW y después, como todos sabemos, pasó a la televisión.



JAIME ALMEIDA

Yo llegué a la XEW a finales de 1979, una vez que el señor Azcárraga Milmo me dio la oportunidad de dirigir el grupo Radiópolis,

que en ese momento tenía seis estaciones aquí en la capital, entre ellas la legendaria XEW. A mí me tocó el festejo de los 50 años, de modo que todo 1980 fue un año de festejos que culminaron el 18 de septiembre. Yo no me llevé un equipo de tra-

bajo, sino que llegué a integrarme a un equipo que ya estaba ahí y luego empecé a llamar a personas que yo sentía que eran valiosas; en lugar de imponer un nuevo equipo, traté de asimilar y entender a quienes ya estaban ahí, para sacar lo me-

jor de cada quien, y creo que eso es lo que cualquier líder de un negocio creativo debe hacer; eso provocó un gran acercamiento y un gran cariño entre todos los que trabajábamos ahí. El deseo del señor Azcárraga era enriquecer el equipo con gente nueva, de modo que me tocó estar con el ingeniero De la Herrán, el ingeniero Serjand, que era uno de sus asistentes jóvenes, el locutor Luis Cáceres, Genaro Martínez, quien estaba ahí desde la inauguración de la w; en ese momento estaba dirigiendo la XEW don Rafael Cardona Linch; había un elenco maravilloso conformado por Héctor Martínez Serrano, que tenía un programa matutino; Tío Gamboín, Pepe Ruiz Vélez, que todavía hacía el programa del *Risámetro*, Nicki Santini, Régulo. Había muchas radionovelas que eran producidas por un equipo sensacional que Raúl del Campo tenía integrado; había escritores legendarios de Cuba, México y gran parte de Sudamérica; un grupo de guionistas encabezado por Valentín Pimstein; actores como Emma Thelmo y Óscar Morelli; se incorporaron Janet Arceo, Juan Calderón y Marta Susana; el grupo de noticieros lo encabezó Félix Sordo, un joven muy brillante que falleció en el temblor de 1985; en esa época estaba Ernesto Laguardia haciendo sus pininos como reportero, también Jorge Ramos, Julieta Lujambio y muchos otros jóvenes que encontraron en la radio su primera puerta abierta para luego incursionar en la televisión. Nuestra filosofía de trabajo en Radiópolis se basó en tres puntos principales: la integración familiar, la superación personal y la participación del público.

Hubo un programa llamado *Nuestro hogar* en el que participaban Ema Godoy, Gerardo Canseco, Héctor Martínez Serrano y Mimí Álvarez Urquiza, además de varios doctores; fue un programa pionero de esos que recibían llamadas del público que planteaban casos de problemática familiar, sentimental y de salud. Este programa también contaba con mucho auditorio.

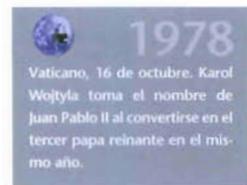
El público de todo el país ha cambiado porque han cambiado los valores, el lenguaje, las



metas y aspiraciones de la gente y la situación económica, y los formatos de radio se han especializado; ya cada vez hay menos estaciones para toda la familia y es que ahora la tendencia es que estén dedicadas a un solo segmento, por eso ahora hay estaciones del recuerdo musical, estaciones habladas dedicadas a las noticias, dedicadas a consejos o a los *hits* del momento y eso ha transformado muchísimo el concepto de radio, además la población en México crece de manera desproporcionada; la clase media se ha reducido, la clase alta se ha hecho muy pequeña y muchos de los formatos se están dirigiendo a las clases catalogadas como C y D, dirigiéndose claro, a la comercialización.

En la década de los ochenta la radio de AM aún contaba con un público primordialmente adulto; en esos años la juventud se fue inclinando hacia la FM y comenzaron a acumular más auditorio que AM, sin embargo la w logró conservarse entre los primeros lugares de popularidad, gracias a que venía siguiéndose una tradición de cinco décadas, con programas que se sostenían como las radionovelas, los programas de concurso y de humor.

Hay que considerar también que en sus años gloriosos la XEW tenía una potencia de 500,000 watts, y eso le permitía llegar a todo el continente; posteriormente se redujo la potencia y estuvimos operando con 250,000, que de todas maneras hacía enorme su penetración. Durante los años setenta se dio una transición, y ya en los ochenta la tecnología permitió que cualquier persona tuviera un radio con la banda de FM; así que muchos automóviles, radiograbadoras y radios de consola ya recibían la FM, y fue en esa década que comenzaron a surgir estaciones más populares, como la TropiQ, XFM y XEWF. Actualmente las estaciones que acumulan tres puntos de *rating* son las reinas del cuadrante, y en aquella XEW de los ochenta teníamos a media mañana radionovelas que alcanzaban seis y siete puntos; *Los ricos también lloran* y *Rina* alcanzaron siete puntos. En w yo tuve algu-



Jaime Almeida, director del grupo Radiópolis.
Abajo: Héctor Martínez Serrano, locutor.



nos programas fundamentalmente dirigidos a la música, pero básicamente me dediqué a estimular la creatividad de mi equipo de trabajo. Hubo un programa que recuerdo con especial agrado, llamado *Inmortales de la XEW*, dedicado al talento de la época de oro de la música romántica, aunque luego hice muchos programas especiales dedicados a géneros, artistas y movimientos; hice programas de los Beatles, de Frank Sinatra, de Agustín Lara, de Pérez Prado, de Pedro Vargas y de Cri-Cri; cuando ocurrió la muerte de John Lennon, recién llegado yo a la estación, la XEW le dedicó todo el día a su música.

El señor Azcárraga Milmo fue una persona muy interesada en la radio; él consideraba al Canal 2 de televisión como la XEW con imágenes, porque cuando surgió la televisión, la mayor parte de su elenco salió de la XEW; locutores, actores, conceptos de programas, etcétera.

Dentro de mis logros profesionales está el haberle abierto las puertas a mucho talento, gente que ha continuado con carreras exitosas a partir de las oportunidades en la radio, además de generar fórmulas que luego han encontrado eco en otros medios. Actualicé técnicamente las estaciones, desde sus transmisores, cabinas, consolas y demás equipo que se había quedado un poco rezagado; también puse al día la cintoteca, es decir la memoria auditiva de la XEW, que tiene miles de cintas en sus almacenes, de las cuales se desconocía gran parte de su contenido; para eso me llevé a un tipo de los mejores, que era Héctor Madera Ferrón; él había ganado el gran premio de los 64 mil pesos identificando voces de la w y con ese motivo yo lo invité a colaborar para que se encargara de poner en orden toda la cintoteca y gran parte de la discoteca. Héctor Madera Ferrón fue un tipo amante de la música, muy conocedor, apasionado; siempre tratando de crear un archivo valioso, importante, bien catalogado; siempre generando programas e invitando a personalidades a la estación para conservar su voz en grabaciones; fue un tipo alegre y muy trabajador... fuimos grandes amigos.

La XEW es la estación que logró unificar a la familia mexicana, porque antes de que



El mamblicador de la vida nacional: Dámaso Pérez Prado. Abajo: El Tío Gamboin, heredero directo del Tío Polito. Manuel Durán Reyes, miembro fundamental del equipo de Jaime Almeida.

existieran la radio y los discos, la gente que quería oír música tenía que escucharla en vivo, y aunque, obviamente, ya había algunas estaciones antes de la XEW, ésta fue la que con su potencia cubrió todo el territorio nacional y logró difundir el talento mexicano musical, literario, crítico y de inquietud por el conocimiento. La XEW tiene una trascendencia que va más allá del simple fenómeno del contenido; como decía Marshall McLuhan: el medio es el mensaje, es decir, que la existencia misma del medio es un mensaje que provoca cambios sociales, y la aparición de la radio, en especial de la w, provocó que México se uniera. Por primera vez se compartieron valores, principios, emociones e ilusiones con todos los mexicanos, empezando a desaparecer las fronteras regionales que nos tenían aislados; en el norte se pudo escuchar la música del sur y en Oaxaca se pudo oír la música de Nuevo León y eso fue un factor de unión nacional que no ha tenido paralelo. La w es eso, uno de los factores de unión más poderosos que se han dado. [A la salida de Almeida en 1989, Javier Toussaint se encargó de la dirección general de Radiópolis y Virginia Sendel quedó al frente de la XEW.]



JANET ARCEO

En 1970 llegué como actriz radiofónica a la XEW, por invitación de Carlos Chacón júnior, quien hizo muchas radionovelas,



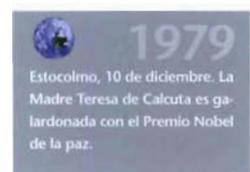
todas de mucho éxito. Yo había trabajado con él de niña, en cuestiones musicales; también desde niña había hecho algunas cosas como actriz, pero no sabía lo que era trabajar radio. Él estaba por comenzar una serie que se llamó *La sagrada familia*, que era como la Biblia por radio y me dio el papel de Salomé. Ésa fue mi primera radionovela, con la que gané un Calendario Azteca y allí me quedé haciendo radionovelas hasta principios de los ochenta. El 3 de noviembre de 1982 comencé con el programa *El mundo de la mujer*, que entró en lugar de las radionovelas de la barra matutina de nueve a doce del día. Cuando empecé a hacer este programa, de repente la gente no lo recibía muy bien porque no estaban acostumbrados a este tipo de espacios en los que se discuten los problemas de la gente. El público no estaba muy acostumbrado a participar y aprendieron esa dinámica interactiva de los programas de radio; los mismos directivos fueron muy pacientes al permitir que se transmitiera el programa aunque en un principio no tuviera mucho éxito, pero tuvimos la suerte de que desde el principio nos patrocinó Aurrera. Ahí se fue viendo el desarrollo de la gente, que fue creciendo junto con nosotros, porque nosotros también teníamos que aprender a hacer ese tipo de radio, que era algo novedoso. En ese sentido fuimos abriendo brecha con los programas femeninos en los que se trataban distintos temas, porque no era fácil hablar de sexualidad a las diez de la mañana, pero la gente fue entendiendo y adaptándose porque todo estaba hecho con cuidado y con gente especializada. Teníamos que darnos cuenta de que era otra época, que nuestros hijos preguntan frecuentemente y que se

necesitan más herramientas para contestar y para prevenir enfermedades, etcétera. Además, hasta la fecha yo no soy la que sabe de estas cuestiones, sino la que tiene la oportunidad de contar con un especialista al que le podemos preguntar. La gente encontró un apoyo en el programa.

Quién no recuerda a Amalita Gómez Zepeda, que dio su vida por la XEW, que amó profundamente a quienes ahí trabajamos y que siempre estuvo cerca de nosotros. Era una mujer fuera de serie a la que yo rindo homenaje todos los días, porque la admiré, la conocí y tuve la oportunidad de estar cerca de ella en muchos momentos dentro de la estación, y es que ella veía a la estación como su hijita, porque ella la vio crecer, era su casa y así aprendimos a quererla los que ahí trabajamos por tantos años.

Don Ale Quintero fue nuestro jefe permanente por muchos años; un hombre con una capacidad de trabajo impresionante, con un talento para dirigir esta división de Televisa. A él le agradezco muchas cosas, porque además tenía una visión muy clara de lo que el público quería y de lo que nosotros podíamos dar; él fue la figura más importante de esta historia por muchos años. El 28 de mayo de 1999 renuncié a la empresa y me integré a otro grupo radiofónico, aunque por supuesto nunca olvido mis raíces; todas las veces que puedo hablo de mi querida w; ahí hice una parte muy importante de mi carrera, pero también de mi vida, porque el aprender a hacer un programa que no existía, con una fórmula bastante novedosa, fue un reto enorme y eso es precioso; es trabajar en un lugar donde

Janet Arceo y Amalita Gómez Zepeda.





te quieren y los quieres, y es que cuando la gente te dice que resolvió un problema muy serio gracias a que escuchó tu programa, bendices a la XEW porque te dio esa oportunidad y te dejó conocer a mucha gente que se quedó como tu familia. Yo todos los días escucho a Jaime Ortiz Pino en su programa *Musicalerías*, que me encanta, aparte

de que es un querido amigo mío y lo llamo cuando está al aire y le comento cosas, o sea que todavía hay lazos amistosos; le hablo a Maclovia Garciaconde y la saludo, y mis niñas Carmelina y Norma que siguen siendo mi asistente y mi productora, seguimos teniendo esa amistad y nos reunimos en los cumpleaños, porque la parte familiar se quedó, y las siglas de la XEW no están puestas ni selladas, sino tatuadas en nuestro corazón.



CLAUDIO LENK

Nacido en el D.F., Luis Cristián Ortega Aguirre, como se llama en realidad, tiene una larga trayectoria como conductor, comentarista, crítico de arte y

actor radiofónico, actividad que lo hizo acreedor a dos reconocimientos Calendario Azteca de Oro.

de la Colonia, todo mezclado con la música de la época.

Arriba: *Jacobo Zabudovsky y Janet Arcea.*
Claudio Lenk, promotor cultural en XEW.
Muy al principio de los setenta, Emilio Azcárraga Vidaurreta comienza a retirarse de sus negocios...

Yo era director de la XELA cuando la Compañía Nacional de Ópera decidió hacer una función de *Carmen* en la plaza de toros de Querétaro, en la que además se correría un toro; para la transmisión en w me invitaron como comentarista musical y me dijeron que Paco Malgesto sería el cronista taurino; él me propuso llevar la conducción entre los dos, lo cual habla de su generosidad, porque yo era un comentarista muy joven. Ahí se estableció una relación con Televisa Radio, además de que yo era gerente administrativo de la División Editorial Televisa y colaboraba ocasionalmente en radio, así que le insistí a Alejandro Quintero de que me diera la oportunidad de hacer algo en la w. Así fue como comencé con una serie de programas llamada *Catedrales de México*, que hablaban de las catedrales que se construyeron en nuestro país durante la época

Al término de estos programas le propuso a Quintero hacer el programa *Veladas literario-musicales*, que se inició en mayo de 1976 y en el que se montó un gran número de obras teatrales, además de charlar con el auditorio y contestar, en la medida de lo posible, las preguntas de éste:



Hicimos más de 530 programas; 525 obras teatrales íntegras de los autores de otras épocas así como de los contemporáneos, a cargo de las voces más escuchadas desde la fundación de la w a la fecha. En mayo de 1978 comenzamos *Yo, el poeta*, con el afán de difundir el maravilloso mundo de la poesía de habla hispana y sus autores en todas las épocas.

En esta emisión Claudio Lenk encarna a los poetas y cuenta en primera persona la vida de

1980
 Nueva York, 8 de diciembre.
 Marc David Chapman asesina en la calle al ex beatle John Lennon.

éstos, intercalando fragmentos de sus obras como parte de la narración, sin solución de continuidad se pasa de la prosa a la poesía y de ésta a la prosa. Los primeros poetas que se trataron fueron Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón, Ramón López Velarde, Manuel José Othón, Rubén Darío, Manuel Acuña, Lope de Vega y José Asunción Silva. De los más de 200 autores que se han abordado a lo largo de 394 horas de transmisión, sólo un poeta de habla no hispana ha desfilado por este programa: Netzahualcóyotl. Otro programa creado y dirigido por Claudio Lenk es *Comunicación abierta*, un espacio en el que las escuelas de comunicación del país dialogan sobre diversos temas. El camino recorrido por Lenk en el radio es largo:

He trabajado con Tony Carbajal en *Música de sobremesa*; con Velia Vegar, Guillermo Hernández de la Vega, Emma Thelmo, Ramiro Gamboa, y *el Perro* Bermúdez. Éstos dos últimos fueron de los primeros locutores que co-

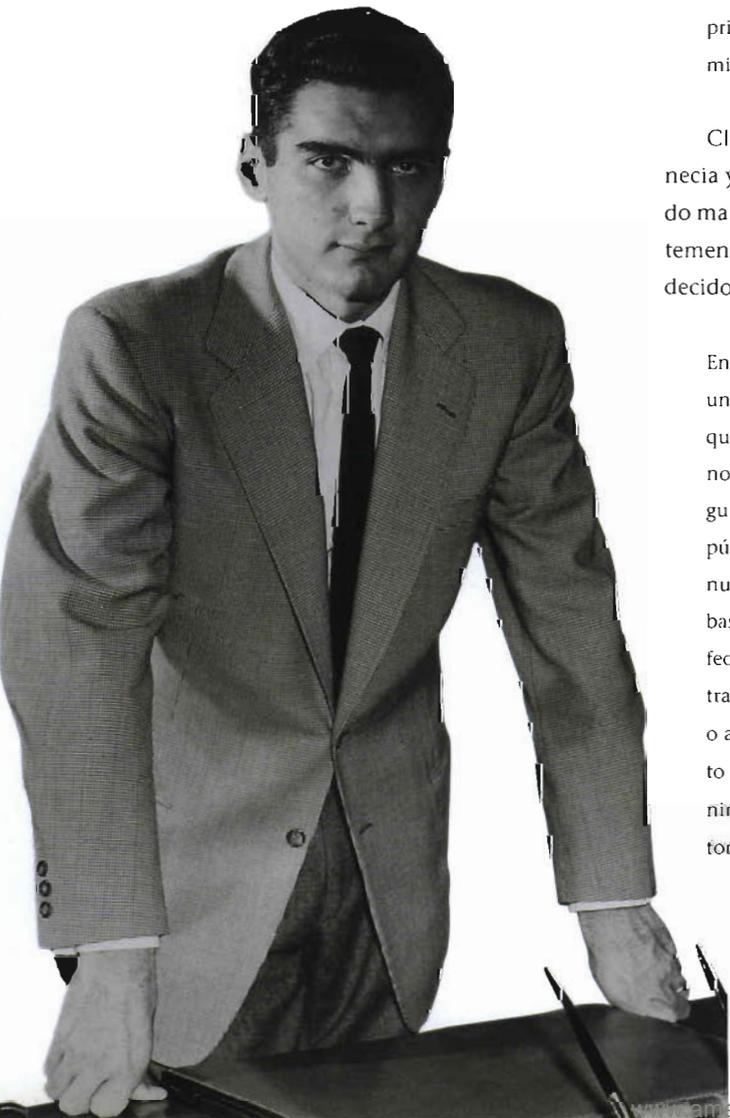
laboraron en *Yo, el poeta*. Actualmente llevo mucha amistad con Jaime Ortiz Pino; tuve el gusto inmenso de trabajar con Carmelita González, gran estrella de cine, con Ofelia Guilmáin, Ramón Manzano, Luis Manzano, Miguel Córcega, José Antonio Cosío, muchos, muchísima gente... No me gustaría hacer una lista porque seguramente se me olvidarían muchos.

Claudio Lenk, que ha hecho el *Tenorio* en la radio durante los últimos 26 años de manera ininterrumpida, recuerda cuando consiguió que Ofelia Guilmáin actuara en una de las representaciones:

Doña Ofelia pidió como condición escoger su papel y cuál fue mi sorpresa cuando ella pidió ser Lucía, que es un papel de una sola escena y además muy breve. Me dijo que desde muy joven había querido hacer ese papel, pero que cuando comenzaba nunca se lo quisieron dar y ya después, cuando era actriz principal con mayor razón nunca se lo permitieron.

Claudio Lenk se define como una persona necia y asegura que gracias a esa virtud ha logrado mantener la difusión de la cultura permanentemente, además de ser respetuoso y estar agradecido con el público.

En una ocasión, en el programa *Arte lírico* una persona me preguntó por teléfono en qué fecha y dónde estuvo Caruso cuando vino a México; yo no supe contestar, pero aseguré, con absoluta certeza, que alguien del público lo sabría. Después de unos cinco minutos nos llamó una persona de Paraíso, Tabasco, para decirnos los datos exactos, con fechas, lugares y todo. Así que supuse que se trataba de una eminencia en materia musical o algo así y resultó ser el zapatero del pueblo aquel, lo cual demuestra que nunca, por ningún motivo debemos subestimar al auditorio, ellos siempre saben más que nosotros.



...y comienza a delegar funciones en su hijo, Emilio Azcárraga Milmo.

1981
 El Cairo, 6 de octubre. El presidente egipcio Anwar el Sadat muere asesinado por radicales musulmanes. El mismo año habían sobrevivido sendos atentados Ronald Reagan y Juan Pablo II.



JUAN CALDERÓN

En 1977 Alejandro Quintero, director general de Televisa Radio, me invitó a participar con un programa que se llamaba *La onda to you*,

El Pollo Juan Calderón.
Centro: El Gallo Calderón.
La voz institucional de la w: Jaime Ortiz Pino.

de siete a nueve de la noche, en el que yo presentaba música, hablaba de chismes del ambiente y tenía artistas invitados. No recuerdo los nombres, pero he hecho todos los programas en la w, es más, le he dado la vuelta a las 24 horas de programación de la estación. Incluso estuve de doce a cinco de la mañana, con un programa que se llamaba *El canto del gallo*, de ahí el sobrenombre, que por cierto se le ocurrió a un radioescucha, porque el programa se llamaba *Buenos días w*, o algo así. Un día me llamó por teléfono un señor para decirme que la primera voz que se escuchaba siempre en alguna parte era la del gallo, y que como yo era uno de mucha pelea, que porqué no le ponía a mi programa el nombre del gallo. Yo fui el que reinició la tradición de hacer los programas con público: invitaba a un artista, deportista o torero y hacíamos los



programas con público en el Estudio Verde y Oro y en el Azul y Plata. Al principio era un programa más de entretenimiento, ya en los últimos años se hizo más periodístico. Han colaborado conmigo Martha Susana, Fátima Ibarrola, Adriana César, Mara Patricia Castañeda, Rocío Rodríguez, Claudia Domínguez, Bárbara Ferré, Fernanda Chabat, Chucho Gallegos, José Manuel Gómez Padilla y Félix Sordo. Yo creo que le he dado mucho entretenimiento a la gente, porque creo que soy una persona con buen sentido del humor y por lo mismo mis programas, aunque sean informativos, siempre llevan un toque de humor, para que se distingan de los demás. Indiscutiblemente la XEW es la estación más importante de habla hispana, la gran hacedora de talentos, la gran impulsadora de voces y estilos y, desde luego, la estación señora de todas.



JAIME ORTIZ PINO

A la historia reciente de la XEW pertenece la actual voz institucional de la estación:

Llegar a la XEW era el sueño que yo acaricié toda mi vida desde que me inicié como locutor, en 1953. Yo había incursionado ya en la XESP, de Guadalajara, pero siempre con la idea de adquirir práctica y experiencia para escalar otras emisoras; aborté la carrera de arquitectura y trabajé en San Francisco, California (en la KDFC) y en Ra-

dio Variedades, cuyos estudios se ubicaban en Artículo 123, a pocas cuerdas de Ayuntamiento, donde se encontraba la XEW, así que pensé que caminando llegaba pronto, pero para que me dieran la oportunidad iba a estar un poco más difícil. Como la música es también parte de mi vida (soy un pianista frustrado), en 1959 me



transfieren a Radio Éxitos, creí que era oportuno programar a los grupos de rock en español que surgían; de ahí salieron los Teen Tops, los Hooligans, los Rebeldes del Rock, los Load Jets y los Camisas Negras. Empecé a hacer versiones en español de canciones anglosajonas que se hicieron éxitos; le hice algunas letras a Mona Bell, a María Eugenia Rubio.

En 1965 formé parte de la dirección artística de CBS (hoy Sony), luego colaboré con la RCA Victor y luego con EMI Capitol; llegué a ser el gerente general de la dirección artística de las tres compañías.

En 1982, cuando trabajaba en Stereo 100, me encontré con Jaime Almeida, reciente director del sistema Radiópolis, quien me invitó a hacer realidad mi sueño, y desde entonces estoy aquí. Ahora me han hecho el honor de nombrarme la voz oficial de la estación.

Actualmente estoy muy contento porque Eugenio Bernal, Fernando Howard, Maclovía Garciaconde y por supuesto Charo Fernández, me han dado la oportunidad de tener mi propio programa: *Musicalerías*, un programa bohemio donde nos visitan los artistas y tenemos la compañía del gran pianista Joaquín Borges; creo que

es una ventana muy importante para la música. Se ha formado un equipo muy especial con José Xavier López y Martita Rivera para que el programa perdure en la w.

[El conductor, que ha participado en emisiones como *El salón de la fama* y *El mundo de la mujer actual*, recuerda haber trabajado con gente de la que ha aprendido y con la que ha hecho amistad, como Luis Ignacio Santibáñez, Manuel de la Vega, Marco Tulio García, Beatriz Pérez Mier, Adolfo Pérez Guardado, Luis Demetrio, Vicente Garrido, Miguel Pous y artistas como Carmela y Rafael, Armando Manzanero y Marco Antonio Muñoz.]

Jaime Ortiz Pino conduciendo su programa Musicalerías.

Abajo: Armando Manzanero y Carmela y Rafael: presencias en el programa Musicalerías.







De 1985 en adelante

Dice Fernando Benítez que cuando Ignacio Ramirez *el Nigromante* dijo en la Academia de Letrán: “No hay Dios”, el edificio colonial, hecho con el cimiento de la religión, se desmoronó definitivamente. Cuando Porfirio Díaz salió de Veracruz rumbo a Europa, también se estaba derrumbando otro país que tardaría muchos años en estabilizarse nuevamente.



El 19 de septiembre de 1985 también se venía abajo todo un modo de vida: la gente despertó como de un sueño. Nada de lo que vendría después sería igual, el terremoto había sepultado a miles de habitantes y, a la vez, destapado muchas cloacas. Las autoridades llamaron a la serenidad y pidieron a la población que dejaran todo en manos del ejército. En este contexto, la solidaridad fue un acto de desobediencia civil.

Una imagen que representa el momento es la de Lourdes Guerrero frente a las cámaras de Canal 2. La locutora rememora:

No recuerdo qué día de la semana era, pero la hora es inolvidable: 7:19. Llegué al estudio, nos sentamos frente a las cámaras. Félix Sordo se quedó recopilando la información en las instalaciones de Canal 5 junto a Ernesto Villanueva porque él daba el resumen de noticias. Los que habíamos estado adentro del estudio no nos dimos cuenta de lo que estaba pasando afuera. Cuando sentí el temblor traté de controlar al público porque en ese instante estaba a cuadro. Me sentí con la responsabilidad de decir: "No se preocupen. No corran. Quédense donde están." Fue hasta que mi compadre, Chava Ortiz, hizo una toma abierta del estudio que vi lo que sucedía. Vi bailando el plafón. En ese instante volteo a verme en el monitor y dije: "¡Ay, chihuahua, esto se está poniendo feo!" Fue lo último que se oyó porque en ese momento se cayó la antena de transmisión y se fue la luz. Le dije a María Victoria Llamas: "Vamos a meternos



debajo de los escritorios para protegernos por lo menos de algo." Todos habían salido corriendo. María Victoria y yo nos quedamos. Cuando volvió la luz me comuniqué a mi casa. Empezamos a ver chorros de agua, a oler a gas y, en ese instante, entró el *floor manager*, lleno de polvo blanco porque le había explotado un extintor. Después empezaron a llegar otras personas y caminamos juntos. Siempre que bajaba las escaleras se podía ver la luz de la avenida Chapultepec, y ese día bajamos y todo estaba negro. No acababa de entender lo que estaba sucediendo. Alguien gritó: "¡No podemos salir por ahí!" Otro replicó: "¡Por acá!" Atravesamos un pasillo y todo seguía negro. De repente volteo y veo una luz. Les grito: "¡Por aquí!", y por fin salimos a Río de la Loza. En ese momento el agua ya llegaba a las rodillas, se habían roto las cañerías y además olía mucho a gas. Yo grité: "¡Corramos porque esto va a explotar!" Salimos a la calle y cuando Juan Dosal, Chava Ortiz Pino, María Victoria y yo nos volteamos a ver, ya no estaba el edificio de Canal 5. Era un montón de nada. El grito fue: "¡Ernesto! ¡Félix!" Juan Dosal me tomó de la mano. Atravesamos al que

Janet Arceo, pionera de los programas de participación ciudadana. A partir del 19 de septiembre de 1985 se viene abajo todo un modo de vida.



entonces era el edificio de Cablevisión y ahí fui directo al baño, no podía ir a ningún otro lado. Cuando logré salir nos quedamos un rato sentados y no sé cómo pero fuimos a dar a la XEW, creo que nos fuimos a pie. Descubrimos que se habían caído las oficinas de Canal 5, las de Emilio Azcárraga, de Miguel Alemán y de Emilio Díez-Barroso y que el restaurante El Cisne ya no existía.

Fue terriblemente impactante regresar a Avenida Chapultepec porque entrábamos con tapabocas para soportar el olor. Había gente que llevaba 10 días enterrada y a la que no podían sacar. Trabajar ahí fue un gran esfuerzo, un profundo dolor, pero prevaleció una actitud absoluta de solidaridad. En esa época nos ayudamos todos. Todos nos tendimos la mano. Por ahí dicen que los grandes dolores son los que te van puliendo, como a los brillantes que los sacan en carbón y a base de golpes les

sacan brillo. A raíz de ese gran dolor aprendimos que México es un gran país lleno de gente buena. Yo no perdí el control, me entristecí, pero en el momento del temblor no me puse histérica, me salió voz de mando. Después del sismo, en varias ocasiones, le dije a uno de mis compañeros: "Ahorita vengo, voy al baño." Él me preguntaba para qué le avisaba y yo le respondía: "porque si tiembla y esto se cae, ya sabes dónde buscarme". Ahora, a 10 años, lo recuerdo y siento esa misma angustia, impotencia y rabia de no haber podido sacar a la gente. Son dolores que ni el tiempo borra, y experiencias que marcan la personalidad y el carácter.

Jaime Almeida nos da su testimonio al respecto:

El aniversario de la XEW es el 18 de septiembre; por lo tanto, en 1985, el temblor sucedió al día siguiente. Nosotros habíamos estado celebrando el aniversario 55 en lo que eran los Televiteatros, y en la mañana del día 19, du-

rante el programa de Juan Calderón, es que sucede el temblor. Los Televiteatros sufrieron enormes daños, así que si eso hubiera ocurrido el día anterior, probablemente hubiéramos tenido muchos problemas. Yo desperté con el temblor. Como el edificio de la w es un edificio muy viejo, nosotros habíamos cuidado que en los pisos de arriba ya no hubiera nada, porque durante algún tiempo la parte superior de la XEW tenía algunas viviendas que luego se convirtieron en bodegas. Pensando en que el edificio podría haberse debilitado, se vació toda la parte superior, lo cual permitió que no sufriera daño alguno la instalación. De camino a la estación estaba escuchando y noté que inmediatamente había entrado a transmitir Jacobo Zabludovsky a través de la XEW. Circulé por avenida Reforma viendo el drama de lo que ahí sucedía y pude llegar a la estación para encontrarme con que la



televisión había sufrido daños; se habían caído las antenas y en ese momento fui a Televisión a pedirle instrucciones a don Emilio Azcárraga Milmo y ahí me encontré con que se había caído el edificio de Canal 5 y el edificio de Chapultepec 18, donde se encontraban las oficinas ejecutivas. Habían sacado al patio central unos escritorios y ahí estaba don Emilio, solo, viendo lo que era la ruina del edificio de Canal 5; me acerqué a él y le pedí instrucciones. Noté que tenía los ojos con lágrimas; muy sacudido y emocionado, me dijo: "Reúne a todo el equipo de trabajo en alguno de los teatros y diles que lamentamos esta tragedia; les vas a subir el sueldo, porque las estaciones son su gente, no los equipos. Diles que no teman por su trabajo, porque todos vamos a seguir trabajando." Así que yo regresé y les di el mensaje del señor Azcárraga. Fue un día muy agitado, lleno de incertidumbre, estuvimos convertidos en el medio de comunicación de la empresa durante varios días más. La radio, por sus características, permitió servir de medio



1985
Ciudad de México, 19 de septiembre. Un terremoto de 7.3 grados en la escala de Richter sacude la capital; el movimiento telúrico de tipo oscilatorio, el más grande en la historia de nuestro país, provocó pérdidas humanas y económicas incalculables y sacudió irreversiblemente las conciencias mexicanas.

Félix Sordo murió durante el terremoto. Desde ese día, el radio se convirtió en "un medio capaz de estar en todos lados y establecer una comunicación directa y personal": Jaime Almeida.





Carlos Monsiváis registró los saldos del desastre. Abajo: Jacobo Zabłudovsky se hizo cargo de la transmisión del terremoto.

de comunicación para muchas personas que habían perdido familiares o que venían de fuera. En ese momento la radio se convirtió en lo que siempre ha sido: un medio capaz de estar en todos lados y establecer una comunicación directa y personal.

El radio, en general, jugó el papel que las circunstancias exigían y, de paso, encontró el camino que seguiría posteriormente: a partir de entonces su relación con la sociedad sería otra. Antiguamente sabíamos del público porque lo veíamos aplaudir en los programas de concursos, pedir autógrafos a espada batiente a las afueras de la w o enviar cartas a sus programas favoritos. Ahora se escucha una voz nueva en los programas de radio: “¿Sí, quién habla?” “Soy la Sociedad Civil”. “El terremoto —dice Carlos Monsiváis en *Entrada libre*— determina el auge del término. Y ya el 22 de septiembre su uso se generaliza, al principio sinónimo de sociedad, sin ningún acento en los aspectos organizativos... Cada comunidad, si quiere serlo, construye sobre la marcha sus propias definiciones, así la academia marxista las condene.” De manera natural — es decir: incluyendo las reacciones contrarias— los medios se acomodan a esta nueva voz.

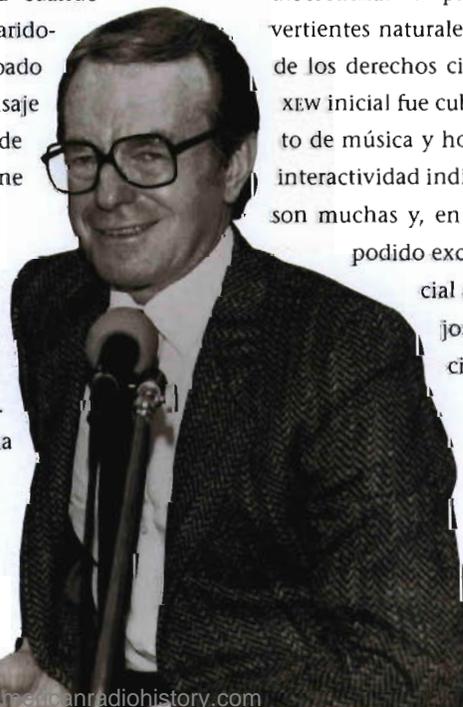
Sin embargo, el proceso ha sido largo e incompleto aún. Incluso, durante los días posteriores al temblor, la gran mayoría de los medios, en esencia, lo que hicieron fue salir de su terreno conocido: el melodrama. Nuevamente, Monsiváis escribe: “Más vale insistir en lo ‘humano’ de la noticia: ‘¿Qué sintió usted cuando vio a la viga aplastar a su marido?’/ ‘Señor, usted lleva atrapado aquí 122 horas, ¿qué mensaje quiere enviarle al pueblo de México?’ La noticia no tiene ángulos sociales, sólo ‘humanos’.”

Éste es el proceso actual que simboliza la madurez de los medios: pasar de lo “humano” a lo social. Y ésta, la exigencia de una sociedad organizada.

Cristina Pacheco nos habla de su percepción del público y su transformación:

El público de radio es sumamente dinámico y se ha vuelto así de algunos años a la fecha y yo creo que en eso ha contribuido mucho un programa como el de Paco Huerta, porque la gente se acostumbró a participar. La programación es ya muy de la gente; yo noto que cada vez las personas son más participativas, y ese cambio se debe a la necesidad de la gente de solucionar sus problemas, de ser oídos por autoridades que nunca los oían porque nunca llegaba su voz a esas personas, la necesidad de comunicarse unos con otros, y en eso, perdón por la modestia, pero también tiene mucho que ver el programa *Aquí nos tocó vivir*, porque la gente se acostumbró a ser oída y vista sin miedo. Pero también noto una diferencia: la gente que escucha la XEW es realmente una familia y lo digo sinceramente, porque hay un signo de identidad. Es sentirse, literalmente, como en familia y representar cierto tipo de música, de actores. Para mí la w es una mina con la que se podría hacer muchísimo más, porque hay un público cautivo de 40 años, y es que todavía vivimos de lo que hizo la w en sus inicios, todavía oímos a Pedro Vargas, a Tonia la Negra, al Doctor Ortiz Tirado y nos damos cuenta de que son insuperables.

El proceso que hemos visto en los últimos 15 años es el de la ciudadanización de los radioescuchas: la participación ciudadana y sus vertientes naturales: la democracia, la exigencia de los derechos civiles. La programación de la XEW inicial fue cubierta por más de 80 por ciento de música y hoy está marcada por lo que la interactividad indique. Las variantes en 70 años son muchas y, en ese proceso, el auditorio ha podido exclamar: “¡Oh, soledad existencial aliviada por un bolero, te dejo: voy a un mitin a la Delegación!”



1986
Chernobil, Unión Soviética, 26 de abril. Un experimento fuera de control produce una explosión de hidrógeno en la planta nuclear de la ciudad ucraniana: se trata de la mayor catástrofe en la historia nuclear, que contamina gran parte de Europa y, según cifras oficiales, afecta a más de medio millón de ciudadanos soviéticos.

CRISTINA PACHECO



*Cristina Pacheco:
registro de las vivencias
de la ciudad.*

En 1991 yo tenía una serie de entrevistas en el programacultural de las fronteras e hicimos una entrevista muy larga

que no se pudo transmitir; entonces la llevé a la w, donde Virginia Sendel fungía como directora y le pedí que me dejara transmitir un fragmento. Cuando la revisó me propuso hacer un programa juntas, y como yo siempre había querido estar en la w —nunca creí que fuera posible, porque se trataba de un sueño— su propuesta me encantó, y empezamos con un programa de contrapunto; es decir, exponer los puntos de vista contrapuestos en un mismo programa que se llamaría *Aquí y ahora*. A la semana siguiente ya estábamos al aire. Fue una gran experiencia, muy enriquecedora, y ese fue el cumplimiento de un sueño, porque ¿para quién no es importante la xew? Yo había tenido una breve experiencia en radio con Paco Huerta. Me fue muy bien con él, la verdad le aprendí mucho.

Virginia y yo estuvimos mucho tiempo juntas, pero como ella era directora de la estación frecuentemente no podía ir a los programas, y poco a poco se me fue quedando el programa, por lo que su dinámica cambió. Después hice, también en la w, la serie nocturna *Los dueños de la noche*, un programa de entrevistas con las celebridades. En la w trabajé al lado de gente como Martín García, Tere López y Pablo O'Farril.

Aunque parecía que no, Virginia Sendel siempre se preocupó mucho por elevar la calidad de la programación, por sostener la línea de la programación y el *rating*. Siempre estaba muy metida con nosotros, aunque indirectamente, pero lo hizo muy bien. Después me tocó Ricardo Rocha como director. Él es un periodista muy político, con muchos intereses políticos, y eso lo absorbe. Aunque lo hizo muy bien en una época, luego se envolvió en su propia empresa y le quitó tiempo. No cabe duda que es un muy

buen periodista, pero para ser director yo creo que nada más hay que dedicarse a ello. A mí me gusta mucho tener un contacto directo con las personas con que trabajo.

Había cosas que me parecía que tenían que cambiar, porque se estaba cayendo en el amodorramiento. Nos empezaron a faltar un poco de recursos, quizá por falta de comunicación, y pensé que no podía seguir en esas condiciones. Hubiera sido desleal quedarme, y la w no se merecía eso.

El periodismo que practico es una clase de periodismo muy espontáneo, que no tiene un guión y que de ninguna manera responde a una estructura rígida, todo cabe, lo cual conlleva riesgos para mí, porque se pueden cometer muchos errores, pero hay que salir... creo que ésa es mi aportación al radio, y también mi experiencia, que no es poca.

Tengo un gran amor por la w y hubiera hecho cualquier cosa por ella, porque la w es una llave mágica. Para mí la xew es un símbolo de la ciudad de México como lo es la torre Latinoamericana, el hemiciclo a Juárez o el monumento a la Revolución, por la sencilla razón de que todos los que veníamos de fuera lo primero que hacíamos era ir a la Catedral, a Xochimilco y, por supuesto, pasar enfrente de la w.

La primera vez que pasé por ahí fue cuando tenía cinco años, en un tranvía, y me encantó, porque tiene un ambiente muy especial: los comercios, los restaurantes, los





Arriba: Virginia Sendel, directora de XEW y Paco Huerta.
 Jacobo Zabłudowski, figura central del periodismo de la XEW.

vendedores... todo eso es muy bonito, porque es sentirse incorporado a un ambiente familiar y nacional. He ido a lugares de la República Mexicana totalmente incomunicados, donde la gente lo único que alcanza a oír es la XEW, y en su media lengua española confesaban "yo ahí aprendí que hay que lavarse las manos después de ir al baño o que tenemos un presidente y que somos mexicanos".

La tarea de la w ha sido grandiosa. Una vez, durante un aniversario de la estación, me llegó una carta muy bonita de un campesino que me quería contar lo que para ellos significaba la w: resulta que sólo tenían un radio conectado a una batería y vivían muy aislados. Un vecino, dueño de un burro, era muy importante, porque con el animal iba por la batería a un poblado y todo mundo salía a esperar a que llegara con ella para oír la w.

La XEW representa para mí una emoción muy grande, porque me recuerda mi primer sueño en la ciudad, y periodísticamente me importa mucho porque han desfilado por ahí grandes personalidades de quienes vas aprendiendo cuando no tienes nada, ni estudios ni biblioteca: prendes el radio y aprendes muchísimas cosas. En la w aprendí otro tipo de relación con el público, porque aunque era más o menos conocido para mí, es otra la velocidad; ahí no te puedes atorar, un segundo de silencio en el radio es fatal, a no ser que esté cargado de emoción. En ese sentido me gusta mucho lo que me decía

Vargas Llosa cuando le platicué que iba a hacer radio —él hizo mucho radio y es un locutor radio magnífico—, y le estoy muy agradecida. Me dijo: "Aprovéchalo, porque es una lección de periodismo y de creatividad literaria, es como una lección escolar de escritura: tienes que tener velocidad, estilo e imaginación, tienes que saber jugar y percibir que la gente está haciendo mil cosas mientras te escucha", y ésa es una lección bárbara de todos los días.

Hace muchos años, el señor Azcárraga Milmo me hizo una oferta muy generosa para que cambiara mi programa *Aquí nos tocó vivir* al Canal de las Estrellas; yo le dije que no, porque amo al Canal 11, porque creo que es mi lugar, el formato ideal para mi programa y para el tipo de periodismo que hago. Él me dijo cosas como: "Es una tontería, pero es tu derecho; le estás diciendo no a la fortuna. Prefieres que te vean tres gatos a que te vean millones. Vas a ganar mucho dinero." Todo eso es muy seductor y muy bonito, yo siempre se lo agradeceré. Cuando llegué a la w, en lugar de estar disgustado conmigo, me apoyó. Así era ese señor del que se dicen tantas cosas que no me constan y que seguramente muchas eran ciertas, pero yo no sé.

Me gustaría que en el futuro la w sobreviviera, pero no a nivel supervivencia, sino que se explotara su enorme potencial profesional y de convocatoria. Me gustaría que la w pudiera atraer a todo el público que algún día creyó en ella.

JULIETA LUJAMBIO



En 1980 el ITAM, donde yo estudiaba, hizo un reclutamiento de gente que quisiera trabajar en Televisa.

El anuncio decía que pagarían 10,000 pesos mensuales por trabajar una hora diaria, además de aparecer en pantalla, lo cual fue muy atractivo para muchos estudiantes. Estaba terminando

la carrera de contaduría pública. Hicieron una prueba a 300 estudiantes, de los cuales salimos elegidos 15 para hacer prácticas, no en televisión, sino en radio.

Para mí la w significa muchísimo, ha sido parte de mi vida. Después de estar trabajando aquí un tiempo me fui a la televisión, y en 1994 regresé para hacer *Detrás de la noticia* y un programa que se llamaba *Hoy, el gran día*, que duró un año y medio. Ahora tengo otro programa que se llama *Quehacer de mujer*, que rescata mucho la filosofía de la w: contribuir con el engrandecimiento de los seres humanos, y es que la xew se ha preocupado mucho por la familia mexicana. Ahora nos estamos adaptando a los cambios que sufre la familia, porque a lo mejor hace 30 o 40 años no tenía los problemas que tiene ahora: desintegración familiar, drogadicción y adicciones desde muy temprana edad. Antes las mujeres se quedaban en su casa y ahora muchas se tienen que incorporar a la fuerza de trabajo. La w se ha ido adaptando a esos cambios y conocemos las necesidades de las mujeres de hoy, que por supuesto forman parte importantísima de nuestro

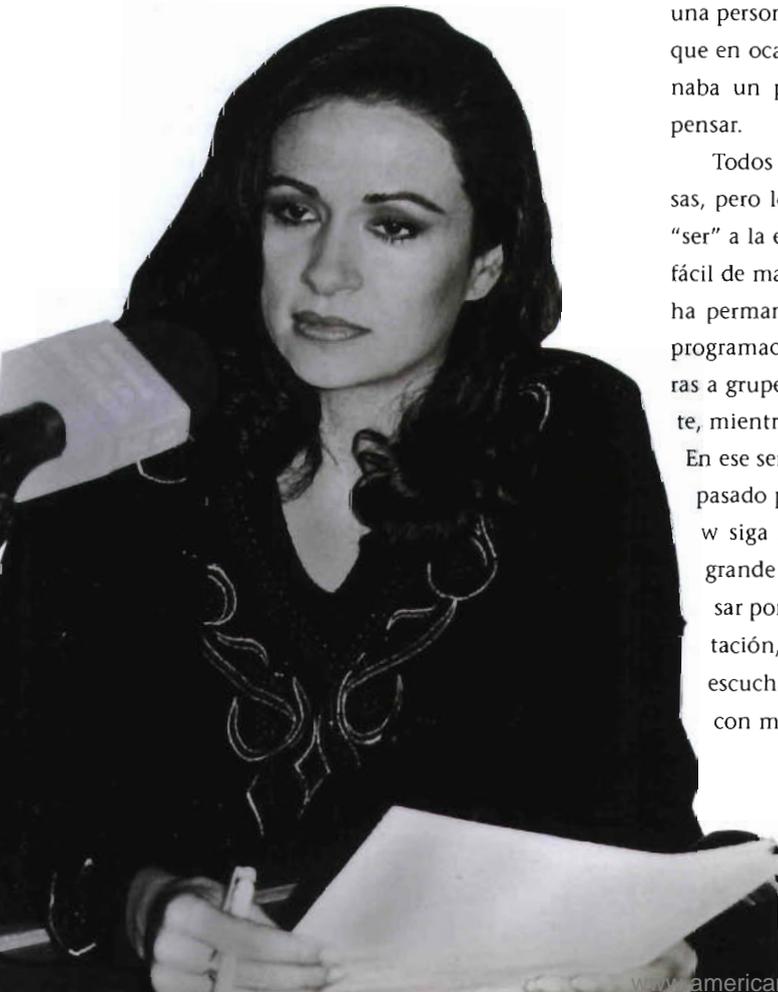


auditorio, porque 80 por ciento de quienes nos escuchan son mujeres, y este programa está dedicado a ellas.

Creo que el auditorio de la w sigue siendo gente que se quiere superar, gente sencilla, que le interesa el desarrollo humano. Tal vez cuantitativamente nuestro auditorio sí ha cambiado, pero en esencia son la misma clase de personas. En la xew he trabajado con gente como Ricardo Rocha, Juan Calderón, Jacobo Zabudovsky, Félix Sordo, Jaime Ortiz Pino, Marco Tulio García, Roberto Armendáriz. Me acuerdo mucho de *Nuestro hogar*, una barra de consejos para la familia en la que estaba Emma Godoy, Gerardo Canseco y el padre Chinchachoma. Recuerdo también a mi querido maestro Claudio Lenk.

Desnudo total era un programa que desde luego cubría las necesidades de un grupo especial de la población que por muchos años estuvo discriminado, y creo que cumplía una muy buena labor, además la doctora Anabel Ochoa es una persona capacitada y muy radiofónica, aunque en ocasiones lo que decía yo me lo cuestionaba un poco, porque tengo otra manera de pensar.

Todos han aportado y han hecho buenas cosas, pero lo más importante es que han dejado "ser" a la estación, porque la estación no es tan fácil de manipular, y es que la w es la única que ha permanecido más o menos con la misma programación. Otras han cambiado de rancheras a gruperas a deportivas, y así sucesivamente, mientras que la w ha permanecido intacta. En ese sentido, el mérito de todos los que han pasado por aquí es precisamente dejar que la w siga su curso. La w ha sido mucho más grande que cualquier persona que pueda pasar por aquí. Tengo un gran cariño por la estación, pero sobre todo por la gente que la escucha, es gente muy noble y muy linda, con muchas ganas de crecer.



Arriba: Emma Godoy, una Doctora Corazón de altos vuelos. Julieta Lujambio, muestra del periodismo radiofónico actual. El locutor Juan Calderón revivió en la w la tradición de los programas con público.





HÉCTOR ANAYA

La última etapa que está viviendo la XEW es una etapa mucho más abierta y más plural en la que seguramente necesitas menos línea,

Héctor Anaya: dentro de la pluralidad de la XEW actual. Los admiradores arribaban a la XEW para conocer a las grandes voces, y la de Guillermo Portillo Acosta era una de las más reconocibles de la estación.

ya que a mí, particularmente, me consta que todos, locutores e invitados, han tenido absoluta libertad para poder decir lo que quieran, con todas las críticas a las personalidades de la política o de la sociedad, y jamás he tenido ninguna llamada de atención; incluso se nos ha permitido hacer bromas y hasta escarnio, y no nos ha ocurrido nada. Corresponde esto, desde luego, a una nueva etapa de la sociedad, pero en ese sentido la XEW ha sabido insertarse dentro de esta corriente de pensamiento mucho más liberal.

Este fenómeno se dio desde antes del 85. Sostengo en el libro *Los parricidas* que la primera ONG que surgió en México fue el Consejo Nacional de Huelga, que tuvo una influencia enorme en la defensa de los derechos, que en este ca-

so eran los derechos minoritarios de los jóvenes, frente al derecho autoritario de los padres, la familia y la Iglesia. A partir de ese momento se crean las organizaciones civiles no gubernamentales que permiten que posteriormente no ocurran las atrocidades y los abusos que se dieron en el 68.

Ahora, cada vez que entrevisto a algún personaje siente que es un honor estar en la w, porque saben que ésta era la estación. Y ésta abandonó durante algún tiempo la calidad que la hizo ser la representante o el arquetipo de una radiodifusora. En aras del desarrollo de la televisión abandonaron un poco las estaciones en general ese cuidado, y ahora la radiodifusora está luchando por recuperar ese terreno, pero evidentemente ya hay estaciones que se han desarrollado plenamente en el campo de la noticia, la palabra y la entrevista. Cuando la XEW se reintegra a ese grupo lo hace con toda la dignidad y la libertad. No es un elogio gratuito, es simplemente un reconocimiento a que no hay censura. A mí no me han llamado la atención ni me han dicho "tienes que hacer tal cosa". Estoy entrevistando a los cinco candidatos a jefe de Gobierno del D.F. para que expongan su programa cultural, que es lo que a mi programa *Abrapalabra* le interesa.

La percepción del público ha cambiado parcialmente. Los estudios de la w en Ayuntamiento eran ocupados por los admiradores de figuras como Pedro Vargas, Toña la Negra o Agustín Lara; ahora en las puertas de Tlalpan 3000 a veces no nos dejan entrar porque las jovencitas que están ahí claman y chillan por los grupos juveniles, a los cuales soy ajeno. Evidentemente ha cambiado el público, si bien ahora las estaciones



1988
 México, 6 de julio. En una elección plagada de irregularidades, entre ellas una falla del sistema de cómputo de votos, es nombrado ganador por un estrecho margen el candidato del PRI Carlos Salinas de Gortari; la sospecha de fraude lleva a las calles a miles de seguidores del candidato opositor Cuauhtémoc Cárdenas.

de radio no son las formadoras de artistas, como lo fue XEW, aunque sí sigue repercutiendo en la radio la presencia y la fuerza de los artistas.

EL PROGRAMA ABRAPALABRA

Es el único taller literario de la radio, no solamente nacional, sino internacional. La respuesta que hemos obtenido, durante los dos años que llevamos al aire, es que la gente puede aprender o asimilar las enseñanzas de los maestros que cada semana vienen y les orientan sobre sus textos y se los corrigen.

Hemos iniciado en la literatura a más de 500 personas. En una ocasión alguien llegó con todos los programas transcritos, era el material que utilizaba para sus clases de literatura. En el público hay personas de la tercera edad, amas de casa, jóvenes y niños, muchos niños que son geniales y que resuelven rápidamente sus ejercicios y que tienen excelentes respuestas literarias. He reunido un número importante de ejercicios literarios que Conaculta está preparando para su publicación en un libro que podríamos llamar *Escritores de oído*.

Eso demuestra que la radio inteligente es una radio que sí puede tener auditorio, y en ese sentido la XEW cumple con una responsabilidad que tuvo durante muchísimos años. En la w, desde sus inicios hubo representantes de la cultura, entendiendo ésta como una forma de entretenimiento. Recordemos a los memorables *Niños catedráticos* como José Antonio Alcaraz, María Victoria Llamas y muchos otros, que Alcaraz recuerda muy bien.

También estaba el programa de *Los catedráticos*, como don Jesús Sotelo Inclán, *el Bachiller Gálvez*, otro de apellido Rivas y el famoso Doctor IQ. Pero también hubo otras formas de hacer radio como lo que hizo Álvaro Gálvez y Fuentes, que era nuestro Orson Welles, porque presentaba sus programas de radio grabados de *Donde*

menos lo espere, aparentemente transmitidos en vivo desde diferentes lugares. La tradición de radio cultural, dentro de la radio comercial, siempre la ha tenido la XEW.

Cuando yo propuse otro tipo de programas, como *Gente de palabra*, reuní a escritores, artistas y científicos y parecía que se trataba de una situación que permitían para cubrir de alguna manera el área cultural. Realmente sorprende la respuesta del público, que lo hay, y no dejan de ser considerables los puntos de *rating* que llegó a tener, lo que quiere decir que sí hay un público que está esperando este tipo de programas.

En *Gente de palabra* entrevisté durante casi cuatro años a un número considerable de personalidades y recibí de parte de Bellas Artes y del AGN la solicitud de donar las grabaciones de las voces de 45 entrevistados, que ahora ya se encuentran a disposición de los investigadores para conocer las voces de gente como Ricardo Garibay y Jaime Sabines.

El programa *UAM para servir a usted* lo patrocinó la UAM y llegó a ser el espacio de mayor *rating* dentro de la estación. Ahí se les informaba a los jóvenes y a sus padres sobre las carreras que hay y, sobre todo, presentarles las opciones de las carreras de poca o nula de-



Abrapalabra con Héctor Anaya: el único taller literario de la radio. Actualmente se privilegia el contacto con los radioescuchas. Telefonistas de la xew.



1989
 Berlín, 9 de noviembre. Se anuncia en una conferencia de prensa la apertura de las fronteras de la República Democrática Alemana, lo que permite a sus ciudadanos viajar sin restricciones, entre otros sitios, a la Alemania Federal. Inmediatamente, cientos de berlineses visitan la mitad occidental de la ciudad. Menos de un año después se integra una sola República Federal de Alemania.

Las maneras actuales de hacer radio: productora en cabina.



manda que le garantizan un empleo al recién graduado.

Yo me eduqué con la w. Todos los que nacimos antes de que surgiera la televisión de alguna manera nos enteramos de Cri-Cri, de las transmisiones del Mago Septián que verdaderamente eran unas recreaciones mágicas. A mí me contó Ferrusquilla de una ocasión en que se pusieron de acuerdo con Septián para armar un *sketch* en el que Ferrusquilla aparecería como si fuera el presidente Roosevelt. El Mago Septián creó la ilusión de estar en el Madison Square Garden y de entrevistarse con el presidente, lo cual se transmitió al aire. Al enterarse la embajada de Estados Unidos, reclamaron a la estación, cuyos directivos a su vez, seguramente, le dieron un jalón de orejas a este par.

LOS PAPELES DEL RADIO

No creo que la w ni el radio hayan sido en el pasado una especie de unificador sentimental ni que hayan revivido el nacionalismo, por el contrario, la intención del gobierno no solamente era la exaltación del nacionalismo frente al na-

cional socialismo de Mussolini o Hitler, sino sobre todo la exaltación del panamericanismo. No sólo la radio sino todos los medios eran utilizados para hacernos creer que estaba en peligro nuestro territorio.

El papel que ahora juega la radio es muy rescatable. Se trata de un papel muy crítico, de crearnos un pensamiento analítico, hacernos ver que lo que nos acaban de informar pudiera tener otra interpretación, eso me parece muy rescatable, porque lo emparento con la definición de cultura de Umberto Eco: la relación crítica sobre el ambiente. Quienes nos están enseñando a establecer esa relación crítica seguramente nos están cultivando.

La radio y los medios en general son conservadores en cuanto que solamente llegan a admitir las nuevas ideas cuando éstas se han generalizado. No creo que sea ahí donde se ven las aspiraciones de la sociedad, en todo caso serían las conquistas alcanzadas las que se reflejan en los medios electrónicos.

LAS PERSPECTIVAS DE HÉCTOR ANAYA SOBRE LA W

La gente escucha radio principalmente para enterarse, para reafirmar sus posturas y confirmar que hay más personas que comparten sus puntos de vista.

A nosotros nos dejó como principal legado el hacernos saber que éramos la ciudad más importante de América Latina. Cuando los niños escuchábamos esa frase de "la Voz de la América Latina desde México", nos importaba muy poco que existiera la radio norteamericana, había otro continente americano y creo que eso nos hizo sentirnos importantes.

Espero que se recupere la posición privilegiada que tuvo durante tanto tiempo la w, retomando, por ejemplo, la radionovela con todo y las posibilidades de la experimentación y costos que ésta ofrece, además de la gran capacidad de sugerencia que tiene la radio



1990

Kuwait, 2 de agosto. Se desata la guerra del Golfo Pérsico, cuando las fuerzas militares de Irak invaden a su vecino Kuwait, luego del fracaso de las conversaciones para resolver los conflictos territoriales y del petróleo.

Dos protagonistas en dos momentos; Luis Cáceres y el metalófono.

EL MITO DE LAS CAMPANAS DE LA W

Ahora que estoy aquí desde luego que ya cumplí mi sueño de haber tocado las campanas, que por cierto tienen una historia fatal, si se tocan las cinco campanas con las que se identifica la xew. Tengo la terrible anécdota de que, sin saberlo, toqué la quinta campana ignorando que mi amigo el poeta Carlos Illescas se estaba muriendo. Fue hasta después que me enteré de que había muerto aproximadamente a la hora en que yo me atreví a desafiar el destino, y no lo digo para contribuir a la superchería, sino que precisamente por las coincidencias se afirman las consejas.

El quinto tubo del metalófono es de metal, pero la gente lo llama xilófono, aunque evidentemente no lo es porque no es de madera. Parece que la quinta campana se toca solamente cuando estás anunciando que se murió alguien.

Se trata de cumplir un deseo infantil, de estar en esa cabina y tocar las campanitas. Mucha gente que llega aquí para ser en-

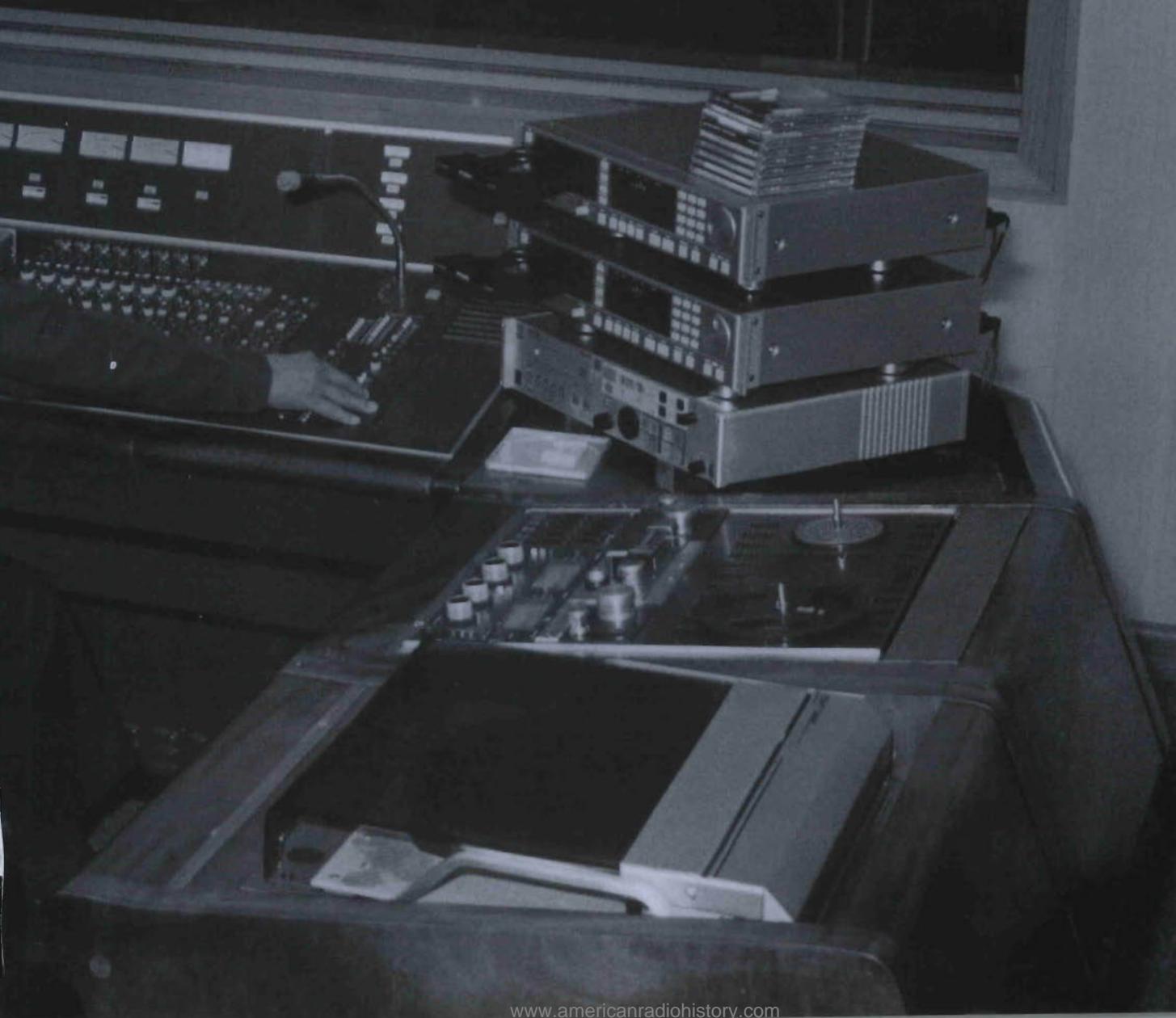
trevistada pide de favor que le dejen tocar las campanitas.

No digo nombres porque se trata de intelectuales muy prestigiados que igualmente están cumpliendo ese gusto: ahí volvemos todos a la infancia.





La XEW hoy







Héctor Madera Ferrón

El 11 de enero de 1975, decía el locutor Pedro Ferriz en su programa de televisión, *El premio de los 64 mil*:

—Y ahora... por el gran premio de los sesenta y cuatro mil pesos díganos usted a quiénes pertenecen las distintas voces que va a escuchar en sus inolvidables interpretaciones. Son voces famosas que en nuestros escenarios han hecho realidad la emoción y la alegría. Algunas de ellas son ahora el magnífico recuerdo de quienes llevaron el arte en el drama de su existencia.

1982
 Islas Malvinas, 2 de abril. Cinco mil soldados argentinos desembarcan en las Islas Malvinas (Falklands, para los ingleses) y dan comienzo a una guerra de tres meses contra Gran Bretaña.



Dentro de la cabina se encontraba Héctor Madera Ferrón. Al llegar a esta etapa del concurso, se le permitía al concursante tener un asesor; Héctor le pidió a Marilú, *la Muñequita que canta*, que lo acompañara en la cabina. En este programa, Héctor concursaba reconociendo voces populares de entre 1930 y 1960. De inmediato, comenzaron a sonar varios fragmentos de canciones. Héctor Madera, en su libro *Silencio... genios trabajando*, recuerda aquellos momentos:

Y después de desearnos suerte, dejaron correr la cinta grabada que contenía fragmentos de canciones con las voces de Ana María Fernández, Gaby Daltas, Guty Cárdenas, las hermanas Julián, las hermanas Navarro, las hermanas Padilla, José Mojica, Nicolás Urcelay, Álvaro Carrillo, Ramón Armengod y Manuel Bernal.

De entre estas voces, sólo la de Gaby Daltas era realmente difícil: esta cancionera era Esperanza Águila cantando sin su hermana Paz. El caso es que entre Marilú y

Héctor lograron identificar todas las voces. Con el dinero, Héctor pagó deudas, compró un carro y terminó de construir su casa.

Gracias a este premio, Héctor fue invitado a programas de televisión y de radio. En 1978, después de haber obtenido su licencia de locutor, se acercó al presidente de la Asociación Nacional de Locutores, Enrique Bermúdez. A él le dijo que su deseo era entrar a la XEW. Bermúdez le dio entonces una tarjeta en la que lo recomendaba con Rafael Cardona Lynch, en ese entonces gerente de la estación.

Días después, Héctor propuso un programa para la w, aunque sin muchas esperanzas, pues en esos momentos la programación estaba pensada casi exclusivamente para jóvenes. Efectivamente, el proyecto de Héctor, en el que trataba de presentar voces fundadoras de la estación, no fue aceptado; sin embargo, Rafael Cardona lo invitó a trabajar con el cuadro de actores: Velia Vegar, Carmen Manzano, Luis Puente. Mientras se encontraba en los pasillos de la estación, se hizo amigo del operador Pablo O'Farril. Su primera oportunidad se la dio Rosario Muñoz Ledo, quien le dijo en una ocasión: "A ver, deme una voz de un personaje de 54 años."

Sin embargo, la idea de conducir un programa basado en voces antiguas no prosperaba. Un día, en Televisa, llegó a la oficina de Guillermo Ochoa. Ahí se ofreció para declamar en ese programa, el Día del Padre, un poema alusivo. El día del programa, Héctor fue entrevistado y le hicieron reconocer voces en vivo.

Manuel Durán, director artístico de la Tropicana, vio el programa y se lo comentó a Jaime Almeida, director general de Televisa Radio. A los pocos días, Héctor fue llamado de parte de Almeida, que lo citaba en su oficina. De esa cita salió Héctor con trabajo: se acercaba el cincuenta aniversario de la XEW y Héctor debía invitar a los artistas más prestigiados en la historia de la estación y apoyar al conductor de la celebración, Juan Calderón.

El 18 de septiembre de 1980 las primeras estrellas de la estación regresaron después de muchos años: Juan Arvizu, Ofelia Euroza, Gabriel Ruiz, Beatriz Ramos, Emma Thelmo, José Anto-

Héctor con dos leyendas de la w: Fernando Fernández y Mario Ruiz Armengol. La recuperación de una historia: Héctor Madera y Angelina Bruschetta en la presentación del libro Agustín Lara y yo.



nio Cosío, Lydia Fernández, las hermanas Huerta, Ferrsquilla, *el Loco Valdés*, Rodolfo Sánchez Marín, Carmen Pernet, José Sabre Marroquín, Víctor Iturbe, Yuri, Marilú, Chela Campos, Amparo Montes, Amalia Mendoza, Tomás Méndez, Tito Guízar, Anamía, Pepe Castilla, María Elena Díaz, las hermanas Águila y Guillermo Portillo Acosta, entre muchos otros. Fue muy significativa, entonces, la presencia de Ricardo López Méndez y Luis Cáceres, voces fundadoras de la estación. Del vate, José Antonio Cosío leyó su *Credo*.

En la tarde llegaron Emilio Azcárraga Milmo y Amalita Gómez Zepeda. Con ellos, el director de Televisa Radio, Jaime Almeida. Para estos momentos, los estudios Azul y Plata y Verde y Oro estaban llenos: el paso era prácticamente imposible.

En retribución por su ayuda, Héctor comenzó su primer programa en *XEW*: el 20 de noviembre de ese año comenzó a transmitirse *Anecdotorio w*, que duraba 15 minutos. Luego se hizo de media hora y terminó transmitiéndose los domingos después de *La hora nacional*, con una hora de duración, y se mantuvo diez años al aire.

A partir de entonces, Héctor se convirtió en una especie de memoria de la *XEW*. Gracias a sus investigaciones pudo rescatar una cantidad inmensa de grabaciones, de fotografías, de infor-

mación. En sus programas entrevistó a más de seiscientos artistas. Organizó maratones musicales que duraban alrededor de 24 horas. A lo largo de su carrera en la estación, Héctor Madera formó el que es, posiblemente, el archivo más importante sobre la *XEW*.

Héctor volvió a poner frente a los micrófonos de la *w* a una gran cantidad de artistas que llevaban ya muchos años alejados del medio.

Casi cuarenta años antes, Héctor había escuchado salir de una fonda del centro la voz de Ana María Fernández cantando:

“Ven corazón del mar, dime si piensa en mí...”

Cuando comenzó su programa, buscó a Ana María para entrevistarla.

Otra artista que llevó a la radio fue a Martha Triana. Su verdadero nombre es Eva Rodríguez. Su voz sensual fascinaba a Juan Orol, quien la llamó para que cantara en varias de sus películas. Emilio Azcárraga la escuchó cantar en la *XEQ* y de inmediato la mandó llamar a *w*, en donde Nacho Santibáñez la llamó la Voz emotiva. Un día, cansada del medio, se retiró y se dedicó a dar clases en el colegio Olinca, en donde organizó la biblioteca de la escuela. Durante los años en que dio clases sus alumnos la conocieron como *miss* Eva y a nadie habló de su carrera de cantante. La conocí gracias a Héctor. Una tarde, ella me mostró un sobre en el que tenía escrito: “Martha Triana: yo te hice, yo te maté. Eva.”

—Aquí está todo lo que ya nadie sabrá —me dijo.

Ese día me dedicó uno de sus discos: “Pável: tú que sabes de Martha Triana, gracias por recordarla. Eva.”

Una madrugada de 1995 me despertó el teléfono y la voz de Eva —que no la de Martha Triana— se escuchaba alterada:

—¡Pável, nuestro amigo Héctor... se mató!

Como las de muchos artistas de la primera y lejana *XEW*, que tanto evocaba él, la de Héctor es ahora el fantasma de una voz.



Una voz recobrada por Héctor: Martha Triana. La acompañan Alfredo Núñez de Borbón, Pedro de Urdimalas, Luis M. Farías y Alberto Nolla Reyes.

Centro: Carlos Oliver, hijo de Héctor, fue muy solicitado como actor infantil durante los ochenta. Ray Coniff de visita en la *XEW*, entrevistado por Héctor Madera Ferrón.







La nueva XEW

Una anciana tejiendo frente al radio, un ama de casa a la una y media de la tarde cocinando y cantando con Lupita Palomera, un suspiro a la hora de *La Doctora Corazón* desde su Clínica de almas, un estremecimiento con *El monje loco*: imágenes todas que hacen reconocible y perdurable una época, la de la XEW en el centro de la vida cotidiana.

1991
 Unión Soviética, 21 de diciembre. Once de las 15 repúblicas que integran la Unión Soviética se separan del gobierno de Moscú e integran la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Diez días después se declara oficialmente disuelta la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

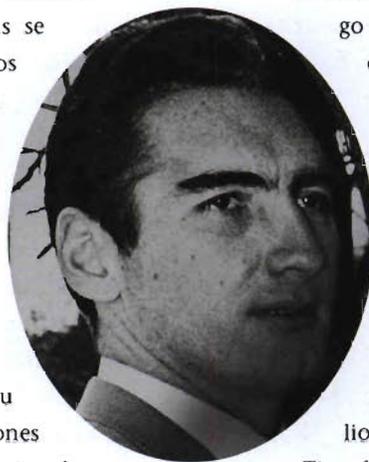
xew, en el centro de Televisa Radio. Aquí, su director general: Eugenio Bernal. Abajo: Emilio Azcárraga Milmo: 25 años al frente de Televisa.



Al cumplir 70 años, las imágenes nuevamente están por construirse: una nueva forma de interactuar con el radio, el radioescucha especializado, una radiodifusión adecuada a la fragmentación. Las perspectivas se abren: hacer radio tiene nuevos significados. Cualquier política que adopte la estación se dará en un contexto que es necesario resumir. En estos momentos podemos hablar de una tercera etapa de la w.

La primera etapa de la estación comienza el día de su inauguración, se extiende hasta que su importancia adquiere dimensiones continentales (sobre todo en los años de la Segunda Guerra Mundial) y concluye con la llegada de la televisión a México. Los artistas se interesan por el nuevo escenario; a la par, la que fue la primera generación de la xew comienza a desaparecer del medio artístico: Alfonso Ortiz Tirado, Juan Arvizu, Luis G. Roldán, Leopoldo de Samaniego, entre muchos otros.

Una vez que la televisión irrumpe en la vida diaria, se inicia un desgaste en el radio que se



prolonga durante más de 20 años. Sólo a partir de 1985 se vislumbra la relación entre los medios que permitieron el equilibrio actual. El fenómeno abarcó en general a Televisa y coincidió con la muerte de Emilio Azcárraga Milmo, lo que desencadenó, con toda seguridad, la crisis más grave de la empresa.

Durante la primera etapa muere también Emilio Azcárraga Vidaurreta, el 23 de septiembre de 1972. Según Claudia Fernández y Andrew Paxman, en su libro *El Tigre*, "poco antes de cumplir 65 años, los médicos de Emilio Azcárraga Vidaurreta le aconsejaron que era hora de bajar el ritmo de trabajo. El siguiente paso de Azcárraga Vidaurreta fue una retirada a gran escala de la radio. Fue una maniobra mucho más atrevida porque la radio era todavía el monarca de los medios. En 1960 el número de aparatos de radio en México ascendía a más de tres millones, cinco o seis veces más que el número de televisores".

Luego del fallecimiento de don Emilio Azcárraga Vidaurreta, su hijo asumió la presidencia de Televisa. Emilio Azcárraga Milmo había incursionado en las ventas antes de encabezar el área comercial del Canal 2, del que luego fue vicepresidente de producción, hasta que Telesistema Mexicano se fusionó con el Canal 8 para la creación de Televisa. Azcárraga Milmo dirigió la empresa durante 25 años hasta que el 3 de marzo de 1997 se retiró para someterse a tratamientos médicos en Los Ángeles y delegó la presidencia de Televisa a su hijo Emilio Azcárraga Jean, de 29 años. El

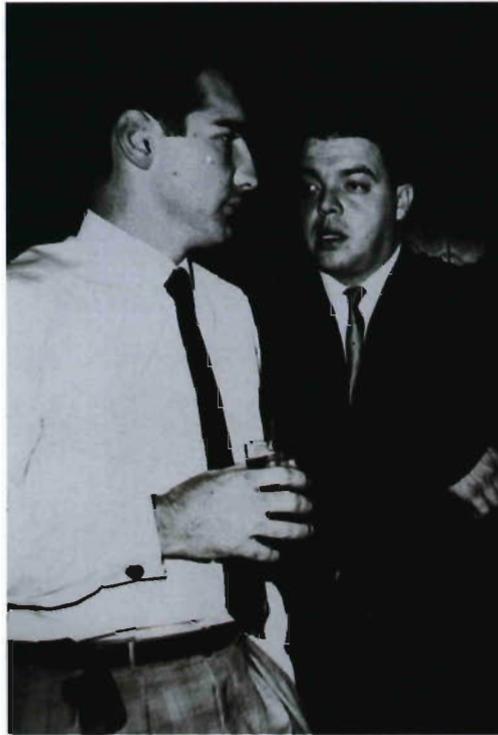
Tigre falleció víctima del cáncer la tarde del 16 de abril de 1997, cuando se encontraba en su yate, en Miami, Florida. Jacobo Zabudovsky, quien en 1972 informó del fallecimiento de Emilio Azcárraga Vidaurreta, 25 años después haría lo propio con Azcárraga Milmo, cuyas cenizas fueron depositadas en la Basílica de Guadalupe, junto a los restos de su padre. En ese lugar, el viernes 18 se celebró una misa en la que Emilio Azcárraga Jean les dijo a los trabajadores

ahí presentes: "Se fue en paz, créanme: su rostro estaba en paz."

La tercera de estas etapas comienza con la recuperación de la empresa gracias a las medidas tomadas por Emilio Azcárraga Jean. Dichas medidas y la envergadura de éstas pueden ser apreciadas gracias a la entrevista que el propio Azcárraga concedió a Federico Arreola (*Milenio*, 26 de junio de 2000). Al explicar la magnitud de la crisis, afirma:

Cuando yo llegué acá, la situación de la compañía no era muy buena en ninguno de los rubros, ni en lo económico, ni en la cuestión de los *ratings*, ni en los noticieros. Teníamos una caída en los últimos 18 ó 20 meses bastante clara de los *ratings*. De 80 de *rating* ya traíamos como 67, y la parte económica se veía muy difícil porque teníamos márgenes muy bajos, de alrededor de 15 por ciento. Era por ahí de febrero de 1997; empecé por conjuntar un equipo de trabajo, eso fue lo fundamental.

Después de cotizarse en 41 dólares en 1996, en mayo de 1997 las acciones de Televisa cayeron 17.4 por ciento en relación con el año anterior. La empresa tocó fondo cuando sus acciones llegaron a cotizarse en 10 dólares. En esa fecha



La segunda generación de xew: Emilio Azcárraga Milmo y Othón Vézlez junior.

En los albores de un nuevo ciclo, la tercera generación de xew: Eugenio Bernal y Emilio Azcárraga Jean.

Televisión tenía una deuda de 300 millones de dólares, la cual estaba garantizada con las acciones de la empresa, aunque su precio era bastante bajo.

Se redujeron costos y se prometió subir el *rating*. En agosto del 97 se empezó a trabajar principalmente en la programación y se inició la reestructura financiera de la empresa, reduciendo costos y exclusividades y contratando a gente como Gilberto Perezalonso, de Cifra, y a Jaime Dávila. Dice Azcárraga Jean: "Hubo problemas, caídas fuertes de las acciones, llegamos a estar a 14 dólares, pero nos benefició siempre decir la verdad. Lo malo fue que se recortó mucha gente. Desgraciadamente se fueron como 4,200 personas."

Se reestructuraron también los noticieros, entraron al aire nuevos programas de concursos y entretenimiento, además de las transmisiones especiales como el mundial de fútbol, el Teletón y, en fechas recientes, la visita del Papa a México. Como resultado de todo esto, las acciones repuntaron hasta situarse en los 65 dólares.

Mientras tanto, en Radiópolis (Televisa Radio, a partir de entonces), Eugenio Bernal,



1994
 Tijuana, B.C., 23 de marzo. Muere asesinado el candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio; en su lugar obtiene la candidatura Ernesto Zedillo Ponce de León. Seis meses después, el 28 de septiembre, muere asesinado José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI.



Emilio Azcárraga Jean, al frente de una nueva etapa: cerrar el ciclo iniciado por Emilio Azcárraga Vidaurreta y preparar los próximos 70 años de XEW. Abajo: Los nuevos caminos en el aire de la XEW: La herencia.

A promotional graphic for the radio show 'La Herencia'. It features a dark background with a group of people's faces. The text reads: 'Escucha LA HERENCIA Y gánate hasta \$ 1'500,000.00 Deposita aquí tu participación'. At the bottom, it lists sponsors: 'VIPS Suburbia Superama Supermaxi WOLMART' and the broadcast schedule: 'Lunes a viernes 9 am y 6 pm XEW 900AM'.

la persona designada por Azcárraga Jean para respaldar los logros actuales de Televisa, ha centrado su política en cuatro ramas: contenido, distribución, comercialización y tecnología, que parten de esta concepción: “La radio acompaña al radioescucha a todos lados: está junto a él en momentos de éxito, cuando necesita compañía y es, junto con el libro, el medio más individual que existe en este momento”, como afirma Eugenio Bernal.

La primera acción concreta tomada por su director actual fue uniformar la producción de los programas, pues su calidad no era pareja. Esto implicó una revisión de los colaboradores, pues varias de las voces que se escuchaban en la estación no se adecuaban al perfil de los radioescuchas, formado en su mayor parte por amas de casa de entre 25 y 35 años.

Para Bernal, la misión de la w es convertirse en la productora más importante de contenidos hispanos para todo el mundo: “Ésa es la visión de nuestro nuevo presidente, don Emilio Azcárraga Jean: ser una gran productora —como lo somos en televisión—, difundiendo contenidos en todo el mundo.”

La antigua w se distinguió por los programas que producía y distribuía en América Latina. El proyecto actual es retomar esa actividad. Lo dice Sergio Sheridan, gerente de mercadotecnia de Radiópolis:

El primer paso es la radionovela *La herencia*, que es la primera que se produce en el siglo XXI. No sólo eso: es la primera radionovela interactiva que se produce en el mundo, pues la gente participa directamente en el desarrollo de la historia. Será la primera piedra de lo que en el futuro ofrezca Televisa Radio en términos de contenido. Seguiremos produciendo contenidos interactivos, radionovelas, miniserias y promociones en las que el público participe y reciba beneficios directos del desarrollo de las historias. Por ejemplo, en este momento, en una parte de la promoción de *La herencia* haremos interactuar a los consumidores de uno de nuestros patrocinadores; tienen que ir a algún establecimiento participante (en este caso son Walmart, Superama, Aurrerá, Suburbia y Vip's). En su *ticket* de compra escribirán en la parte posterior sus datos y dónde creen que esté enterrada la parte de la herencia que esté en juego. En este momento estamos buscando el cuarto costal de monedas de oro y plata que dejó enterrado don Sebastián, que es el protagonista de la historia. *La herencia* no es sólo una radionovela que se graba, se produce y se transmite por XEW, sino un concepto donde intervienen otros medios (Internet), otras estaciones de radio, el propio autoservicio, la Lotería Nacional y correos, a través de nuestro apartado postal. A través de esa red, la gente puede participar para encontrar la herencia que está buscando por medio de la radionovela que sintoniza en XEW, más la cadena de emisoras, 57 en total, que se organizan en torno a la w para transmitir radionovela. Al estudiar los *ratings* vimos que sube tremendamente el de *La herencia*: estamos más que cuadruplicándolo en ese horario. Otro objetivo de la radionovela es atraer a nuevos radioescuchas, a quienes no vivieron la época

de las radionovelas, e invitarlos a escuchar historias radiofónicas. Estamos cautivando auditorio nuevo, fresco, joven; de hecho, el último que ganó el sorteo fue un chamaco de 17 años. Por otro lado, los mejores equipos de Radiópolis se han aprovechado para esta producción.

Al concluir *La herencia*, vendrán otras radionovelas en las que vamos a capitalizar o aprovechar la experiencia obtenida. Ésta, como punta de lanza, es muy ambiciosa en términos de la promoción; aún así, tenemos por ahí preparado un proyecto mucho más ambicioso para el 2001 que se va a llamar *Rescátame*, en el que la propia gente irá marcando el rumbo de la historia.

Sobre *La herencia*, historia original de Eugenio Bernal, el autor explica que “soñaba con que la gente —siguiendo un poquito a Orson Welles, como en *La guerra de los mundos*— perdiera un poco el umbral entre la realidad, la ficción y algo que parecía ficción”.

En síntesis, *La herencia* es la primera de una serie de radionovelas contemporáneas interactivas, que contarán con los mejores actores de Televisa y con todas las ventajas de la postproducción. Pero no es la única vertiente que XEW contempla. La otra, en palabras de Eugenio Bernal, es como “colorear radionovelas”. Es decir, volver a escuchar las voces de Emma Thelmo o Rita Rey, pero con todas las herramientas de la postproducción actual. Así, pronto escucharemos *El derecho de nacer*, *Chucho el Roto* o *Píntame angelitos negros*.

En cuanto a la distribución, podemos decir que anteriormente —en los cuarenta y los cincuenta— se trataba de distribuir los mismos contenidos en todo el país, como sucedía con los discos. Fue Francisco Aguirre quien aligeró los gastos de distribución y, claro, los de producción, al inaugurar la moda de poner discos en los programas radiofónicos. Eso hizo muy eficiente al ra-

dio, además de económicamente rentable.

Ahora la tecnología nos permite mandar contenidos a cualquier parte del mundo vía Internet —afirma Bernal—; vamos a poder introducir las grandes producciones en forma rentable gracias a la tecnología. Vamos a poder crear espectáculos exclusivos para la radio. El año pasado produjimos en la w un especial navideño hecho especialmente para este medio: se hizo en vivo, con los actores, los cantantes y la orquesta, como se hacía en los cuarenta.

El éxito del rumbo actual se refleja en el terreno del que Fernando Howard se ocupa: el de las franquicias y cadenas. Muchas estaciones de provincia han enlazado su programación a la de la XEW a partir de la transmisión de *La herencia*. De esta manera, incorporando la serie a su programación, pueden regionalizar la publicidad.

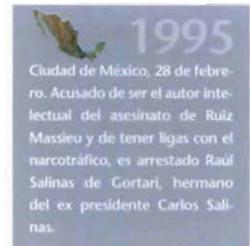
En cuanto a la parte tecnológica, el ingeniero Raúl Alanís, gerente de operaciones de Televisa Radio, explica:



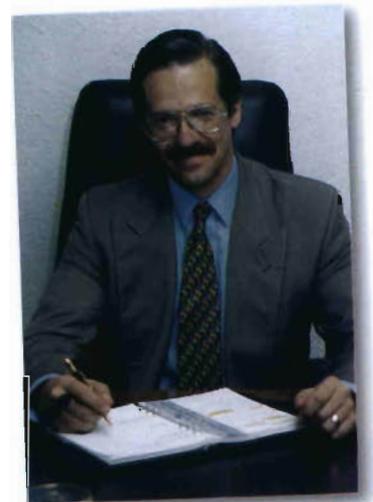
Hay dos formatos de transmisión digital: la europea (Eureka 147) y la estadounidense (IBOC).

En Torremolinos hubo una reunión en donde se decidió el formato Eureka 147. Se comenzó a utilizar del 95 para acá en transmisiones comerciales. En América se comenzó a utilizar por el 96 ó 97, en Canadá. A este tipo de transmisión audio digital le llaman “fuera de banda”, porque la asignación que se le da está fuera del rango del cuadrante normal que tenemos, que es de 540 a 1,400 kilohertz en amplitud modulada, o de 88.1 a 108 megahertz en frecuencia modulada.

De Eureka 147 se habla, en algunos casos, de la banda L. En Europa tuvieron que hacer un reajuste porque como estaban tan cercanas las ciudades, entre ellas tenían



Maclovia Garcíaconde: el alma actual de xtw. Fernando Howard, director de cadenas: las posibilidades de los nexos radiofónicos.





Dos imágenes de una herencia: Eugenio Bernal (arriba) y Miguel Bernal Jiménez (centro).

1996
 Ciudad de México, 30 de octubre. Se aprueba la integración del Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE), encabezado por José Woldenberg; el Instituto ya no es una dependencia de la Secretaría de Gobernación.

problemas. Entonces, el Eureka 147 se le ha asignado allá a ciertas frecuencias. Para México se tiene destinada la banda L. En el 95 hicimos pruebas en conjunto con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, y se preparó un camión: transmisiones de audio digital terrestre y satelital, con éxito; pero nada más fueron pruebas. Estados Unidos tiene también un sistema de audio digital, de formato diferente al Eureka 147. Ellos buscan utilizar los receptores que se tienen y aprovechar e intercalar ahí el audio digital. En el caso del Eureka 147 es necesario adquirir un transmisor y un receptor nuevo. El formato que utilizaremos es el estadounidense, denominado *in band on channel*, es decir, dentro de la banda o dentro de AM, con el mismo receptor. Los receptores convencionales no lo van a recibir, habrá que agregarle un chip al receptor que tenemos.



Mientras todos estos cambios ocurren, en los pasillos de Televisa Radio la vida actual de la XEW transcurre. Aunque siempre en continua evasión —así se nota su presencia múltiple—, Maclovia Garciaconde anima la XEW. Ella —cuando Virginia Sendel era directora— fue gerente de programación. A partir de 1995 es coordinadora de la estación; así que lo que hoy es la XEW en gran parte se lo debe a la personalidad de Maclovia. Como si estuviera en todos lados, ve ese transcurrir diario: dice que no, pero ella es también parte indispensable del escenario actual de la W. Ante nuestro asedio, finalmente nos cuenta: “Mi gran satisfacción ha sido ayudar a los radioescuchas: hace poco pudimos seguir de cerca un caso en Chiapas de un joven injustamente preso. Llamamos a la Comisión Nacional de Derechos Humanos y todo se solucionó convenientemente. Por satisfacciones como esta, la XEW es uno de los grandes amores de mi vida.” En la programación de la W, en la conversación entre programa y programa a la hora de

los pasillos, en el momento de recordar una anécdota para evocar otros tiempos de la estación y, claro, en la escritura de este libro, está Maclovia Garciaconde: "Gracias a XEW puedo poner en práctica mi compromiso con los demás", afirma. Y así, por los pasillos de Televisa Radio, está siempre al tanto de todo Maclovia, de quien podemos decir que, sin duda, es como el alma de la estación actual.

Decía Balzac que lo más probable es que el momento más importante de nuestras vidas ocurriera antes de nuestro nacimiento. Las personas que hoy se encuentran completamente involucradas con la XEW no habían nacido aún el 18 de septiembre de 1930. El padre de Maclovia Garciaconde trabajó durante años en Colgate Palmolive, empresa que siempre se relacionó con la W. Por su parte, el padre de Eugenio Bernal fue el músico Miguel Bernal Jiménez. En 1941 se estrena en España su ópera *Tata Vasco*. La XEW está al tanto y se encarga de transmitir el acto. "Yo descubrí la relación de mi padre con la W porque me encontré con un guión en el que él hablaba de *Tata Vasco*." No queremos exagerar, pero la XEW determinó muchos destinos individuales.

La palabra que más se escucha hoy en los pasillos de la estación es *herencia*: por un lado es la serie que inicia una época y por otro es la del concepto en el que todos reflexionan. Eugenio Bernal dice:

La herencia que he recibido de don Emilio Azcárraga Vidaurreta fue el ver al futuro: el futuro ligado a la sociedad que servimos, al auditorio. Nuestras emisoras no se concebirían si no estuviéramos pensando en el auditorio al que servimos y para el cual estamos produciendo. También recibí una herencia de un compromiso de ética y de enriquecer la vida del radioescucha: distraerlo, hacerlo crecer y que sea la radio como un oasis para mucha gente. Hoy la empresa tiene un eslogan que dice "Siempre contigo", es un compromiso que viene de setenta años atrás, pero mira hacia el futuro.

Hay que ponerle un gran monumento a

la estación y luego prepararnos para la W de las próximas siete décadas, porque si dejamos que siga viviendo del pasado se nos va a convertir en una viejita decrepita y se nos va a morir. Emilio Azcárraga Jean tiene en mente crear una radio moderna, que vea al futuro, y replicar, de alguna manera, lo que hizo su abuelo, pero ahora pensando en el siglo XXI. De hecho, se cierra el ciclo que inició Emilio Azcárraga Vidaurreta y que continuó Azcárraga Milmo. Su nieto retoma el proyecto inicial y a la vez pone la primera piedra de la nueva XEW.

En algún momento, Azcárraga Jean ha planteado la deuda de Televisa y de todos sus integrantes con la XEW. Inspirados en esta frase de su presidente trabajan todos en la estación: "Que la XEW sea nuevamente una joya en la corona de Televisa."

Miembros centrales del equipo actual de Televisa Radio: Miguel Ángel Barrientos, director técnico; Luis Gerardo Salas; Horacio Argüelles, director de operaciones; Eugenio Bernal, director general de Televisa Radio; Rosario Fernández, directora de eventos especiales; Romeo Ramos, director de ventas; Alfonso Larriva, director de Ke Buena; Fernando Howard, director de cadenas, y Sergio Sheridan, director de mercadotecnia.





La gente que ha dado vida a la Voz de la América Latina desde México, en dos momentos: los años treinta, poco después de la fundación, y el año 2000, en su setenta aniversario.



 **1997**
Ciudad de México, 6 de julio. Por primera vez los habitantes de la ciudad de México eligen democráticamente al gobierno local, resultando electo como Jefe de Gobierno del D.F., el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.



 **2000**
2 de julio. Se llevan a cabo las elecciones federales en las que el ~~PN~~ pierde la presidencia de la República, después de 70 años en el poder. El ganador: Vicente Fox del Partido Acción Nacional

POST SCRIPTUM

Cuando termina la transmisión del último programa —en el micrófono, Emilio Tuero cantando *Buenas noches, mi amor*—; cuando se cierran todas las puertas de la XEW, y ya los restaurantes y cafés que rodean la estación han apagado sus luces; cuando sólo vemos un perro cruzar las calles, nos damos cuenta de lo repentino que oscurece: sólo nos ha quedado el silencio con su peculiar murmullo. (¡Qué diferencia del amanecer de bulbos, como el despertar paulatino del radio todas las mañanas!)

Este silencio de la madrugada, en el que sólo nos habla a veces un recuerdo desvelado, nos induce a hacer un recuento: de la XEW nos llegan sus voces, los aplausos de los programas de gala, el violín de Cri-Cri desde algún sueño infantil. Esta hora es como si levantaran la escenografía de la ciudad. Alguien, a deshoras, recordará un bolero de desamor; otro alguien también anónimo redactará una carta para la Doctora Corazón; alguna mujer estará soñando con Agustín Lara; un arreglista escribirá en este mismo instante las partes para cada uno de los instrumentos del programa de mañana.

A estas altas horas de la noche, el aire —sin patrocinadores, sin música, sin aplausos— no es más que aire. Este momento es el indicado para hacer el recuento de la XEW. Como festejamos sus 70 años, vuela en nuestra mente esta estrofa de Xavier Villaurrutia:

El aire juega a los recuerdos:
se lleva todos los ruidos
y deja espejos de silencio
para mirar los años vividos.

México, 23 de julio de 2000.

BIBLIOGRAFÍA

- Abruña Rodríguez, Edna, *Los Panchos*, Miami, s. e., 1991.
- Aguiar, Luis Miguel, comp., *Poesía popular mexicana*, México, Cal y Arena, 2ª ed., 1999.
- Ayala, Roberto, *Musicosas*, México, Selecciones Musicales, 1962.
- Bruschetta, Angelina, *Agustín Lara y yo*, Xalapa, s. e., 1979.
- Castillo Zapata, Rafael, *Fenomenología del bolero*, Caracas, Monte Ávila, 3ª ed., 1993.
- Esquivel Puerto, Emilio, *Anecdotario de radio y televisión*, México, s. e., 1970.
- Fernández, Claudia y Andrew Paxman, *El Tigre*, México, Grijalbo, 2000.
- Garrido, Juan S., *Historia de la música popular en México*, México, Extemporáneos, 2ª ed., 1981.
- González, Ana María, *Mi voz y yo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1955.
- Hoyos Ruiz, Gustavo et al., *13 años por los caminos del espacio*, México, s. e., 1943.
- Loyola, Rafael, coord., *Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40*, México, Grijalbo, 1990.
- Madera Ferrón, Héctor, "60 años de radio en México", inédito.
- , *Silencio... genios trabajando*, México, Edamex, 1993.
- Marrón, Jorge, *¡Perfectamente bien contestado... ! Las mejores preguntas y respuestas del Dr. IQ*, México, Diana, 1980.
- Mejía Prieto, Jorge, *Historia de la radio y la televisión en México*, México, Editores Asociados, 1972.
- Monsiváis, Carlos, *A ustedes les consta*, México, Era, 1980.
- , *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, México, Era, 1987.
- , *Escenas de pudor y liviandad*, México, Grijalbo, 1988.
- Morales, Salvador, *La música mexicana*, México, Universo, 1981.
- Moreno Rivas, Yolanda, *Historia de la música popular mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial, 1989.
- Murrieta, Heriberto, *Los cronistas*, México, Contraataque, 1999.
- Novo, Salvador, *Jalisco-Michoacán*, en *Viajes y ensayos*, t. 1, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.
- , *La vida en México durante el periodo presidencial de Adolfo López Mateos*, t. 1, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997.
- , *La vida en México durante el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz*, t. 2, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998.
- Ortiz, José Luis, *La guerra de las ondas*, México, Planeta, 1992.
- Peña, Pepe, *Dos siglos de risa mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública, 1950.
- Poniatowska, Elena, *Todo México*, t. IV, México, Diana, 1988.
- Radiodirectorio de México*, México, s.e., 1937.
- Rico Salazar, Jaime, *Cien años de boleros*, Santa Fé de Bogotá, Centro Editorial de Estudios Musicales, 3ª ed., 1993.
- Rosler, Osvaldo, *Protagonistas del tango*, Buenos Aires, Emecé, 1974.
- Ruiz Rueda, Javier, *Agustín Lara. Vida y pasiones*, México, Novaro, 2ª ed., 1976.
- Sareli, Jorge, *El tango a través del tiempo*, México, Diana, 1992.

Tibón, Gutierre, *Nuevo diálogo de la lengua*, México, Planeta, 1993.

Zacatecas, Bertha, *Vidas en el aire*, México, Diana, 1996.

Se consultaron también los diarios *El Nacional* y *Excelsior*, y las revistas *Oiga*, *Radiolandia*, *Selecciones musicales* y *Somos*.

ARCHIVOS CONSULTADOS

ABZ	Archivo Bertha Zacatecas
AC	Archivo Clío
AFFGS	Archivo Fotográfico Francisco Gabilondo Soler
AFO	Archivo Fotográfico Ovaciones
AFTR	Archivo Fotográfico Televisa Radio
AGN	Archivo General de la Nación
APE	Archivo Pascual Espinoza
AS	Archivo Somos
AIVG	Archivo Tele-Guía
CAA	Col. Alejandro Algara
CAB	Col. Angelina Bruschetta
CANB	Col. Alfredo Núñez de Borbón
CAP	Col. Armando Pous
CCC	Col. Carlos Calderón
CCP	Col. Carmen Pardo
CDPI	Col. Dinorah Perusquia de Ibáñez
CEEB	Col. Elena Echauri de Barrón
CENIDIM-CNA	Centro Nacional de las Artes, Biblioteca de las Artes, México
CFM	Col. Fernando Marcos
CFP	Col. Felisa Pozo Vda. de García
CGA	Col. Gabriel Abaroa
CHMF	Col. Héctor Madera Ferrón
CJE	Col. Jesús Elizarrarás
CJG	Col. Jaime Gómez
CLDL	Col. Luis Antonio Di Lauro
CMM	Col. Mercedes Montoro
CP	Col. Particular
CPG	Col. Pável Granados
CRD	Col. Rocío Durán
DAFTVSA	Departamento de Arte y Fotografía de Televisa San Ángel
HEGC	Fondo Editorial Gustavo Casasola
FF	Foto Fija
FINAH	Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia
FUNAM	Filmoteca de la UNAM
HN	Hemeroteca Nacional
SEPOMEX	Servicio Postal Mexicano

Reproducciones

EL	Ernesto Lehn
GG	Gustavo Guevara
JH	Javier Hinojosa
MN	Marcela Noguez
POI	Pablo Oseguera Iturbide

Fotógrafos

AM	Armando Moreno
EH	Enrique Híjar

IDENTIFICACIÓN DE IMÁGENES

Portada interior: Planta de XEW en Tlalpan, ca. 1930. AC.
 Página legal: Estudio de la w en los altos del cine Olimpia, 1930. CHMF/GG.
 pp. 6-7: Paseo de la Reforma y Av. Juárez, Cd. de México, ca. 1951. AC/AM/GG.
 pp. 8-9: Público en XEW, ca. 1952. CJE/POI.
 p. 10: Niña en la XEW, ca. 1940. FE.
 p. 11: Locutores, México, ca. 1930. FINAH.
 p. 12-13: Estudio de la w en los altos del Cine Olimpia, 18 de septiembre de 1930. CHMF/GG.
 p. 13 a.: Emilio Azcárraga, ca. 1935. CHMF/GG.
 p. 14 a.: Jorge Marrón *Doctor IQ*, ca. 1945. CHMF/GG; c.: Radiola de galena, ca. 1910-12. CAP/POI; ab.: Radiola de galena, ca. 1923. CAP/POI.
 p. 15 a.: Joaquín Pardavé con Pedro Infante en la XEB, ca. 1941. AC; c.: General Álvaro Obregón, México, ca. 1917. FINAH/MN; ab.: Cube Boninfant en la portada del *Universal Ilustrado*, 23 de junio de 1921. HN.
 p. 16 a.: Interior de tienda de radios, 1938. AGN; ab.i.: Radiola III, 1924. CAP/POI; ab.d.: Reloj de pie. AC.
 p. 17 a.: Agustín Lara en los inicios de su carrera, 1928. CHMF/GG; ab.i.: Pedro Vargas en la gira por Durango, 1933. CAB/JH; ab.d.: Radio Gloritone modelo 26, 1931. CAP/POI.
 pp. 18-19: Interior de oficinas de la XEW en los altos del cine Olimpia, ca. 1930. CHMF/GG.
 pp. 20-21: Agustín Lara, Raúl C. Rodríguez (pianista), Pedro Vargas y Maruca Pérez en la XEW, ca. 1934. CHMF/GG.
 p. 21 a.: Programa inaugural de XEW, 18 de septiembre de 1930. CAB/JH.
 p. 22 a.: Lic. Aarón Sánchez da un breve discurso de bienvenida por la inauguración de la XEW en el cine Olimpia. Con él, Emilio Azcárraga Vidaurreta y Valentín Rivero, subgerente de México Music Company, entre otros, ca. 1945. CHMF/GG; c.: Miguel Lerdo de Tejada, director de la Orquesta Típica de la ciudad de México, 1928. CHMF/GG; ab.: Radio General Electric, Mod. S22C, 1934. CAP/POI.
 p. 23 a.: El vate Ricardo López Méndez al micrófono en un programa en vivo, acompañado de Pedro de Lille y Leopoldo de Samaniego, 1937. CHMF/GG; ab.i.: Alfonso Ortiz Tirado, ca. 1929. CAP/GG; ab.d.: Ofelia Euroza, pianista, y su esposo el baritono Francisco de Paula Yáñez, ca. 1931. CHMF/GG.
 p. 24 a.: Primer aniversario de XEW, 1931. CPG/GG; c.: *Chacha Aguilar*, ca. 1928. CJE/POI; ab.: Juan Arvizu, ca. 1935. CHMF/GG.
 p. 25 a.: Estudio de w en el cine Olimpia, 1930. CHMF/GG; ab.: Lorenzo Barcelata, ca. 1928. CAP/GG.
 p. 26 a.: Primeros equipos de radio utilizados en la XEW, ca. 1930. CHMF/GG; ab.i.: Reconocimiento que hace POPO, Fábrica de sábanas y mantelería, a XEW por la eficacia de su publicidad, 1932; ab.c.: Recomendación de Compañía Manufacturera de Cigarros El Águila, S.A. a agencia publicitaria extranjera para anunciarse en XEW, octubre de 1932; ab.d.: Recomendación de Bayer-Meister Lucius a una agencia publicitaria extranjera para anunciarse en XEW, octubre de 1932.
 p. 27 a.: Oficina privada de Emilio Azcárraga en la XEW en los altos del cine Olimpia. 1930. CHMF/GG; c.: Gustavo Hoyos Ruiz, publicista y autor de *Trece años por los caminos del espacio*, s/f. CHMF/GG; ab.: Primeros equipos de radio utilizados en la XEW, ca. 1930. CHMF/GG.
 p. 28 a.: izq. a der.: Othón M. Vélez, Emilio Azcárraga Vidaurreta y Enrique Contel, ca. 1927. CHMF/GG; ab.: Emilio Azcárraga Vidaurreta en viaje de negocios, ca. 1945. CHMF/GG.
 p. 29 a.: Emilio Azcárraga Vidaurreta y Agustín Lara, ca. 1937. CHMF/GG; ab.: Anuncio de la Agencia Ford, Importadora del Auto Universal, S.A., de Emilio Azcárraga Vidaurreta. 1917. CHME.
 p. 30 a.: Oficina de Walter Rademan en la XEW de Ayuntamiento 54, 1937. CHMF/GG; ab.: Othón Vélez, ejecutivo de la XEW, ca. 1955. CHMF/GG.
 p. 31 a.: Amalia Gómez Zepeda, ca. 1938. CHMF/GG; ab.i.: Emilio Azcárraga Vidaurreta, s/f. AGN; ab.d.: José Milmo, retrato de Isabel Alarcón, ca. 1943. CHMF/GG.
 pp. 32-33: Sala de espera de la w en los altos del cine Olimpia, septiembre de 1930. CHMF/GG.

p. 33 a.: Portada de la partitura de *No niegues que me quisiste*, canción con letra y música de Jorge del Moral, editada por Casa Alemana de Música, S.A., México, 1929. CPG/GG.
 p. 34 a.: Jorge del Moral, compositor, y Adriana, actriz, en *El vuelo de la muerte*, ca. 1934. CAP/GG; c.: Daniel Pérez Castañeda, violinista y director de orquesta, ca. 1935. CHMF/GG; ab.: Néstor Mesta Chayres, cantante, ca. 1939. CHMF/GG.
 p. 35 a.: Portada de la partitura del vals *Decepción*, con letra y música de Fernando Vázquez, ca. 1930. CPG/GG; c.: Carlos Espinoza de los Monteros, ca. 1928. CAP/GG; ab.: Agustín Lara durante el concurso "Ann Harding", 1930. FINAH.
 p. 36 a.: Agustín Lara y Pedro Vargas, ca. 1931. AC/AM/GG; c.: maestro Guillermo Posadas, s/f. CAP/GG; ab.: Los Cuates Castañeda, cantantes, ca. 1930. AC/GG.
 p. 37 a.: Lucha Reyes, José Gálvez y Fuentes, Lupita Palomera, entre otros, en los estudios de la w en los altos del cine Olimpia, ca. 1930. CAP/GG; ab.i.: Maruca Pérez, cantante, 1929. CPG/MN; ab.d.: Radio Stewart-Warner, modelo R130X, 1934. CAP/POI.
 p. 38 i.: izq. a der.: Dagoberto Campos, Raúl G. Martínez, Pedro Vargas, ca. 1934. CAB/JH; d.: Pedro Vargas y Ana María Fernández, cantantes. 1933. CAP/GG.
 p. 39 a.: Agustín Lara al piano en su casa, ca. 1944. CGA/EL; c.: Guty Cárdenas, compositor y cantante yucateco, ca. 1930. CAP/GG; ab.: *Nunca*, canción regional yucateca, para Tata Nacho "fraternamente", con letra de Ricardo López Méndez y música de A. Cárdenas P. (Guty Cárdenas), editada por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1927. CPG.
 p. 40 a.: Maestro Eduardo Vigil y Robles, ca. 1925. CAP/GG; ab.: Guty Cárdenas, compositor y cantante yucateco, ca. 1929. CAP/GG.
 p. 41 a.: Niños en la calle, 1º de diciembre de 1941, cronol. 1600, suburbios D.F., AGN; ab.: Manuel Bernal "Tío Polito", ca. 1934. CAP/GG.
 p. 42: Amado Nervo, poeta mexicano, ca. 1930. AC; *La canción de flor de mayo*, poesía de Amado Nervo y música de Mario Talavera, editada por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1928. CPG.
 p. 43: Mario Talavera, compositor, ca. 1930. CAP/GG.
 p. 44: *Así te quiero*, Canción con letra de Ricardo López Méndez y música de Mario Talavera, editada por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1930. CPG.
 p. 45 a.: Trio Garnica Ascencio, intérpretes de Agustín Lara; izq. a der.: Blanca Ascencio, Julia Garnica y Ofelia Ascencio, ca. 1928. CAP/GG; ab.: Tata Nacho, compositor, ca. 1959. AC/AM/GG.
 p. 46 a.: Noé Fajardo, Juan S. Garrido, Tata Nacho, Alfredo Núñez de Borbón, José Sabre Marroquín, Alfonso Esparza Oteo, ca. 1947. CANB/GG; c.: Alfonso Ortiz Tirado, cantante, ca. 1945. CAP/GG; ab.i.: Mario Talavera, compositor, 1957. CJE/POI.
 p. 47 a.: Alfonso Esparza Oteo (sentado) con Emilio Azcárraga Vidaurreta y Tata Nacho, ca. 1945. CHMF/GG; ab.: *Las gondolinas*, canción yucateca con música de Ricardo Palmerín y letra de Luis Rosado Vega, editada por Salvador Cabrera, México, s/f. CPG/GG.
 p. 48 a.: *Te vengo a decir adiós*, canción mexicana dedicada a Ángel H. Ferreiro, con arreglos de Alfonso Esparza Oteo, editada por Casa Alemana de Música, S.A., México, s/f. CPG; ab.: Alfonso Esparza Oteo, compositor, ca. 1932. CAP/GG.
 p. 49 a.: Tata Nacho, ca. 1937. CAP/GG; ab.: *Nunca, nunca*, canción de Ignacio Fernández Esperón *Tata Nacho* y premiada en el Concurso Ford. Editada por XEW/Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., México, 1936. CPG/GG.
 p. 50 a.: Agustín Hernández, Tomás Morato, Emilio Tuero, Alfredo Núñez de Borbón, Tata Nacho, Salvador García, Mago Septién, Mario Ruiz Armengod, ca. 1938. CANB/GG; ab.: Tata Nacho, 1949. CAP/GG.
 p. 51 a.i.: *Marcha para piano*, de Aurelio Morales Pardavé, ejecutada por Miguel Lerdo de Tejada, México, s/f. CPG/GG; a.d.: *La canción del primer amor*, vals lento para piano y canto, con música y letra de Miguel Lerdo de Tejada, editado por Casa Alemana de Música, S.A., México, 1927. CPG/GG; ab.: Radio



- s/marca, ca. 1934. CAP/POI.
- p. 52 a.: Mario Ruiz Armengol (compositor), Amparo Montes y Nicolás Urceley, ca. 1945. CAP/GG; ab.: Mario Ruiz Armengol, compositor, s/f. CAP/GG.
- p. 53 a.: al fondo: Mario Ruiz Armengol y Carmen Redondo; recostado en el piano está Ramón Armengod; al piano, José Sabre Marroquín en un estudio de la XEW, ca. 1944. CPG/GG; ab.: Mario Ruiz Armengol y Chucho Martínez Gil en La Habana, Cuba, 1941. CHMF/GG.
- p. 54 a.: Revista musical de Roberto el Panzón Soto con Alfredo Núñez de Borbón, Pedro Vargas y las tiplees, ca. 1928. CANB/GG; ab.: Arturo Manrique, el Panzón Panseco, ca. 1958. AC/AM/GG.
- p. 55 a.: al frente: Chucho Monge, Tata Nacho, Alfredo Núñez de Borbón, Pepe Agüeros, Salvador García; atrás: (2) el vate López Méndez, (3) Manuel M. Ponce, junto el maestro Rosales (1), Gabriel Ruiz (lado 3), Ernesto Domínguez y Salvador Briseño, ca. 1936. CANB/GG; ab.: Chucho Martínez Gil, enero de 1939. CAB/GG.
- p. 56 a.: *Llanto de flor*, romanza con letra y música de Emilio de Nicolás, editada por Southern Music Publishing Co. Inc., México, 1937. CPG/GG; c.: Ana María Fernández, cantante, ca. 1923. CAP/GG; ab.: Ana María Fernández, ca. 1922. CAP/GG.
- p. 57 a.: Agustín Lara, Angelina Bruschetta, Ana María Fernández y Pedro Vargas en un balneario en Veracruz, ca. 1933. CAB/JH; ab.: Ana María Fernández, Agustín Lara y Angelina Bruschetta antes de tomar el tren para la gira por Durango, 1933. CAB/JH.
- p. 58 a.: Pedro Vargas, Ana Ma. Fernández en la gira con Agustín Lara por La Habana, ca. 1933. CAB/JH; ab.: Agustín Lara con Ana María Fernández en una presentación, ca. 1931-32. FINAL.
- p. 59: Arnado C. Guzmán, s/f. AC/AM/GG.
- pp. 60-61: Leopoldo de Samaniego, locutor de la w, ca. 1945. CHMF/GG.
- p. 61 a.: Micrófono, ca. 1940. AC.
- pp. 62-63: Jorge Vélez, Anado C. Guzmán, Enrique Contel, el vate López Méndez, Manuel Bernal, Emilio Tuero, Ramón Armengod, Emilio Azcárraga Vidaurreta, Luis Cáceres, Leopoldo de Samaniego, entre otros miembros de la XEW, ca. 1931. CHMF/GG.
- p. 62 ab.: Radio Arkay, modelo 421, 1934. CAP/POI.
- p. 64 a.: Planta original de locutores de la XEW (de izq. a der. atrás): Ricardo López Méndez, Leopoldo de Samaniego, Emilio Azcárraga Vidaurreta, Pedro de Lille, Jorge Vélez; abajo sentados: Alonso Sordo Noriega y Luis Cáceres, ca. 1935. CHMF/GG; ab.: Rubén Marín y Kall, locutor, s/f. CAP/GG.
- p. 65 a.: De izq. a der.: Ricardo López Méndez, Pedro de Lille y Alonso Sordo Noriega en la cabina de radio de Ayuntamiento 54, con el micrófono y las legendarias campanas, ca. 1936. CHMF/GG; ab.: Luis Cáceres, uno de los primeros locutores de la w, ca. 1938. CHMF/GG.
- p. 66 a: Gonzalo Carriel, s/f. AC/AM/GG; ab.: Esperanza y Paz Águila, cantantes, ca. 1939. CAP/GG.
- p. 67: Manolita Arreola, s/f. CAP/GG.
- pp. 68-69: Público afuera de la XEW de Ayuntamiento, en su 13º aniversario, 1943. CHMF/GG.
- pp. 70-71: Agustín Lara en el estudio de la XEW, 1931. cab/jh.
- p. 71: Caricatura de A. Lara de Carreño, ca. 1950. CGA/EL.
- p. 72 a.: Angelina Bruschetta, 1928. CAB/JH; ab.: Manuscrito original de *Imposible*, de Agustín Lara, 1928. CGA/EL.
- p. 73 a.i.: Agustín Lara en su casa, ca. 1934. FINAL; a.d.: Manuscrito original de *Ojos verde mar*, de Agustín Lara, s/f. CAB/JH; ab.: Maruca Pérez, cantante, ca. 1931. CAP/GG.
- p. 74: Agustín Lara y Angelina Bruschetta en su casa, ca. 1932. CAB/JH.
- p. 75 a.: Timbre postal de Agustín Lara de la serie "Ídolos populares de la radio", Aurelio Pérez, T.I.E.V., 1995. Cortesía SIMONEX/GG; ab.: Juan Arvizu, Maruca Pérez y Agustín Lara, ca. 1932. CAB/JH.
- p. 76 i.: Agustín Lara de perfil, ca. 1961. CDM/LL; d.: Tito Guízar, actor y cantante, ca. 1931. CAP/GG.
- p. 77 a.: Ana Ma. Fernández, Agustín Lara, Angelina Bruschetta y Pedro Vargas en gira por Durango, ca. 1933. cab/jh; ab.: Alfonso Ortiz Tirado, ca. 1928. cap/gg.
- p. 78 a.: Emilio Tuero, actor y cantante, ca. 1938. CAP/GG; ab.: Ana María González, cantante. ca. 1955. CAP/GG.
- p. 79: Freyre, Ernesto *Chango* Cabral y Agustín Lara, ca. 1961. CRD/EL.
- p. 80 a.: Carmela Rey, Agustín Lara y Alejandro Algara durante el programa nocturno *Noches de Gala* en Televisión, ca. 1954-55; ab.: María Victoria, ca. 1950. CAP/GG.
- p. 81 a.: Agustín Lara, Toña la Negra y Pedro Vargas en la película *Revancha*, 1948. APE; ab.: Toña la Negra, 1933. CRD/EL.
- p. 82 a.: Agustín Lara recibe a Angelina Bruschetta en La Habana, Cuba, ca. 1933. CAB/JH; ab.: Radio Philco, modelo 620, 1934. CAP/POI.
- p. 83: Portada del libro *Agustín Lara y yo* de Angelina Bruschetta, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, 1979. CGA/EL.
- p. 84 a.: Angelina Bruschetta y Agustín Lara, ca. 1932. CAB/JH; ab.: veliz que Agustín Lara utilizó en sus primeras giras, 1930-1938. CGA/EL.
- p. 85 a.: Alfonso Bruschetta, ca. 1932. CPG/GG; ab.: Elvira Ríos, s/f. CAP/GG.
- p. 86 a.: Maruca Pérez, CPG/GG; ab.: radio Zenith, mod. 12S265, CAP/POI.
- p. 87 a.: Angelina Bruschetta, Agustín Lara y Ana María Fernández, ca. 1934. CAB/JH; ab.: Caricatura de Agustín Lara hecha por Ram, ca. 1945. CGA/EL.
- p. 88 a.: Pedro Vargas y Agustín Lara en el filme *El teatro del crimen*, 1956. APE; ab.: El cine Ocampo presenta a Agustín Lara y su orquesta, 1954. CGA/EL.
- p. 89 a.i.: María Félix, Agustín Lara, Teddy Stauffer, ex esposo de Hedy Lamarr y gran impulsor de Acapulco, y Alfredo Núñez de Borbón, ca. 1954. CANB/GG; a.d.: Portada del *Pregón de las rosas*, original de Ma. Teresa Lara, arreglos de Agustín Lara, registrada en 1933 por la casa A. Wagner y Levien Sucs., S. en C. México, s/f. CPG; ab.: *Ibid.*, partituras. CPG.
- p. 90 a.: Agustín Lara y el vate López Méndez en XEW, ca. 1940. CHMF/GG; ab.i.: radio RCA Victor, Standard Broadcast, mod. 45X11, 1940. CAP/POI; ab.d.: Agustín Lara durante un ensayo en los estudios de la w, ca. 1942. AC/AM/GG.
- p. 91: Agustín Lara en *Revancha*, 1948. APE.
- pp. 92-93: Mina Mina, la única atracción infantil en la radio antes de la aparición de Cri-Cri, ca. 1936. CHMF/GG.
- p. 93 a.: María Conesa en la portada de *El Universal Ilustrado*, año III, núm. 135, 1919. HN.
- p. 94.: Desnudo. Tarjeta postal alemana, ca. 1905. ABZ/GG.
- p. 95 a.: María Conesa en *La gatita blanca*, ca. 1908. CPE/POI; ab.: Agustín Lara con María Conesa, ca. 1935. FINAL.
- p. 96 a.i.: *No hagas llorar a esa mujer*, bolero con letra y música de Joaquín Pardavé, editada por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1931; a.d.: *Carta de amor*, vals de Alfonso Esparza Oteo, editado por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1928. CPG; ab.: Joven porfiriana, 1903. CFFB/GG.
- p. 97 a.i.: Familia aristocrática durante los años veinte, 1926. CMM/GG; a.d.: Madre e hija en las calles del centro de la capital, ca. 1944. CFFB/GG; ab.i.: Pareja de jóvenes, 1955. CFFB/GG; ab.d.: Muchacha clase media de Aguascalientes, 1933. CFFB/GG.
- pp. 98-99: Área de recepcionistas y sala de espera de la w en Ayuntamiento 54, 1936. CHMF/GG.
- p. 99 a.: Programa de la XEW, 11 de abril, 1934. CHMF/GG.
- p. 100: Oficina de Emilio Azcárraga V. en la w, en Ayuntamiento 54, 1933. CHMF/GG.
- p. 101 a.: Estudios de la w en Ayuntamiento 54, ca. 1936. CHMF/GG; ab.: Departamento de Contabilidad de la XEW, en Ayuntamiento 54, 1937. CHMF/GG.
- p. 102 a.: El estudio "Azul y plata" de la w de Ayuntamiento, ca. 1940. CHMF/GG; ab.: Fachada de la XEW, ca. 1947. CHMF/GG.
- p. 103 a.: Estudios de la w en Ayuntamiento 54, ca. 1936. CHMF/GG; ab.: Estudios de la w en Ayuntamiento 54, ca. 1936. CHMF/GG.
- pp. 104-105: Los nuevos estudios de la XEW: Pedro Vargas, Toña la Negra y Agustín Lara, 17 de julio de 1942. AGN.
- p. 105 ab.: Tarjeta de presentación de Emilio Azcárraga Vidaurreta, director de XEW, 1937. CHMF/GG.
- pp. 106-107: Foto en la que Cri-Cri aparece por primera vez con el grillito, 1968. AFFGS/GG.
- p. 107 a.: Cri-Cri, figura de pasta fabricada especialmente para Francisco Gabilondo Soler. AFFGS/GG.
- p. 108 a.: Francisco Gabilondo Soler, ca. 1915. AFFGS/GG; ab.: Promocional de Cri-Cri editado por Coca-Cola de México, s/f. AFFGS/GG.



p. 109: Francisco José Gabilondo Soler, *ca.* 1932. AFGS/GG.
 p. 110 a.: Alfredo Núñez de Borbón, compositor, *ca.* 1932. CANB/GG; ab.: Cri-Cri el grillito cantor, *s/f.* AFGS/GG.
 p. 111 a.: Cri-Cri y Alpiste en *Radio Cadena* Suaritos, La Habana, Cuba, 1948. AFGS/GG; ab.: Detalle de la plana de timbres postales conmemorativos "Ídolos populares de la radio", Aurelio Pérez, T.I.E.V., 1995. Cortesía SEPOMEX/GG.
 p. 112 a.: Francisco Gabilondo Soler en La Habana, Cuba, 1948. AFGS/GG; ab.: *Álbum de plata*, 1934-1959, 25° aniversario de Cri-Cri, el grillito cantor, editorial Cri-Cri, S.A. 1959. Ilustración: Gustavo Brisha.
 p. 113: Cri-Cri en un programa suyo en vivo en un estudio de la *w*, *ca.* 1951.
 p. 114 i.: El maestro Carlos Tirado y orquesta, *ca.* 1961. CAP/GG; d.: Cri-Cri en el 25° aniversario de su programa en la *w*, 1959. AFGS/GG.
 p. 115 a.: Cri-Cri cantando Bombón I en el homenaje en su honor para culminar su serie radiofónica. Lo acompañan Olga Puig, Panzón Panseco y Alpiste, entre otros, septiembre de 1961. AFGS/GG; ab.: Cri-Cri, figura de pasta fabricada especialmente para Francisco Gabilondo Soler. AFGS/GG.
 pp. 116-117: Cri-Cri y sus personajes. Ilustración realizada por Ángel del Palacio para Selecciones del Reader's Digest de México, *s/f.* AFGS/GG.
 p. 118 a.: Hermanas Julián, cantantes, *s/f.* AC/AM/GG; ab.: Cri-Cri, figura de pasta fabricada especialmente para Francisco Gabilondo Soler. AFGS/GG.
 p. 119 a.: Cri-Cri en su casa de Texcoco, Edo. de México, *ca.* 1979. AFGS/GG; ab.i.: Francisco Gabilondo Soler *Cri-Cri*, *ca.* 1980. AFGS/GG; ab.d.: Reconocimiento a Cri-Cri en el 60° aniversario de la XEW, 1990. AFGS/GG.
 pp. 120-121: Planta de luz de la *w* en Calzada de Tlalpan, *ca.* 1936. CHMF/GG.
 p. 121 a.: Micrófono de la XEW. CHMF/GG.
 p. 122 a.: *Pierrot*, vals serenata de Jorge del Moral, editado por Casa Alemana de Música, S.A., 1929. CPG/GG; ab.: *Lamento gitano*, canción con letra y música de María Grever, editada por Southern Music Publishing Co., S. A. de New York, México, *s/f.* CPG/GG.
 p. 123 i.: Ing. José de la Herrán, padre, *ca.* 1943. CHMF/GG; d.: Alfredo Ruiz del Río, periodista y compositor, *s/f.* CHMF/GG.
 p. 124: Partitura de *Valencia*, letra y música de Ma. Teresa Lara, supervisada por Agustín Lara, registrada en 1935 en la Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., publicada por Ediciones XEW, México. CPG/GG.
 p. 125 i. y d.: Antena de radio de la XEW. AC/AM/GG.
 pp. 126-127: Dr. Alfonso Ortiz Tirado, 1925. CHMF/GG.
 p. 127 a.: Partitura de *Rosa*, canción criolla, letra y música de Agustín Lara, registrada en 1930 por Southern Music Publishing Co., Inc., editada por Southern Music Publishing Co., Inc., Nueva York. CPG/GG.
 p. 128 a.: Portada de *Por si no te vuelvo a ver*, canción con letra y música de María Grever, editada por Southern Music Publishing Co. Inc., México, 1931. CPG; ab.: Radio, *ca.* 1945. CFP/JH.
 p. 129: Portada de *Tímida*, serenata de José Briseño; creación del célebre tenor mexicano Dr. Alfonso Ortiz Tirado, editada por Publicaciones de José Briseño, México, 1930. CPG/GG.
 pp. 130-131: Al frente: Gonzalo Curiel (al centro) y el Chino Ibarra (derecha); detrás: Los Caballeros de la Armonía, *ca.* 1927. CPG/GG.
 p. 132 i. y c.: Portada y partitura de *Mi querer*, letra y música de Gonzalo Curiel, editada por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1933. CPG; d.: Lydia Fernández, *s/f.* CAP/GG.
 p. 133 a.: Adelina García, cantante, 1947. CAP/GG; ab.: Miguel Ángel Torres, cantante, *ca.* 1943. CPG/GG.
 p. 134 i.: Lupita Palomera, cantante, *s/f.* CAP/GG; d.: Dora Luz, cantante, *s/f.* CAP/GG.
 p. 135 a.i.: Chucho Martínez Gil y José Sabre Marroquín en un estudio de la *w*, 1938. CAP/GG; a.d.: Partitura de *Una vez más*, bolero de José Sabre Marroquín, editado por XEW/Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., México, 1936. CPG/GG; ab.: Amparo Montes, *ca.* 1940. CPG/GG.
 p. 136: José Sabre Marroquín, Marilú, Fernando Fernández, entre otros, en la *w*, *ca.* 1947. CAP/GG.
 p. 137 a.: El maestro Jorge Sabre Marroquín y la cantante Verónica Loyo en el programa Nescafé, en Televisión, *ca.* 1953. AC/AM/GG; ab.: José Sabre Marroquín como director ofi-

cial del programa de Nescafé en Televisión. *ca.* 1955.
 p. 138 i.: Luis Arcaz, director y compositor, *s/f.* CAP/GG; c.: Portada de *Sortilegio*, letra y música de Luis Arcaz, editado por A. Wagner y Levien Sucs., S. en C., México, 1935. CPG/GG; d.: Luis Arcaz, María Victoria y Martha Arlette en una revista musical, *ca.* 1956. AC/AM/GG.
 p. 139 a.: María Victoria en la portada del *Álbum de la XEW*, 1955. CHMF/GG; ab.: Luis Arcaz en la película *Música en la noche*, 1955. FUNAM.
 p. 140 a.: Rafael Hernández, *s/f.* CAP/GG; ab.: Anuncio del Cancionero Picot y Choco-Milk patrocinando a Renán García, *ca.* 1947. CPG/GG.
 p. 141 a.: El maestro Gabriel Ruiz y su orquesta, *ca.* 1946. AF-TR/EH; ab.i.: Wello Rivas, cantante. *S/f.* CAP/GG; ab.d.: Partitura de *Ahora seremos felices*, bolero con letra y música de Rafael Hernández, creación del aplaudido tenor Juan Arvizu, editada por Southern Music Publishing Co. Inc., La Habana, Cuba, 1938. CPG/GG.
 p. 142 a.i.: Portada de *Me tocó perder*, canción ranchera de Gabriel Ruiz, editada por XEW/Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., México, 1936. CPG/GG; a.d.: El maestro Elías Breeskin y Roberto Vaska, violinistas en el estudio de la *w*, *ca.* 1945. AC/AM/GG; c.: Rosa María Alam, cantante, *ca.* 1945. CJE/GG; ab.: Luis P. Saldaña, *el Cancionero del ensueño*, *s/f.* CAP/GG.
 p. 143 a.: Alfredo Núñez de Borbón, compositor, *ca.* 1938. CANB/GG; ab.: Partitura de *Siempre viva*, letra y música de Alfredo Núñez de Borbón, editada por XEW/Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., México, 1936. CPG/GG.
 p. 144 a.: Roberto Soto, Tomás Morato, Adolfo Girón, entre otros, en la *w*, *ca.* 1945. CANB/GG; ab.: Programas de la XEW y XEWW para la inauguración de la nueva torre antena de media onda, 2 de febrero de 1940. CHMF/GG.
 p. 145 a.: Alfredo Núñez de Borbón y su orquesta, presentándose en el Gran Salón Colonia, *ca.* 1940. CANB/GG; ab.: Jaime Nolla Reyes, cantante en la *w* en Ayuntamiento 54, *ca.* 1934. CAP/GG.
 p. 146 a.: Orquesta Lira de San Cristóbal de las Casas, *ca.* 1955. AC/AM/GG; ab.: Partitura de *Juntos*, canción bolero con letra y música de Alberto Domínguez, editada por Promotora Hispanoamericana de Música, S.A., México, 1945. CPG/GG.
 p. 147 a.: Alberto Domínguez, *s/f.* CAP/GG; ab.: Partitura de *Un momento*, canción bolero con letra y música de Alberto Domínguez, editada por Promotora Hispanoamericana de Música, S.A., México, 1941. CPG/GG.
 p. 148 a.i.: Alberto Domínguez, *s/f.* CAP/GG; a.d.: Ernesto Cortázar, *s/f.* AC; ab.: El maestro Juan S. Garrido en la *w*, *ca.* 1947. AC/AM/GG.
 p. 149 a.: Iza, a der., sentados: Juan S. Garrido, Pura Córdova, Guillermo Álvarez (pianista), Ángel Garasa (actor y productor), Jesús Elizarrarás (compositor y productor), Pedro Vargas, Alfonso Esparza Oteo (compositor), entre otros, *ca.* 1934. CJE/GG; ab.: Juan Arvizu, cantante. *ca.* 1935. CAP/GG.
 p. 150 a.: El maestro Juan S. Garrido, *ca.* 1950. AC/AM/GG; ab.: Chucho Martínez Gil, compositor y cantante, *ca.* 1947. CPG/GG.
 p. 151: Trío Hermanos Martínez Gil, *ca.* 1951. AC/AM/GG.
 p. 152: Los hermanos Martínez Gil, Emilio Tuero y Bernardo Sancristóbal, *ca.* 1932. CAP/GG.
 p. 153: Comida de compositores y locutores del medio radiofónico, *ca.* 1955. CANB/GG.
 pp. 154-155: Rafael Oropeza y su orquesta en un estudio de la *w*, *s/f.* CAP/GG.
 p. 155 a.: Adelita Trujillo, *s/f.* CAP/GG.
 p. 156 a.: Partitura de *Chiclanera*, pasodoble del maestro Rafael Oropeza, creación de Angeillo el *filguero español*, México, 1941. CPG/GG; ab.: Gonzalo Chalo Cervera, músico, *s/f.* AC/AM/GG.
 p. 157 a.: Gonzalo Cervera, el Chino Herrera e invitados en un programa de la *w*, *ca.* 1960. AC/AM/GG; c.: Julio Cochard, *ca.* 1950. CJE/POI; ab.: Adolfo Girón, *ca.* 1958. AC/AM/GG.
 p. 158: Amparo Montes, Teté Cuevas y Alfredo Núñez de Borbón (compositor), entre otros, *ca.* 1970. CANB/GG.
 p. 159 i.: El maestro Manuel Esperón y la *Consentida*, *ca.* 1957. AC/AM/GG; d.: Chalo Cervera, músico; el Chino Herrera y Miguelito Valdés, *s/f.* AC/AM/GG.
 p. 160: Chalo Cervera, *s/f.* CAP/GG.
 p. 161 a.: Fernando Fernández, cantante y actor, *ca.* 1948.



- CPG/GG; **ab.**: Miguel Ángel Torres, *s/f*. CAP/GG.
 p. 162 a.: Fernando Fernández y Rosa María Alam, cantantes, *ca.* 1944. CAP/GG.
ab.: David Lama, cantante, *ca.* 1949. CPG/GG.
 p. 163: Juan Arvizu, cantante, *s/f*. CAP/GG.
 p. 164: Hugo del Carril, cantante, 1944. CAP/GG.
 p. 165 a.: Emilio Tuero, cantante, *ca.* 1928. CAP/GG; **ab.**: Juan Arvizu, cantante, *s/f*. CAB/JH.
 p. 166: Trío Teocalli, 1942. CJE/GG.
 p. 167 a.: Trío Garnica Asencio y Raúl C. Rodríguez (Raulito, *el Cartero del aire*) en Nueva Orleans, *ca.* 1930. CAP/GG; **ab.**: Las tres Conchitas, cantantes, *s/f*. CAP/GG.
 p. 168 a.: Trío Los Panchos: Alfredo Gil, Hermanos Avilés y Chucho Navarro, *ca.* 1960. AC/AM/GG; **ab.**: Trío Durango, *s/f*. CAP/GG.
 p. 169 a.i.: Trío Los Cuervos, 1946. CJE/GG; **a.d.**: Trío Los Calaveras en la *w*, *ca.* 1947. AC/AM/GG; **c.i.**: Los trovadores tamaulipecos, diciembre de 1928. CAP/GG.
c.d.: Trío Tamaulipeco en la *w*, *ca.* 1952. AC/AM/GG; **ab.**: Trío Los diamantes, *ca.* 1953. AC/AM/GG.
 pp. 170-171: Néstor Mesta Chayres presentándose en el Carnegie Hall, *ca.* 1945. CAP/GG.
 p. 172 a.: Pedro Vargas y Toña la Negra, cantantes, *ca.* 1965. AC/AM/GG; **ab.i.**: Néstor Mesta Chayres, cantantes, 1937. CAP/GG; **ab.d.**: Elvira Ríos, cantante, *ca.* 1940. CPG/GG.
 p. 173 a.: Avelina Landín, *ca.* 1939. CAP/GG; **ab.**: María Luisa Landín, *s/f*. CAP/GG.
 p. 174 a.: Las cuatitas Herrera, *ca.* 1942. CJE/POI; **ab.**: Hermanas del Mar, 1946. CJE/GG.
 p. 175 a.: Las hermanas Águila, *ca.* 1945. AFTR/EH; **ab.**: Agustín Lara, compositor, *ca.* 1962. AC/AM/GG.
 p. 176 a.: Chelo Flores, cantante, *s/f*. CAP/GG; **ab.i.** y **d.**: Esmeralda, cantante, *s/f*. CAP/GG.
 p. 177 a.: Ana María González, cantante, *ca.* 1945. ABZ/GG; **ab.i.**: Lupita Alday, cantante, 1943. CPG/GG; **ab.d.**: Alfredo Núñez de Borbón, compositor, *ca.* 1935. CANB/GG.
 p. 178 a.: Lupita Alday, cantante, 1943. CPG/GG; **ab.**: Ana María González, cantante, *ca.* 1957. CPG/GG.
 p. 179 a.: Mario Moreno *Cantinflas*, *ca.* 1940. AC/AM/GG; **ab.**: Agustín Lara en su casa. 1966. CRD/EL.
 p. 180 a.: Chela Campos, 1948. CAP/GG; **ab.**: Fernando Fernández, *ca.* 1950. CPG/GG.
 p. 181 a. y **ab.**: Chela Campos, *ca.* 1941. CAP/GG.
 p. 182 a.i. y **d.**: Chela Campos, *ca.* 1945. CAP/GG; **ab.**: Eva Garza, cantante. AC/AM/GG.
 p. 183 a.: Manolita Arriola, 1955. CAP/GG; **ab.**: Amparo Montes, *s/f*. CAP/GG.
 p. 184 a.: Arturo Cobo, Wello Rivas y Omar Jasso en un ensayo en la *w*, *ca.* 1940. AC/AM/GG; **ab.**: Marilú *la Muñequita que canta*, *s/f*. CAP/GG.
 p. 185 a.: Roberto G. Treviño *Tacos* y Miguel Aceves Mejía, *ca.* 1947. CHMF/GG;
ab.: Nicolás Urcelay, barítono, *ca.* 1958. AC/AM/GG.
 p. 186 a.i.: Nicolás Urcelay, *s/f*. CAP/GG; **a.d.**: Alejandro Algara, cantante, *ca.* 1967. AC/AM/GG; **ab.**: Salvador García, cantante con el compositor y arreglista Mario Ruiz Armengol al piano, *s/f*. AC/AM/GG.
 p. 187 a.i.: Chelo Flores, *s/f*. CAP/GG; **a.d.**: Partitura de *Di la verdad*, canción bolero, letra de José Antonio Zorrilla y música de Paco Treviño, artista exclusivo de la radiodifusora XEW, editada por Promotora Hispanoamericana de Música, *ca.* 1927. CPG/GG; **ab.**: Nicolás Urcelay, *ca.* 1954. CAP/GG.
 188-189: Alberto Domínguez, Juan Arvizu, Chucho Martínez Gil, Lupita Palomera, Emilio Tuero y José Sabre Marroquín en los estudios de la *w* en Ayuntamiento 54, *ca.* 1938. CAP/GG.
 p. 190: José Luis Caballero, Alfredo Ruiz del Río, Marilú, Martha de la Lama, Alfredo Núñez de Borbón, Luis G. Roldán y José Luis Auran, *ca.* 1972. CANB/GG.
 p. 191 a.: De der. a izq.: Ramón Armengod, Pepe Agüeros, Ma. Luisa Carbajal, Agustín Hernández, Marín y Kall y Alfredo Núñez de Borbón al piano, *ca.* 1942. CANB/GG; **ab.**: El vate Ricardo López Méndez, locutor, *ca.* 1958. AC/AM/GG.
 p. 192: Renato Leduc y María Félix, *ca.* 1956. CJE/POI.
 p. 193: Luis Cáceres, el vate López Méndez, Rubén Marín y Kall, locutores, *s/f*. AC/AM/GG.
 p. 194: Fausto Pinelo Ríos, Ofelia Euroza, Genaro Núñez, Walter Rademan, Pedro de Lille, Nicolás de la Rosa, Ricardo López Méndez, Leopoldo de Samaniego y Francisco Yáñez, *ca.* 1933. CHMF/GG.
 p. 195 a.: Álvaro Gálvez y Fuentes en un programa de la *w*. AC/AM/GG. **ab.**: El bachiller Álvaro Gálvez y Fuentes, locutor, *ca.* 1937. CHMF/GG.
 p. 196: El vate Ricardo López Méndez, *ca.* 1945. AFTR/EH.
 p. 197: Chava Flores, *ca.* 1948. AC/AM/GG.
 p. 198-199: Pepe Guízar en los estudios de la *w* en Ayuntamiento, *ca.* 1937. CAP/GG.
 p. 200 a.: Pepe Guízar, compositor y cantante, *ca.* 1953. AC/AM/GG; **ab.**: Partitura de *Guadalajara*, canción tapatía con letra y música de Pepe Guízar; editada por Southern Publishing Co. Inc., México, 1937. CPG/GG.
 p. 201 a.: Pepe Guízar y María de Lourdes, *ca.* 1971. AC/AM/GG; **ab.**: Jorge Negrete en la XEW, *ca.* 1943. AFTR/EH.
 p. 202 a.: Los cantores del camino y Los Bermejo en los estudios de la *w*, *ca.* 1935. CAP/GG; **ab.**: María Luisa y Felipe Bermejo, *s/f*. CAP/GG.
 p. 203 a.: María Luisa Bermejo con Federico Baena, *ca.* 1939. CPG/GG; **ab.i.**: Ray y Laurita, dueto ranchero, 1936. CJE/POI; **ab.d.**: Roberto G. Treviño *Tacos* y María Luisa Bermejo, *s/f*. CAP/GG.
 p. 204 a.: *Volveré*, canción bolero con letra y música de María Grever; creación de Chucho Martínez Gil, editada por Robbins Music Company of Cuba, La Habana, 1941. CPG/GG; **ab.i.**: *Compréndeme*, canción con letra y música de María Alma, editada por Promotora Hispanoamericana de Música, S.A., México, 1946. CPG/GG; **ab.c.**: *Frío en el alma*, bolero con letra y música de Miguel Ángel Valladares, editada por Promotora Hispanoamericana de Música, S.A., México, 1947. CPG/GG; **ab.d.**: María Grever, compositora, *s/f*. CAP/GG.
 p. 205 a.: María Grever, entre muchos artistas y miembros de la *w*, *s/f*. CAP/GG. **ab.**: Joaquín Pardavé, *ca.* 1950. AC/AM/GG.
 p. 206 a.: Miguel Ángel Valladares y su orquesta, *ca.* 1952. AC/AM/GG; **ab.i.**: María Alma, 1948. CJE/GG; **ab.d.**: Consuelo Velázquez, *ca.* 1947. AC/AM/GG.
 p. 207 a.: El grupo Son clave de oro, *ca.* 1942. CHMF/GG; **ab.i.**: Chucho Monge, *ca.* 1952. AC/AM/GG; **ab.d.**: Chucho Rodríguez, *s/f*. CAP/GG.
 pp. 208-209: Emilio Azcárraga Vidaurreta, *ca.* 1942. AFTR/EH.
 p. 209 a.: Radiolandia Magazine Continental. Radio, televisión, música, cine y teatro. Edición especial de 15º aniversario de la XEW, núm. 158, 18 de septiembre de 1945. CAP/POI; **ab.**: Lista de precios de publicidad en los diferentes programas de la XEW, mayo de 1934. CPG/GG.
 p. 210 a.i.: Anuncio de Sal de Uvas Picot en *Cancionero Picot*, *ca.* 1956. CHMF/GG; **a.d.**: Anuncio de Palmolive, 1950. CEEB/GG; **ab.**: Radio Majestic, modelo Emperador, edición para XEW, *ca.* 1950. CAP/POI.
 p. 211 a.: Lucha Reyes en la portada del *Cancionero Mejoral*, *ca.* 1945. CHMF/GG; **ab.i.**: Alonso Sordo Noriega y Juan Arvizu promocionando una bebida en la XEW, *ca.* 1935. CHMF/GG; **ab.d.**: Anuncio de Choco-Milk en *Cancionero Picot*, *ca.* 1963. CHMF/GG.
 p. 212 a.: Cancionero mexicano presenta el *Álbum de oro de la canción. La vida del músico poeta Agustín Lara*, Roberto Ayala, ed., 1948. CHMF/GG; **c.i.**: María Félix en la portada de la revista *México al Día*, 1948. CHMF/GG; **c.d.**: Avelina Landín, *ca.* 1948. CPG/GG; **ab.**: Anuncio de Pepsi-Cola, *ca.* 1958. CHMF/GG.
 p. 213 a.: Ignacio Santibáñez con Manolín y Schilinsky en XEW, *ca.* 1942. AFTR/EH; **c.**: Publicidad de Mejoral en el *Cancionero Mejoral*, *ca.* 1945. CHMF/GG; **ab.**: Publicidad de Colgate-Palmolive, S.A., 1948. CHMF/GG.
 pp. 214-215: Máster XEW, *ca.* 1945. AFTR/EH.
 p. 216 a.: Genaro Martínez (primer plano), operador fundador de la XEW, *s/f*. CHMF/GG; **ab.i.**: Humberto Espejel, operador y especialista en controles remotos, *s/f*. CHMF/GG; **ab.d.**: José Agustín Hernández, barítono y jefe de estudios de la *w*, *s/f*. CHMF/GG.
 p. 217 a.: Fernando Luengas, locutor, *ca.* 1960. AC/AM/GG; **ab.**: Guillermo Barrera, operador de cabina, *ca.* 1934. ABZ/GG.
 p. 218 a.: Secretarías en las oficinas de la XEW, *ca.* 1945. CJE/POI; **ab.**: Marco Antonio Rosales, operador de cabina, *s/f*. CHMF/GG.
 p. 219 a.: Alfonso Gutiérrez, operador de consola de XEW, *ca.* 1980. AFTR/EH; **c.**: Silvia Castellanos, operadora de Radio Femenina, 1952-1956. ABZ/GG; **ab.**: Gustavo Ramírez y Pablo O'Farrell, técnicos expertos en manejo de consolas y efectos



físicos, en el 25º aniversario de la XEW, 1958. CHMF/GG.
 pp. 220-221: Programa radiofónico XEW *Así es mi tierra*, producido por Jesús Elizarrarás, 1947. CJE/POI.
 p. 222 a.: Jesús Elizarrarás en cabina de producción en la XEW, ca. 1948. CJE/POI.
 ab.i.: Guillermo Portillo Acosta, actor y locutor, s/f. CHMF/GG;
 ab.d.: Roberto Kenny dando un curso de producción de TV a productores de radio: Jesús Elizarrarás, Xavier Ruiz Rueda, entre otros. ca. 1950. CJE/POI.
 p. 223 i.: Luis de Llano Palmer, 1946. CJE/POI; d.: Herminio Kenny *el Tío Herminio*, s/f. AC/AM/GG.
 p. 224 a.: Bachiller Álvaro Gálvez y Fuentes, ca. 1950. CJE/POI;
 ab.: Luis de Llano Palmer en canal 13, 1965. ATVG.
 p. 225 a.: Jesús Elizarrarás produce y dirige el programa *Mi álbum musical*. A su lado está Isauro Cantú Pinaud, director de orquesta. ca. 1940. CJE/POI.
 ab.: Jesús Elizarrarás recibe un reconocimiento por su trabajo como productor en XEW, ca. 1952. CJE/POI.
 p. 226 a.: Tomás Méndez, Víctor Cordero y José Alfredo Jiménez en el programa *Así es mi tierra*, ca. 1948. CJE/GG; ab.: Berta Singerman, cantante, ca. 1930. CJE/POI.
 p. 227 a.: Programa patrocinado por Lovable, ca. 1954. CJE/POI; ab.i.: Wolf Rubinskis, boxeador y actor, ca. 1948. CJE/GG;
 ab.d.: Jesús Elizarrarás con María Félix, ca. 1956. CJE/POI.
 p. 228: Hermanas Águila, Ma. del Socorro Ruiz, Francisco Javier Camargo y Jesús Elizarrarás en *Lunes deportivo casinos*, premiando a Kid Azteca, ca. 1952. CJE/POI.
 p. 229 a.: Jesús Elizarrarás durante un ensayo en cabina de la XEW, ca. 1947. CJE/POI; ab.: Hortensia Palacio y Josefina Holguín, Las Kúkaras, ca. 1949. CJE/POI.
 p. 230 a.: Alejandro de la Torre, director de orquesta y violinista, ca. 1940. CJE/POI; ab.: Ana María González, Andrea Palma y Jesús Elizarrarás, ca. 1945. CJE/GG.
 p. 231 a.: Jesús Elizarrarás en Radio Educación, ca. 1985. CJE/POI; c.: Jesús Elizarrarás, ca. 1940. CJE/GG; ab.: Pepe Guizar, compositor, ca. 1945. CJE/POI.
 pp. 232-233: Guillermo Romo, Pedro D'Aguillón, Guillermo Portillo Acosta, Guillermo Barrera y Chalo Cervera en la XEW, ca. 1947. ABZ/GG.
 p. 234: Izq. a der.: Víctor Alcocer, Omar Ojón Jasso, Pedro D'Aguillón, Guillermo Barrera, Luis Roa, Alejandro Ciangherotti, Abraham G., Carlos Pickering, Guillermo Portillo Acosta, Salvador Carrasco *el Monje loco*, Nacho García (organista de *El monje loco*), Rogelio González G., Eulalio González Piporro, Tío Plácido, Gabriel Martínez *el Ciudadano Martínez de La Hora Nacional*, ca. 1946. ABZ/GG.
 p. 237 a.: Gloria Iturbe *la Doctora Corazón*, ca. 1942. CJE/POI; c.: Tomás Perrín en Televiscentro, 1960. AC/AM/GG; ab.: Carlos Lacroix o Arturo García Rodríguez (Arturo de Córdova), locutor, ca. 1938. CHMF/GG.
 p. 238 a.: Aurora Walker y Julio Taboada en el 1er aniversario de la W, 1931. CPG/GG; c.: Salvador Carrasco *el Monje loco*, ca. 1950. CHMF/GG; ab.: Ernesto Riestra, compositor y cantante, s/f. AC/AM/GG.
 p. 239 a.: Rodolfo Sánchez Marín, s/f. CAP/GG; c.: Cancionero Picot, ca. 1956. CHMF/GG; d.: Cancionero Picot, ca. 1959. CHMF/GG.
 p. 240 a.: Guillermo Portillo Acosta durante la transmisión de un radioteatro, s/f. CHMF/GG; ab.: De izq. a der.: Rosario Muñoz Ledo, Guillermo Portillo Acosta, Sara García, Coralito Perrín y Héctor González Dueñas en radionovela, ca. 1937. CHMF/GG.
 p. 241 a.: Mago Septián, locutor y cronista deportivo, ca. 1975. AC/AM/GG; ab.: Cronistas deportivos en el Restaurante Majestic, junio 1942. CFM/JH.
 p. 242 a.: Fernando Marcos en Brasil, 1950. CFM/JH; ab.: Raúl *Ratón* Macías y Pancho Rosales, encuentro Macías contra Halimim, Los Ángeles, California, junio 1957. AFO/GG.
 p. 243: Fernando Marcos entrevistando a Pelé, 1961. CFM/JH.
 p. 244 a.: José *Tolúco* López, ca. 1955. AFO/GG; ab.: Fernando Marcos, comentarista deportivo, ca. 1970. AC/AM/GG.
 p. 245 a.: Agustín Lara presenta en el Teatro Lírico el pasodoble *Manolete*, dedicado al recién fallecido torero. Interpreta Alejandro Algara, 1954. CAA/EL.
 ab.: *Novillero*, letra y música de Ma. Teresa Lara, supervisada por Agustín Lara, registrada en 1935 en la Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., publicada por Ediciones XEW México. CPG/GG.

p. 246 a.: Fernando Marcos, ca. 1990. CFM/JH; ab.: Fernando Marcos, caricatura de Spíndola, Oaxaca, 1986. CFM/JH.
 p. 247 a.: Paco Malgesto, s/f. AFTR/EH; ab.: Agustín González *Escopeta* entrevistando al *Tabo* Gómez durante el Torneo Panamericano de 1960, San José de Costa Rica, CJE.
 p. 248 a.: Grupo de locutores y cronistas deportivos que participaron en el Mundial de 1970: Ángel Fernández, Enrique Llanes, Antonio Andere, Enrique Briones, Fernando Luengas, Armando Calderón, Eduardo Orvañanos y Jorge *Sony* Alarcón, 1970. AC/AM/GG; ab.: Enrique Llanes, locutor y boxeador, ca. 1948. CHMF/GG.
 p. 249 a.: José Manuel Delgado Guerrero, empresario de las radionovelas Colgate-Palmolive, ca. 1942. CLDL/GG; ab.: Héctor Pardo, productor de radionovelas en Colgate Palmolive Peet, ca. 1952. ABZ/GG.
 p. 250 a.: Antonio González, Rita Rey, Velia Vetar, Edmundo García, Guillermo Romo, Tere Carbajal, Lucila de Córdoba, Carlota Solares, Armando Gutiérrez, actores de radionovela, ca. 1945. ABZ/GG; ab.: 2º de izq. a der.: Emma Telmo, Estella Calderón y Milagros del Real, entre otras, ca. 1955. CLDL/GG.
 p. 251 a.: Emma Thelmo como Anita de Montemar, protagonista de la radionovela *Ave sin nido*, julio de 1942. CLDL/GG; ab.: Milagros del Real con Rintintín, perro actor de la XEW, 1954. CLDL/GG.
 p. 252 a.: Milagros del Real y Sara García, ambas actrices de radionovelas de la W, ca. 1964. CLDL/GG; c.: Rita Rey, ca. 1947. ABZ/GG; ab.: Rafael Banquells y Guillermo Murray, actores, s/f. AS.
 p. 253 a.: Luis G. Basurto y Xavier Villaurrutia con algunas damas en un programa de radio, ca. 1938. AGN; c.: Dalia Fñiguez, ca. 1950. CJE/POI; ab.: Manuel Sánchez Navarro (Manolo Fábregas), actor, 1959. ABZ/GG.
 p. 254 a.: José Antonio Cossío, actor de radionovelas, ca. 1949. ABZ/GG; i.a.: Violette Gabriel y José Antonio Cossío, actores de radionovela, en la W, ca. 1950. AC/AM/GG; i.ab.: Propaganda para la obra radiofónica *San Martín de Porres*, protagonizada por José A. Cossío. 1964. CLDL/GG; c.: José Antonio Cossío, actor y declamador, CHMF/GG.
 p. 255 a.: Cabinas de grabación con consolas en la XEW, ca. 1945. CJE/GG.; ab.: Esteban Siller, actor de radio en XEW, 2000. AFTR/EH.
 p. 256 a.: Ensayo promocional de radionovelas en la XEW, ca. 1950. CLDL/GG.
 ab.i.: Emma San Vicente, locutora. ca. 1960. CHMF/GG; ab.d.: Rosario Muñoz Ledo, Eduardo González Pliego, Mario Seoane, Carlos González Dueñas, Guillermo C. Álvarez y Gregorio Sierra en el 9º aniversario de XEW, s/f. CHMF/GG.
 p. 257 a.: Arturo Manrique *el Panzón Panseco*, s/f. AC/AM/GG; ab.: Mario Moreno *Cantinflas* en XEW, ca. 1940. CHMF/GG.
 p. 258 a.: Credencial del Club XEW, ca. 1955. CHMF/GG; c.: Cuca la telefonista, ca. 1951. AC/AM/GG; ab.: Estandislo Schilinsky y Manuel Palacios *Manolín*, ca. 1955. Cortesía Imcine.
 p. 259 a.i.: Carlota Solares, actriz. ca. 1948. ABZ/GG; a.d.: Salvador Gómez Castellanos *Tilín*, s/f. CAP/GG; ab.: Pedro D'Aguillón presentando a Tin Tan y su carnal Marcelo en el centro nocturno El Patio, ca. 1941. ABZ/GG.
 p. 260 a.: Jorge Marrón *Dr. IQ*, mayo de 1947. CJE/GG; ab.: Jesús Elizarrarás entregando un premio en el programa del *Dr. IQ*, ca. 1945. CJE/GG.
 p. 261 a.: Jorge Marrón *Dr. IQ*, ca. 1960. AC/AM/GG; ab.: Jorge Marrón *Dr. IQ* en Televiscentro, julio 1967. AC/AM/GG.
 p. 262-263: Emilio Azcárraga Vidaurreta, Enrique Contel, Ramón Armengod, Emilio Tuero, Luis Cáceres, entre otros miembros de la XEW, ca. 1931. CAP/GG.
 p. 264 a.: El vate López Méndez, Leopoldo de Samaniego, Emilio Azcárraga V., entre otros, en la colocación de la primera piedra en Radiópolis, reportaje especial en la revista *Radiópolis*, 18 de septiembre de 1943. HN/GG; ab.: Portada de la revista *Radiópolis*, 15 de octubre de 1945. CLDL/GG.
 p. 265 a.: Emilio Azcárraga Vidaurreta coloca la primera piedra de lo que originalmente sería Radiópolis y que se convirtió finalmente en Televiscentro, ubicado en Avenida Chapultepec y Doctor Río de la Loza, 18 de septiembre de 1943. CHMF/GG; ab.: Amalia Gómez Zepeda en *Radiolandia. Magazine continental. Radio, televisión, música, cine y teatro*, núm. 537, edición especial dedicada al 25º aniversario de la XEW, octubre de 1955. CAP/POI.
 p. 266-267: Espectáculo de danzas "aztecas" en un centro



- nocturno, ca. 1948. CJE/POI.
- p. 268 a.: Blanca Ascencora, ca. 1927. CAP/GG; ab.: Mery Barquín, actriz y declamadora en los años 30, en la XEFO (emisora del PNR) Radio Nacional fundada en 1929, ca. 1920. ABZ/GG.
- p. 269 a.: Lorenzo Barcelata, Tito Guízar y Esther Fernández en *Allá en el rancho grande*, s/f. CAP/GG; c.: *María Elena*, vals canción, letra y música de Lorenzo Barcelata, editado por Southern Music Publishing Co. Inc. de New York, México, 1933. CPG/GG; ab.: Gonzalo Curiel, s/f. FINAH.
- p. 270 a.: *El cisne / Walking along with you*, letra y música en español de Ma. Teresa Lara, letra en inglés de Abe Tuvín y música de Ma. Teresa Lara, bajo la supervisión de Agustín Lara, registrada en 1935 en la Asociación Mexicana de Autores y Compositores, S.A., publicada por Ediciones XEW México, CPG/GG; ab.: Silvestre Vargas con su mariachi y Mario Agredano, locutor, s/f. AC/AM/GG.
- p. 271: Orquesta de Eufemio Elizarrarás en Guanajuato, ca. 1895. CJE/POI.
- p. 272: Manuel Bernal, s/f. AC/AM/GG.
- p. 273 a.: Mimi Bechelani, ca. 1942. ABZ/GG; c.: Miguel Aceves Mejía, ca. 1948. AFTR/EH/GG; ab.i.: Miguel Ángel Herros, s/f. CHMF/GG.
- p. 274 a.: Joaquín Pardavé, ca. 1940. AC/AM/GG; ab.: David F. Esquivel entrevista a Rubén de Pénjamo; atrás, Octavio Huerta, s/f. AC/AM/GG.
- p. 275 a.: Matilde Sánchez *la Torcacita*, s/f. AC/AM/GG; ab.: Ignacio Santibáñez, s/f. AC/AM/GG.
- p. 276 i.: Señoras escuchando el radio, julio de 1966. Hermanos Mayo/AGN; d.: Manuel de la Vega, locutor, 2000. AFTR/EH/GG.
- p. 277 a.: Alejandro Quintero, ex director de Radiópolis, s/f. CHMF/GG; ab.: Publicidad de radionovelas patrocinadas por Colgate-Palmolive en *Radiolandia*, 1955. HN/GG.
- p. 278 i.a.: Niño con televisor en el Mundial Inglaterra 66, 13 de julio de 1966. Hermanos Mayo/AGN; i.c.: Verónica Castro y Rogelio Guerra en la telenovela *Los ricos también lloran*, ca. 1980. DAFVSA; i.ab.: Jaime Almeida Pérez, conductor y productor de TV y radio, ilustr. de Isabel Alarcón, 1990. CHMF/GG; d.: Silvia Roche, creadora de la serie *Burbujas*, ca. 1978. CHMF/GG.
- p. 279 a.: Jaime Almeida, ca. 1985. AFTR/EH; ab.: Héctor Martínez Serrano, locutor, s/f. CHMF/GG.
- p. 280 a.: Dámaso Pérez Prado, ca. 1954. AC/AM/GG; c.: Ramiro Gamboa, locutor, ca. 1972. CHMF/GG; ab.: Manuel Durán Reyes, miembro fundamental del equipo de trabajo de Jaime Almeida, ca. 1988. CHMF/GG.
- p. 281 a.: Janet Arceo, locutora, ca. 1984. CHMF/GG; ab.: Amalia Gómez Zepeda, ca. 1993. ABZ/GG.
- p. 282 a.: Jacobo Zabłudovsky y Janet Arceo en el 62º aniversario de la XEW, 18 de septiembre de 1992. AFTR/EH; c.: Claudio Lenk, actor, productor, musicólogo y director de Desarrollo Cultural de Televisa Radio, CHMF/GG; ab.: Emilio Azcárraga Vidaurreta, ca. 1965. AC/AM/GG.
- p. 283: Emilio Azcárraga Milmo, ca. 1940. CHMF/GG.
- p. 284 a.: Juan Calderón, s/f. AC/AM/GG; c.: Juan Calderón, 2000. AFTR/EH; ab.: Jaime Ortiz Pino, ca. 1992. CHMF/GG.
- p. 285 a.: Jaime Ortiz Pino, 2000. AFTR/EH; c.: Armando Manzanero, compositor y cantante, s/f. AC/AM/GG; ab.: Carmela y Rafael, ca. 1978. CPG/GG.
- pp. 287: Público invitado al estudio "Verde y oro" durante la celebración del 50º aniversario de la XEW, 18 de septiembre de 1980. CHMF/GG.
- p. 287 a.: Héctor Madera Ferrón, ca. 1983. CHMF/GG.
- p. 288 a.: Héctor Madera Ferrón con Fernando Fernández y Mario Ruiz Armengol, ca. 1986. CHMF/GG; ab.: Héctor Madera Ferrón y Angelina Bruschetta, ca. 1982. CHMF/GG.
- p. 289 a.: Martha Triana, Alfredo Núñez de Borbón, Pedro de Urdimalas (atrás izq.), Luis M. Farías y Alberto Nolla Reyes (der.), ca. 1945. CHMF/GG; c.: Carlos Oliver, actor infantil de radionovelas en la década de los ochenta, ca. 1984. CHMF/GG; ab.: Héctor Madera Ferrón y Ray Coniff en XEW, ca. 1984. CHMF/GG.
- pp. 290-291: Rescatistas en edificio derrumbado, septiembre de 1985. CP.
- p. 292 a.: Janet Arceo, locutora. ca. 1990. AFTR/EH; ab.: Unidad Hospitalaria de Ginecología del Centro Médico, 19 de septiembre de 1985. HGG/GG.
- p. 293 a.: Félix Sordo, locutor y comentarista, ca. 1980. CHMF/GG; ab.: Jaime Almeida, ca. 1992. AC/AM/GG.
- p. 294 a.: Carlos Monsiváis, ca. 1968. AC; ab.: Jacobo Zabłudovsky, ca. 1986. AFTR/EH.
- p. 295 a. y ab.: Cristina Pacheco, 2000. AFTR/EH.
- p. 296 a.: Virginia Sendel Lemaitre, ex directora de XEW, periodista y conductora de TV, ca. 1990. CHMF/GG; c.: Francisco Huerta, periodista y locutor, s/f. CHMF/GG; ab.: Jacobo Zabłudovsky, ca. 1969. AFTR/GG.
- p. 297 a.: Emma Godoy, escritora y locutora, s/f. CHMF/GG; ab.i.: Julieta Lujambio en XEW, 2000. AFTR/EH; ab.d.: Juan Calderón en el programa especial *Las favoritas del 90* en XEW, ca. 1991. AFTR/EH.
- p. 298 a.: Héctor Anaya en XEW, 2000. AFTR/EH; ab.: Ferrusquilla en *Así es mi tierra*, XEW. 1947. CJE/POI.
- p. 299 a.: Héctor Anaya en XEW, 2000. AFTR/EH; ab.: Telefonistas recibiendo llamadas en un programa de la XEW, 2000. AFTR/EH.
- p. 300: Productora de la XEW, 2000. AFTR/EH.
- p. 301 a.: Luis Cáceres Novelo en XEW, tocando las campanas, ca. 1950. AFTR/EH; ab.: Luis Cáceres tocando las campanas en el momento en que la XEW cumplía 50 años de vida, 18 de septiembre de 1980. CHMF/GG.
- pp. 302-303: Mario Moreno, operador máster en XEW, 2000. AFTR/GG.
- pp. 304-305: Fachada actual de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH.
- p. 305 a.: Emilio Azcárraga Vidaurreta en la portadilla de *Radiolandia. Magazine Continental. Radio, televisión, música, cine y teatro*, edición especial núm. 158 por el 15º aniversario de la XEW, 18 de septiembre de 1945. CAP/POI.
- p. 306 a.: Lic. Eugenio Bernal en el encuentro de Televisa Espacio 2000, 2000. AFTR/EH; ab.: Emilio Azcárraga Milmo, ca. 1967. AC/AM/GG.
- p. 307 a.: Emilio Azcárraga Milmo y Othón Vélaz, hijo, ca. 1961. AC/AM/GG; ab.: Lic. Eugenio Bernal, director general de Televisa Radio y Lic. Emilio Azcárraga Jean, presidente del grupo Televisa en instalaciones de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH.
- p. 308 a.: Emilio Azcárraga Jean en Espacio 2000, 2000. AFTR/EH; ab.: Póster promocional de la radionovela *La herencia* de XEW, 2000. AFTR/EH.
- p. 309 i.: Maclovia Garciaconde, directora de XEW, 2000. AFTR/EH; d.: Lic. Fernando Howard, director de cadenas de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH.
- p. 310 a.: Lic. Eugenio Bernal, director general de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH; ab.: Miguel Bernal Jiménez, compositor y director de orquesta, ca. 1942. CJE/POI.
- p. 311: Izq. a der.: Miguel Ángel Barrientos (Dir. Técnico), Luis Gerardo Salas, Horacio Argüelles (Dir. Operaciones), Eugenio Bernal (Dir. Gral. Televisa Radio), Rosario Fernández (Dir. Eventos especiales), Romeo Ramos (Dir. Ventas), Alfonso Larriva (Dir. KeBuena AM/FM), Fernando Howard (Dir. Cadenas), Sergio Sheridan (Dir. Mercadotecnia) en las instalaciones de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH.
- pp. 312-313 a.: Izq. a der.: Manuel Bernal, Mario Talavera, Arturo de Córdova, Daniel Pérez Castañeda, Juan García Esquivel, Othón M. Vélaz, Emilio Balli, Enrique Contel, José de la Herrán, Leopoldo de Samaniego, Alonso Sordo Noriega, Ricardo López Méndez, Alfonso Esparza Oteo, entre otros artistas, locutores, anunciadores, empleados y amigos de la XEW, que acompañan a Emilio Azcárraga Vidaurreta en su cumpleaños en el restaurante San Ángel Inn, ca. 1934. CHMF/GG; ab.: Empleados de Televisa Radio con el Lic. Emilio Azcárraga Jean, presidente del grupo Televisa, en las instalaciones de Televisa Radio, 2000. AFTR/EH.
- p.316: Radiola de galena, ca. 1922. CAP/POI.
- p.317: Radio Pilot modelo wx 201, 1937. CAP/POI.
- p.318: Radio Phillips, modelo 510-A, 1937. CAP/POI.
- p.319: Radio Philco, modelo 46420, 1946. CAP/POI.
- p.320: Radio Phillips, ca. 1950. CAP/POI.
- p.321: Radio s/marca, ca. 1950. CAP/POI.
- Colofón: Prendedor conmemorativo de la inauguración del Estudio Azul y Oro de la XEW, ca. 1942. CCC/GG.



ÍNDICE ONOMÁSTICO:

XEW ÍNDICE

- Abaroa, Gabriel, 10
Abrapalabra, 298
 Ábrego y Picazo, dueto, 29
 Aceves Mejía, Miguel, 133, 139, 161, 185, 273
 Acosta, Guillermo Portillo, 10, 222, 238-240, 255-256, 289
 Acuña, Manuel, 31, 283
 Agüeros, Pepe, 116, 157, 159, 257
 Águila, Carlos, 160
 Águila, Esperanza, 175, 288
 Águila, hermanas, 38, 66-67, 79, 116, 150, 171, 174, 205, 207, 231, 289
 Águila, Paz, 10, 66, 203
 Aguilar, Antonio, 230
 Aguilar, Dante, 276
 Aguilar, Josefina *la Chacha*, 22, 24, 39, 187
 Aguilar, Luis, 180
 Aguilar, Luis G., 102
 Aguilar, Roberto, 255
 Aguilar, Tony, 167
 Aguilera, Pascual, 94
 Aguilón, Pedro de, 238, 255, 259
 Aguirre, Francisco, 309
 Aguirre, Maquencita, 86
 Alabarna, Trío, 258
 Alam, Rosa María, 139-142
 Alameda, Pepe (Luis Carlos Fernández y López Valdemoro), 242, 248, 276
 Alanís, Raúl, 309
 Alarcón, Isabel, 10
 Albarrán y Pliego, José, 264
Álbum musical, Mi, 225
 Alcalá, Macedonio, 49
 Alcaraz, Eduardo, 237
 Alcaraz, José Antonio, 239, 299
 Alday, Lupita, 79, 100, 177, 222
 Alemán Velasco, Miguel, 108, 293
 Alfonso XIII, 15
 Algara, Alejandro, 79, 187, 227
 Alma, María, 137
Almanaque del Aire, El, 272
 Almeida, Jaime, 10, 108, 278-280, 285-289, 293
 Alva Edison, Thomas, 204
 Álvarez Quintero, hermanos, 34
 Álvarez Urquiza, Mimi, 279
 Álvarez, Fausto, 166
 Álvarez, Sofía, 79
 Alvarito, 160
 Amador, Carlos, 142
Amateur Hour, The, 102
 Amor, Pita, 276
Amor y Injeria, 253
 Anamía, 289
 Anaya, Héctor, 10, 298-301
Anekdótico, 289
 Angélica María, 189
Anita de Montemar, 218, 240, 249-251
 Anitúa, Fanny, 38, 150, 156
Ahorando una canción, 137
Apague la luz y escuche, 218, 240
A puerta cerrada, 253
Aquí y ahora, 295
Árbol Upas, El, 240
 Arcaraz, Luis, 57, 96, 138-139, 161-162, 172, 177, 190, 197, 268
 Arce, Linda, 79
 Arceo, Janet, 10, 279-281
 Arcos, Pilar, 57
 Armendáriz, Pedro, 219
 Armendáriz, Roberto, 297
 Armengod, Ramón, 59, 149, 190, 288
 Arozamena, Eduardo, 256
 Arreola, Federico, 307
 Arreola, Juan José, 192
Arriba el telón, 229
 Arriola, Manolita, 67, 79, 174, 184, 202-206, 268-269
Arte Lírico, 283
 Arvizu, Juan, 23, 24, 29, 35, 39, 56, 78, 80, 135, 145, 150-151, 162-165, 172, 185, 275, 288, 306
 Arzu, Nono, 259
Así es mi tierra, 48, 50, 200, 228, 229
 Asociación Nacional de Locutores, 288
 Aura, Alejandro, 157, 176
Auroras en el ocaso, 239
 Avendaño, Hugo, 79, 144
Aventuras de Carlos Lacroix, Las, 237, 240
 Ávila, Beto, 228, 242
 Ávila Camacho, Manuel, 63
 Azar, Héctor, 176
 Azcárraga, Raúl, 15, 26
 Azcárraga Jean, Emilio 306-308, 311
 Azcárraga Milmo, Emilio, 219, 278, 280, 289, 293, 296, 306, 311
 Azcárraga Vidaurreta, Emilio, 10, 22, 28-31, 65, 75, 77, 80, 82-86, 96, 111, 116, 125, 156, 159, 160, 164, 167, 174, 181, 183, 200, 210, 217, 219, 223-226, 230-231, 240, 246-247, 263-265, 271, 273, 277-278, 289, 293, 306, 311
 Azcárraga Vidaurreta, Rogerio, 65
 Badú, Antonio, 62, 79
 Baena, Federico, 142, 162, 174-177, 204, 205
Bajo el cielo de América, 229
Bajo el cielo de México, 229
 Baker, Josephine, 157
 Balderas, Alberto, 245
 Baqueiro Foster, Gerónimo, 146
 Barcelata, Lorenzo, 25, 85, 190, 268, 269
 Barreda, Gabino, 221-222
 Barrera, Gabino, 222
 Barrios *Chirson*, Fernando, 10
 Barrón, Socorro, 10
 Barrón Echaury, Mónica, 10
 Beatles, The, 189, 280
Bebe, Una, 251
 Bechelani, Mimi, 273
 Bécquer, Gustavo Adolfo, 168
 Bell, Mona, 285
 Bell, Ricardo, 25
 Belloc, Ernesto, 157, 173
 Beltrán, Lola, 79, 164, 226, 229, 230
 Berútez, Fernando, 291
 Bergmann, Vicente, 161
 Beristáin, Leopoldo, 53
 Bermejo, Felipe, 199, 202-203, 269
 Bermejo, María Luisa, 202-203, 269
 Bermúdez, Enrique, 282, 288
 Bernal Jiménez, Miguel, 157, 311
 Bernal, Eugenio, 10, 275, 285, 307-311
 Bernal, Manuel, 37, 41, 62, 113-116, 124-125, 178, 183, 196, 203, 224, 230, 240-242, 271-272, 276, 288
 Bermúdez, Fernando, 190
 Bhor, Che, 111
 Blackburn, Jack, 244
 Blanch, Anita, 259
 Blanco y Negro, dueto, 79
 Blanco, Rafael, 216
Bodas de sangre, 253
 Boils, Guillermo, 197
 Bola de Nieve, 137
 Bolio, Alejandro, 216, 252, 256
 Borolas (Joaquín García), 230, 259
 Bortoni, Luis G., 31
 Bowland, William, 147
 Boyer, Charles, 240
 Boyer, Luis, 58, 160
 Boytler, Lina, 133, 144, 194
 Bradock, Jimmy, 244
 Bravo, Gonzalo N., 37
 Bravo, Julio, 256
 Bravo, Lorenzo, 116
 Bravo, Ramón, 228
 Breeskin, Elías, 143, 161
 Bribones, Los, 79
 Briones, Agustín, 216
 Briones, Luis, 228, 245
 Bruno Tarraza, Juan, 157, 179-181, 230
 Bruquetas Fernández, Emma, véase Emma Thelmo
 Bruschetta, Alfonso, 62, 83-84
 Bruschetta, Angelina, 36, 71-90
 Bruschetta, Arturo, 83-84
Buenos días, mis amigos, 150
Buenos días w, 284
Burbujas, 278
 Caballero, José Luis, 79
 Cabrera, Lupita, 79
 Cáceres, Luis, 64-65, 109, 112-115, 246, 257, 264, 276, 279, 289
 Cadena Ser, 255
 Cahuich, 259
 Caignet, Félix B., 25, 249, 273
 Calderón, Cyro, 132
 Calderón, Estela, 227, 252, 273
 Calderón, Juan, 10, 293, 297
 Camacho, Ávila, 63, 269
 Camacho, Everardo, 223
 Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión, 310
 Camargo, Francisco Javier, 64, 227
 Camejo, Armando, 55
 Campillo, Pepe, 39, 166, 200
 Campo Jr., Raúl del, 239
 Canpo, Raúl del, 217-219, 239, 255, 279
 Campos, Chela, 57, 79, 100, 104, 148, 179-182, 206-207, 289
 Canales, María Luisa, 174
 Cañas, Núñez, 144
Cancionero Picot, 140, 239
 Cancioneros del Sur, Los, 79
 Canseco, Gerardo, 279, 297
 Cantinflas (Mario Moreno), 178-179, 257-258
Canto del gallo, El, 284
 Cantú Pinaud, Isauro, 225
 Canuto, Roberto, véase Roberto Kenny
Capitanes de la industria, 223
 Carbajal, María Luisa, 166
 Carbajal, Tony, 283
 Carbajo, Roque, 204-205
 Carballo, Rosita, 239
 Card, Cliff, 223
 Cárdenas, Francisco, 156
 Cárdenas, Guty, 39-45, 51-52, 62, 79, 142, 153, 192, 224, 288
 Cárdenas, Lázaro, 87, 268
 Cardona, Rafael, 216-217, 254, 279, 288
 Carlos, Luis, 248
 Carmela y Rafael, 258, 285

- Carrasco, Salvador, 222, 237, 255, 258
 Carril, Hugo del, 165
 Carrillo Puerto, Felipe, 46
 Carrillo, Álvaro, 288
 Carrillo, Julián, 146
 Carrilo, Fernando, 258
 Caruso, Enrico, 13, 36
Casa de huéspedes, La, 222, 240, 259
Casanova, el galante aventurero, 253
 Casas, Manolo, 155
 Casasola, Ismael, 124
 Castañeda, Daniel, 190
 Castañeda, Mara Patricia, 284
 Castilla, Pepe, 164, 289
 Castillo, Carmen, 65
 Castillo Zapata, Rafael, 138
 Castro, Alejandro, 10
 Castro, Ricardo, 25
 Castro Padilla, Manuel *el Güero*, 59, 190
Catirales de México, 282
Catrinikus, los, 239, 272, 299
 Cepeda Novelo, Rubén., 64
 Cervera, Gonzalo *Chato*, 149, 156-157
 César, Adriana, 284
 Chabat, Fernanda, 284
 Chacón, Carlos, 227, 273, 281
 Chávez, Carlos, 37, 157
 Chinchachorna, Padre (Alejandro García Durán), 219, 297
Chopin, 146, 225, 254
Chucho el Roto, 309
 Ciangherotti, Alejandro, 190, 254
 Clavillazo (Antonio Espino), 219, 240, 258
 Club Central de Radiotelefonía, 13
Club de la escoba y el plumero, 210
 Club de Rotarios, 102
 CMO, 249
 Cochar, Julio, 157, 219
Cochinito, El, 219
Colegio del amor, El, 100, 177, 219, 222, 259
 Colón, Consuelo, 28
Cómicos y canciones Adams, 273
 Comisión Nacional de Derechos Humanos, 310
 Comte, Augusto, 222
Comunicación abierta, 283
 Concha, Juan, 37
Concierto Chrysler, 137
Conde de Montecristo, El, 218
 Conesa, María, *la Gatita blanca*, 29, 95
 Confederación Deportiva Mexicana, 245
 Confrey, Zez, 132
 Consejo Nacional de Huelga, 298
 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 299
 Conservatorio Nacional, 24, 45, 141, 146, 190, 205
 Contel, Carlos, 216
 Contel, Enrique, 31, 53, 190, 247
 Contreras, Eduardo, 238
 Córrega, Miguel, 283
 Córdova, Arturo de, 61, 192, 219, 237, 239
 Córdova, Lucila de, 237
 Córdova, Pancho, 224
 Córdova, Pura, 211
 Cortázar, Ernesto, 25, 59, 151, 190, 257
 Cosío Villegas, Daniel, 276
 Cosío, José Antonio, 10, 254-255, 283, 289
 Cri-Cri, (Francisco Gabilondo Soler), 107-119, 144, 150, 166, 216, 230-231
 Crosby, Bing, 152
 Cruz, Martín, 216
 Cruz, Pepe, 276
 Cuarteto Anáhuac, 146
 Cuarteto Armónico, 144, 167
 Cuates Castilla, Los, 36, 153, 164
 Cuatro Ases, Los, 45
Cuatro éxitos de Astringosol, 222
 Cueto, Margarita, 29, 57
 Cuevas, Teté, 10, 142, 156, 157
 Cugat, Xavier, 186
 Culiacán, Trío, 258
Cumbas borascosas, 233
 Curiel, Fernando, 271
 Curiel, Gonzalo, 24, 38, 57, 62, 66, 122, 131-135, 138, 142, 150, 152, 158-159, 162-164, 172, 178, 268
 Curti, Carlos, 29, 51
 CYN, 29
 Daltas, Gaby, 175, 288
 Daniel, José, 247
 Dario, Rubén, 283
 Darson, Olga, 79
 Dávila, Jaime, 307
Debate poético, 240
 Debussy, Claude, 204
 Delgado, José Manuel, 10, 211, 249-251
 Delgado Guerrero, Milagros, véase Milagros del Real
Derecho de nacer, El, 25, 250, 253, 309
Descúbralo usted, 222, 240
Desnudo total, 297
Detrás de la noticia, 297
 Diablo, Roberto el, 156
 Díaz, María Elena, 289
 Díaz, Porfirio, 291
 Díaz Castilla, los cuates, 36
 Díaz du Pond, Carlos, 24
 Díaz Mirón, Salvador, 283
 Díaz Peña, Teodoro, 255
 Dietrich, Marlene, 134, 173
 Díez-Barroso, Emilio, 293
 Disney, Walt, 152
 Doctor Atl (Gerardo Murillo), 205
 Doctor IQ (Jorge Marrón), 14, 102, 260-261, 299
Doctora Corazón, La, 237, 305
 Domínguez, Abel, 132, 148, 219
 Domínguez, Alberto, 147-148, 174, 204, 245, 269-271
 Domínguez, Claudia, 284
 Domínguez, Columba, 79
 Domínguez, hermanos, 58, 85, 134, 137, 146-148, 223
 Domínguez, Pepe, 161
Donde menos lo espere, 299
 Dosal, Juan, 292
Dueños de la noche, Los, 295
 Durán, Chabela, 79
 Durán, Manuel, 288
 Durango, Trío, 167
 Eco, Umberto, 300
 Eguiarte, Víctor, 22
Elena Montalvo, 251
 Elías Calles, Plutarco, 48
 Elizarrarás, Chucho, 226, 245
 Elizarrarás, Jesús, 10, 116, 141, 223-226
 Elizondo, Evangelina, 212, 252
El que la hace la paga, 218-219, 240, 272
 Elvira Cano, Rosa, 256
Enemigo, El, 254
 Enríquez, Ernesto, 190
 Escalante, Enrique, 117, 157
Escenario de las Américas, 222
Escenas de hospital, 137
 Escobar, Antonio, 62, 178
Escritores de oído, 299
 Esmeralda, (Alma Graciela Haro Cabello), 79, 103, 176, 205, 212, 252
 Esparza Oteo, Alfonso, 16, 35, 45-48, 203, 229, 268
 Espejel, Humberto, 10, 216
 Esperón, Manuel, 157, 190, 193-194, 223, 226, 229, 270
 Espino, Antonio, véase Clavillazo
 Espinosa, Salvador, 256
 Espinosa de los Monteros, Carlos, 35
 Espinosa de los Monteros, Roberto, 223
 Espinoza, José Ángel, véase Ferrusquilla
 Esquivel Puerto, Emilio, 40, 128, 221, 242
 Esquivel, Antonio Magaña, 191
 Esquivel, *el Rápido*, 216
 Estenoz, Fernando, 167
 Estrada, Claudio, 174, 179
 Estrada, Jesús, 141
Estudio Azul y Plata, 275-276
 Eugenia, Beatriz, 207
 Euroza, Otelia, 16, 23, 157, 288
 Evangelina, Magaña, 166, 187
Extraño amor de Javiera, El, 254
 Fábregas, Virginia, 230, 252
 Fajardo, Noé, 157
 Farías, Luis, 64, 183
 Farrés, Osvaldo, 136
 Faubert, Charles, 260
 Félix, María, 79, 165, 173, 180-181, 219, 231
 Fernández, Ana María, 10, 37, 55-58, 62, 78-80, 135, 160, 172, 181, 204, 217, 288-289
 Fernández, Ángel, 243, 276
 Fernández, Charo, 285
 Fernández, Claudia, 306
 Fernández, Emilio *Indio*, 180
 Fernández, Esther, 134
 Fernández, Fernando, 62, 79, 119, 133-136, 143, 161-162, 179, 187, 206, 223
 Fernández, Jorge, 79, 187
 Fernández, Lydia, 133, 134, 289
 Fernández, Pilar, 250
 Fernández Bustamante, Adolfo, 48
 Fernández Esperón, Ignacio, véase Tata Nacho
 Fernández y López Valdemoro, Luis Carlos, véase Pepe Alameda
 Ferré, Bárbara, 284
 Ferreiro, Angel H., 16
 Ferrer, Eulalio, 227-230
 Ferriz, Pedro, 287
 Ferrusquilla (José Ángel Espinoza), 182, 223, 240, 289, 300
 Flavio, 259
 Flores, Chava, 197
 Flores, Chelo, 57, 145, 148, 175-176, 187
Florilegio romántico de Mirurgia, 137
 Foronda, Pituka de, 229
Franz Liszt, 254
 Fuentes, Luis, 72
 Gabilondo, Tiburcio, 10
 Gabilondo Soler, Francisco, véase Cri-Cri
 Galán, Abraham, 251
 Galán, Armando, 255
 Galán, Raúl, 256
 Galindo, Alejandro, 257
 Galindo, Aurelia, 141
 Galindo, Blas, 146
 Galindo, José, 75
 Gallegos, Chucho, 284
 Gálvez y Fuentes, Álvaro *el Bachiller*, 39, 101, 217, 224, 239, 259, 264, 299
 Gálvez, Paloma, 45
 Gamboa, Ramiro, 140, 177, 182, 223, 258-259, 263, 283
 Gamboa, Ramiro, véase Tío Gamboín
 García, Adelina, 134, 146
 García, Arturo, 45, 61
 García, Belisario de Jesús, 23, 37
 García, Edinundo, 222, 276
 García, Joaquín, véase Borolas
 García, Marco Tulio, 10, 297
 García, Martín, 295
 García, Nacho, 157, 238
 García, Renán, 140, 205

- García, Salvador, 139, 144, 187, 227
 García, Sara, 34
 García Cabral, Ernesto *el Chango*, 39, 78, 190
 Garcíaconde, Maclovía, 10, 282, 285, 310-311
 García Comejo, Cammen, 29
 García Durán, Padre Alejandro, véase Padre Chinchahoma
 García Esquivel, Juan, 62, 109, 150, 157, 166, 278
 García Esquivel, Sergio, 256
 García Formenti, Arturo, 45
 García Medeles, Juan, 164
 García Munguía, Alonso, 174
 Gardel, Carlos, 24, 164, 172
 Garfías, Ernestina, 104, 156
 Garibay, Ricardo, 299
 Garnica Ascencio, Trío, 29, 38-41, 45, 49, 75, 78, 85, 200
 Garrido, Amparo, 238, 239
 Garrido, Juan S., 59, 103-104, 148-151, 190, 252, 257
 Garrido, Vicente, 137
 Garza, Eva, 152, 182, 211, 270
 Garza, Lorenzo, 245, 275
 Garza Noriega, Luis, 216
 Gatica, Lucho, 79
 Gault, Charles de, 218
Gente de palabra, 299
Gesticulador, El, 253
Gigi, 253
 Gil, Felipe, 152, 182
 Gil, Mario, 205
 Girón, Adolfo, 157
Gloria quedó atrás, La, 254
 Godínez, Vicente, 73
 Godoy, Emma, 219, 297
 Gómez, Eloísa, 239
 Gómez Barrera, Carlos, 175
 Gómez Castellanos, Salvador, véase Tulin
 Gómez de la Serna, Ramón, 275
 Gómez Obregón, Jesús, 252
 Gómez Padilla, José Manuel, 284
 Gómez Torres, Eloísa, 239, 257
 Gómez Zepeda, Amalita, 23, 31, 96, 108, 183, 227, 264, 281, 289
 González, Agustín, *Escopeta*, 40, 216, 241, 247
 González, Ana María, 55, 79, 102, 165, 177-179, 230
 González, Antonio, 237
 González, Carmelita, 283
 González, Irma, 156, 223
 Gracia, Aide, 104
Gracias, Doctor, 240
 Grajales, Joaquín, 61, 103
 Grever, Carlos, 204
 Grever, María (María Joaquina de la Portilla), 122, 204, 269
 Griffin, Tiny, 149
Grito de la sangre, El, 253
 Guerrero, Lourdes, 292
 Guilmáin, Ofelia, 253, 283
 Guízar, Pepe, 135, 152, 199-202, 226, 229
 Guízar, Tito, 41, 76, 79, 85, 269, 289
 Gutiérrez Najera, Manuel, 51, 96
 Gutiérrez, Gabriel, 117
Guitirritos, 253
 Guzmán, Amado C., 31, 59, 100-104, 190, 227, 264
 Guzmán, José, 256
 Guzmán, Lucha, 62
 Guzmán, Pepe, 252

Ha llegado un extraño, 254
 Hadad, Astrid, 274
 Harding, Ann, 35, 48
 Haro Cabello, Alma Graciela, véase Esmeralda
 Harris, Bucky, 224
 Henríquez Miranda, Julio, 195
 Henríquez Molina, Julio, 196
Herencia, La, 308, 309-311
 Herminio, el Tío, 258
 Hernández, Agustín, 183, 219, 255
 Hernández, Catalina, 203
 Hernández, hermanas, 174
 Hernández, José Agustín, 183, 219
 Hernández, Josefina, 255
 Hernández, Rafael, 139-140, 147, 162, 174, 185, 268
 Hernández de la Vega, Luciano, 251
 Herrán, José R. de la, 122, 264
 Herros, Miguel Ángel, 10
 Hitler, Adolfo, 244, 300
Hombre Azul, 272
 Hooligans, los, 285
Hora azul, La, 53, 62, 132, 144-145, 149, 152, 163, 203, 230, 272
Hora de Menudo, La, 278
Hora de México de H. Stelle y cía., La, 137
Hora del aficionado, La, 102-103, 119, 150, 185, 219
Hora del calcetín Eterno, La, 119
Hora nacional, La, 289
Hora trivial, La, 205
 Horta, Manuel, 39, 51, 78
 Howard, Fernando, 10, 285
Hoy, el gran día, 297
 Hoyos, Kitty de, 237
 Hoyos Ruiz, Gustavo, 10, 26, 31, 61, 124, 239, 264
 Huerta, hermanas, 289
 Huerta, Paco, 294-295
 Huipanguillo, La Banda de, 223

 Ibarra, *el Chino*, 78
 Ibarra, Francisco, 10
 Ibarrola, Fátima, 284
Identifique la película, 222
 Ilescas, Carlos, 301
 Impulsora Nacional de Ópera, 45
Increible pero cierto, 137, 240
 Infante, Pedro, 133, 161, 201-202, 223, 229-231, 254
Infierno verde, El, 254
Immortales de la XEW, 280
 Instituto Cultural de Guadalupe, 141
 Instituto Nacional de Bellas Artes, 141
 Instituto Tecnológico de Massachusetts, 219
Invasión marciana, 219
 Íñiguez, Dalia, 224, 253
 Iris, Esperanza, 39, 230
 Iturbe, Gloria, 223, 228-229, 237

 Jañí, hermanos, 229
 Jasso, *Ojón*, 230
 Jasso, Omar, 239, 258
 Jiménez, José Alfredo, 45, 104, 182, 226, 230
 Jiménez, Queta, véase la Prieta Linda
 John, Jack, 125
 Jolson, Al, 22
José Juan, 49, 81, 96, 254
 Juan Pablo II, 240
 Juana de Arco, 261
 Juárez, Benito, 110, 125, 222
 Julián, hermanas, 79, 119, 166, 288
 Julián, Julio, 117
 Junco, Pedro, 162

Katy la Oruga, 278
 Kenny, Hermanos, 223
 Kenny, Roberto (Roberto Canuto), 223-224
 Kostelanetz, André, 172
 Kúkaras, Las, 227, 230

Lady Amarilla, 253
 Laguardia, Ernesto, 279
 Laide, Pablo, 258
 Lama, David, 79, 133, 161
 Lamar, Adriana, 34
 Lamarque, Gaudencio, 165
 Lamarque, Libertad, 164-165, 204
 Lamour, Dorothy, 85
 Landa, Josu, 10
 Landeros, Pepe, 157
 Landín, Avelina, 79, 144, 207, 212
 Landín, hermanas, 171, 173
 Landín, María Luisa, 139-140, 153, 174, 205-206
 Lara, Agustín, 16, 24-25, 29, 34-39, 47, 56-59, 62, 71-90, 94, 100-101, 104-105, 109, 117, 134-137, 142, 144, 158-160, 166, 172, 175-178, 181, 183, 186, 192, 210, 212, 217, 231, 254-255, 258, 268-269, 272, 280, 298
 Lara, Ricardo C., 210
 Lauro, Luis di, 10
 Leduc, Renato, 49, 78, 191
 Legido, Juan, 156, 179
 Lemus, José Luis, 249
 Leñero, Vicente, 250, 253, 273
 Lenk, Claudio (Luis Cristián Ortega Aguirre), 10, 276, 282-283, 297
 Lennon, John, 280
 Lerdo de Tejada, Miguel, 13, 22-25, 37, 45-46, 51, 59, 95, 144
Leyendas de México, 240
 Liga de la Decencia, 144, 173, 176
 Lille, Pedro de, 16, 22, 37, 53, 57, 61-62, 84, 103, 124, 132, 138, 144, 149, 152, 163, 165, 173, 175, 178-179, 230, 242, 264
 Lira de San Cristóbal de los hermanos Domínguez, 38, 146, 147, 156
 Llamas, María Victoria, 118, 292, 299
 Llanes, Enrique (Enrique Juan Yáñez González), 248
 Llano, Luis de, 223-224, 228
 Llarvy, María Luisa, 166
 Llave, vate de la, 192
 Load Jets, los, 285
 Loaeza, Guadalupe, 35
 Lombardo, Guy, 59
 López, José Xavier, 285
 López, Tere, 295
 López, Toluco, 242
 López Méndez, Ligia, 10
 López Méndez, vate Ricardo, 22, 39-40, 44, 48, 55, 62, 64, 77-78, 83, 101, 124, 135, 142, 157, 177, 192-194, 197, 239-240, 257, 261, 264, 273, 289
 López Velarde, Ramón, 25, 99, 197, 283
 Lorenzo, Cristino, 216, 245, 247
 Lotería Nacional, 109, 308
 Louis, Joe, 244
 Lourdes, María de, 226, 230
 Loyo, Verónica, 104
 Lozano, Samuel Margarito, 48
 LRI-Radio El Mundo, 24
 Luengas, Fernando, 216
 Lujambio, Julieta, 10, 279, 296-297
 Luna y Drusina, Fernando de, 95
Lunes deportivo Casinos, 227, 241
 Luz, Dora, 144, 207

 Mac Nolty, Thomas, 125
 Macías, Raúl *Ratón*, 242
 Madera Alarcón, familia, 10
 Madera Ferrón, Héctor, 10, 54, 77-79, 108-109, 136, 181, 193, 200, 216, 237, 280, 287-289
 Madrid, Patricia, 10
 Magaña, Delia, 257
 Magaña, Evangelina, 166
 Magos del Ritmo, Los, 187, 223
 Malden, Carl, 256

- Maldonado, Fernando Z., 206
Maldonado, Marco Antonio, 10
Malgesto, Paco (Francisco Rubiales Calvo), 31, 190, 223, 228, 245-247, 276, 282
Mallorquín, el, 37
Manolín y Shilinski, 213, 227-230, 258-259
Manolete (Manuel Rodríguez), 247
Manzano, Carmen, 288
Manzano, Luis, 283
Manzano, Ramón, 283
Maples Arce, Manuel, 15, 52
Mar, hermanas del, 10, 171, 174
Marcelino, pan y vino, 253
Marcos, Fernando, 241-246, 276
María Alma, 137, 204-207
María Victoria, 79, 118, 174, 180-181
Mañás, Las dos, 174
Marilú, 184, 275, 288-289
Marín Barroso, Rubén, 64
Marqués, María Elena, 62, 104
Marqués, Maruca, 62
Márquez García, Francisco, 273
Marrón, Jorge, véase Doctor IQ
Martín y Malena, 203
Martínez, Carlos Amador, 264
Martínez, Gabriel, 222-223, 240
Martínez, Genaro, 216, 279
Martínez, Juan R., 147
Martínez de la Vega, José, 236, 240
Martínez Gil, Chucho, 55, 79, 134-135, 152, 171
Martínez Gil, hermanos, 39, 57, 79, 132, 153, 159
Martínez Millicua, Diana, 37
Martínez Serrano, Héctor, 279
Mason, Dona, 79
Matamoros, Miguel, 140
Max García *Alpiste*, Carlos, 109
Maximiliano, 44
McKay School, 149
McLuhan, Marshall, 280
Medina, Antonio y Miguel, 167
Mejía, Carlos, 29
Mejía, Manuel C. Bernal, 264
Mejía Prieto, Jorge, 10, 27
Méndez, Tomás, 182, 289
Méndez de Pénjamo, Rubén, 274, 275
Méndez Rivas, Joaquín, 224, 239
Mendiola, Rodolfo, 212
Mendoza, Amalia, 144, 289
Mendoza *el Tariácuri*, Juan, 205
Mesta Chayres, Néstor, 34-35, 79, 139, 171-174, 270
Meza Cruz Grajales Esquinca Domínguez Marín Vela, Amparo, véase Amparo Montes
Michelena, Margarita, 95, 225
Mickey Mouse, 223
Müller, Glen, 139, 161
Mílmo, José, 31
Mílmo Hickman, José, 264
Mister Kelly, 259
Mojica, José, 77, 79, 129-131, 136, 165, 253, 288
Momento romántico, 240
Monge, Chucho, 178, 190, 204-205
Monje loco, *El*, 237, 264, 305
Monsiváis, Carlos, 197, 239, 250, 257, 294
Montalván, Celia, 15, 48
Montejo, Carmen, 229
Montenegro, Roberto, 39, 51
Montes, Amparo (Amparo Meza Cruz Grajales Esquinca Domínguez Marín Vela), 10, 79, 116, 135, 160, 182, 183, 213, 252, 263, 289
Montoya, María Tereza, 225, 229-230
Montoya, Ray, 132, 162
Moral, Jorge del, 24-25, 34-35, 122, 268
Morato, Tomás, 144-145
Moré, Beny, 177
Morelli, Oscar, 279
Moreno, Mario, véase Cantinflas
Moreno, Pedro, 259
Moreno Rivas, Yolanda, 82
Motín a bordo, 254
Música, Francisco, 124, 268
Mundo de la mujer, *El*, 281, 285
Muñoz, René, 227
Muñoz Chachita, Evita, 230
Muñoz Ledo, Rosario, 238, 255, 288
Muñoz Ledo, Tere, 237
Murillo, Gerardo, véase Doctor Atl
Muro del odio, *El*, 254
Murrieta, Heriberto, 62, 219, 247
Museo de Culturas Populares, 41, 211, 237
Música de sobremesa, 283
Musicalerías, 282, 285
Mussolini, Benito, 300
Nabokov, Vladimir, 153
Nandino, Elías, 142
Nava, Carlos de, 85, 164
Navarrete, Rodolfo, 251, 255
Navarro, hermanas, 288
Navarro, Humberto, 273
Negrete, Jorge, 59, 128, 197, 201, 204, 229
Neruda, Pablo, 240
Nervo, Amado, 34, 45, 49, 51, 94, 269, 283
Nestlé, 116, 137, 167, 184, 240, 273
Nestogeno, 137
Netzahualcōyotl, 283
Nicolás, Emilio de, 55-56, 231
Niños catodáticos, 299
No me olvides nunca, 254
Noches tapáticas, 200, 219, 226, 230
Nolla Reyes, Alberto, 216
Nolla Reyes, Jaime, 47, 145, 153, 207
Noriega Hope, Carlos, 15, 26
Novo, Salvador, 50, 86, 93, 142, 167, 211, 225, 237
Nuestro hogar, 297
Núñez, Genaro, 36, 157
Núñez, Manuel, 116
Núñez de Borbón, Alfredo, 62, 85, 109, 114, 144-145, 177, 184, 223
Núñez de Cáceres, Guillermo, 273
Núñez Keith, Guillermo, 64, 174, 264
Obregón, Álvaro, 15, 37, 48
Ochoa, Anabel, 297
Ochoa, Guillermo, 288
Odisea Barbujas, 278
O'Farril, Pablo, 10, 216-217, 288, 295
Olivares, Leopoldo, 157
Ornda to you, *La*, 284
Ordóñez Ochoa, Salvador, 141
Orol, Juan, 289
Oropeza, Rafael, 156
Orozco, Luz Consuelo, 252
Orquesta Sinfónica del Conservatorio, 146
Orquesta Típica de Policía, 22, 51
Orquesta Típica de Torreblanca, 146
Orquesta Típica Presidencial, 45
Ortega, Charo, 174
Ortega Aguirre, Luis Cristián, véase Claudio Lenk
Ortigosa, Carlos David, 240
Ortiz, Chava, 292
Ortiz Garza, José Luis, 268-269
Ortiz Pino, Jaime, 10, 283-285, 297
Ortiz Tirado, Doctor Alfonso, 22-24, 35, 37, 39, 47, 49, 56, 76-79, 83, 122-123, 127-129, 132, 135, 162, 165, 172, 294
Othón, Manuel José, 283
Pacheco, Cristina, 10, 294-295
Pacheco, José Emilio, 48, 90
Padilla, hermanas, 288
Palacio, Manuel, 258
Palma, Andrea, 193, 230
Palmerín, Ricardo, 46-47
Paló, Matilde, 229
Palomera, Lupita, 62, 79, 134-136, 144-148, 153, 162, 305
Panchos, Los, 79, 152, 167, 200, 270
Panzón Panseco, 54, 117, 223, 231, 257, 272
Pardavé, Joaquín, 59, 184, 204, 257, 268, 274
Parra, Alfredo, 152, 180, 207
Parricidas, *Los*, 298
Pasiones que matan, 254
Pasquel, Moisés, 157
Patachou, la, 157
Paula Yáñez, Francisco de, 23
Pavón, Blanca Estela, 222-223
Paxman, Andrew, 306
Payán viuda de Núñez de Borbón, Mercedes, 10
Paz Paredes, Margarita, 225
Pazos, Víctor, 109, 116
Peer, Ralph, 129
Pelayo, Luis Manuel, 237-238
Peña, Carlos, 25, 190
Peña, Pepe, 234-235
Peña, Rosario de la, 31
Peón, Rafael, 216
Pepina la Oruga, 278
Peregrino de Cházaro, María Antonia del Carmen, véase Toña la Negra
Pérez Castañeda, Daniel, 34, 157, 237
Pérez García, los, 240
Pérez, Absalón, 57, 157
Pérez, Leonardo, 10
Pérez, Maruca, 16, 37, 56-57, 73, 78, 85, 139, 163
Pérez, Rafael A., 84
Pérez, Rafael Antonio, 240
Pérez, Silverio, 245-247
Perezalonso, Gilberto, 307
Pérez Prado, Dámaso, 280
Pernett, Carmen, 289
Perón, Evita, 164
Perrín, Tomás, 237
Péter Pérez, 219, 233-237
Piáf, Edith, 157, 173
Pierson, José, 45, 166
Píntame angelitos negros, 309
Pinto, Bibian, 10
Platters, los, 157
Plaza, Antonio, 81
Poemas y cantares, 224-226
Policía siempre vigila, *La*, 237-239, 273
Polignac, Condesa de, 141
Ponce, Manuel M., 15, 25, 94
Poniatowska, Elena, 118
Portas, Rafael, 190
Portes Gil, Emilio, 25, 51
Portilla, María Joaquina de la, véase María Grever
Posadas, Guillermo, 36, 53, 59
Pous, Armando, 10, 258
Prado, Miguel, 78, 178, 190
Price, Vincent, 240
Prieta Linda, la (Queta Jiménez), 229
Procuraduría Federal del Consumidor, 212
Profesor Valle Verde, *El*, 230
Programa azul, 210
Programa infantil, 210
Puente, Luis, 288
Puga, María Cristina, 187
Puig, Olga, 117
Pulido, Juan, 26
Quehacer de mujer, 297
Quezada, Abel, 150
Quién es quién, 228
Quintanar, la *Ranita*, 243

- Quintero, Alejandro, 10, 277, 281-284
 Quinteto de Antaño, el, 156
 Quiroga, Rosita, 74
- Rabanal, Ángel, 240
 Rademan, Walter, 31
 Radio Continental, 244
 Radio Educación, 225
 Radio Éxitos, 285
 Radio Mil, 186, 254
 Radio Programas de México, 174
 Radio Rivadavia de Argentina, 219
 Radiodifusora XET, 65
 Radiópolis, 216-264, 273, 277-279, 285, 307-309
Radioteatro del aire, 237-238
 Ramírez, Gustavo, 256
 Ramírez, Ignacio, *el Nigromante*, 291
 Ramírez, J. Fernando, 125
 Ramírez, José Agustín, 25
 Ramos, Beatriz, 53, 79
 Ramos, Jorge, 279
Rancho del Edén, El, 258
 Rand, Sally, 78, 182
 Rangel, Humberto, 238
 Raulito, *el Cartero del aire*, 117
 Ray y Laurita, 203, 269
 Real, Milagros del (Milagros Delgado Guerrero), 250-251, 256
 Rebeca, 79
 Rebeldes del Rock, los, 285
Redes de angustia, 254
 Redondo, Carmen, 166
 Reducindo, Blanca, 178, 269
 Reed, Alma, 46
 Régulo y Madaleno, 181, 257-258, 279
 Remolina, Amalia, 41
 Restrepo Duque, Hernán, 37, 129
Revista de éxitos Montecarlo, 228
Revista musical Nescafé, 137
 Revueltas, José, 140
 Revueltas, Silvestre, 146, 157
 Rey, Carmela, 79
 Rey, Rita, 238, 250-255, 258, 309
 Reyes, Alfonso, 224-225
 Reyes, *Che*, 259
 Reyes, Elvira Luz, 38, 147
 Reyes, Lucha, 38, 147, 174-178, 200-205, 269
 Reyna, Alicia, 203
 Rico, Jaime, 123
Ricos también lloran, Los, 277
 Riestra, Ernesto, 157, 238
Rinu, 277
 Río, Dolores del, 49
 Río, Margarita del, 147
 Ríos, Elvira, 21, 79, 85, 133-134, 138, 171, 173, 183
 Ríos, Ernesto, 40
Risámetro, El, 219, 234, 259, 279
 Rivas, Wello, 139, 184-185
 Rivas Cacho, Lupe, 55
 Rivas Torres, Armando, 191
 Rivera, Diego, 275
 Rivera, Fermín, 245
 Rivera, Martita, 285
 Rivera Conde, Mariano, 223
 Rivero, Pepe, 65
 Robledo, Alfredo, 190
 Rocabrana, maestro, 144
 Rocha, Ricardo, 54, 295-297
 Roche, Silvia, 278
 Rodríguez, Alberto, 79
 Rodríguez, Carlos, 223
 Rodríguez, Chucho, 207
 Rodríguez, hermanos, 240
 Rodríguez, Ismael, 180, 186
 Rodríguez, Manuel, *véase* Manolete
- Rodríguez, Mario Alberto, 79, 143, 173, 179, 206-207
 Rodríguez, Raúl C., 38, 74-75, 78
 Rodríguez, Rocío, 284
 Rodríguez Pantoja, José, 147
 Rojas González, Francisco, 45
 Rojo, hermanos, 229
 Roldán, Luis G., 38, 59, 79, 132, 139-141, 146, 150, 178, 204, 210, 306
 Romero Rubio de Díaz, Carmelita, 81
 Romero, Margarita, 139, 150, 184
 Romo de Vivar y Arozamena, Benito, 251
 Romo, Guillermo, 238
 Rosa, Nicolás de la, 22, 62, 216, 264
 Rosado Vega, Luis, 46
 Rosales y Robinsón, dueto, 29
 Rosas, Fernando, 148, 206, 275-276
 Rossler, Osvaldo, 165
Round cero de la Cibalagata Deportiva Gillete..., 248
 Rubiales Calvo, Francisco, *véase* Paco Malgesto
 Rubia y Morena, 174
 Rubio, María Eugenia, 285
 Ruiz, Gabriel, 140-143, 160, 161, 168, 173, 175, 187, 229, 288
 Ruiz, Rosalío, 141
 Ruiz Armengol, hermanas, 139, 166
 Ruiz Armengol, Mario, 10, 36, 53-55, 132, 152
 Ruiz Cabañas, Samuel, 192
 Ruiz del Río, Alfredo, 10, 23, 30, 78, 123, 164
 Ruiz Rueda, Javier, 78
 Ruiz Suárez, Ismael, 54
 Ruiz Vélez, Pepe, 259, 279
 Russell, Andy, 79, 167
 Ruvinskis, Wolf, 227
- Saber y hacer*, 248
 Sabines, Jaime, 299
 Sabre Marroquín, José, 51, 57, 135-137, 152, 162, 166, 182, 184, 289
 Sáenz, Aarón, 22-23
Sagrada familia, La, 281
 Salazar Mallén, Rubén, 142
 Saldaña, Luis P., 141-142, 187
 Salinas, Francisco, 22-23
 Salinas, Genaro, 128, 185, 206
Salón de la fama, El, 285
Salvaje, El, 254
 Samaniego, Leopoldo de, 22, 45, 61-64, 76, 114-115, 124, 264, 306
San Felipe de Jesús, 254
San Lucas, 254
San Martín de Porres, 227, 255
 Sánchez Marín, Rodolfo, 85, 239, 257, 289
 Sancristóbal, Bernardo, 216
 Sandi, Luis, 51
 Sandoval de Grisi, Isabel, 185
 Sandoval, Rodolfo *el Chamaco*, 78, 191
 Santana Chaplin, Félix, 238
 Santibáñez, Ignacio, 64, 116, 218, 276, 289
 Santillán, María Teresa, 16, 166, 210
 Santini, Nicki, 279
 Santo, el, 122
 Sartre, Jean-Paul, 238
 Sauza, Javier, 226
 Schachmeister, Efim, 23
 Shipa, Tito, 129, 142
 Schmeling, Max, 244
 Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 310
 Secretaría de Educación Pública, 14, 49, 81, 94
 Segovia, Andrés, 15
 Segura, Juan José, 190
 Sendel, Virginia, 295, 310
 Septién, Pedro *el Mago*, 10, 241, 245-247, 300
 Serna, Mauricio de la, 257
 Serrador, Esteban, 250
- Sesenta minutos del Buen Cigarro, Los*, 38
 Shaw, George Bernard, 238
 Sheridan, Sergio, 308
 Siller, Esteban, 10, 255-256
 Silva, José Asunción, 283
 Silva, Lupe, 57, 79
 Silva, Margarita de, 240
 Silvestre, Flor, 226, 230
 Simone, Mercedes, 165
 Sinatra, Frank, 280
 Singerman, Bertha, 224
 Sirol, Jean, 45
 Sociedad de Autores y Compositores de México, 49, 50
 Sociedad Española de Radiodifusión, 255
 Solares, Carlota, 181, 258-259
 Soler, hermanos, 229-230
 Solís, Eduardo, 79, 143
 Sordo, Félix, 279, 284, 292, 297
 Sordo Noriega, Alfonso, 45, 61-64, 174, 241-246, 276
 Sotelo, Julio, 244, 246
 Sotelo Inclán, Jesús, 224, 239, 299
 Soto, Fernando, *Mantequilla*, 53
 Soto, Roberto *Panzón*, 53, 257
 Soto Mejía, Roberto, 207
 Spaventa, Carlos, 165
 Stanley Gardner, Earle, 237
 Stefano, Alfredo di, 157, 254
 Susana, Martha, 284
- Tablada, José Juan, 49, 81, 96
 Taboada Julio, 239
 Talavera, Mario, 16, 24, 29, 37-38, 43-46, 51
 Tamaulipeco, Trío, 167
 Tamayo, Humberto G., 61, 64
 Tamez, Manolo, 234
 Taniácut, Trío, 167
 Tata Nacho, (Ignacio Fernández Esperón), 39, 45-46, 49-51, 81, 157, 229, 268
Teatro de Tilián, El, 259
 Teen Tops, los, 285
 Televisa Radio, 10
 Telmo, Emma, 54
 Telmo, José, 250
 Thelmo, Emma (Emma Bruquetas Fernández), 249-252, 254, 256, 279, 283, 288
 Tibón, Gutierre, 197, 239
Tigre Leroy, El, 239
 Tián (Salvador Gómez Castellanos), 10, 116, 212, 258, 259
 Tío Gamboín, 276
 Tío Polito, 41, 178
 Tirado, Carlos, 116, 162
Tómelo o déjelo, 272
 Toña la Negra, (María Antonia del Carmen Peregrino de Cházaro), 54, 57, 79-80, 144, 165, 172, 181, 183, 186, 207, 230, 270, 294, 298
 Toral, José de León, 48
 Torcacita, la, 79, 226, 230, 275
Torneo de estrellas, 248
Toros y deportes, 228
 Torre, Alejandro de la, 162, 230
 Torreblanca, Juan N., 38, 146
 Torregrosa, Rosita, 37, 155, 156
 Torres, Alejandro, 161
 Torres, Miguel Ángel, 133, 161
 Torres, Teodoro, 224
 Toscano, Salvador, 37
 Tovar, Chelo, 148
 Tracy, Spencer, 240
 Trelles, Ignacio, 243
 Tres Conchitas, las, 166, 206
 Treviño, Javier, 216
 Treviño, Paco, 149, 162, 175-176, 186, 187
 Triana, Martha, 202-203, 205, 289
 Tropi Q, 279, 288

Trovadores Ipana, los, 59
 Trovadores Tamaulipecos, 23, 25, 47
 Trujillo, Adelita, 155-156
 Tuero, Emilio, 48, 62, 79, 104, 132, 136, 137, 141, 144-145, 147, 153, 163, 190, 197, 204-205, 207

UAM para servir a usted, 299

Universal Ilustrado-La casa de la radio (CNI), *El*, 15

Uranga, Emilio D., 157
 Uranga, Laurito, 78
 Urbina, Luis G., 49, 51
 Urcelay, Nicolás, 79, 185-186, 288
 Urdimalas, Pedro de, 223, 230, 238, 240, 263
 Urquiza, Trío, 211
 Urueta, Chucho, 51
 Uvalle, Vicente, 184

Vagabundos, los, 223
 Valdelamar, Emma Elena, 204, 206
 Valdés, Manuel *el Loco*, 289
 Valdez Peña, Humberto, 256
 Valladares, Miguel Ángel, 180, 204-205
 Varèse, Edgar, 49
 Vargas, Mariachi, 67, 268, 273
 Vargas, Pedro, 16, 22, 35, 36, 37, 44, 51, 62, 79, 80, 117, 136-138, 141, 149-150, 160, 162, 171-172, 181, 230, 254, 258, 275, 280, 294, 298

Vargas Dulché, Elba, 174
 Vargas Dulché, Yolanda, 174
 Vargas Llosa, Mario, 296
 Vargas Vila, 44
 Vasconcelos, José, 51
 Vasconcelos, Tito, 58
 Vázquez, José F., 146
 Vázquez, Rafael, 79
 Vázquez, Salvador, 216
 Vega y Carpio, Lope Félix de, 283
 Vega, Manuel de la, 10, 275-276, 285
 Vegal, Velia, 237, 251, 283, 288
 Velázquez, Consuelo, 58, 142, 157, 162, 174, 180, 204-207, 269-270

Vélez, Jorge, 64
 Vélez, Lupe, 67
 Vélez, Othón M., 30, 109, 116, 150, 223, 227, 240, 264

Veneegas, Anheló, 62
 Veneno, Trío, 45
Vida de Jesús, La, 254
Vida de Jorge Negrete, La, 253
Vida de Pancha Velasco, La, 252
 Vidal, Chelo, 79, 183
 Vigil y Robles, Eduardo, 40
 Villa, Francisco, 47, 149, 224, 240,
 Villanueva, Carlitos, 190
 Villanueva, Ernesto, 292
 Villaurrutia, Xavier, 52, 142
 Viruta y Capulina, 258, 273

Walker, Aurora, 239
 Walton Gately, Dorothy, 35
 Welles, Orson, 299

XEB, 15-16, 23, 78, 129, 139, 162, 178, 184-186, 244-246, 254, 264

XEFC, 161

XEFO, 25, 63, 84, 151, 156, 240, 246, 264

XEIP, 254

XEK, 254

XEL, 258

XELA, 282

XEQ, 173, 182, 206, 223, 228, 234, 240, 246, 258, 263-264, 289

XERH, 254

XESP, 284

XET, 162

XEWV, 96, 122, 264

XEX, 63, 250

Yáñez González, Enrique Juan, *véase* Enrique Llanes

Yáñez Pardo, Francisco de P., 53, 62, 264
 Yuri, 289

Zabludovsky, Jacobo, 242, 293, 297, 306
 Zacatecas, Bertha, 10, 31, 67, 223, 240, 250-251

Zaid, Gabriel, 153

Zamudio, Luis, 29

Zavala, Lorenzo de, 195

Zetina Osorio, Julio, 102

Zetina, Carlos B., 102

Zetina, Lorenzo, 103

Zorrilla Pérez, José Antonio, 142

Zorrilla, José, 39

Zozaya, Carmen, 89

Zubareff, Olga y Valentina, 258



Esta erudita y amorosa historia de la XEW,
debida a la singular pluma de Pável Granados
y publicada por la Editorial Clío —y llena de voces legendarias,
anécdotas en ocasiones indecibles, atisbos de correspondencia inédita,
insuperables documentos fotográficos, decenas de testimonios mperecederos
y luces de microfonía nostálgica y hertziana pasión—,
llegó al buen término de su impresión el mes de octubre del año 2000,
para festejar el LXX aniversario de la sin par estación,
en los talleres de Editorial de Impresos y Revistas S.A. de C.V.,
ubicados en Emilio Carranza 100, Colonia Albert-Zacal uizco,
03550, en la famosa ciudad de México.
Apague el lector su radio y pase buena noche.